

ISSN Electrónico 2343-5682
Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

PRESENTE y PASADO

Revista de Historia

■ Año 29 / Nº 57 / Enero - Junio, 2024



UNIVERSIDAD
DE LOS ANDES
VENEZUELA

Universidad de Los Andes
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Historia
Mérida-Venezuela

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE HISTORIA
MÉRIDA-VENEZUELA



PRESENTE Y PASADO

REVISTA DE HISTORIA

N° 57, Enero-Junio, 2024

ISSN: 1316-1369 / ISSN Electrónico: 2343-5682

Depósito Legal pp 196602ME301

Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

FOTOGRAFÍAS: <https://unsplash.com/es>

PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA

La Revista Presente y Pasado, asegura que los editores, autores y árbitros cumplen con las normas éticas internacionales durante el proceso de arbitraje y publicación. Del mismo modo aplica los principios establecidos por el Comité de Ética en Publicaciones Científicas (COPE). Igualmente, todos los trabajos están sometidos a un proceso de arbitraje y de verificación por plagio.

La Revista Presente y Pasado, posee acreditación del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes. Universidad de Los Andes-Venezuela (CDCHTA-ULA).

PRESENTE Y PASADO. REVISTA DE HISTORIA, recurre a especialistas de reconocido prestigio de destacadas instituciones científicas nacionales y extranjeras.

Dirección: Avenida "Las Américas". Núcleo Universitario "La Liria".

Facultad de Humanidades y Educación. Edificio B. Tercer piso. Cubículo Presente y Pasado.

Mérida, Estado Mérida - Venezuela. Código Postal: 5101.

Marca de identidad: Brújula de Juan de la Cosa

E-mail: presenteypasado.historia@gmail.com

URL: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index> - Twitter: @Revist_Historia

Facebook: [presenteypasado.historia](https://www.facebook.com/presenteypasado.historia) - Instagram: @revisthistoria

Telegram: Revista de Historia Presente y Pasado



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen bajo una Licencia Creative Commons atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional. Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.

INDIZACIÓN:

Base de Datos REVENCYT/ Bajo el Código: RVP002

Índice Bibliográfico CLASE. CITAS LATINOAMERICANAS

EN CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES. MÉXICO.

CATÁLOGO LATINDEX N° 10941. MÉXICO.

CATÁLOGO 2.0 DE LATINDEX.

Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta revista en cualquier forma, sin la autorización de los editores.

PRESENTE Y PASADO

REVISTA DE HISTORIA

Nº 57, Enero-Junio, 2024

ISSN: 1316-1369 / ISSN Electrónico: 2343-5682

Depósito Legal pp 196602ME301

Depósito Legal Electrónico PPI 201202ME4038

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index>

EDITOR

JUAN DUARTE PEÑA

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

EDITORA ADJUNTA

ELIZABETH AVENDAÑO CERRADA

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

CONSEJO CIENTÍFICO

JOHNNY V. BARRIOS BARRIOS

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

NELSON GARCÍA PERNÍA

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

RAMÓN ALONSO DUGARTE

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

ORIANA ANGOLA

CONSEJO ASESOR

INÉS QUINTERO

Academia Nacional de la Historia-Venezuela

MERCEDES RUIZ TIRADO

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

TOMÁS STRAKA

Universidad Católica Andrés Bello

ENRIQUE OBEDIENTE

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

CARMEN ARANGUREN

Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

HORACIO BIORD C.

Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Venezuela

CARLOS SANDOVAL

Universidad Central de Venezuela (UCV)

TRADUCCIÓN

AREANÍ MOROS



[http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/
presenteypasado/index](http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index)

Tabla de contenido

PRESENTACIÓN	9
<i>Juan José Duarte Peña</i>	
ARTÍCULOS	13
JORGE JEFFERSON SAAVEDRA ESPAÑA	
<i>Guerra Rusia-Ucrania (2022-2024). Componentes históricos, ruptura geopolítica y escalada bélica.</i>	15
LUCA BUSSOTTI	
<i>La lucha por la hegemonía cultural del Partido Comunista Italiano en el Mezzogiorno. El caso de «Cronache meridionali» (1954-1964).</i>	42
ÁLVARO ACEVEDO TARAZONA, HANCER GONZÁLEZ SIERRALTA Y CARLOS IVÁN VILLAMIZAR PALACIOS	
<i>Los inicios de la fabricación heroica de Antonio José de Sucre (1822-1850).</i>	73
BLANCA DE LIMA URDANETA	
<i>Un empresario coriano del gomecismo: Andrés Henríquez Chirino.</i>	103
JENIREÉ TORREALBA HERNÁNDEZ	
<i>La Política Exterior de Venezuela en la Primera Guerra Mundial (1914-1918): ¿Lecciones para el presente?</i>	133

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

MISCELÁNEAS 163

JOSÉ FRANCISCO PARRA

*La Iglesia Católica en Venezuela y América Latina:
Una mirada retrospectiva a través de la Revista SIC.* 165

ENTREVISTA 175

EMAD ABOAASI EL NIMER

*La Historia frente al laberinto del mundo virtual.
Conversación con Dora Teresa Dávila Mendoza.* 177

DOCUMENTOS 191

CÉSAR DAVID CASTRO VALERO

*Real Provisión que prohíbe el tráfico por el río Zulia
desde Maracaibo y Gibraltar (1710).* 193

RESEÑAS 199

ALEXANDER JOSÉ TORRES ÁLVAREZ

Norbert Molina Medina (Coordinador):
*Venezuela y China (1974-2024) 50 años
de cooperación política, económica, social y cultural.* 201

SAIDA EDITH CLAVIJO QUINTERO

Emad Aboasi El Nimer: *La publicidad conquista la luna.
Una mirada desde la prensa venezolana de 1969.* 205

Table of contents

PRESENTATION	9
<i>Juan José Duarte Peña</i>	
ARTICLES	13
JORGE JEFFERSON SAAVEDRA ESPAÑA	
<i>Russia-Ukraine War (2022-2024). Historical components, geopolitical rupture and war escalation.</i>	15
LUCA BUSSOTTI	
<i>The struggle for cultural hegemony of the Italian Communist Party in the Mezzogiorno. The case of “Cronache meridionali” (1954-1964).</i>	42
ÁLVARO ACEVEDO TARAZONA, HANCER GONZÁLEZ SIERRALTA Y CARLOS IVÁN VILLAMIZAR PALACIOS	
<i>The beginnings of heroic manufacture by Antonio José de Sucre (1822-1850).</i>	73
BLANCA DE LIMA URDANETA	
<i>A businessman from Coro during the Gómez period: Andrés Henríquez Chirino.</i>	103
JENIREÉ TORREALBA HERNÁNDEZ	
<i>Venezuela’s Foreign Policy in World War I (1914-1918): Lessons for the present?</i>	133

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

MISCELLANEOUS 163

JOSÉ FRANCISCO PARRA

*The Catholic Church in Venezuela and Latin America:
A retrospective look through SIC Magazine.* 165

INTERVIEW 175

EMAD ABOAASI EL NIMER

*History in the face of the labyrinth of the virtual world.
Conversation with Dora Teresa Dávila Mendoza.* 177

DOCUMENTS 191

CÉSAR DAVID CASTRO VALERO

*Royal Provision that prohibits traffic along the Zulia River
from Maracaibo and Gibraltar.* 193

REVIEWS 199

ALEXANDER JOSÉ TORRES ÁLVAREZ

Norbert Molina Medina (Coordinator):
*Venezuela and China (1974-2024) 50 years of political,
economic, social and cultural cooperation.* 201

SAIDA EDITH CLAVIJO QUINTERO

Emad Aboasi El Nimer: *Advertising conquers the moon.
A look from the Venezuelan press in 1969.* 205

N° 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

Presentación

En esta edición de *Presente y Pasado Revista de Historia*, correspondiente al número 57, se hace honor a su nombre, dado que recoge trabajos propios de la historia reciente y mira a su vez hacia el pasado, reuniendo para ello el esfuerzo creador de científicos sociales del *Sur Global*: Mozambique, Ecuador, Colombia y Venezuela, lo que da cuenta de la proyección alcanzada por nuestra revista. Nos enorgullece, en primer lugar, contar con historiadores comprometidos con la profesión; en segundo lugar, publicar por primera vez un artículo en una lengua extranjera, y; en tercer lugar, exponer el avance de estudiantes de la Escuela de Historia quienes se inician en la investigación y redacción científica.

Así entonces, partiendo del tiempo mediato, el diplomático ecuatoriano Jorge Saavedra, aborda la Guerra de Ucrania, entendida como un hecho que exige, para su comprensión, valorar aspectos como la ruptura geopolítica y la escalada bélica en el siglo XXI. Así, como analizar las ruinas geopolíticas de la antigua Unión Soviética, en la Operación Militar Especial de la Federación Rusa en Ucrania como un hecho histórico reciente, demostrando la progresión bélica global que redefinen en muchos aspectos las relaciones internacionales de la actualidad.

Por su parte, Luca Bussotti, profesor de la Universidad Técnica de Mozambique, analiza varias publicaciones periódicas del Partido Comunista Italiano (CPI), para llevar a cabo la denominada «batalla de ideas» contra el frente moderado italiano. Mediante el análisis de «Cronache Meridionali» y la consulta de documentos conservados en los archivos del Instituto Gramsci

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

de Roma. La investigación, expone como el PCI fue capaz de proponer una nueva mirada del Sur de Italia, inclusive con una relectura de su historia, aunque con magros resultados electorales para esa agrupación política.

En la senda de las colaboraciones internacionales, el colectivo colombo-venezolano, formado por los historiadores Álvaro Acevedo, Hancer González y Carlos Villamizar, a través del discurso histórico, plantean la fabricación heroica de Antonio José de Sucre (1822-1850) como figura heroica y de referencia para la construcción de la identidad nacional. Realizan una crítica historiográfica de los textos de la época, unida a la mirada biográfica y microhistórica.

Sobre la Venezuela gomecista (1908-1935), se presentan dos artículos: el primero de la historiadora Blanca De Lima, sobre el empresario coriano Andrés Henríquez Chirino, personaje que supo enlazar exitosamente el mundo rural y urbano, dejando ver el fenómeno social y económico que representó la elite subalterna del gomecismo; investigación que fue posible gracias al análisis de las fuentes documentales desde la microhistoria; y el segundo, de Jeniré Torrealba, tesista de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, quien hace un análisis sobre la política exterior venezolana en la Primera Guerra Mundial, donde a pesar de mantener una postura *neutral* la conflagración no le fue indiferente, de hecho el contexto de la Gran Guerra, le permitió al gomecismo consolidar el control político sobre el país.

La miscelánea de este número, corresponde al historiador José Francisco Parra, quien realiza una lectura del papel del catolicismo en el devenir histórico venezolano y latinoamericano, desde la *Revista SIC*, publicación creada en 1938, bajo la dirección de Manuel Aguirre Elorriaga, recogiendo parte de los lineamientos que en materia de doctrina social de la iglesia se manejaban y discutían dentro de la institución y en diálogo con la realidad nacional, así como, la posición asumida frente a temas como: iglesia y democracia, iglesia-política y sociedad.

La entrevista de este número, es una conversación fraterna entre los historiadores Emad Aboasi El Nimer y Dora Teresa Dávila Mendoza, quienes través de un diálogo, exponen los desafíos de la Historia frente al aparente laberinto que representa el mundo virtual, destacando las potencialidades para el hacer de la historia, su enseñanza y divulgación, a fin de garantizar su impacto social y la transformación con propósito a tono con el tiempo actual.

En la sección documento, el estudiante de historia de la Universidad de Los Andes, César David Castro Valero, presenta un documento inédito que da cuenta de cómo la monarquía española, controlaba el contrabando en sus dominios, además de la relación de la ciudad de Mérida (Venezuela) en el entramado comercial y portuario del Lago de Maracaibo.

La sección *Reseñas*, se construye con los aportes de dos estudiantes de historia de la Universidad de Los Andes, Alexander José Torres Álvarez y Saida Edith Clavijo Quintero quienes valoran respectivamente dos obras que ya forman parte del acervo histórico nacional.

Finalmente, queremos manifestar nuestro agradecimiento a: *Agropecuaria Akilanca*, del Valle del Mocotíes, Municipio Tovar del estado Bolivariano de Mérida, por el apoyo económico para la edición de este número; Prof. José Gregorio Vásquez por la diagramación; árbitros e integrantes del *Comité Científico de Presente y Pasado* por su valiosa contribución que hicieron posible que presentemos aportes historiográficos, documentales, dialógicos y divulgativos para el disfrute y conocimiento de la comunidad científica.

JUAN JOSÉ DUARTE PEÑA
EDITOR
ORCID 0009-0009-7573-5486

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index>



Artículos

Guerra Rusia-Ucrania (2022-2024) Componentes históricos, ruptura geopolítica y escalada bélica

JORGE JEFFERSON SAAVEDRA ESPAÑA¹
SERVICIO EXTERIOR DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR
jsaavedra2541@yahoo.com

RESUMEN

En este artículo se aborda, desde el enfoque de la historia del tiempo presente, los componentes históricos de la guerra entre Rusia y Ucrania, entendida como un hecho que exige, para su comprensión, valorar aspectos como la ruptura geopolítica y la escalada bélica en el siglo XXI. Así, se analiza el papel histórico de la antigua Unión Soviética (URSS) como escenario geopolítico; el papel que juega Ucrania en la ecuación geoestratégica de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), la invasión rusa a Ucrania como un hecho histórico reciente, y se examina cómo esta guerra es una expresión más de la progresión bélica global, misma que va definiendo un cambio en las relaciones internacionales actuales a escala mundial.

PALABRAS CLAVE: Guerra, Rusia y Ucrania, historia del tiempo presente, geopolítica, Relaciones Internacionales.

Russia-Ukraine War (2022-2024). Historical components, geopolitical rupture and war escalation

ABSTRACT

This article addresses, from the perspective of the history of the present time, the historical components of the war between Russia and Ukraine, understood as a fact that requires, for its understanding, to assess aspects such as the geopolitical rupture and the escalation of war in the XXI century. Thus, the historical role of the former Soviet Union (URSS) as a geopolitical scenario is analyzed; the role that Ukraine plays in the geostrategic equation of the North Atlantic Treaty Organization (OTAN), the Russian invasion of Ukraine as a recent historical event, and examines how this war is one more expression of the global war progression, which it is defining a change in current international relations on a global scale.

KEYWORDS: Russia-Ukraine War, history of the present time, historical components, geopolitics and warmongering.

Este artículo fue terminado en mayo de 2024, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en julio del mismo año.

Nº 57

REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

1. INTRODUCCIÓN

La complejidad de los escenarios geopolíticos actuales exige prestar mayor atención a los procesos históricos del siglo XX. Ante la inundación de datos, opiniones, especulaciones y diálogos abiertos en las redes sociales, se requiere de ponderación, rigurosidad, honestidad académica y sistematización de la información; con el objetivo de comprender en su dimensión temporal, espacial, política, económica y sociocultural los problemas que enfrenta el mundo en el siglo XXI. El presente artículo intitulado *Guerra Rusia-Ucrania (2022-2024): componentes históricos, ruptura geopolítica y escalada bélica*, forma parte de una línea de investigación que adelanta el autor con el objetivo de analizar los procesos geopolíticos actuales, considerando los elementos históricos que los constituyen.

Este ejercicio de indagación se fundamenta en la perspectiva historiográfica de la *Historia del tiempo presente*,² la cual tiene una proyección en las ciencias sociales como campo de conocimiento. Si bien “el presente” como tramo de la historia humana no está en duda, su incursión desde procedimientos históricos rigurosos pareciera estar aún sometida a prueba;³ lo que ya de por sí fomenta el debate sobre este enfoque historiográfico “debido al lugar central que ocupa la comprensión de la condición temporal de los fenómenos bajo observación”.⁴

En concordancia, cuando el autor se sitúa en este punto, no manifiesta pretensión de novedad, lo que busca es ampliar el debate sobre cómo se ha venido dando un “reverdecimiento de los estudios históricos sobre el presente”,⁵ ya que en el desarrollo de la disciplina pareciera que “la historia se preterizó”.⁶ Es decir, empezó a ser entendida más como un tipo de saber enfocado en el estudio del pasado que en la actualidad vivida por el propio investigador.⁷ Pero como se puede observar en el desarrollo de la historiografía mundial, la historia no siempre ha estado referida de manera exclusiva a los procesos ya consumados;⁸ por el contrario, en las últimas décadas se ha evidenciado un interés en analizar los procesos recientes, una acción que estimula líneas de trabajo que abren la posibilidad de examinar los contextos globales vigentes reconociendo su historicidad.⁹ Un caso evidente es la guerra entre Rusia y Ucrania, la cual tiene una carga histórica innegable y que para comprender sus aspectos medulares resulta necesario recurrir a la mirada siempre inquisidora del historiador.¹⁰

En este artículo, se aborda el papel de la ex URSS como escenario geopolítico que tuvo una incidencia significativa en el siglo XX, la cual

está estrechamente relacionada con el surgimiento de la Federación Rusa y las relaciones entre los Estados soberanos en la actualidad; hecho que implica abordar las características históricas del discurso belicista en Europa oriental en relación con el discurso belicista impuesto desde Occidente y sus repercusiones en los últimos años. Igualmente, se examina el papel que juega Ucrania en la ecuación geoestratégica de la OTAN, lo que merece una pesquisa crítica que permita conocer cómo se han complejizado las relaciones entre los países en conflicto.

Aunado a lo anterior, se toma en cuenta la invasión rusa a Ucrania como un hecho histórico reciente que se enmarca en las rupturas geopolíticas generadas a escala mundial desde 1989 y que son materia de la historia.¹¹ Pero, además, este conflicto constituye un reflejo que demuestra los reajustes originados en la arquitectura del sistema internacional durante las últimas décadas, en un intento de adaptarse a los cambios globales y al surgimiento de potencias emergentes. En este sentido, se intenta analizar cómo la guerra en Ucrania es una expresión más de la escalada bélica global, misma que va definiendo un cambio sustancial en las relaciones internacionales entre los países militarmente más poderosos y el resto del mundo. Por tanto, a través del presente artículo se busca demostrar cómo la perspectiva historiográfica seleccionada permite reconocer los componentes históricos del conflicto, cómo se están desarrollando las rupturas geopolíticas entre los países europeos en la actualidad y cómo la escalada bélica sigue siendo una constante histórica en el avance y retroceso de los procesos civilizatorios.

2. DE LA URSS A LA FEDERACIÓN DE RUSIA DE VLADIMIR PUTIN: GEOPOLÍTICA Y TRASFIGURACIÓN DE LOS ESPACIOS DE PODER

Los cambios acelerados que ha experimentado el mundo desde la Segunda Guerra Mundial, han hecho que los espacios de poder sean motivo de análisis político, económico, geográfico e histórico. Muchos territorios han sufrido una transfiguración importante, la cual es perceptible en la cartografía actual, en los estudios de frontera y en los proyectos organizacionales a nivel político y militar.¹² Este hecho invita a los interesados en hacer estudios políticos a mirar los procesos del pasado y el presente en clave dialógica.

Para poder comprender las bases históricas de la actual guerra entre Rusia y Ucrania, es necesario reconocer que este proceso está signado por distintos acontecimientos del siglo pasado. Por ejemplo, Jorge Velarde ha señalado que entre “(...) los acontecimientos más trascendentes del siglo XX

se encuentra sin duda alguna la Revolución rusa de 1917”,¹³ pero además, es imperante retomar aspectos como la conformación del territorio conocido como “Federación Rusa” y cómo el siglo XX representó para los rusos un siglo de lucha y transformaciones que irradiaron por Eurasia y alcanzaron regiones tan distantes como América Latina, donde se establecieron “lazos soviético-latinoamericanos”.¹⁴

A diferencia de lo que suele escucharse respecto a que estos datos históricos de hace más de cien años tienen poca incidencia en el presente, en la actualidad las secuelas del periodo 1917-1989 han marcado de manera significativa a toda la Europa oriental. El hito histórico que representa el 30 de diciembre de 1922, momento en que Vladimir Lenin consolidó el dominio del Partido Comunista en la Rusia zarista y pudo fundar oficialmente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, debe ser analizado con rigor, debido a los cambios que suscitó, desde el punto de vista ideológico, en la configuración de las identidades nacionales para el viejo mundo.¹⁵

En palabras de Velarde: “Fanatizados por la idea de poseer la verdad histórica, los bolcheviques, con Lenin a la cabeza, no creyeron encontrar ningún freno en su intento por implantar la revolución socialista en Rusia y esperar que se propague por Europa”.¹⁶ Como señaló Eric Hobsbawm, cuarenta años después, de lo que se conoce como la “Revolución de octubre”, un tercio de la humanidad vivía bajo regímenes que derivaban del modelo organizativo del marxismo-leninismo y ajustados bajo el modelo de la URSS;¹⁷ esta realidad alcanzó en la etapa estalinista su mayor alcance mundial.

Joseph Stalin impulsó una etapa de influencia directa sobre los países con miras a defender la corriente socialista. La mitad del siglo XX se vio signada por los factores ideológicos y político-económicos que representaba, al menos simbólicamente, el poder obrero, cuyos aciertos y contradicciones estuvieron siempre acompañados por las arengas de los revolucionarios rusos. Más adelante, entre 1953 y 1956 se inició en la URSS un proceso de cambios internos que impulsó una nueva manera de relacionamiento con los países de Occidente, pero, sobre todo, una mirada de revisión interna dentro del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), lo que marcó una nueva huella en la historia de Rusia. Así, Velarde señala que:

En 1956, apartado Malenkov, Jruschov logró imponer su figura de líder sobre los demás miembros de la dirección. A este efecto, aprovechó el vigésimo Congreso del PCUS, que se hizo famoso en todo el mundo y en la historia, porque en él, con mucha habilidad, no dudó en denunciar los abusos

del régimen estalinista. La denuncia de estos abusos le permitió iniciar un proceso de «desestalinización» de la URSS.¹⁸

La segunda mitad del siglo no solo dejó para la reflexión el papel de la URSS en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), sino que situó el modelo soviético como contracara de las políticas occidentales, en el marco de una “movilidad histórica de los Estados” donde cobran vigencia las grandes potencias.¹⁹ El bloque soviético, se alzó como una superpotencia ejerciendo su control en la mayor parte de Europa del Este y el “tercer mundo”: Alemania oriental, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania, Bulgaria y Yugoslavia hasta 1949 (con las implicaciones que tendrá en la balcanización de 1991-1992), al cual se sumaría Mongolia. Su rango de influencia ideológica, económica y geopolítica impulsó cambios en la realidad política interna de países como Corea del Norte, China, Cuba, Vietnam, Laos, Camboya, Yemen, Angola, Mozambique y Afganistán, este último con sus propias particularidades.²⁰

La URSS protagonizó la denominada “Guerra Fría” con los Estados Unidos de América (EE.UU.), lo que llevó a cabo una carrera armamentista de carácter nuclear, así como una carrera espacial que rompió los límites del cielo. Los soviéticos pasaron a la historia por poner en órbita el primer satélite en 1957 y lograron poner un hombre en órbita en 1961. Más tarde, en los años setenta, las guerras y los problemas internos comenzaron a debilitar el bloque, lo cual se intensificó más tarde con las estrategias políticas (Glásnost y Perestroika) implementadas por Mijaíl Gorbachov y con el accidente de la planta nuclear de Chernóbil en el año 1986. En 1991, los preparativos del referéndum sobre la preservación de la URSS evidenciaron la crisis política, finalmente la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas se disolvió de manera oficial el 26 de diciembre de 1991, dejando un nuevo cuadro geopolítico que abrió el compás de discusión sobre las identidades, nacionalidades, religiosidad y territorio, cuyas secuelas son visibles en la cartografía actual, tal como se muestra en la figura N° 1.

Al desaparecer el equilibrio político de los territorios integrantes de la URSS, el proceso secesionista se comenzó a acelerar con repercusiones oficiales. El paso al frente que dieron Lituania, Letonia y Estonia hacia la independencia, supuso un debate sobre el futuro de las otras doce repúblicas soviéticas restantes. En este marco, es posible situar un momento significativo en la historia entre Rusia y Ucrania: el Tratado de Belavezha; firmado el 8 de diciembre de 1991 por los entonces presidentes de la RSFS de Rusia,

RSS de Ucrania y RSS de Bielorrusia; cuyas declaraciones consumaron la disolución, dando paso a la Comunidad de Estados Independientes (CEI); lo que se vio ratificado en el protocolo de Almá-Atá, abriendo el camino a la renuncia de M. Gorbachov, quien dimitió como presidente de la URSS y transfirió el poder a Borís Yelsin.²¹

FIGURA N° 1. PAÍSES QUE INTEGRABAN LA UNIÓN SOVIÉTICA



FUENTE: *Clarín*. “Qué países integraban la Unión Soviética y qué pasó con ellos”, en *Clarín* (Argentina, 3 de marzo de 2022). Disponible en: https://www.clarin.com/internacional/que-paises-integraban-la-union-sovietica-y-que-paso-con-ellos_0_8SujjiMqyN.html

Tras esta disolución, Rusia pasó a ser reconocida internacionalmente como sucesora legal y desde entonces la Federación de Rusia asumió los compromisos de la extinta URSS. Fue así como la Federación de Rusia ocupó el lugar de la ex URSS en el Consejo de Seguridad y asumió los compromisos en los demás órganos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Lo que viene a continuación es un periodo de inestabilidad interna y de diálogos con los países occidentales, acercamientos en los que Rusia ha mostrado abiertamente un distanciamiento respecto a la cultura y los valores políticos de Occidente, reforzando así su identidad nacionalista.

En los años noventa, el acercamiento entre Boris Yeltsin y Bill Clinton impulsó la firma del Acta Fundacional sobre las Relaciones, la Cooperación y la Seguridad Mutuas, entre la Federación Rusa y la OTAN. No obstante, la

crisis financiera que se vivía en Rusia originó un proceso político complejo que conllevó al nombramiento de Vladimir Putin como primer ministro. A comienzos del nuevo milenio, Vladimir Putin se convierte en una figura política de relevancia en el ámbito ruso resaltando el rol de Moscú en la historia.²² Bajo su mandato se imponen nuevas políticas de gobierno y se generan ajustes en todos los ámbitos del país; en este periodo se consolidó “la vertical del poder”, lema que sintetizaba el funcionamiento del nuevo sistema político ruso en el que Putin se posicionó en la cima del poder ejerciendo un control significativo sobre las instituciones gubernamentales.

Luego del nombramiento de Vladimir Putin como presidente de Rusia en el año 2000, su desafío fue enfrentar los estragos de lo ocurrido en la segunda mitad del siglo XX en todo el país, principalmente la pobreza, la consolidación de un poder central frente a las pretensiones de Occidente con un “pragmatismo estratégico” que ha resultado efectivo.²³ De hecho, Putin ha denominado el colapso de la URSS como “la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX”,²⁴ una expresión que tiene mucho peso para entender las formas en que se ejerce el poder en Rusia desde el 2014 y que sitúa a Ucrania en una “encrucijada”.²⁵

El segundo mandato de Putin (2004-2008) se caracterizó por darle paso a los “Proyectos de Prioridad Nacional”, con el fin de darle atención médica, educación y vivienda al pueblo ruso, así como fomentar la agricultura. Además, es el periodo en el cual la justicia rusa asume gran parte del control de los activos petroleros para su control, provocando la discusión acerca del destino de la Federación en el contexto capitalista dominante, con una política exterior que cambia su relación con Occidente.²⁶ Regularmente, un conjunto de figuras públicas ha hecho declaraciones sobre el sistema de gobierno, lo cual va acompañado de un número importante de acusaciones de violencia sobre los opositores dentro del país. A pesar de ello, las elecciones han demostrado un apoyo popular que pone en debate las posturas opositoras y la propaganda de los EE.UU.

Desde entonces, Vladimir Putin no ha dejado el poder, asumiendo como presidente y como primer ministro. Entre 2012 y 2018, se da el tercer mandato, el cual, a pesar de las acusaciones de fraude, se hizo efectivo, generando un primer escenario de conflicto con Ucrania. En 2014, Rusia realizó un conjunto de incursiones militares en territorio ucraniano. La caída del presidente Viktor Yanukóvich dio paso para que soldados rusos tomaran el control de posiciones geoestratégicas en territorios claves como Crimea, lo que impulsó a la anexión de este territorio y también de Sebastopol a partir de un referéndum donde los habitantes de Crimea votaron para unirse a la Federación

Rusa. Como ha señalado Sergio Fernández, ha habido aspiraciones por parte de Putin de “convertir a Rusia en nueva potencia mundial” frente a Occidente.²⁷

En este punto cabe señalar que, en términos históricos, la región merece un estudio en sí misma, toda vez que los elementos que han dado forma al conflicto incluyen manifestaciones por grupos prorrusos, acciones en el territorio de Dombás, creación y acción de fuerzas separatistas y la proclamación de repúblicas populares. En este sentido, Ucrania se ha visto confrontada con Rusia debido a las incursiones que ha realizado en los territorios ucranianos prorrusos como en el caso de Donetsk y las zonas fronterizas. Este punto es importante ya que, como señala Daniel Añorve: “Hablar de las fronteras rusas en la actualidad es hablar de fronteras muy distintas a las soviéticas, ya sea que nos aproximemos a su estudio desde una perspectiva territorial, ideológica, económica, militar o cultural”.²⁸

Por su parte, Ucrania ha venido denunciando el movimiento de tropas conformadas por grupos separatistas apoyados por el Kremlin. La mayoría de las agencias de noticias han informado cómo Rusia ha desplegado inclusive unidades de élite y ha realizado operaciones militares en territorio ucraniano.²⁹ Es en este punto, donde cobra valor lo señalado históricamente en este apartado, ya que la comunidad internacional ha evidenciado lo que significa la anexión de Crimea por parte de Putin en el marco de la política exterior rusa; a juicio de los expertos en el tema, lo dicho anteriormente pareciera recrear las acciones de la URSS en el siglo XXI.

Ya a partir de 2018, Vladimir Putin se consolidó como el hombre fuerte de la política en Rusia, buscando proteger militar, política y económicamente a su país de la influencia occidental y ejerciendo presión en la economía europea. Ante la pandemia de COVID-19, impulsó un programa sanitario efectivo y puso a Rusia en el mapa global de las vacunas contra el coronavirus. Como lo ha estudiado Juan García, Camilo Devia y Ángela María Herrera:

En la historia moderna, Rusia ha sido un actor determinante para las relaciones internacionales. El repaso de su comportamiento internacional muestra su activa presencia en los procesos decisivos que transformaron la configuración de los diferentes sistemas internacionales. Luego de un breve periodo de replanteamiento después de la disolución de la Unión Soviética, la Rusia de hoy es muestra clara del proceso de recuperación de su papel como potencia global que con sus acciones recientes desafía a Estados Unidos y a la Unión Europea.³⁰

Los episodios de 2014 se vieron acelerados en 2022, momento en que Rusia decide invadir a Ucrania con una serie de argumentos geopolíticos que

ponen en boga las acciones de la OTAN en la región. Rusia ha denominado este ejercicio como “operación militar en Ucrania”, con la intención de no acuñar los términos *guerra* o *invasión*, que pertenecen más a quienes miran el conflicto del lado ucraniano. Otros términos asumidos son “guerra de Rusia contra Ucrania”, “guerra ruso-ucraniana” y “guerra de Putin”, todo depende desde donde se mire el conflicto. Para esta investigación se asumió el concepto “Guerra Rusia-Ucrania” con el fin de referir de manera más objetiva el efecto beligerante que encierra este conflicto armado, en el cual se expresa las consecuencias de una historia interna que se debe desentrañar frente a la desinformación, contenido falso (*fake*) y la propaganda de ambos países. Como señala García-Marín y Salvat-Martinrey: “Históricamente, ha sido abundante la utilización de la propaganda de guerra para exagerar los éxitos propios y minimizar las pérdidas a fin de elevar la moral interna”.³¹

3. UCRANIA: UNA LECTURA HISTÓRICA NECESARIA

Tras la Segunda Guerra Mundial, se da la transferencia de Crimea, un cambio administrativo interno dentro de la URSS, pasando de la RSFS de Rusia a la RSS de Ucrania en 1954; este hecho convirtió al territorio ucraniano en abastecedor efectivo de la península. La incorporación de este territorio fue estratégica, pero dejó a la población rusa residente como la etnia mayoritaria frente a los ucranianos. Este fue un proyecto en los años fuertes de la Unión Soviética, por lo que la disolución no estaba a la vista y la mirada estaba puesta en el fortalecimiento interno de los territorios soviéticos. Por eso, en su momento fue visto como algo natural, actualmente es posible observar el profundo significado que tuvo esta acción y el lugar que ocupa en la ecuación de la guerra.

Las décadas de los setenta y ochenta del siglo XX, estuvieron impregnadas de las contradicciones internas y del surgimiento de una oposición y un inconformismo que se aceleró de manera dramática. La crisis económica en la región se evidenció de manera notable en el marco de una ideología socialista que confrontaba al mundo capitalista. El estancamiento de la economía y las críticas sociales fueron respondidos por hombres como Volodýmır Scherbitski con violencia en pro de la *rusificación*.³² En los años setenta Ucrania comenzó a ser importante dentro del interés petrolero, toda vez que en este territorio se establecieron oleoductos de gran relevancia para el interés nacional, lo que aceleró la urbanización.

Con la llegada al poder central de Mijaíl Gorbachov en 1985, los cambios alcanzaron a toda la URSS dentro de lo que se ha conocido historiográficamente como la perestroika. Cabe acotar que, en esta misma etapa sucedió el accidente en la central nuclear de Chernóbil (1986), cuyas consecuencias se han estudiado por casi cuatro décadas.³³ Pero fue a partir de 1989 cuando se hicieron más efectivas las manifestaciones de descontento interno, abriendo el camino para una Ucrania independiente. De esta forma, Kiev y Leópolis se convirtieron en escenarios para la manifestación proindependentista.

En 1990 se firmó la declaración de la Soberanía Estatal de Ucrania, impulsando los principios de autodeterminación y la nacionalidad democrática, dándole primacía a la ley ucraniana sobre la soviética. Desde entonces, se ha mantenido una tensión entre dos facciones claramente distanciadas; por un lado, los nacionalistas rusos y por otro, los proindependentistas ucranianos. En 1991, el parlamento aprobó una ley sobre ciudadanía ucraniana y donde se establecieron las fronteras del país. Con el referéndum de independencia de 1991 se votó a favor de la independencia y Leonid Kravchuk fue elegido como el primer presidente de Ucrania; esto impactó de manera directa en la disolución de la URSS, pasando al periodo de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).

A partir de ese momento, Ucrania se alzó como una república con posibilidades económicas, pero con el peso de la herencia soviética, tanto a nivel étnico, territorial, económico y geopolítico. A comienzos del nuevo milenio el desarrollo ha sido más sostenido y la Constitución de 1996 hizo del país una república más fuerte, aunque esto no la ha librado de las revoluciones y los problemas de violencia política. Un caso histórico fundamental dentro de su devenir, fue la denominada “Revolución Naranja” y el papel de Víktor Yúshchenko en este periodo. Durante el periodo presidencial de este último, la economía se recuperó al recibir inversiones de Occidente y entrar a la Organización Mundial de Comercio (OMC). No obstante, el problema del comercio del gas con Rusia afectó al país de manera sensible. Además, como ha escrito Pablo Sánchez:

Con la llegada de Vladimir Putin a la presidencia de Rusia en el 2000, la política exterior no sufre grandes variaciones en su plano práctico en comparación con el periodo comprendido entre 1996 y 1999. Sin embargo, se logra aprobar el “nuevo concepto” de la política exterior de la Federación Rusa.³⁴

Para 2010, los acontecimientos que giraron en torno a la figura de Yanukóvich abrió el compás político del país, desde entonces el país se vio

sumido en una serie de contradicciones y lucha por el poder. Es en medio de esta situación que en 2014 se da lo que se ha convenido en llamar la primera fase de la guerra entre Rusia y Ucrania, cuyos orígenes se encuentran en las diferencias diplomáticas sobre el acercamiento, o no, de Ucrania como país soberano a la Unión Europea y a las políticas occidentales. Este escenario activó las diferencias internas entre ucranianos rusófonos y los rusos que han vivido históricamente en las regiones del sur de Ucrania. El tema del idioma se convirtió en un asunto significativo, lo que impulsó la participación de diversos grupos prorrusos en contra del gobierno nacional. Es así como Crimea y las regiones fronterizas se convirtieron en escenarios de operación y disputas rebeldes que han afectado la gobernabilidad y la estabilidad de la región. En la zona se han hecho presentes protestas, revueltas militares y levantamientos que han impulsado decisiones trascendentales como el referéndum que buscó la adhesión a la Federación Rusa. Como ha señalado Jymy Forero:

De hecho, vista esa experiencia en el largo plazo se configuraron y emergieron en el amplio territorio de la ex URSS, una serie de naciones que en sus nuevas versiones apelan al nacionalismo chouvinista gran ruso de un lado, y anti-ruso de otro lado, profundamente excluyentes que llevan a retroceder lo que varias décadas atrás se había avanzado.³⁵

Con la llegada al poder del presidente Zelenski, la situación interna se agravó debido al acercamiento con Occidente y especialmente con la OTAN. El debate en la ONU ha sido de condena a la invasión al territorio ucraniano, pero el Kremlin ha manifestado su derecho a la defensa, ya que consideran que Ucrania no debe prestar su territorio a los intereses de los enemigos de Rusia. La última etapa política ucraniana ha sido influenciada tanto por Europa como por los EE.UU., hecho que Rusia no está dispuesta a tolerar; sobre todo en materia de seguridad, lo que ha traído como consecuencia la incursión militar de 2022.

4. LA GUERRA ENTRE RUSIA Y UCRANIA COMO EXPRESIÓN DE LA ESCALADA BÉLICA GLOBAL: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA HISTORIA DEL TIEMPO PRESENTE

Establecido el gobierno de Crimea y asumidos los acontecimientos políticos de 2014 como aspectos claves en la actual guerra, es posible identi-

ficar cómo se entretrejen dos perspectivas de un mismo proceso: la de Rusia, liderada por Putin, y la de Ucrania, liderada por Zelenski. En el momento en que el Consejo de la Federación aprobó el envío de tropas se esgrimió la necesidad de garantizar la integridad de los habitantes de Crimea, lo cual era válido para Rusia, pero no para Ucrania. Igual pasó con la Declaración de Independencia de Crimea y Sebastopol, que condujo a la proclamación republicana, los cuales son asumidos hoy como hitos en la historia reciente de Rusia, pero para Ucrania no es más que una injerencia directa de su incómodo vecino. La República de Crimea es reconocida sólo por Rusia, aludiendo antecedentes históricos y relaciones que conectan el presente con los años de la disolución de la URSS. Por su parte, Ucrania no reconoce la adhesión de Crimea a Rusia como legítima, lo que significa que no sostiene los vínculos históricos que reclaman los actores prorrusos.

A ello se suma, la situación en Dombás, donde las fuerzas separatistas de las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk han agudizado el conflicto desde 2015. El asunto de fondo es que Rusia esgrime una historia de vínculos y responsabilidades rusas en esta parte del actual territorio de Ucrania, lo que la impulsa a intervenir irrumpiendo en la soberanía e integridad territorial de su país vecino. Occidente, apoyando a Ucrania, ha aplicado una serie de sanciones contra Putin y su gobierno, haciendo que el conflicto tenga proporciones globales.

La acción militar rusa del 24 de febrero de 2022, abrió un debate sobre las consecuencias que dejó la disolución de la URSS, la realidad étnica de las regiones en conflicto, el proceso de estabilización interna de Ucrania entre 1991-2000 y las acciones políticas y militares desde el año 2014. El inconveniente es que los EE.UU., la Unión Europea (UE) y la OTAN han mostrado su apoyo a la causa ucraniana, lo que también puede entenderse como una estrategia para contener el afán expansionista de Rusia de cara a la consolidación de un nuevo orden mundial, lo que hace que el conflicto se vea cada vez más alejado de la paz y más cercano a una “segunda Guerra Fría”.³⁶

Rusia esgrime su vocación pacífica, señalando que se ha visto obligada a entrar en territorio ucraniano debido a la presión que ejercen los brazos armados occidentales en el mundo. Lo que es una invasión para Ucrania, para Rusia es una operación militar; no una guerra. Moscú mantiene una justificación del conflicto que busca hacer perceptible la visión de la intervención y el nivel de violencia empleado en la ocupación. Entre los argumentos de Rusia se encuentra el hecho de que la OTAN a través de los programas de cooperación militar ha incluido a Ucrania como un territorio para posibles operaciones, lo que el Kremlin considera un riesgo para su seguridad.

A ello se suma la lectura que hace el propio Putin sobre la necesidad que le asiste de “proteger la población y desnazificar Ucrania”. Según la prensa circulante, esta manera de ver el conflicto pone a Rusia en la posición de asistir a una necesidad: salvar a los rusófonos que viven en territorio ucraniano de las prácticas neofascistas que se despliegan en el país.³⁷ Kiev es puesto en el radar de los intereses rusos por su manera de aproximarse a Occidente sin considerar los intereses ucranianos. La OTAN es la mayor preocupación militar para Rusia, pero otros factores como la diplomacia antagonica y las sanciones económicas, son factores significativos.

Rusia reclama su derecho a la defensa legítima frente a las amenazas de Occidente, mientras que Europa y los EE.UU. ven a Ucrania como una víctima que hay que ayudar por su vulnerabilidad. En este cuadro, el escenario se agudiza. La historia que trascurre ante la mirada atónica del mundo, tiene hoy en la virtualidad un aliado y un enemigo a la vez, los hechos afloran desde muchos frentes, por lo que los ciudadanos del mundo siempre expectantes solo esperan recomponer las piezas de un puzzle que sigue en construcción. Sin duda, la visión de Rusia sobre la guerra en Ucrania busca justificar ante la historia la invasión desde Moscú.³⁸

El precio de la guerra no recae solo en los gobiernos, sino en la gente, ya que los efectos directos y colaterales del conflicto cobran cada día más vidas y la pérdida de la estabilidad del país ocupado. El número creciente de víctimas sitúa el conflicto como uno de los más importantes de este siglo, incluyendo vidas civiles. A ello se suma, una crisis de refugiados y desplazados producto de la guerra, aunado a una crisis económica que afecta a los países en conflicto de manera directa y a toda Europa de forma general. En palabras de Héctor Villagra:

Ucrania es un país con una larga historia ligada a la importante región que habita, se desenvuelve con sus países vecinos enfrentando enormes desafíos para mantener su autonomía y la categoría de Estado independiente. Hace pocas décadas era integrante del Pacto de Varsovia, hoy insiste en entrar a la Organización del Atlántico Norte.³⁹

Entre los aspectos más relevantes de esta etapa de las relaciones entre Rusia y Ucrania se encuentran:

- Ampliación de la OTAN desde 1997.
- Tensión diplomática entre ambos países desde 2014.

- Concentración militar rusa en las fronteras con Ucrania desde 2021.
- La presencia militar en ciudades como Jersón y Mariúpol en 2022.
- Contraofensiva ucraniana en 2022.
- Ocupación y anexión de territorios 2022.
- Condena de la ONU tras resolución ES-11/1 en 2022.
- Participación de la Corte Penal Internacional contra Putin en 2023.

En lo que va de 2024, el conflicto se sostiene con consecuencias importantes tanto para los ucranianos como para los rusos y los europeos en general. Como escribió Juan Carlos Pereira al comienzo de la guerra:

Como europeo y español no podía concebir que, tras la Guerra Fría, la postguerra fría y el llamado Nuevo Orden Mundial, de carácter multipolar, con una tendencia creciente a la democratización de los Estados, con una nueva agenda internacional con nuevos retos como el cambio climático, la reducción de los armamentos, los problemas demográficos, etc., pudiera estallar una guerra convencional en el Este de Europa.⁴⁰

Cabe señalar que el nuevo conflicto tiene viejas raíces, razón por la cual se pueden evidenciar, por un lado, aspectos de la política tradicional del siglo XX, con su respectiva ocupación, armamentismo, discursos civilizatorios y alusiones a las herencias étnicas y, por otro, los cibertataques, desinformación, propaganda en red, alianzas en escenarios multipolares e impactos económicos globales. Por ende, el origen y las consecuencias de la guerra no están sólo en la acción política de Putin en 2022, sino que se encuentran en la historia de la Europa del Este, fundamentalmente en la historia del siglo XX de la cual se desprende de manera directa el presente. Como lo ha explicado Héctor Villagra: “Ucrania y Rusia difícilmente pueden pasar inadvertidos en el presente pues dejaron una profunda huella. Es tanto que cada noviembre, los ucranianos en todo el mundo encienden velas para recordar a los que perecieron en el Holodomor”.⁴¹ Entre los elementos a considerar para comprender la guerra entre Rusia y Ucrania se encuentran:

- El problema fronterizo de Rusia y Ucrania por su cercanía y dimensiones geopolíticas.
- Las diferencias en la identidad nacional, lenguas y expresiones culturales.

- El papel que juega el proceso de “rusificación” y el denominado nacionalismo panruso presente en la región.
- La política de fuerza impulsada por Rusia como país que establece una correlación de fuerza con sus vecinos de forma armamentista.
- Desbalances económicos y crisis internas.
- Intereses agrícolas y mineros en los territorios soberanos.
- Intereses globales de Rusia.
- Presencia de la OTAN en los territorios postsoviéticos.
- La lucha por el control de espacios usando el factor energético.
- Exacerbación de los nacionalismos.
- Entre otros.

En este sentido, la complejidad de los escenarios geopolíticos de Rusia y Ucrania, los cuales involucran el mundo en su multipolaridad creciente, permite apreciar con mayor atención cómo los procesos históricos del siglo XX impactan de manera directa en el presente. Las nuevas generaciones deben reconocer y estudiar los efectos de la disolución de la URSS en el marco del devenir de Rusia, ya que no es solo un asunto del pasado, a nivel geopolítico implica la convergencia de una serie de variables que tienen como amalgama la historia reciente. Como ha señalado Pablo Sánchez:

El súbito desmembramiento de la Unión Soviética y el vacío geopolítico que se evidenció en el territorio post-soviético de Eurasia, planteó el problema del devenir de Rusia y de la posibilidad de surgimiento de un amplio foco de inestabilidad en toda la zona de Eurasia. Resulta importante el estudio serio y profundo de la política exterior de Rusia en el contexto del llamado nuevo orden mundial, aunque su papel sea lógicamente inferior al desempeñado por la Unión Soviética en el sistema internacional.⁴²

Comprender la dimensión temporal y espacial de la guerra demanda abordar los distintos componentes históricos que la constituyen, así como la ruptura geopolítica que suscitó la caída de la Unión Soviética y cómo los nuevos gobernantes observan hoy las relaciones multilaterales. La escalada bélica obliga a indagar en los procesos geopolíticos considerando la perspectiva historiográfica presente, la cual ayuda a tener una mayor proyección de las acciones y los hechos tal y como se desarrollan en el teatro de operaciones militar y en la diplomacia.

El debate sobre cómo se gestó la guerra pasa por el estudio del pasado, única forma de acercarse a una comprensión más integral de los procesos

humanos en la actualidad. Rusia y Ucrania protagonizan un episodio del presente que obliga a examinar los contextos globales reconociendo su historicidad. Ambos países tienen una historia común, la cual impacta en su cotidianidad e impactará inevitablemente en su futuro. Ya lo decía Arturo Bonilla en 2012: “Los destinos de Ucrania y Rusia han estado vinculados durante muchos años, a pesar de algunas desavenencias”.⁴³

De esta manera, el papel de la URSS como escenario geopolítico del siglo XX ha tenido un impacto directo en la guerra, también el surgimiento de la Federación Rusa y las relaciones entre los Estados soberanos resultantes de la caída del muro de Berlín. En la actualidad, abordar las características históricas del discurso belicista en Europa oriental y sus repercusiones para las nuevas generaciones tiene un papel fundamental, sobre todo para quienes ven a Ucrania dentro de la ecuación geoestratégica de la OTAN, relacionada con la Unión Europea y cercana a los EE.UU., estos elementos, que son históricos en sí mismos, ameritan un estudio complejizado de las relaciones diplomáticas entre los países en conflicto, ya que como señala María Martínez; “Moscú, en los últimos años, ha planteado sin lugar a equívocos el espacio de influencia en su «near abroad» que no está dispuesto a perder bajo ningún concepto”.⁴⁴ Rafael García ha estudiado el tema rotulando:

Desde que se inició la guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, el 24 de febrero de 2022, hemos asistido a un renacer de la Organización del Atlántico Norte (OTAN) y, de su mano, de la Unión Europea (UE). La invasión rusa de Ucrania ha supuesto la revitalización de la Alianza Atlántica como organización de defensa colectiva y como instrumento político que reafirma la solidez del vínculo trasatlántico. La Cumbre de la OTAN celebrada en Madrid a finales de junio de 2022, fue un importante éxito diplomático, y la adopción del nuevo Concepto Estratégico un paso necesario y decisivo para preparar a la Alianza ante los desafíos de la próxima década.⁴⁵

La invasión de Rusia a Ucrania como un hecho histórico reciente entra en las rupturas geopolíticas que más alarman al mundo, ya que abre el dique de una escalada bélica donde las relaciones internacionales entre los países militarmente más poderosos se debaten entre su eficacia y su insuficiencia. De tal forma, se requiere de una reflexión comprometida, con perspectiva historiográfica y no solo política; urge reconocer los componentes históricos del conflicto, cómo se están desarrollando y preguntarse ¿por qué la guerra sigue siendo una constante histórica en los procesos civilizatorios? ¿Acaso existen justificativos válidos para la guerra en pleno siglo XXI?

Desde la historia del tiempo presente, resulta necesario abordar los códigos políticos de la región analizar los discursos que prevalecen tanto a nivel doméstico como los pronunciados al exterior. A ello se suma, la necesidad de realizar análisis sobre el nacionalismo exacerbado y el multilateralismo que hace que China se acerque cada vez más a Rusia. Finalmente, situar a Ucrania dentro de los intereses políticos de EE.UU., Europa y la OTAN, así como situar el valor o no de las estimaciones del Kremlin ante las acusaciones de “nazificación” y militarización de Ucrania, es un trabajo obligatorio en este proceso de comprensión, ya que como señala Mario Uruña y Miriam Dermer, Ucrania se encuentra en el “tablero geoestratégico ruso”;⁴⁶ que puede definir el futuro del país en el siglo XXI.

5. CONCLUSIONES

Al término de esta investigación, queda planteada la necesidad de reconocer, desde una perspectiva histórica amplia, el papel de la URSS como escenario geopolítico que, a pesar de su desaparición, tiene incidencia en los acontecimientos de la Europa del Este en el siglo XX. Asimismo, reconocer el rol que va a jugar la Federación Rusa en el marco de las relaciones internacionales como heredera de la URSS. Estos elementos permiten visualizar por qué las relaciones entre los Estados soberanos se han desencadenado de esta manera; un hecho que estimula el abordaje de las características históricas del discurso belicista, el papel que juega Ucrania en la ecuación geoestratégica de la OTAN y las relaciones entre Rusia y los países de Occidente desde 1989 hasta la actualidad.

Los episodios de 2014, obligan a considerar los argumentos que tanto la OTAN como Rusia esgrimen para el dominio de la región. La denominada “operación militar en Ucrania”, al margen de los términos utilizados por la OTAN, admiten obligatoriamente una mirada más objetiva sobre el efecto del conflicto armado y sus consecuencias inmediatas, lo que incluye pensar en el riesgo que corre el mundo de ser víctimas de la propaganda de guerra que está a la orden del día de ambos lados del conflicto.

La figura del presidente Zelenski y su actuación, debe ser analizada más allá de los discursos heroicos occidentales, y observar de cerca su relación con Occidente y especialmente con la OTAN, ya que el territorio ucraniano es visto por el Kremlin como un espacio que al no ser neutral vulnera su

defensa. Esto llega a concluir que Ucrania siempre va a ser de interés para Rusia; por ende, la política ucraniana está peligrosamente en medio de los intereses de Europa y los EE.UU. y Rusia. La incursión militar de 2022, puede llegar a ser una forma por medio de la cual los rusos puedan poner más territorio entre su capital y las bases de la OTAN, por lo que el Tratado del Atlántico Norte y su aplicación en esta parte del mundo debe analizarse como otra variable para entender el actual conflicto ruso-ucraniano.

La invasión rusa a Ucrania es un hecho histórico reciente que entra en el radar de los procesos geopolíticos vigentes. La escalada bélica pone en alerta las relaciones internacionales, la reflexión comprometida de la política de alto nivel y el rol de la ONU. Por tanto, urge reconocer los componentes históricos del conflicto y cómo se están desarrollando en pleno siglo XXI.

La perspectiva historiográfica de la Historia del tiempo presente, permite evaluar los componentes históricos de la guerra entre Rusia y Ucrania, los aspectos geopolíticos con sus antecedentes, e identificar los aspectos medulares del conflicto en el marco de los procesos civilizatorios. El enfoque de la Historia del presente puede entenderse como una herramienta epistemológica de gran utilidad para comprender los distintos matices del conflicto ruso-ucraniano, así como los códigos políticos de la región, la profundidad de los discursos y las formas de nacionalismo e identidad. No cabe duda que, Ucrania forma parte de los intereses políticos de países poderosos, por lo que el futuro del país depende en gran medida de cómo se muevan estas piezas en el tablero de ajedrez internacional.

NOTAS

- 1 Abogado de los Tribunales y Juzgados de la República del Ecuador. Universidad de Guayaquil; Magíster en Relaciones Internacionales y Diplomacia, mención Política Exterior del Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). Tercer secretario del Servicio Exterior del Ecuador; diplomático de carrera, en la Misión de la Embajada del Ecuador en Argentina.
- 2 Hugo Fazio Vengoa: *La Historia del Tiempo Presente*. Bogotá, Universidad de Los Andes, Ediciones Uniandes, 2010.
- 3 Martín López Ávalos: “¿Es posible la historia del presente? conceptos, debates y propuestas”, en: *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 6, N° 11 (Córdoba, diciembre 2019- mayo 2020), pp. 40-54.
- 4 Hugo Fazio Vengoa: *La Historia del Tiempo Presente...*, p.10.
- 5 *Ídem*.
- 6 *Ídem*.

- 7 Consúltense: Julio Pérez Serrano: “La Historia Actual como tendencia historiográfica”, en: José Delgado, Rebeca Viguera y Julio Pérez (Coords.): *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, Cine y Religión*. España, Instituto de Estudios Riojanos, 2014, pp. 19-42.
- 8 Revista *Historia del Presente* (2002-2023) N° 1 al 42, perteneciente a la Asociación Historiadores del Presente y disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=4362>. Igualmente véase: Carlos Barros: “La historiografía y la historia inmediata: la experiencia latina de historia a debate (1993-2006)”, en: *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 5, N° 17 (Buenos Aires, octubre-diciembre 2006), pp. 67-70.
- 9 Además de esta acuñación, desde los años setenta también han aparecido otras denominaciones como *historia inmediata*, *historia reciente*, *historia actual* e *historia vivida*, que han alcanzado cierto éxito. Si bien el concepto “historia del presente” evidencia cierta ambigüedad, designa un tipo de análisis histórico de la actualidad que merece ser explorado ante los acontecimientos que estremecen en este momento al mundo. Véase: Eugenia Allier Montaña: “Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”, en: *Revista de Estudios Sociales*, N° 65 (Colombia, julio 2018), pp. 100-112. Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/10356>
- 10 Julio Aróstegui: *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid, Alianza, 2004.
- 11 Consúltense el aporte de Juan Manuel Santana-Pérez e Israel Sanmartín Barros: “La historiografía actual desde 1989”, en: *Vínculos de Historia*, N° 9 (España, 2020), pp. 345-366. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7490103>
- 12 Edit Antal: “Europa del Este después de la Guerra Fría”, en: *Revista de Humanidades*, N° 7 (México, 1999), pp. 9-30. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/384/38400701.pdf>
- 13 Jorge Velarde Rosso: “Breve revisión a la historia de la Unión Soviética en el centenario de la Revolución Rusa”, en: *Ciencia y Cultura*, N° 38 (Bolivia, junio-diciembre 2017), p. 89. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425852103005>
- 14 Rafael Pedemonte: “Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría”, en: *Revista Historia Crítica*, N° 55 (Colombia, 2015), p. 234. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/4408/3662>
- 15 Consúltense el trabajo de Edward Carr: *Historia de la Rusa Soviética. La Revolución Bolchevique (1917-1923)*. Madrid, Alianza Editorial, 1972.
- 16 Jorge Velarde Rosso: Breve revisión a la historia de la Unión Soviética..., p. 116.
- 17 Eric Hobsbawm: *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori, 1998.

- 18 Jorge Velarde Rosso: Breve revisión a la historia de la Unión Soviética..., p. 98.
- 19 R. Calduch: "Las superpotencias, las grandes potencias y las potencias medias", en: *Relaciones Internacionales*. Madrid, Edit. Ediciones Ciencias Sociales, 1991. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55159/lib1cap7.pdf>
- 20 Eduardo Crespo y Mirelli Malaguti: "El desarrollo económico de la Rusia Soviética: entre papas y ojivas", en: *H-industri@. Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina*, Año 5, N° 9 (Buenos Aires, 2011), pp. 1-26.
- 21 "Declaración De Alma-Ata", en: *Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud*. URSS, 6-12 de septiembre de 1978. Disponible en: <https://www3.paho.org/hq/dmdocuments/2012/Alma-Ata-1978Declaracion.pdf>
- 22 Ariel González: "El retorno de Moscú: la gran estrategia de Rusia en la era Putin (2000-2020)", en: *Foro internacional*, Vol. 60, N° 4 (Ciudad de México, octubre-diciembre 2020), pp. 1295-1324. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2020000401295
- 23 *Ibidem*, p. 1299.
- 24 María Sahuquillo: "La Gran Rusia", en: *El País* (España, 25 de diciembre de 2021). Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-12-25/30-anos-despues-de-la-urss-putin-alimenta-el-sueno-de-la-gran-rusia.html>
- 25 César Villanueva: "Ucrania, en la encrucijada entre Occidente y Rusia: un acercamiento del soft al smart power", en: *Análisis Plural*, (México, 2014), pp. 269-280. Disponible en: <https://rei.iteso.mx/handle/11117/1465>
- 26 Antonio Sánchez Ortega: "la política exterior rusa y su relación con Occidente. Una visión desde el realismo neoclásico", en: *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 72, N° 1 (Madrid, enero-junio 2020), pp. 163-86. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/26890316>
- 27 Sergio Fernández: "Rusia como Imperio. Análisis histórico y doctrinal", en: *La Razón Histórica*, N° 25 (España, enero-abril, 2014), p. 147. Disponible en: <https://www.revistalarazonhistorica.com/25-10-1>
- 28 Daniel Añorve Añorve: "La transformación del concepto frontera en la transición de la URSS a la Federación Rusa: implicaciones para la supervivencia del Estado", en: *Estudios Fronterizos*, Vol. 11, N° 22 (Baja California, julio-diciembre 2010), p. 11. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612010000200001
- 29 Al respecto véase: BBC News Mundo. "Rusia y Ucrania: así acabaron otras incursiones militares ordenadas por Putin (y cómo se comparan con el conflicto actual)", en: *BBC News Mundo*. Londres, 6 de marzo de 2022. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60524454>; INFOBAE. "EEUU: «Las incursiones de Rusia en Ucrania son inaceptables, peligrosas e incendiarias»", en: *INFOBAE*. Buenos Aires, 25 de noviembre de 2017.

- Disponible en: <https://www.infobae.com/2014/08/26/1590223-eeuu-las-incursiones-rusia-ucrania-son-inaceptables-peligrosas-e-incendiaras/>
- 30 Juan García, Camilo Devia y Ángela Herrera: “El Nacionalismo Ruso y la política de Seguridad Nacional Reflexión Política”, en: *Reflexión Política*, Vol. 19, N° 38 (Bucaramanga, enero-junio 2017), p. 87. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11054032007>
- 31 David García y Guiomar Salvat-Martinrey: “Desinformación y guerra. Verificación de las imágenes falsas sobre el conflicto rusoucraniano”, en: *Icono 14. Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, Vol. 21, N° 1 (Madrid, 2023), p. 19. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8869658>
- 32 Raquel Sánchez: “Nacionalismo ruso y régimen soviético”, en: *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, Tomo 12 (Madrid, 1999), p. 306. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=148108>
- 33 César Sánchez: “El accidente de Chernóbil”, en: *Vivat Academia*, N° 82 (Madrid, enero-febrero 2007), pp. 1-32. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525753062002>
- 34 Pablo Sánchez: “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder”, en: *Política y Cultura*, N° 34 (México, otoño 2010), p. 160. Disponible en: <https://publicaciones.xoc.uam.mx/MuestraPDF.php>
- 35 Jymy A. Forero H.: “El problema de las nacionalidades en la temprana Rusia revolucionaria. Una mirada histórica”, en: *InterNaciones*, Año 5, N°15 (México, septiembre-diciembre 2018), p. 88.
- 36 Daniel Gaido: “Una visión alternativa del conflicto ucraniano. Stephen F. Cohen sobre los orígenes de la Nueva Guerra Fría”, en: *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, N° 24 (Colombia, 2023), pp. 260-284. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/frdcp.n24.104498>
- 37 Gabrielle Colchen y Álvaro Cordero: “La visión de Rusia sobre la guerra en Ucrania: así se justifica la invasión desde Moscú”, en: *France24* (París, 25 de febrero de 2023). Disponible en: <https://www.france24.com/es/europa/20230225-la-visi%C3%B3n-de-rusia-sobre-la-guerra-en-ucrania-as%C3%AD-se-justifica-la-invasi%C3%B3n-desde-mosc%C3%BA>
- 38 *Ídem*.
- 39 Héctor Villagra: “Ucrania: objetivo geopolítico de Rusia”, en: *Revista Política y Estrategia*, N° 139 (Santiago de Chile, enero-junio 2022), p. 169. Disponible en: <https://doi.org/10.26797/rpye.vi139.998>
- 40 Juan Pereira: “Una nueva guerra convencional en Europa: la agresión de Rusia a Ucrania”, en: *Studia Humanitatis Journal*, Vol. 2, N° 2 (España, julio 2022), p. 430. Disponible en: <https://studiahumanitatisjournal.com/revista/index.php/shj/article/view/66>
- 41 Héctor Villagra: “Ucrania: objetivo geopolítico de Rusia...”, p. 171.

- 42 Pablo Sánchez: “La Federación Rusa y su entorno geopolítico...”, p. 160.
- 43 Arturo Bonilla: “Rusia: Fortalezas y debilidades”, en: *Revista Problemas del Desarrollo*, Vol. 43, N° 171 (México, octubre-diciembre 2012), p. 175. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/118/11823951008.pdf>
- 44 María Martínez: “La Organización del Tratado del Atlántico Norte y la ampliación al Este: ¿hasta Ucrania?”, en: *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 13, N° 2 (Bogotá, julio-diciembre 2018), p.145. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632018000200123
- 45 Rafael García: “El conflicto de Ucrania: la relación euroatlántica y los intereses estratégicos de Europa”, en: *La Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 75, N° 1 (España, enero-junio 2023), p.76. Disponible en: <https://www.revista-redi.es/redi/article/view/65>
- 46 Mario Urueña Sánchez y Miriam Dermer: “Ucrania en el tablero geoestratégico ruso: un análisis desde los códigos geopolíticos (1991-2022)”, en: *Novum Jus*, Vol. 16, N° 3 (Colombia, octubre-diciembre 2022), pp.17-42. Disponible en: <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/4702/4423>

FUENTES

Bibliográficas

- Aróstegui, Julio. *La historia vivida. Sobre la historia del presente*. Madrid, Alianza, 2004.
- Carr, Edward. *Historia de la Rusa Soviética. La Revolución Bolchevique (1917-1923)*. Madrid, Alianza Editorial, 1972.
- Fazio Vengoa, Hugo. *La Historia del Tiempo Presente*. Bogotá, Universidad de Los Andes, Ediciones Uniandes, 2010.
- Hobsbawm, Eric. *Historia del siglo XX*. Buenos Aires, Grijalbo-Mondadori, 1998.

Capítulos de libro

- Pérez Serrano, Julio. “La Historia Actual como tendencia historiográfica”, en: José Delgado, Rebeca Viguera y Julio Pérez (Coords.): *Iglesia y Estado en la sociedad actual. Política, Cine y Religión*. España, Instituto de Estudios Riojanos, 2014, pp. 19-42.

Hemerográficas

- Barros, Carlos. “La historiografía y la historia inmediata: la experiencia latina de historia a debate (1993-2006)”, en: *Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, Vol. 5, N° 17 (Buenos Aires, octubre-diciembre 2006), pp. 67-70.

- Crespo, Eduardo y Mirelli Malaguti. “El desarrollo económico de la Rusia Soviética: entre papas y ojivas”, en: *H-industri@. Revista de historia de la industria, los servicios y las empresas en América Latina*, Año 5, N° 9 (Buenos Aires, 2011), pp. 1-26.
- Forero H., Jymy A. “El problema de las nacionalidades en la temprana Rusia revolucionaria. Una mirada histórica”, en: *InterNaciones*, Año 5, N°15 (México, septiembre-diciembre 2018), p. 88.
- López Ávalos, Martín. “¿Es posible la historia del presente? conceptos, debates y propuestas”, en: *Revista de la Red de Intercatedras de Historia de América Latina Contemporánea*, Año 6, N° 11 (Córdoba, diciembre 2019-mayo 2020), pp. 40-54.

Electrónicas

- Añorve Añorve, Daniel. “La transformación del concepto frontera en la transición de la URSS a la Federación Rusa: implicaciones para la supervivencia del Estado”, en: *Estudios Fronterizos*, Vol. 11, N° 22 (Baja California, julio-diciembre 2010), p. 11. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-69612010000200001
- Bonilla, Arturo. “Rusia: Fortalezas y debilidades”, en: *Revista Problemas del Desarrollo*, Vol. 43, N° 171 (México, octubre-diciembre 2012), p. 175. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/118/11823951008.pdf>
- Calduch, R. “Las superpotencias, las grandes potencias y las potencias medias”, en: *Relaciones Internacionales*. Madrid, Edit. Ediciones Ciencias Sociales, 1991. Disponible en: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55159/lib1cap7.pdf>
- Edit Antal. “Europa del Este después de la Guerra Fría”, en: *Revista de Humanidades*, N° 7 (México, 1999), pp. 9-30. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/384/38400701.pdf>
- Fernández, Sergio. “Rusia como Imperio. Análisis histórico y doctrinal”, en: *La Razón Histórica*, N° 25 (España, enero-abril, 2014), p. 147. Disponible en: <https://www.revistalarazonhistorica.com/25-10-1>
- Gaido, Daniel. “Una visión alternativa del conflicto ucraniano. Stephen F. Cohen sobre los orígenes de la Nueva Guerra Fría”, en: *FORUM. Revista Departamento Ciencia Política*, N° 24 (Colombia, 2023), pp. 260-284. Disponible en: <https://doi.org/10.15446/frdcp.n24.104498>
- García, David y Guiomar Salvat-Martinrey. “Desinformación y guerra. Verificación de las imágenes falsas sobre el conflicto rusoucraniano”, en: *Icono 14. Revista de comunicación y tecnologías emergentes*, Vol. 21, N° 1 (Madrid, 2023), p. 19. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8869658>
- García, Juan, Camilo Devia y Ángela Herrera. “El Nacionalismo Ruso y la política de Seguridad Nacional Reflexión Política”, en: *Reflexión Política*, Vol. 19, N° 38 (Bucaramanga, enero-junio 2017), p. 87. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11054032007>

- García, Rafael. “El conflicto de Ucrania: la relación euroatlántica y los intereses estratégicos de Europa”, en: *La Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 75, N°1 (España, enero-junio 2023), p. 76. Disponible en: <https://www.revista-redi.es/redi/article/view/65>
- González, Ariel. “El retorno de Moscú: la gran estrategia de Rusia en la era Putin (2000-2020)”, en: *Foro internacional*, Vol. 60, N° 4 (Ciudad de México, octubre-diciembre 2020), pp. 1295-1324. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-013X2020000401295
- Martínez, María. “La Organización del Tratado del Atlántico Norte y la ampliación al Este: ¿hasta Ucrania?”, en: *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, Vol. 13, N°2 (Bogotá, julio-diciembre 2018), p.145. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632018000200123
- Montaño, Eugenia Allier. “Balance de la historia del tiempo presente. Creación y consolidación de un campo historiográfico”, en: *Revista de Estudios Sociales*, N° 65 (Colombia, julio 2018), pp. 100-112. Disponible en: <http://journals.openedition.org/revestudsoc/10356>
- Pedemonte, Rafael. “Una historiografía en deuda: las relaciones entre el continente latinoamericano y la Unión Soviética durante la Guerra Fría”, en: *Revista Historia Crítica*, N° 55 (Colombia, 2015), p. 234. Disponible en: <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/hiscrit/article/view/4408/3662>
- Pereira, Juan. “Una nueva guerra convencional en Europa: la agresión de Rusia a Ucrania”, en: *Studia Humanitatis Journal*, Vol. 2, N° 2 (España, julio 2022), p. 430. Disponible en: <https://studiahumanitatisjournal.com/revista/index.php/shj/article/view/66>
- Sánchez Ortega, Antonio. “La política exterior rusa y su relación con Occidente. Una visión desde el realismo neoclásico”, en: *Revista Española de Derecho Internacional*, Vol. 72, N° 1 (Madrid, enero-junio 2020), pp. 163-86. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/26890316>
- Sánchez, Pablo. “La Federación Rusa y su entorno geopolítico en los nuevos arreglos mundiales de poder”, en: *Política y Cultura*, N° 34 (México, otoño 2010), p. 160. Disponible en: <https://publicaciones.xoc.uam.mx/MuestraPDF.php>
- Sánchez, César. “El accidente de Chernóbil”, en: *Vivat Academia*, N° 82 (Madrid, enero-febrero 2007), pp. 1-32. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525753062002>
- Sánchez, Raquel. “Nacionalismo ruso y régimen soviético”, en: *Espacio, Tiempo y Forma, Serie V, Historia Contemporánea*, Tomo 12 (Madrid, 1999), pp. 303-334. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=148108>
- Santana-Pérez, Juan Manuel e Israel Sanmartín Barros. “La historiografía actual desde 1989”, en: *Vínculos de Historia*, N° 9 (España, 2020), pp. 345-366. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7490103>

- Uruña Sánchez, Mario y Miriam Dermer. “Ucrania en el tablero geoestratégico ruso: un análisis desde los códigos geopolíticos (1991-2022)”, en: *Novum Jus*, Vol. 16, N° 3 (Colombia, octubre-diciembre 2022), pp. 17-42. Disponible en: <https://novumjus.ucatolica.edu.co/article/view/4702/4423>
- Velarde Rosso, Jorge. “Breve revisión a la historia de la Unión Soviética en el centenario de la Revolución Rusa”, en: *Ciencia y Cultura*, N° 38 (Bolivia, junio-diciembre 2017), pp. 85-120. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425852103005>
- Villagra, Héctor. “Ucrania: Objetivo geopolítico de Rusia”, en: *Revista Política y Estrategia*, N° 139 (Santiago de Chile, enero-junio 2022), p. 169. Disponible en: <https://doi.org/10.26797/rpye.vi139.998>
- Villanueva, César. “Ucrania, en la encrucijada entre Occidente y Rusia: un acercamiento del soft al smart power”, en: *Análisis Plural*, (México, 2014), pp. 269-280. Disponible en: <https://rei.iteso.mx/handle/11117/1465>

Artículos en periódicos digitales

- Colchen, Gabrielle y Cordero, Álvaro. “La visión de Rusia sobre la guerra en Ucrania: así se justifica la invasión desde Moscú”, en: *France24* (Paris, 25 de febrero de 2023). Disponible en: <https://www.france24.com/es/europa/20230225-la-visi%C3%B3n-de-rusia-sobre-la-guerra-en-ucrania-as%C3%AD-se-justifica-la-invasi%C3%B3n-desde-mosc%C3%BA>
- Sahuquillo, María. “La Gran Rusia”, en: *El País* (España, 25 de diciembre de 2021). Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-12-25/30-anos-despues-de-la-urss-putin-alimenta-el-sueno-de-la-gran-rusia.html>

Documento digital

- “Declaración De Alma-Ata”, en: *Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud*. (URSS, 6-12 de septiembre de 1978). Disponible en: <https://www3.paho.org/hq/dmdocuments/2012/Alma-Ata-1978Declaracion.pdf>

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index>

A luta pela hegemonia cultural do Partido Comunista Italiano no Mezzogiorno. O caso de “Cronache meridionali” (1954-1964)

LUCA BUSSOTTI¹

UNIVERSIDADE TÉCNICA DE MOÇAMBIQUE
labronicus@gmail.com

RESUMO

O “novo partido” e a estratégia moderada da “democracia progressista” lançada pelo Secretário-Geral do Partido Comunista Italiano (PCI), Togliatti, em 1944, encontraram muitas oposições no Sul de Itália. Este artigo analisa a publicação de várias publicações periódicas pelo PCI para levar a cabo uma “batalha de ideias” contra a frente moderada italiana. Através da análise de “Cronache Meridionali” e da consulta de documentos conservados nos arquivos do Instituto Gramsci, em Roma, a investigação mostrou que o PCI foi capaz de propor uma nova visão do Sul de Itália, inclusive do ponto de vista histórico, embora o seu desempenho eleitoral no Sul continuasse a ser fraco.

PALAVRAS-CHAVE: Batalha de ideias, história do Sul, Democracia Progressista, Partido Novo

The struggle for cultural hegemony of the Italian Communist Party in the Mezzogiorno. The case of “Cronache meridionali” (1954-1964).

ABSTRACT

The “new party” and the moderate “progressive democracy” strategy launched by the General Secretary of Italian Communist Party (PCI), Togliatti, in 1944, found many oppositions in Southern Italy. This article analyses the publication of several periodicals by PCI to carry out a “battle of ideas” against the moderate, Italian front. Through the analysis of “Cronache Meridionali” and the consultation of documents preserved in the archives of the Gramsci Institute in Rome, the research showed that PCI was able to propose a new vision of Southern Italian, including from a historical point of view, although its electoral performance in the South continued to be weak.

KEYWORDS: Battle of ideas, Southern history, Progressive Democracy, New Party

Este artículo fue terminado en mayo de 2024, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en julio del mismo año.

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

La lucha por la hegemonía cultural del Partido Comunista Italiano en el *Mezzogiorno*. El caso de «Cronache meridionali» (1954-1964).

RESUMEN

El «nuevo partido» y la estrategia moderada de «democracia progresista» lanzada por el Secretario General del Partido Comunista Italiano (PCI), Togliatti, en 1944, encontraron muchas oposiciones en el sur de Italia. Este artículo analiza la publicación de varias publicaciones periódicas por parte del PCI para llevar a cabo una «batalla de ideas» contra el frente moderado italiano. Mediante el análisis de «Cronache Meridionali» y la consulta de documentos conservados en los archivos del Instituto Gramsci de Roma, la investigación demuestra que el PCI fue capaz de proponer una nueva visión de la Italia meridional, incluso desde un punto de vista histórico, aunque sus resultados electorales en el Sur siguieron siendo débiles.

PALABRAS CLAVE: Batalla de ideas, historia del Sur, Democracia Progresista, Partido Nuevo

N° 57

REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

1. INTRODUÇÃO

“Uma nação tem os seus quadros, tem a sua classe política dirigente, tem os seus intelectuais e técnicos, uma massa de homens que encarnam a direção da vida económica e política de todo o país”.² Com estas palavras, Togliatti, no V Congresso do PCI, esclareceu a importância dos intelectuais na luta pela revolução italiana. Um papel que deveria ajudar os comunistas a competir a um nível hegemónico com as forças moderadas e reacionárias.

No entanto, como já foi referido,³ pelo menos até aos anos 50, esta luta foi conduzida com pouca convicção. E esta foi uma das razões do atraso do PCI na compreensão das mudanças sociais e económicas que se operavam num país que avançava a passos largos na sua transformação de agrário para industrial.

A necessidade de procurar a hegemonia cultural e política era um imperativo categórico para o secretário comunista. Porém, ele estava isolado no seio do “novo” PCI: muitos dos seus camaradas estavam ancorados nas teses de Lyon saídas do Terceiro Congresso do Partido Comunista Italiano em 1926. Este congresso, com a liderança de Gramsci, determinou a afirmação da abordagem leninista. Pelo contrário, Togliatti pensava, desde meados da década de 1930, que seria possível alcançar o socialismo de acordo com as características de cada nação, ou seja, numa Itália ainda considerada conservadora e reacionária, através de uma longa transição democrática. Assim, a luta, para Togliatti, era entre o fascismo e a democracia, e não entre capitalistas e classes trabalhadoras.⁴

Muitos expoentes comunistas não concordavam com a estratégia política baseada numa “democracia progressiva” formulada por Togliatti desde a sua chegada a Itália em março de 1944, conhecida como “a viragem de Salerno”.⁵ Entre eles, Mauro Scoccimarro, ministro da Fazenda no primeiro governo de unidade nacional, ou Pietro Secchia, secretário-geral adjunto do PCI de 1948 a 1955; ou ainda os muitos expoentes comunistas que tinham sido combatido contra os nazi-fascistas no Norte de Itália, aguardando pela “hora X”. A mesma situação podia ser observada no Sul, com quadros como Gullo, Ministro da Agricultura de 1946 a 1947, Di Vittorio, o líder sindical da CGIL, preocupados com a abordagem moderada de Togliatti para a solução dos problemas seculares do *Mezzogiorno*. Di Vittorio, em particular, pediu uma maior autonomia da CGIL em relação ao PCI na reunião do Comité Central realizada em novembro de 1946, após eleições que revelaram fracos resultados no Sul de Itália.⁶

Togliatti era inamovível relativamente à estratégia do PCI para o Sul. Algumas pequenas correções à estratégia da “democracia progressiva” foram feitas depois de o PCI ter sido excluído do governo pelo Primeiro-Ministro De Gasperi, em maio de 1947. No entanto, a ideia central continuava a ser a de uma reforma agrária moderada para conquistar os camponeses pobres, bem como uma “vasta frente” para consolidar os trunfos institucionais e democráticos que tinham sido conquistados com o referendo de 2 de junho de 1946, garantindo a vitória à república, contra a monarquia.

A “democracia progressiva” tinha de ser alimentada com uma estratégia paralela, a longo prazo, no domínio da hegemonia cultural. Por isso, Togliatti teve a ideia de lançar a “operação Gramsci”.

Gramsci foi considerado como a única figura comunista capaz de contrastar o domínio intelectual do idealismo de Croce, do liberalismo de Einaudi e do conservadorismo da Igreja Católica da época, liderada pelo Papa Pio XII. Togliatti realizou esta importante operação centrada na “revolução italiana” com omissões e adaptações à situação política do pós-guerra em Itália e à estratégia “democrática” que pretendia implementar.⁷

Juntamente com a “operação-Gramsci”, a publicação de numerosas e prestigiadas revistas⁸ devia servir para desencadear a “batalha das ideias”. *La Rinascita* foi a primeira a surgir, em junho de 1944, mas muitas outras publicações mais setoriais viriam a luz, com o intuito de chegar às várias categorias de cidadãos e trabalhadores com quem o PCI pretendia dialogar.⁹

Este artigo centra-se num dos temas fulcrais da luta pela hegemonia lançada por Togliatti: o do *Mezzogiorno* (ou Sul de Itália), com revistas e jornais específicos que pretendiam oferecer uma visão diferente da conser-

vadora que estava monopolizando a perspectiva histórica e cultural para esta parte do país.¹⁰

O presente estudo pretende: 1. Mostrar as relações estreitas entre as estratégias políticas do PCI e as suas iniciativas culturais no Sul de Itália; 2. Mostrar a evolução deste paralelismo nos três períodos aqui considerados, explicados abaixo; 3. Mostrar como a produção cultural e a influência proveniente de jornais e revistas como *Cronache Meridionali* assumiram uma vida autónoma, deixando um impacto mais duradouro na sociedade italiana do que a própria atividade política do PCI.

As três fases principais aqui identificadas para enquadrar a luta pela hegemonia do PCI sobre a questão meridional são as seguintes: 1944-47: o *Mezzogiorno* como elemento secundário da revolução italiana, com uma fraca produção cultural; 1948-1954: após a derrota nas eleições gerais de 1948, o PCI reforçou uma nova estratégia política geral, envolvendo também o *Mezzogiorno*, com o resultado de implementar publicações específicas, tais como *La Voce del Mezzogiorno*, diretamente controlada pela Comissão Meridional liderada por Giorgio Amendola; 1954-1964: é uma fase política que começou com a derrota da coligação de centro liderada pela DC nas eleições de 1953. Durante este período, o PCI fez tudo o que estava ao seu alcance para reorientar a sua estratégia para o sul. A experiência da revista *Cronache Meridionali* foi a manifestação mais visível (mas não a única) deste esforço. Aqui, a “batalha de ideias” profetizada por Togliatti assumiu contornos claros: a história do Sul tornou-se o elemento central para desencadear a ofensiva contra os intelectuais conservadores do Sul e as suas visões de um Sul estagnado e estático. O resultado foi um PCI finalmente competitivo em termos de hegemonia numa região, o Sul de Itália, onde a sua ação política continuava a ser caracterizada por enormes dificuldades.

2. ABORDAGEM EPISTEMOLÓGICA E METODOLÓGICA

Esta investigação foi efetuada através de uma abordagem histórica, baseada essencialmente na história cultural, em diálogo com a história política e a história social. Este diálogo foi necessário devido à natureza do interesse prioritário deste estudo: o conceito de “hegemonia”, e a operacionalização por parte do PCI. O conceito de hegemonia formulado por Gramsci é bem conhecido e não é necessário explicar a sua importância neste artigo; no entanto, os interesses e conflitos materiais não são – segun-

do Gramsci - automaticamente transformados numa nova consciência de classe.¹¹ Para realizar esta transformação, o intelectual representa um laço fundamental.¹² Em Gramsci, o “intelectual” sempre era coletivo, como o próprio Partido Comunista, com todas as suas atividades políticas e culturais orientadas para a afirmação de ideais e modelos de sociedade.¹³

A partir desta base, Togliatti dirigiu a ação e a organização do “partido novo”. No momento da sua chegada, quando lançou a ideia de uma democracia “progressiva” como a frente de luta mais avançada das esquerdas em Itália, o partido não estava preparado para esta descoberta. Depois de grandes derrotas eleitorais em 1946 (com exceção da vitória no referendo) e, mais ainda, em 1948, Togliatti compreendeu que o partido devia assumir também as funções de intelectual coletivo que Gramsci tinha sugerido desde a sua militância socialista. O resultado foi, a par de uma profunda reorganização do partido, a partir do *Mezzogiorno*, o acompanhamento da ação política quotidiana com revistas político-culturais que deviam levar tanto a uma clarificação ideológica interna como a um confronto de ideias com os adversários do momento. Assim, a luta pela hegemonia foi reavivada por Togliatti sobretudo a partir do início dos anos 50, numa complexa imbricação de política, cultura, história e sociedade.¹⁴ E o *Mezzogiorno* tornou-se um campo muito importante dentro desta nova batalha das ideias.

O principal problema metodológico deste trabalho foi como ler a operacionalização do conceito de hegemonia nas políticas do PCI no imediato pós-guerra. Neste sentido, o recurso à história cultural foi decisivo. A principal fonte de inspiração historiográfica tem sido a escola marxista inglesa que, com autores como Thompson, Hobsbawm e Hill, procurou articular a história cultural, a história política e a história social, atualizando - como foi sublinhado¹⁵ - o esquematismo estrutura-superestrutura, que tinha esgotado o seu impulso exegético na sociedade de massas.

Foi nos anos 60 que a história cultural deu a sua primeira “viragem”, evoluindo depois para o diálogo com disciplinas como a psicanálise nos anos 70, a literatura nos anos 80 ou as questões de género nos anos 90.¹⁶ Em todo o caso, independentemente da forma como se concebem as prioridades da história cultural, o que é claro é que ela exalta uma abordagem epistemológica interdisciplinar que, neste trabalho, se concentra no seu diálogo com a história política e social.

O conceito de “hegemonia” foi aqui operacionalizado através de dois instrumentos básicos: em primeiro lugar, através da compreensão da forma como o PCI, nas três fases descritas, desenvolveu a sua ação política, no Sul de Itália, para conquistar posições privilegiadas do ponto de vista

eleitoral. Esta abordagem remete para uma análise da história política no que diz respeito às estratégias comunistas para o Mezzogiorno; em segundo lugar, foi necessário ver como o partido de Togliatti montou a sua ação de um ponto de vista cultural, ou seja, analisando a publicação de periódicos e jornais que tinham como ponto de referência constante o pensamento de Gramsci sobre a “questão meridional”, atualizado em relação à situação contingente. Daí a necessidade de um diálogo também com a história social, uma vez que muitas das análises que emergem da leitura de *Cronache Meridionali* têm a ver com a realidade do Mezzogiorno e com as análises divergentes dos intelectuais comunistas com figuras não comunistas como Guido Dorso ou Ernesto De Martino.

Cronache Meridionali foi uma revista muito rica. As suas discussões vão desde a análise política, passando por debates sócio-antropológicos sobre as condições do Mezzogiorno, até às disputas históricas sobre o papel do Sul na “revolução italiana”. Neste trabalho, esta última perspectiva foi privilegiada, especialmente devido à sua enorme influência na cultura italiana. Basta pensar aqui nos contributos de historiadores como Rosario Villari, o principal animador da secção histórica da revista, que será um dos intelectuais mais influentes da Itália do pós-guerra, cuja visão sobre a história do Mezzogiorno continua a constituir um ponto de referência incontornável para os especialistas da área.

Além da pesquisa bibliográfica, não muito rica no que diz respeito à política do PCI para o Mezzogiorno, a maior fonte documental foi o arquivo da Fundação Instituto Gramsci (AIG), que reúne as atas das reuniões dos vários organismos do Pci, desde a Direção, Comité Central e Comissão Meridional. A análise de *Cronache Meridionali* foi feita graças ao repositório completo da revista junto à Biblioteca da Camera dei Deputati em Roma, onde também se encontram outras revistas que foram consultadas de forma mais esporádicas, tais como *Rinascita*, *La Voce del Mezzogiorno*, *Nord e Sud*, *Società*, *Critica Marxista* e outras.

3. GRAMSCI E A QUESTÃO MERIDIONAL

Num dos seus escritos sobre a questão meridional, Antonio Gramsci lançou um aviso à classe operária e às suas principais organizações políticas: falando a partir das colunas de um jornal local, *Il Momento*, Gramsci disse “Bisogna tener sempre d’occhio questi mestatori dell’opinione pubblica ed im-

pedire che le loro insinuanti argomentazioni facciano presa”.¹ Gramsci escreveu esta afirmação em 1916, quando pensava que os “clérigos políticos” tivessem uma arma muito poderosa para persuadir e convencer as massas: a demagogia. Segundo Gramsci, os camponeses do sul aceitavam a submissão e a obediência passivamente; no entanto, protagonizavam *jacqueries* violentas, demonstrando “sentimenti primordiali”² e uma falta de mentalidade e maturidade políticas.¹⁷

A distância cultural e política que separava Gramsci dos camponeses do sul de Itália foi parcialmente ultrapassada durante a sua atividade em Turim, como diretor de *L'Ordine Nuovo* e como expoente da corrente comunista no seio do Partido Socialista Italiano. Esta corrente levou à fundação do Partido Comunista Italiano em Leghorn, em 1921. Na década de 1920, Gramsci mudou radicalmente o seu pensamento sobre a questão meridional. Nos seus principais escritos sobre o assunto,¹⁸ ele delineia uma nova perspectiva: inspirado na teoria leninista da aliança entre operários e camponeses, a batalha que agora tinha de ser travada envolvia diferentes perspectivas. Em primeiro lugar, a questão meridional tornou-se um elemento decisivo na “bolchevização” do partido; em segundo lugar, Gramsci formou camaradas como Di Vittorio e Grieco, que mais tarde desempenhariam um papel fundamental na construção do PCI no sul de Itália. Finalmente, uma nova estratégia política do PCI (então PCd'I) foi definida em 1926, através das Teses de Lyon. Aqui, a tese sobre o trabalho camponês no *Mezzogiorno* foi apresentada por Grieco num seminário em Bari, e terminou com o mais influente escrito de Gramsci sobre a questão meridional, iniciado em 1926 e publicado em 1930 por *Lo Stato Operaio*, com o título original de *Note sul problema meridionale e sull'atteggiamento nei suoi confronti dei comunisti, dei socialisti e dei democratici*. Finalmente, nesta última obra, a questão meridional assume uma dimensão cultural de relevo.¹⁹

Gramsci salientou que, no *Mezzogiorno*, o elo de ligação entre o campesinato e os grandes proprietários era o intelectual local; juntos formavam um “monstruoso blocco agrario”³ que sustentava o núcleo da economia italiana, o capitalismo financeiro do norte.²⁰ Grandes intelectuais como Giustino Fortunato e Benedetto Croce eram, segundo Gramsci, o cimento que mantinha unido o bloco agrário, que devia ser quebrado. Esta questão não foi resolvida durante o regime fascista; ela foi deixada ao “partido novo” fundado por Togliatti após a sua “viragem” em Salerno, em 1944.

1 “É preciso estar sempre atento a estes manipuladores da opinião pública e impedir que os seus argumentos insinuantes ganhem força”.

2 “Sentimentos primordiais”.

3 “Um bloco agrário monstruoso”.

O legado que Gramsci deixou aos seus camaradas pode ser resumido na contradição que ele próprio não foi capaz de resolver. A Itália meridional era um dos eixos principais da questão nacional italiana, onde era necessário levar a cabo uma luta no campo da hegemonia; a aliança das classes subalternas, bem como o trabalho intelectual e ideológico, tinha de prosseguir em paralelo, com o intuito de estabelecer uma nova forma de hegemonia popular.²¹ A cultura, a imprensa e os jornais tinham de desempenhar um papel central, de acordo com a experiência de Gramsci em *L'Ordine Nuovo*, para avançar na “guerra de posições” da nova fase histórica.²²

4. A QUESTÃO MERIDIONAL EM 1944-1947

Togliatti situou a análise de Gramsci sobre o sistema italiano e o *Mezzogiorno* no contexto da Conferência de Alta, ou seja, na luta de posições típica da Guerra Fria.²³ Através da sua “duplicidade” (*doppiezza*, em italiano), o PCI oscilava entre a construção de uma democracia progressiva e a lealdade absoluta à União Soviética, com um piscar de olhos à perspectiva de uma possível revolução indefinida.²⁴ No sul de Itália, esta oscilação significou a desfascistização da sociedade local (com a criação de uma frente ampla de alianças, segundo a linha política de Amendola)²⁵ e a luta por uma reforma agrária.

Esta reforma foi levada a cabo, segundo Grieco, expoente da direção nacional responsável pela Comissão Agrária, através de uma perspectiva “moderada”. Era necessário travar uma luta contra os “resíduos feudais” e não contra o capitalismo financeiro que, segundo Emilio Sereni, tinha penetrado no meio rural do Sul e devia ser considerado como o principal inimigo.²⁶ O potencial revolucionário dos trabalhadores agrários, que Gramsci não conseguiu transformar em ação política consciente, era o cúmulo da ambiguidade e da dificuldade que o “partido novo” e a estratégia de uma democracia “progressiva” tinham de enfrentar.

Nos primeiros anos após a viragem de Salerno, o PCI considerou a questão meridional como uma questão regional e deu pouca importância ao trabalho de consciencialização que Gramsci tinha recomendado, mas não tinha concluído. Além disso, o trabalho cultural e ideológico foi quase que inexistente, pelo menos até 1948-49, após a exclusão dos comunistas e socialistas do governo nacional (maio de 1947) e as eleições de 1948, com uma vitória esmagadora da Democracia Cristã (DC).²⁷

A questão meridional foi abordada por Togliatti e pelos principais expoentes do PCI tendo como pano de fundo o pessimismo que caracterizou toda a sua ação política.²⁸ O que o PCI fez entre 1944 e 1947 foi reprimir a dissidência interna e, externamente, alargar a frente dos seus aliados. No entanto, o PCI não prestou muita atenção às enormes deficiências na cultura política do povo do Sul.

No plano interno, os comunistas do sul tinham uma tradição e uma estrutura muito débeis. A adesão dos primeiros militantes ao PCI, na década de 1920, foi em grande parte motivada por posições maximalistas ou oportunistas, com uma preparação ideológica confusa.²⁹ No triénio 1944-47, podem observar-se muitos episódios de expulsões por extremismo radical. Foi assim em Catanzaro (Calábria), com um dos fundadores do PCI em 1921, Francesco Maruca, assim como em Salerno, onde um grupo consistente de camaradas formou a ala esquerda do partido. Resultado: o animador desta iniciativa, Danilo Mannucci de Livorno, foi expulso no primeiro congresso da Federação do PCI de Salerno, em julho de 1944.³⁰

Episódios semelhantes ilustram as dificuldades de Togliatti e dos seus camaradas em construir um partido organizado e ideologicamente coerente no *Mezzogiorno*. A reação do PCI a estas dissidências revela também imaturidade política e uma má compreensão da questão meridional. De facto, as estruturas centrais do PCI decidiram intervir de acordo com duas modalidades, ambas revelando graves limitações: esmagar a dissidência interna, usando o punho de ferro, como aconteceu na I Conferência de Organização da Federação do PCI de Cosenza (Calábria),³¹ mesmo enviando de quadros nacionais como Eugenio Reale ou Salvatore Cacciapuoti para “normalizar” situações complicadas, como a da federação comunista de Nápoles, onde tinha havido uma cisão.³² E adotando uma abertura genérica para o externo, mas continuando a cultivar o mito das classes trabalhadoras urbanas, inaplicável no *Mezzogiorno*. Um *Mezzogiorno* feito de microcosmos sociais, fechados e tradicionais —classicamente descritos como sociedades “familísticas” com fraco capital social³³—, que nem o fascismo tinha conseguido penetrar.

Com estas bases, o PCI desenhou uma nova, “larga” estratégia de penetração na sociedade local a partir de 1946-47. A Comissão meridional do PCI lançou iniciativas que visavam reunir muitas pessoas em torno de objetivos concretos e populares de natureza social e não política. Por exemplo, em 1947, Amendola, juntamente com Emilio Sereni e Ruggero Grieco, lançou em Pozzuoli (província de Nápoles) a Frente Democrática do *Mezzogiorno*, com o objetivo de preparar as eleições de 1948. Esta Frente

transformar-se-á, em 1950, no Comité Nacional para o Renascimento do *Mezzogiorno*, com uma enorme manifestação popular.³⁴

As políticas culturais tornaram-se um instrumento importante que acompanhava a estratégia política. Vale a pena recordar aqui a criação de novas organizações de massas, como a UDI (União das Mulheres Italianas), fundada em Roma em 1944, com o seu próprio jornal, *Noi Donne*, muito ativo no sul de Itália,³⁵ especialmente no apoio às crianças pobres;³⁶ o teatro de massas, com o objetivo de celebrar a epopeia da resistência contra o regime nazi-fascista, envolvendo muitas pessoas que não pertenciam necessariamente ao PCI;³⁷ a revista *La Riforma della scuola*, cuja publicação começou em 1955, sob a direção do famoso matemático Lucio Lombardo Radice, enquanto a revista ideológica do PCI, *Critica Marxista*, foi criada em 1963.

Paralelamente à política da democracia progressista e da Frente Ampla a nível nacional, foram lançadas iniciativas locais para apoiar a estratégia do Comité para o Renascimento do *Mezzogiorno* acima mencionado. Em Nápoles, por exemplo, o Comité para a Salvação das Crianças foi criado em dezembro de 1946 e revelou-se um sucesso.³⁸ Como se verá mais adiante, foi também lançada uma série de jornais e revistas, culminando com a publicação de *Cronache Meridionali*.

5. UMA NOVA ABORDAGEM CULTURAL PARA O SUL DE ITÁLIA APÓS O ESGOTAMENTO DA “DEMOCRACIA PROGRESSIVA”

Após a exclusão do PCI do poder central, a direção nacional e a Comissão Meridional do partido aprovaram um documento conjunto que deveria orientar a estratégia no Sul de Itália nos anos seguintes.³⁹ O documento introduzia um novo slogan, o da “renovação democrática do *Mezzogiorno*”, com o objetivo de “colocar o *Mezzogiorno* na oposição”.⁴⁰ Os inimigos estavam agora identificados: o “governo negro do bloco agroindustrial”, juntamente com todas as forças que queriam impedir a democratização do Sul.

Os anos 50 foram cruciais para o futuro do *Mezzogiorno*. A ofensiva política do governo no sul de Itália criou uma situação que expôs todas as ambiguidades do PCI. A reforma agrária, aprovada por três leis diferentes em 1950, criou uma massa considerável de pequenos camponeses, incapazes de aumentar a produtividade das suas terras, mas fiéis à DC. Estas medidas permitiram pôr termo às graves reivindicações sociais em 1949-50, reduzindo significativamente a influência do PCI nas zonas rurais do sul de Itália.⁴¹

Uma política semelhante foi implementada com a criação da intervenção extraordinária para o Sul, conhecida como *La Cassa per il Mezzogiorno*, também aprovada em 1950 (L. 646/1950), com fundos do ERP (European Recovery Programme, o Plano Marshall). Esta intervenção foi a iniciativa mais importante do governo De Gasperi. Especialmente na sua primeira fase, a *Cassa* desempenhou um papel decisivo no desenvolvimento e na preindustrialização do Sul de Itália, deixando o PCI sem muitos argumentos políticos para travar a sua batalha.⁴²

Giorgio Amendola, o mentor da política comunista no sul de Itália, opôs uma forte resistência à intervenção extraordinária proposta pelo governo. Na sua opinião, o renascimento do sul de Itália só teria sido possível através de uma “política nacional de paz, liberdade e trabalho”, evitando considerar o sul como uma “zona deprimida” geral que necessitava de intervenções pontuais de “colonização”.⁴³ No entanto, a atividade financeira e operacional da *Cassa* causou enormes problemas à orientação política do PCI no sul de Itália. Um exemplo das suas contradições internas foi a diferença de opinião entre Di Vittorio (e a CGIL, considerada pelo PCI como uma das suas muitas organizações satélites) e Amendola sobre o seminário organizado pela *Cassa* em 1953. Amendola reagiu com veemência à abertura de Di Vittorio à nova estratégia da *Cassa*:⁴⁴ criticou esta atitude,⁴⁵ concluindo o seu relatório interno dizendo que “a posição de Di Vittorio causou naturalmente confusão, por um lado, e satisfação, por outro, no seio do governo”.⁴⁶

Tais incertas posições não ajudaram o PCI a criar uma base sólida numa zona difícil como o *Mezzogiorno*. E a falta de instrumentos culturais para interpretar as rápidas mudanças foi provavelmente a principal razão para esta dificuldade, criando uma “tensão permanente”.⁴⁷

A necessidade de periódicos e revistas tornou-se um imperativo na década de 1950, especialmente no sul de Itália. De acordo com uma das mais famosas lições de Gramsci e da revista *L'Ordine Nuovo*, a imprensa tinha de desempenhar um papel importante na educação das massas populares, bem como das classes médias.⁴⁸ Assim, o grande investimento feito pelo PCI na década de 1950 em iniciativas editoriais como o *Cronache Meridionali* ou outros jornais locais deve ser visto no contexto da necessidade de penetrar neste mercado competitivo da opinião pública moderna, que o PCI estava a tentar disputar com a DC e o pensamento liberal.

6. DE “LA VOCE DEL MEZZOGIORNO” A “CRONACHE MERIDIONALI”: O DEBATE CULTURAL EM AÇÃO (1948-1954)

A partir do final dos anos 40, tornou-se urgente a ideia de criar uma imprensa capaz de influenciar a opinião pública no Sul de Itália. Esta necessidade tornou-se ainda mais premente quando as duas edições locais de *La Voce*, em Bari e Palermo, deixaram de ser publicadas em 1947. Numa reunião da Comissão Meridional, todos os seus membros concordaram com a necessidade de avançar com um novo jornal, dessa vez controlado pela própria Comissão Meridional. Mario Alicata, antigo diretor de *La Voce* em Palermo, explicou que o novo jornal era necessário para levar a cabo o “processo de clarificação e de elaboração unificada”, enquanto Sereni sublinhou que esta publicação deveria ser impressa em Nápoles e distribuída em toda a zona meridional. Também Grieco interpretou a nova publicação como “uma forma de sanar as divergências”.⁴⁹ Apesar de algumas diferenças de abordagem, o caminho para o início da luta pela hegemonia tinha começado.

La Voce del Mezzogiorno foi publicado pela primeira vez em Nápoles, em 21 de novembro de 1948, como jornal oficial da Comissão Meridional do PCI. O objetivo deste semanário era claro: fornecer uma clarificação ideológica da política comunista para o Sul de Itália. Com efeito, Amendola foi nomeado diretor, Mario Alicata diretor-adjunto e Nino Sansone redator-chefe. Desenvolvimento da democracia e transformações sociais e políticas de toda a Itália e do Sul em particular eram as temáticas centrais do novo jornal.⁵⁰ As três linhas políticas que orientaram a atividade de *La Voce* podem ser resumidas da seguinte forma: a defesa das condições de vida mais elementares dos pobres do sul; a defesa da indústria do sul; e o apoio à luta pela terra, procurando construir uma ampla frente progressista, como mostra a primeira intervenção de Gullo.⁵¹

A história do *Mezzogiorno* tornou-se um dos temas culturais centrais do jornal. Alicata e Sereni⁵² foram os dois quadros que dedicaram grandes esforços a este trabalho cultural; a publicação dos escritos de Gramsci, iniciada em 1948, contribuiu para esta tentativa. Foi também graças à apresentação da questão meridional como uma questão nacional que Alicata e Sereni puderam desafiar as interpretações anti-marxistas da história da Itália meridional. De Salvemini a Dorso, de Sturzo a Romeo, incluindo todas as visões antropológicas de um Sul imóvel no tempo e condenado à eterna passividade, promovidas por autores como Carlo Levi ou, alguns anos mais

tarde, Edward Banfield, todas estas perspectivas se tornaram o alvo crítico de *La Voce del Mezzogiorno*.

Apesar da sua importância, o jornal teve uma vida muito complicada. Devido a problemas financeiros, foi suspenso entre maio e setembro de 1950. Após uma reunião da Comissão Meridional do PCI⁵³ no início de setembro de 1950, a publicação foi relançada com algumas inovações importantes: em primeiro lugar, foi transformada num jornal quinzenal. Em segundo lugar, o subtítulo “Semanário Comunista para a Luta Meridional” foi abandonado. Em terceiro lugar, foi dado mais espaço a novas personalidades de grande competência na questão meridional, como Napolitano, Chiaromonte, Lapicciarella, Grieco, Sereni, mas sobretudo ao socialista De Martino, que passou a fazer parte do secretariado da Frente para o Sul. Em quarto lugar, foram introduzidas duas novas secções: a de “Notícias Culturais”, editada por Alicata, e a de “Novos Livros”. O único elemento de continuidade com o formato anterior foi a composição da direção, que se manteve inalterada.

As eleições de 1953 levaram o PCI a abandonar a experiência de *La Voce del Mezzogiorno* e a promover uma nova publicação, *Cronache Meridionali*. Passada a ameaça da “lei-fraude”, o PCI pôde repensar a sua estratégia para o Sul. Segundo Napolitano, um eminente membro da ala reformista próximo das posições de Amendola, a falta de informação e o fraco debate de ideias constituíam uma séria limitação da atividade do PCI no sul de Itália. Salientava que, com exceção de *La Voce del Mezzogiorno*, não tinham sido publicados documentos e iniciativas importantes do partido: grande parte do trabalho realizado pelo PCI no sul tinha sido completamente esquecido.⁵⁴

De facto, a Comissão Meridional, numa reunião realizada após as eleições de 1953, tomou uma decisão importante: criar “um órgão de imprensa capaz de responder melhor à necessidade acrescida de elaboração e aprofundamento” exigida pela nova fase política inaugurada pelas eleições de 1953. E este órgão tinha de ser uma revista e não um jornal: assim, nasceu o *Cronache Meridionali*.⁵⁵

7. CRONACHE MERIDIONALI (1954-1964): A QUESTÃO MERIDIONAL NA BATALHA DAS IDEIAS

Cronache Meridionali começou a ser publicado em 1954, um ano muito importante na história da política cultural do PCI. Neste período, os comunistas entraram na batalha das ideias para conquistar a hegemonia da opinião pública italiana. Numa reunião do Comité Cultural, Togliatti

salientou que era necessário conquistar os intelectuais e abrir uma nova frente de uma “cultura progressista”, cuja base teria de ser o marxismo, mas num diálogo permanente com outras posições progressistas.⁵⁶ No Sul, esta tarefa foi confiada à Comissão Meridional, que encontrou no *Cronache Meridionali* um bom instrumento para o seu objetivo.

Cronache Meridionali pretendia reinterpretar a história do Sul de Itália. A questão meridional tornou-se o elemento-chave para compreender o desenvolvimento do capitalismo italiano e o seu atraso. Como explicou Togliatti, era necessária uma visão historicista do Sul: o PCI e os seus intelectuais tinham de recuperar o pensamento de “clássicos” como Vico, Spaventa, Labriola, tendo Antonio Gramsci como referência incontornável. Esta perspectiva devia permitir-lhes ultrapassar a estrita interpretação marxista da história como uma luta de classes puramente económica e abrir uma frente progressista de discussão cultural e política.⁵⁷

Desde o início, o *Cronache Meridionali* estava aberto a intelectuais e políticos não comunistas. De facto, os três diretores - até 1957 - foram Amendola, Alicata e o socialista De Martino, de acordo com a estrutura e o programa do Movimento para o Renascimento do *Mezzogiorno*, que procurava uma nova vida após a sua fundação em 1947 e a nova fase política que começou depois de 1953. É possível identificar três fases na vida da revista: de 1954 a 1956, quando Mario Alicata é a figura dominante. Neste período, o debate sobre o Sul de Itália como “zona deprimida” e a necessidade de um “grande salto em frente” baseado num processo de industrialização através da intervenção pública foi central.⁵⁸ Esta abordagem foi proposta pela SVIMEZ, cujo keynesianismo foi parcialmente adotado pela *Cassa per il Mezzogiorno*.⁵⁹ Uma segunda fase pode ser identificada entre 1957 e 1960. Neste período, a frente unida para o *Mezzogiorno* desfez-se na sequência do Congresso Socialista de Veneza de 1957, quando os socialistas começaram a aproximar-se da DC e a afastar-se do PCI. Como escreveu Amendola, isto significou uma forte crise ideológica para a ação do PCI no sul de Itália.⁶⁰ Finalmente, a última fase durou de 1957 a 1964, altura em que a revista deixou de ser publicada. Neste caso, a atenção centrou-se na análise de uma nova aliança no sul de Itália, a aliança entre a despesa pública e o capital privado, resultando numa “subordinação das massas ao poder dominante”.⁶¹

Como vimos, a batalha das ideias travada pelos *Cronache meridionali* centrou-se na reinterpretação da história do *Mezzogiorno*. Um artigo escrito por Napolitano, por exemplo, sublinhava a importância de estudar a política do Estado nacional italiano, a evolução e os limites do capitalismo nacional,

a ilusão dos mecanismos do mercado livre para reequilibrar as divergências territoriais entre o Norte e o Sul.⁶² No entanto, na mesma linha, Alicata sublinhava que só a análise de Gramsci sobre o Sul de Itália permitia compreender as dinâmicas históricas desta região. Num confronto aberto com Carlo Levi, autor do famoso romance *Cristo si è fermato a Eboli*, publicado em 1945, Alicata afirmou que Gramsci teorizou a necessidade de incluir num “grande movimento popular” não só os camponeses, mas também os intelectuais, a burguesia urbana e quase todos os outros meridionais. A única condição era aceitar a direção política das classes trabalhadoras urbanas, ou seja, do PCI.⁶³

Alicata e Napolitano ditaram ao *Cronache Meridionali*, no primeiro ano da sua existência, a linha política para orientar o futuro trabalho cultural. Rosario Villari foi o principal historiador encarregado de levar avante esta revolução cultural.

Villari desenvolveu o seu trabalho segundo duas linhas principais: por um lado, uma reavaliação das causas históricas que conduziram o Sul à sua situação atual, propondo novas análises de períodos que tinham sido pouco considerados anteriormente, como os séculos XIV a XVII, segundo uma ótica de história social, mais do que das elites; por outro lado, uma reinterpretação de todos os principais pensadores que se ocuparam do Sul de Itália. Os dois temas sobrepõem-se constantemente. A análise de Gramsci foi o elemento central sobre o qual se baseou esta revolução intelectual.⁶⁴

A importância renovada dos séculos XIV a XV para a Itália meridional foi introduzida por um autor anónimo (mas provavelmente o próprio Villari) numa recensão do historiador napolitano Ruggero Moscati, um intelectual fortemente influenciado por Benedetto Croce. Aí, é possível ler sobre as condições do sul de Itália entre estes dois séculos: “uma monarquia feudal baseada em concessões mútuas entre o soberano e os barões”.⁶⁵ A ideia de Moscati sobre a imobilidade antropológica do povo siciliano é também criticada. Aqui, a “componente eterna da alma siciliana”, hostil ao Estado e às suas instituições, dá lugar a uma análise histórica mais rigorosa, de acordo com uma abordagem marxista, atenta às dinâmicas socioeconómicas da ilha e às relações de poder há muito estabelecidas. Os séculos XIV e XV foram a base para o estabelecimento de uma ordem social e económica que caracterizaria o sul de Itália durante séculos.

Villari encontrou alguns elementos interessantes neste período “constituente” da história moderna do *Mezzogiorno*. Numa outra recensão de um livro de Carlo Cipolla, Villari recordou as lutas antifeudais que tiveram lugar em muitas comunas meridionais, em paralelo com uma certa

recuperação económica.⁶⁶ A principal diferença entre Cipolla e Villari reside na interpretação do papel do século XVII para o sul de Itália: para Cipolla, é possível identificar uma continuidade entre o século XVIII e o século XVIII; pelo contrário, Villari considera que os nascentes movimentos populares, burgueses e municipais foram interrompidos pelas políticas económicas e fiscais do governo espanhol. Estas opções foram capazes de recompartar o bloco dominante em torno dos grandes latifúndios, cortando qualquer elemento de inovação socioeconómica.

O outro ponto importante que o *Cronache Meridionali* considerou para a época moderna foi a natureza dos movimentos sociais do Sul. Os protestos camponeses dos séculos XV a XVII tinham sido tradicionalmente reduzidos a meras *jacqueries*. Neste caso, o alvo crítico de Villari era Manlio Rossi-Doria, outro ilustre investigador da questão meridional. Para além de Rossi-Doria, o alvo de Villari era uma nova revista mensal, *Nord e Sud*, cuja publicação (por Arnoldo Mondadori) começou em 1955. Era uma revista que tinha como objetivo unir diferentes culturas políticas democráticas, longe do marxismo do PCI e do catolicismo da DC. Salvemini, Croce, Einaudi, Pannunzio de *Il Mondo* representavam os intelectuais que estavam na base desta nova experiência. A luta pela hegemonia tinha agora um novo e formidável adversário. Numa troca de artigos com Rossi-Doria,⁶⁷ Villari sublinhava que a falta de sucesso dos movimentos sociais do Sul na época moderna tinha uma razão clara: a ausência de um movimento socialista.⁶⁸ Villari identificou assim um segundo momento importante para os movimentos sociais do Sul na história moderna: a revolução de 1647-48, que terminou com a chegada a Nápoles de D. João de Áustria. Segundo Villari, este movimento foi capaz de dar ao Sul uma “sacudidela revolucionária”, com um programa e uma estratégia geral, com uma clara orientação anti-espanhola.⁶⁹

Uma segunda linha de investigação incidiu sobre a constituição do capitalismo no Sul de Itália e as premissas do processo de unificação nacional. Este nível de análise pressupunha uma investigação aprofundada que se iniciou no século XVIII e se prolongou até ao século XX. Villari iniciou a sua investigação com uma pergunta clara: porque é que a burguesia do Sul de Itália desempenhou um papel conservador e não progressista nas relações sociais e económicas históricas com o *Mezzogiorno*? Numa outra recensão do livro de Pasquale Villani, brilhante aluno de Benedetto Croce e de Federico Chabot,⁷⁰ Villari salientou a importância do século XVIII como ponte entre o *Mezzogiorno* moderno e o contemporâneo. De facto, foi durante este período que as estruturas socioeconómicas do sul de Itália assumiram uma

nova configuração. A aristocracia estava entrincheirada na defesa dos seus privilégios, as classes médias tentavam privar os nobres do seu poder, mas nunca pensaram numa aliança com os camponeses. Por fim, o campesinato era a classe marginalizada, excluída da redistribuição das terras. A inovação do século XIX será o conflito entre a aristocracia e a burguesia para eliminar as propriedades feudais, que culminou na Revolução Napolitana de 1799. Nestas circunstâncias, uma burguesia conservadora teria “desde 1799 (...) obstruído constantemente a entrada das forças camponesas no movimento liberal-democrático”.⁷¹

Em alguns casos, o processo assumiu uma forma diferente, e os historiadores marxistas do *Cronache* não perderam a oportunidade de sublinhar a existência de movimentos populares e camponeses que foram esquecidos pela historiografia oficial. O melhor exemplo disso foi um estudo de Aurelio Lepre sobre a Basilicata.⁷² O período “francês” na Itália meridional é aqui interpretado de acordo com a abordagem segundo a qual por um lado, são apreciadas algumas reformas, como as leis contra o feudalismo (1806); mas por outro lado, salienta-se que a burguesia local cresceu, do ponto de vista económico, mas não conseguiu exercer aquela função progressista, por exemplo, na promoção da industrialização, que desempenhou noutros países europeus. Assim, as estruturas socioeconómicas da Itália meridional ficaram quase que inalteradas.⁷³

A mesma diferença de abordagem pode ser observada na leitura das revoltas de 1820-21. Mais uma vez, Lepre interpretou a ocupação das terras pelos camponeses meridionais como uma “ação deliberada, realizada de forma ordeira e civilizada”, sinal claro de “um certo nível de consciência política”;⁷⁴ pelo contrário, Villani preferi falar de “fermentos e não de forças plenamente amadurecidas”, embora os dois historiadores estivessem de acordo quanto ao papel regressivo e conservador da burguesia local.⁷⁵

A quase-ausência do Sul nas revoltas de 1948⁷⁶ seria uma confirmação da forma como aqui foi abordado o processo de unificação nacional, que culminou em 1861 com a proclamação do Reino da Itália. Sem uma burguesia produtiva, com enormes diferenciações no interior das suas regiões e entre zonas urbanas e rurais, as condições pré-unitárias do Sul eram interpretadas por Villari como um exemplo paradigmático de uma herança que poderia ser observada hoje “com urgência e dramatismo”.⁷⁷ O Estado dos Bourbon-Duas Sicília era um elemento central para compreender o papel passivo do Sul no processo de unificação; no entanto, recordando a lição de Gramsci, Villari sublinhava que a dialética entre democratas e moderados desempenhava um papel decisivo no futuro do Sul de Itália. O sucesso destes

últimos significou um compromisso entre a classe dominante piemontesa, representada por Cavour, e os latifundiários do sul, representados por Liborio Romano, Ministro do Interior e Chefe de Polícia do Reino das Duas Sicílias, que recebeu Garibaldi em Nápoles e se tornou membro do novo Parlamento italiano.⁷⁸

Para além da reinterpretação de toda a história italiana e meridional, *Cronache Meridionali* dedicou também algum espaço ao pensamento e à historiografia meridional. Por exemplo, Villari salientou que os liberais gozaram durante muito tempo de uma hegemonia cultural na opinião pública do Sul de Itália, porque foram os primeiros intelectuais a reconhecer a existência de uma questão meridional.⁷⁹ Uma primeira tentativa holística de apresentar a questão meridional como uma questão nacional e social partiu de dois moderados, Franchetti e Sonnino, através da sua revista *La Rassegna Settimanale* (1878-1881). Até Fortunato abordou a questão de um ponto de vista liberal. Villari observou que o desinteresse dos progressistas pela questão meridional só se tornou evidente com a fundação do Partido Socialista (1892), quando foi proposta uma nova visão do *Mezzogiorno*. No entanto, a sua insensibilidade perante episódios como os dos Fasci sicilianos revelaria uma fraca compreensão da importância das massas rurais meridionais na luta política italiana. A exceção foi Salvemini. Mas só com Gramsci a questão meridional se tornou um património cultural e político do pensamento de esquerda. Embora o *Cronache Meridionali* não tenha dedicado muito esforço à divulgação da obra de Gramsci (outros níveis do PCI fizeram-no), é evidente que todas as análises efetuadas por esta revista sobre a Questão Meridional representaram uma aplicação do legado de Gramsci.

8. CONCLUSÕES

A abordagem interdisciplinar baseada na história cultural permitiu alcançar os objetivos iniciais deste trabalho. Se, de fato, revistas como a *Cronache Meridionali* nasceram da iniciativa política dos comunistas italianos, tiveram, no entanto, a força de criar uma autonomia própria e um prestígio indiscutível, disputando a hegemonia cultural e, neste caso, historiográfica com correntes “burguesas” alternativas às social-comunistas.

Os resultados da *Cronache Meridionali* foram importantes: a interpretação do processo de unificação nacional começou a ser vista como um processo complexo, cujos fundamentos assentavam na questão agrária não resolvida, bem como no papel conservador da burguesia e dos intelectuais

locais. O campesinato meridional começou a ser visto como um sujeito ativo de uma longa história que começou pelo menos no século XIV, e não como um sujeito informe e passivo capaz apenas de ser subjugado ou de organizar revoltas estereis, súbitas e desnecessárias. A aliança decisiva entre as classes dirigentes do Norte e os conservadores latifundiários do Sul foi outro ponto importante que começou a ser estudado como uma das razões dos problemas do *Mezzogiorno*. Em geral, uma profunda análise econômica e social substituiu a visão da história como uma dinâmica no seio das classes dominantes, fazendo da questão meridional o elemento central da luta pela hegemonia a nível nacional. As incertezas do PCI sobre as estratégias a adotar para o *Mezzogiorno*, sublinhadas na primeira parte deste artigo, duraram muitos anos; no entanto, o contributo para o debate intelectual e historiográfico desenvolvido pelo grupo do *Cronache Meridionali* com base no pensamento de Gramsci manteve a sua relevância até aos dias de hoje.

NOTAS

- 1 Professor Associado na Universidade Técnica de Moçambique, Curso de Doutorado em Riscos Complexos e Paz, Democracia, Movimento Sociais e Desenvolvimento Humano. Doutor em Sociologia do Desenvolvimento pela Universidade de Pisa. Linhas de pesquisa: Sociologia e história política. Autor de 20 livros e cerca de 100 artigos científicos em revistas internacionais com alto fator de impacto. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1720-3571>
- 2 Palmiro Togliatti: "I problemi economici". Intervento alla Conferenza Economica del PCI, Roma, 23/8/1945. In: Renzo Martinelli & Maria Luisa Righi (Orgs.): *La politica del partito comunista italiano nel periodo costituente*. Roma, Editori Riuniti, 1992, p. 183.
- 3 Ver Algo Agosti: "Protagonisti e temi della storia del PCI". In: *Passato e Presente*, n. 112, 2021
- 4 Paolo Spriano: *Il compagno Ercoli. Togliatti segretario dell'Internazionale*. Roma, Editori Riuniti, 1980.
- 5 No âmbito de uma vasta literatura sobre a viragem de Salerno, foram efectuados muitos estudos entre os anos 70 e 90, tais como Luciano Gruppi: *Togliatti e la via italiana al socialismo*. Roma, Editori Riuniti, 1974; Luigi Cortesi: "Palmiro Togliatti, la "svolta di Salerno" e l'eredità gramsciana". In: *Belfagor*, vol. 30, n. 1, 1975, pp. 1-44; Giorgio Amendola: *Il rinnovamento del PCI*. Roma, Editori Riuniti, 1978; Donald Sassoon: *Togliatti e la via italiana al socialismo*. Torino, Einaudi, 1980; Pietro Di Loreto: *Togliatti e la "doppiezza"*. Bologna, Il Mulino, 1991; Aldo Agosti: *Togliatti*. Torino, UTET, 1996; Paolo Spriano: *Storia del Partito comunista italiano. La Resistenza, Togliatti e il partito nuovo*. Torino, Einaudi, 1997; Giovanni Gozzini & Renzo Martinelli:

- Storia del Partito comunista italiano. VII. Dall'attentato a Togliatti all'VIII Congresso.* Torino, Einaudi, 1998. Mais recentemente, e de uma forma mais crítica e comparativa, veja Giuseppe Vatalaro: “Togliatti's conception of the Italian road to Socialism: hegemony or pragmatism?” In: *The Italianists*, vol. 31, Issue1, 2011, pp. 79-98; Marco Mondaini: *Do stalinismo à democracia.* Rio de Janeiro, Contraponto, 2011; Gianni Ferrara: *I comunisti italiani e la democrazia.* Roma, Editori Riuniti, 2017.
- 6 Di Vittorio Giuseppe: *Intervento al Comitato Centrale del PCI*, 19-20-21/11/1946. In: AIG, Roma.
 - 7 As relações entre Gramsci e Togliatti foram apresentadas pela primeira vez pela historiografia comunista, a partir do próprio Togliatti, como uma continuidade política. A partir dos anos 90, também os intérpretes ortodoxos da história comunista começaram a introduzir elementos mais problemáticos. Ver, neste sentido, Giuseppe Vacca: “*Appunti su Togliatti editore delle 'Lettere' e dei 'Quaderni'.*” In: *Studi Storici*, 32(3), 1991, pp. 639-662. Após a disponibilização de novos documentos provenientes da antiga União Soviética, a interpretação de uma “traição” de Togliatti a Gramsci tornou-se mais frequente; ver, por exemplo, Franco Lo Piparo: *I due carceri di Gramsci.* Roma, Donzelli, 2012, e Luciano Canfora: *Gramsci in carcere e il fascismo.* Roma, Salerno Editrice, 2012.
 - 8 É interessante, hoje, ler os escritos de Togliatti sobre Gramsci, reunidos em Palmiro Togliatti: *Scritti su Gramsci.* Milano, PiGreco, 2018.
 - 9 Sobre a política cultural do PCI, ver Aldo Agosti: “Le stecche del busto. Togliatti, il PCI e gli intellettuali (1944-1947)”. In: *Laboratoire Italien*, n.12, 2012, pp. 17-32. Disponível em: <https://journals.openedition.org/laboratoireitalien/633?lang=it>; Albertina Vittoria: *Togliatti e gli intellettuali.* Roma, Carocci, 2014; e sobre a experiência da “Rinascita”, ver Salvatore Mura: “Rinascita”. La rivista di Togliatti dal dopoguerra al centro-sinistra”. In: Paola Carlucci & Eugenio Salvatore (Orgs.): *Giornali italiani dopo il 1950.* Siena, Università per Stranieri di Siena, 2022, pp. 241-263.
 - 10 Sobre a estratégia política do PCI no Sul de Itália, ver a posição expressa pelo secretário-geral, Palmiro Togliatti: “Per il risanamento politico del Mezzogiorno”. In: *La Rinascita*, a. I, 1/7/1944. Disponível em: <https://larinascitarivista.wordpress.com/1944/06/01/per-il-risanamento-politico-del-mezzogiorno/>; Francesco Barbagallo: “Il PCI, i ceti medi e la democrazia nel Mezzogiorno (1943-1947)”. In: *Studi Storici*, a. 26, 1985, pp. 523-544; Franco De Felice: “Togliatti e la costruzione del partito nuovo nel Mezzogiorno”. In: Franco De Felice (Org.): *Togliatti e il Mezzogiorno, vol. I*, Roma: Editori Riuniti, 1977, pp. 35-111; Marcello Flores & Nicola Gallerano: *Sul PCI. Un'interpretazione storica.* Bologna, Il Mulino, 1992; Silvio Pons (Org.): *Il comunismo italiano nella storia del Novecento.* Roma, Viella, 2021.
 - 11 Sobre esta questão, ver Joseph Femia: *Gramsci's Political Thought.* Oxford, Oxford Academic Press, 1987.

- 12 Ver Giuseppe Vacca: “La filosofia della praxis di Antonio Gramsci”. In: *Educação e Filosofia*, v. 28, n. 56, 2014, pp. 535-557. Disponível em: <https://seer.ufu.br/index.php/EducaoFilosofia/article/view/25030>
- 13 É possível ver, sobre este tema, Carlos Nelson Coutinho: “Il concetto di volontà collettiva in Gramsci”. In: *Revista Katálysis*, 12(1), 2009; Raul Mordenti: *Gramsci e la rivoluzione necessaria*. Roma, Editori Riuniti, 2011; Geraldo Magella Neres: *Gramsci e o “moderno príncipe”*. São Paulo: UNESP, 2012.
- 14 Vale a pena ler um resumo do famoso confronto entre Togliatti e Vittorini sobre o papel dos intelectuais na sociedade e no partido comunista em Alice Oliveri: “Come Vittorini e Togliatti si scontrarono sul ruolo politico dell'intellettuale”. In: *The Vision*, 7/1/2019. Disponível em: <https://thevision.com/cultura/togliatti-vittorini-intellettuale/>
- 15 José D'Assunção Barros: “História cultural - um panorama teórico e historiográfico”. In: *Textos de História*, vol. 11, n.1, 2003, pp. 145-171. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/277241420_Historia_Cultural_um_panorama_teorico_e_historiografico
- 16 Para uma visão geral das bases da História Cultural, ver Peter Burke: *What is Cultural History?* Cambridge, Polity Press, 2004; Peter Burke: “Cultural history: Uma abordagem interdisciplinar”. In: *Diogenes*, 65(1), 2024, pp. 1-10. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/377173419_Cultural_history_an_interdisciplinary_approach; Alessandro Arcangeli: *Cultural History. A Concise Introduction*. London, Routledge, 2011.
- 17 Antonio Gramsci: “Operai e contadini”. In: Antonio Gramsci, *La questione meridionale*. Roma, Editori Riuniti [edição original: *L'Ordine Nuovo*, 2/8/1919], 1966, p. 6.
- 18 Antonio Gramsci: *La questione meridionale*. Roma, Editori Riuniti, 1966.
- 19 Ver Francesco Biscione: “Politica e storia sui ‘Temi’ di Gramsci sul Mezzogiorno”. In: *Italia contemporanea*, fasc. 158, 1985, pp. 75-88. Disponível em: https://www.reteparri.it/wp-content/uploads/ic/RAV0053532_1985_158-161_04.pdf
- 20 Antonio Gramsci: *La questione meridionale, cit.*, p. 47.
- 21 Marcos Del Roio: “Gramsci e a emancipação do subalterno”. In: *Revista de Sociologia Política*, n. 29, 2007, pp. 63-78. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/rsocp/a/SGm4TV8CbnyNpf5rrHCRs9h/?format=pdf&lang=pt>
- 22 Egberto Pereira dos Reis & José Carlos Rothen. “Gramsci, os periódicos, o intelectual e a educação”. In: *Educação em revista*, n. 34. 2018.
- 23 Sobre este assunto, ver Guido Liguori: *Gramsci conteso. Storia di un dibattito 1922-1996*. Roma, Editori Riuniti, 1966.
- 24 Esta posição foi expressa por Pietro Di Loreto: *Togliatti e la “doppiezza”, cit.*
- 25 Ver Francesco Barbagallo: “Il PCI, i ceti medi e la democrazia”, cit.
- 26 Ver, sobre este tema, Emilio Sereni: *Due line di politica agraria*. Roma, Editori Riuniti, 1961 e, para um comentário geral, Paolo Pezzino: “Riforma agraria

- e lotte contadine nel periodo della ricostruzione”. In: *Italia contemporanea*, a. XXVII, n. 122, 1975, pp. 59-88.
- 27 Sobre a vitória eleitoral da DC nas eleições gerais de 1948, pode ler-se: Gianni Baget-Bozzo: *Il partito Cristiano al potere: la DC di De Gasperi e di Dossetti 1945-1954*. Firenze, Vallecchi, 1975; Mario Casella: *18 aprile 1948: la mobilitazione delle organizzazioni cattoliche*. Galatina, Congedo, 1992.
- 28 Esta é a opinião expressa por Paolo Spriano: *Storia del Partito comunista italiano, vol. V*. Torino, Einaudi, 1975.
- 29 Piero Bevilacqua: “Origini e peculiarità dell’organizzazione comunista nel Mezzogiorno 1921/1926”. In: Massimo Ilardi & Aris Accornero (Orgs.): *Il Partito Comunista Italiano. Struttura e storia dell’organizzazione, 1921-1979*. Milano, Feltrinelli, 1981, pp. 935-956.
- 30 Federazione di Salerno: *Primo Congresso Provinciale*. Salerno, 27-28/8/1944. In: AIG, Roma. Documento n° 2125/2138.
- 31 Federazione di Cosenza: *Visite ed ispezioni di Ugo Bellezza alle Sezioni del PCI della Federazione di Cosenza, ago-sett-ott-nov. 1944*. In: AIG, Roma. Documento nr. 063 452/480.
- 32 Sobre esta cisão, conhecida como “a cisão de Montesanto”, ver Gloria Chianese: “Note sulla ricostituzione dell’organizzazione sindacale e sulle lotte operaie a Napoli”. In: *Rivista di Storia Contemporanea*, n. 124, 1976, pp. 77-105.
- 33 De acordo com estudos clássicos como os de Edward Banfield: *The Moral Basis of a Backward Society*. Glencoe, The Free Press, 1958; Sidney Tarrow: *Peasant Communism in Southern Italy*. New Have and London, Yale University Press, 1967, ou ainda Ernesto De Martino: *Sud e magia*. Milano, Feltrinelli, 1959.
- 34 Ver Michele Fatica: “Giorgio Amendola”. In Enciclopedia Treccani, *Dizionario biografico degli italiani*, vol. 34, 1988. Disponível em: https://www.treccani.it/enciclopedia/giorgio-amendola_%28Dizionario-Biografico%29/
- 35 Silvana Casmirri: *L’Unione Donne Italiane (1944-1948)*. Quaderni della F.I.A.P., n. 28, s.d.. Disponível em: <https://www.fiapitalia.it/pubblicazioni/i-quaderni-della-fiap/l-udi-unione-donne-italiane>
- 36 Como explica Elisabetta Giroto: “‘Per una famiglia felice pace e lavoro’. La propaganda al femminile del partito nuovo di Togliatti: simbologie e rituali del secondo dopoguerra”. *Diacronie*, n. 33/1, 2018, pp. 1-19. Disponível em: http://www.studistorici.com/wp-content/uploads/2018/03/03_GIROTTO.pdf
- 37 Maria Rita Simone: *Il Teatro di massa del PCI: la regola e l’esperienza. Drammaturgia*, 2016. Disponível em: <https://drammaturgia.fupress.net/saggi/saggio.php?id=6578>
- 38 Sobre esta experiência, ver Giorgio Amendola: “Per la salvezza dei bambini di Napoli”. In: *La Lotta*, 4/1/1947, e Gaetano Macchiaroli: “Un’esperienza popolare del dopoguerra per la salvezza dei bambini di Napoli”. In: *I comunisti e l’infanzia*. Roma, Editori Riuniti, 1979.

- 39 Conforme relatado por Franco De Felice: “Togliatti e la costruzione del partito nuovo nel Mezzogiorno”. In: Franco De Felice: *Togliatti e il Mezzogiorno*, vol. 1, 1977, pp. 35-111. Roma, Editori Riuniti.
- 40 Direzione Nazionale del PCI - Commissione Meridionale: *Sul lavoro meridionale del partito*, Roma, 1/12/1947. In: PCI, *La politica dei comunisti dal V al VI Congresso*. Roma, Editori Riuniti, 1948.
- 41 Como explica Andrea Di Michele: *Storia dell'Italia repubblicana*. Milano, Garzanti, 2008.
- 42 Sobre a posição do PCI relativamente à intervenção extraordinária no Sul de Itália, ver Alessandro Höbel: “Il PCI e la nascita della Cassa del Mezzogiorno (1950-1954)”. In: SVIMEZ: *La Cassa per il Mezzogiorno. Dal recupero dell'archivio alla promozione della ricerca*, Quaderni SVIMEZ, n. 44, 2014, pp.177-199.
- 43 Camera dei Deputati: *Ordem do dia de Giorgio Amendola*. In: Arquivo da Camera dei Deputati, Roma, 4/7/1950. Documento n°: 20369.
- 44 Giuseppe Di Vittorio: “Di Vittorio interviene al convegno della ‘Cassa’”. In: *L'Unità*, 6/11/1953.
- 45 Ver Giorgio Amendola: *Note sull'attività della Commissione Meridionale nel 1953*. Napoli, 1953. In: AIG, Roma.
- 46 Commissione Meridionale: *Note sull'attività della Commissione Meridionale nel 1953. Firmato Giorgio Amendola*, Napoli, 1953. In: AIG, Roma.
- 47 Massimo Asta: “Il Mezzogiorno”. In: Silvio Pons (Org.): *Il comunismo italiano nella storia del Novecento*. Roma, Viella, 2021, p. 373.
- 48 Egberto Pereira Dos Reis & José Carlos Rothen: Gramsci, os diários, o intelectual, cit.
- 49 Commissione Meridionale: *Verbale della riunione della Sezione meridionale del PCI*, Napoli, 1948. In: AIG, Roma.
- 50 See Luigi Masella: “Appunti su ‘La Voce del Mezzogiorno’ 1948-1953”. In: Franco De Felice, (Org.). *Togliatti e il Mezzogiorno*. Roma, Editori Riuniti, 1976.
- 51 Fausto Gullo: “Tra le forze popolari il posto dei ceti medi”. In: *La Voce del Mezzogiorno*, a. I, n. 5, 1948.
- 52 Emilio Sereni: “I tempi di Don Giustino: Classe operaia e Mezzogiorno nel pensiero di Gramsci e Togliatti”. In: *La Voce del Mezzogiorno*, a. I, n. 1, 1950.
- 53 Commissione Meridionale: *Verbale della Commissione Meridionale*, Napoli, 2/9/1950. In: AIG, Roma.
- 54 Ver Giorgio Napolitano: “Il dibattito meridionalista dopo la Liberazione”. In: *Società*, a. VIII, n. 1, 1952, pp. 97-129.
- 55 Tal como referido na Commissione Meridionale: *Alla Segreteria del PCI*, Napoli, 1953. In: AIG, Roma.
- 56 Palmiro Togliatti: “Interventi alla Commissione Culturale”, Roma, 3/4/1954. In: Palmiro Togliatti: *Opere V 1944-1955*. Roma, Editori Riuniti, 1984, pp. 822-831.

- 57 Ver Alfredo Reichlin: “Apresentação”. In: Giuseppe Vacca: *Por um novo reformismo*. Brasília, Fundação Astrojildo Pereira - Rio de Janeiro, Contraponto, pp. 9-30.
- 58 Erik Thorbecke: “The evolution of the development doctrine, 1950 – 2005”. In: *Wider Research Paper, n.º 2006/155*. Helsínquia, Instituto Mundial de Investigação em Economia do Desenvolvimento da Universidade das Nações Unidas (UNU-WIDER), 2006. Disponível em: <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/63545/1/523678851.pdf>
- 59 Nino Novacco: *Politiche per lo sviluppo. Alcuni ricordi sugli anni '50 tra cronaca e storia*. Bolonha, Il Mulino, 1995.
- 60 Giorgio Amendola: “Il balzo nel Mezzogiorno”. In: *Crítica marxista*, n.º 5, 1972
- 61 Isidoro Mortellaro: “Il contributo di ‘Cronache Meridionali’ alla ridefinizione delle forze motrici della rivoluzione italiana (1957-1962)”. In: Franco De Felice (Org.): *Togliatti e il Mezzogiorno*. Roma, Editori Riuniti, 1977, vol. 2, p. 201
- 62 Giorgio Napolitano: “Il congresso internazionale sulle aree arretrate”. In: *Cronache Meridionali*, a. I., 1954, n. 10.
- 63 Mario Alicata: “Il meridionalismo non si può fermare a Eboli”. In: *Cronache Meridionali*, a. I, n. 9, pp. 585-603.
- 64 Rosario Villari: *Il Sud nella storia d'Italia*. Bari, Laterza, 1966, 2 voll.
- 65 Anónimo: “Recensione a R. Moscati, Per una storia della Sicilia nell'età dei Martini”. In: *Cronache Meridionali*, n. 1, 1954, p. 470.
- 66 Rosario Villari: “Recensione a C.M.Cipolla, Storia dell'economia italiana, vol. 1, Einaudi, Torino, 1959”. In: *Cronache Meridionali*, a. VI, 1959, n. 11.
- 67 Ver Manlio Rossi-Doria: “L'educazione dei contadini”. In: *Nord e Sud*, a. I, 1955, n. 10, e Rosario Villari: “I contadini e l'istruzione”. In: *Cronache Meridionali*, a. II, n. 10, 1955, pp. 704-706.
- 68 Rosario Villari: “Recensione a P. Villani, Economia e classi sociali nel Regno di Napoli (1734-1860)”. In: *Cronache Meridionali*, a. II, 1955, n. 10, pp. 714-715.
- 69 Rosario Villari: “Note per la storia dei movimenti antifeudali in Basilicata dal 1647 al 1799”. In: *Cronache Meridionali*, a. V, n. 5, 1958, pp. 653-682.
- 70 Ver Rosario Villari: “Recensione a P. Villani, Economia e classi sociali nel Regno di Napoli (1734-1860)”. In: *Cronache Meridionali*, a. II, n. 10, 1955, pp. 714-715.
- 71 Rosario Villari: “Recensione a G. Lefebvre, Les paysans du Nord pendant la Révolution française, Laterza, Bari, 1959”. In: *Cronache Meridionali*, a. VI, n. 9, 1959, p. 744.
- 72 Aurelio Lepre: “Movimenti contadini del 1820-1821”. In: *Cronache Meridionali*, a. VI, n. 9, 1960, pp. 108-131.
- 73 Rosario Villari: “Recensione di L. Bianchi, La borghesia meridionale agli inizi dell'Ottocento”. In: *Cronache Meridionali*, a. II, n. 9, 1955, p. 637.

- 74 Aurelio Lepre: “Movimenti contadini del 1820-1821”. In: *Cronache Meridionali*, a. VI, n. 9, 1960, p. 110.
- 75 Pasquale Villani: “Di alcuni presupposti del moderatismo napoletano”. In: *Cronache Meridionali*, VI, n. 5, 1959, p. 368.
- 76 Pasquale Villani: “Napoli 1860: il ritorno degli esuli”. In: *Cronache Meridionali*, a. VIII, n. 12, 1959.
- 77 Rosario Villari: “La liberazione del Mezzogiorno e l'unità nazionale”. In: *Cronache Meridionali*, a. VII, n. 6, 1960, p. 377.
- 78 Pasquale Villani: “Napoli 1860: il ritorno degli esuli”, cit.
- 79 Rosario Villari: “Presentazione del Memorandum dei socialisti di Palermo al senatore Cadronche (1896), Libertà e autonomia per la Sicilia”. In: *Cronache Meridionali*, a. VII, n. 1, 1960.

FONTES

Bigliograficas (Livros)

- Agosti, Aldo: *Togliatti*. Torino, UTET, 1996.
- Amendola, Giorgio: *Il rinnovamento del PCI*. Roma, Editori Riuniti, 1978.
- Arcangeli, Alessandro: *Cultural History. A Concise Introduction*. London, Routledge, 2011.
- Baget-Bozzo, Gianni: *Il partito Cristiano al potere: la DC di De Gasperi e di Dossetti 1945- 1954*. Firenze, Vallecchi, 1975.
- Banfield, Edward: *The Moral Basis of a Backward Society*. Glencoe, The Free Press, 1958.
- Barucci, Piero: *Ricostruzione, pianificazione e Mezzogiorno. La politica economica in Italia dal 1943 al 1955*. Bologna, Il Mulino, 1978.
- Burke, Peter: *What is Cultural History?* Cambridge, Polity Press, 2004.
- Canfora, Luciano: *Gramsci in carcere e il fascismo*. Roma, Salerno Editrice, 2012.
- Casella, Mario: *18 aprile 1948: la mobilitazione delle organizzazioni cattoliche*. Galatina, Congedo, 1992.
- De Martino, Ernesto: *Sud e magia*. Milano, Feltrinelli, 1959.
- Di Loreto, Pietro: *Togliatti e la “doppiezza”. Il PCI tra democrazia e insurrezione*. Bologna: Il Mulino, 1991.
- Di Michele, Andrea: *Storia dell'Italia repubblicana*. Milano, Garzanti, 2008.
- Femia, Joseph: *Gramsci's Political Thought*. Oxford: Oxford Academic Press, 1987.
- Ferrara, Gianni: *I comunisti italiani e la democrazia*. Roma, Editori Riuniti, 2017.
- Gozzini, Giovanni & Martinelli, Renzo: *Storia del Partito comunista italiano. VII. Dall'attentato a Togliatti all'VIII Congresso*. Torino, Einaudi, 1998.
- Flores, Marcello & Gallerano, Nicola: *Sul PCI. Un'interpretazione storica*. Bologna, Il Mulino, 1992.
- Gramsci, Antonio: *La questione meridionale*. Roma, Editori Riuniti, 1966.
- Gruppi, Luciano: *Togliatti e la via italiana al socialismo*. Roma, Editori Riuniti, 1974.

- Liguori, Guido: *Gramsci conteso. Storia di un dibattito 1922-1996*. Roma: Editori Riuniti, 1966.
- Lo Piparo, Franco: *I due carceri di Gramsci*. Roma, Donzelli, 2012.
- Martinelli, Renzo & Righi, Maria Luisa (Orgs.): *La politica del partito comunista italiano nel periodo costituente*. Roma, Editori Riuniti, 1992.
- Mondaini, Marco: *Do stalinismo à democrazia*. Rio de Janeiro, Contraponto, 2011.
- Mordenti, Raul: *Gramsci e la rivoluzione necessaria*. Roma, Editori Riuniti, 2011.
- Neres, Geraldo Magella: *Gramsci e o "moderno príncipe"*. São Paulo: UNESP, 2012.
- Novacco, Nino: *Politiche per lo sviluppo. Alcuni ricordi sugli anni '50 tra cronaca e storia*. Bologna, Il Mulino, 1995.
- Pons, Silvio (Org.): *Il comunismo italiano nella storia del Novecento*. Roma, Viella, 2021.
- Sassoon, Donald: *Togliatti e la via italiana al socialismo*. Torino, Einaudi, 1980.
- _____: *Togliatti e il partito di massa*. Roma, Lit Edizioni, 2014.
- Sereni, Emilio: *Due linee di politica agraria*. Roma, Editori Riuniti, 1961.
- Spriano, Paolo: *Storia del Partito comunista italiano, vol. V*. Torino, Einaudi, 1975.
- _____: *Il compagno Ercoli. Togliatti segretario dell'Internazionale*. Roma, Editori Riuniti, 1980.
- _____: *Storia del Partito comunista italiano. La Resistenza, Togliatti e il partito nuovo*. Torino, Einaudi, 1997.
- Tarrow, Sidney: *Peasant Communism in Southern Italy*. New Have and London, Yale University Press, 1967.
- Togliatti, Palmiro: *Scritti su Gramsci*. Milano, PiGreco, 2018.
- Villari, Rosario: *Il Sud nella storia d'Italia*. Bari, Laterza, 2 voll., 1966.
- Vittoria, Albertina: *Togliatti e gli intellettuali*. Roma, Carocci, 2014.

Bigliográficas (Capítulos de Livros)

- Asta, Massimo: "Il Mezzogiorno". In: Silvio Pons (Org.). *Il comunismo italiano nella storia del Novecento*. Roma: Viella, 2021, pp. 369-384.
- Bernardi, Emanuele: "Il PCI e la DC di fronte alla riforma agraria: un 'dialogo' interrotto (1944-1947)". In: Giancarlo Monina (Org.). *1945-1946. Le origini della Repubblica, vol. II, Questione istituzionale e costruzione del sistema politico democratico*. Soveria Mannelli, Rubbettino, 2008, pp. 277-308.
- Bevilacqua, Piero: "Origini e peculiarità dell'organizzazione comunista nel Mezzogiorno 1921/1926". In: Massimo Ilardi & Aris Accornero (Orgs.). *Il Partito Comunista Italiano. Struttura e storia dell'organizzazione, 1921-1979*. Annali della Fondazione Giangiacomo Feltrinelli. Milano: Feltrinelli, 1981, pp. 935-956.
- Cappelli, Vittorio: "Politica e politici". In: *Storia d'Italia. La Calabria*. Torino, Einaudi, 1985, pp. 493-584.
- Carlucci & Eugenio Salvatore (Orgs.): *Giornali italiani dopo il 1950*. Siena, Università per Stranieri di Siena, 2022, pp. 241-263.

- De Felice, Franco: “Togliatti e la costruzione del partito nuovo nel Mezzogiorno”. In: Franco De Felice: *Togliatti e il Mezzogiorno*, vol. 1, pp. 35-111. Roma: Editori Riuniti, 1977.
- Direzione Nazionale del PCI – Commissione Meridionale: “Sul lavoro meridionale del partito”. Roma, 1/12/1947. In: PCI: *La politica dei comunisti dal V al VI Congresso*. Roma: Editori Riuniti, 1948.
- Gramsci, Antonio: “Clericali ed agrari”. In: Antonio Gramsci, *La questione meridionale*. Roma: Editori Riuniti [edição original: *L'Avanti*, 7/17/1916].
- Gramsci, Antonio: “Operai e contadini”. In: Antonio Gramsci: *La questione meridionale*. Roma, Editori Riuniti [edição original: *L'Ordine Nuovo*, 2/8/1919].
- Höbel, Alessandro: “Il PCI e la nascita della Cassa del Mezzogiorno (1950-1954)”. In: SVIMEZ: *La Cassa per il Mezzogiorno. Dal recupero dell'archivio alla promozione della ricerca*, Quaderni SVIMEZ, n. 44, 2014, pp.177-199
- Longo, Luigi: “Intervento alla riunione della Direzione Nazionale del PCI”. Roma, 28/01/1946. In: Martinelli, Renzo & Righi, Maria Luisa (Orgs.): *La politica del Partito comunista italiano nel periodo della Costituente*. Roma, Annali della Fondazione Istituto Gramsci, Editori Riuniti, 1992.
- Macchiaroli, Gaetano: “Un'esperienza popolare del dopoguerra per la salvezza dei bambini di Napoli”. In: *I comunisti e l'infanzia*. Roma, Editori Riuniti, 1979.
- Masella, Luigi: “Appunti su ‘La Voce del Mezzogiorno’ 1948-1953”. In: Franco De Felice (Org.). *Togliatti e il Mezzogiorno*. Roma, Editori Riuniti, 1976.
- Mortellaro, Isidoro: “Il contributo di ‘Cronache Meridionali’ alla ridefinizione delle forze motrici della rivoluzione italiana (1957-1962)”. In: Franco De Felice (Org.). *Togliatti e il Mezzogiorno*. Roma: Editori Riuniti, vol. 2, 1977.
- Mura, Salvatore: “Rinascita”. La rivista di Togliatti dal dopoguerra al centro-sinistra”. In: Paola
- Reichlin, Alfredo: “Apresentação”. In: Giuseppe Vacca: *Por um novo reformismo*. Brasília: Fundação Astrojildo Pereira - Rio de Janeiro, Contraponto, 2009, pp. 9-30.
- Togliatti, Palmiro: “Rapporto al V Congresso del Partito comunista italiano”. In: Palmiro Togliatti: *Opere, vol. V, 1944-1955*. Roma, Editori Riuniti, 1984.
- Togliatti, Palmiro: “Interventi alla Commissione Culturale”, Roma, 3/4/1954. In: Palmiro Togliatti: *Opere V 1944-1955*. Roma, Editori Riuniti, 1984, pp. 822-831.

Bigliograficas (Artigos)

- Agosti, Aldo: “Le stecche del busto. Togliatti, il PCI e gli intellettuali (1944-1947)”. In: *Laboratoire Italien*, n.12, 2012, pp. 17-32. Disponível em: <https://journals.openedition.org/laboratoireitalien/633?lang=it>
- Algo Agosti: “Protagonisti e temi della storia del PCI”. In: *Passato e Presente*, n. 112, 2021.

- Andreucci, Franco: *Eugenio Reale*. Dizionario biografico degli italiani, vol. 86, 2016. Roma, Enciclopedia Treccani In: [https://www.treccani.it/enciclopedia/eugenio-reale_\(Dizionario-Biografico\)/](https://www.treccani.it/enciclopedia/eugenio-reale_(Dizionario-Biografico)/)
- Barbagallo, Franco: “Il PCI, i ceti medi e la democrazia nel Mezzogiorno (1943-1947)”. In: *Studi Storici*, a. 26, 1985, pp. 523-544.
- Biscione, Francesco: “Politica e storia sui “Temi” di Gramsci sul Mezzogiorno”. In: *Italia contemporanea*, fasc. 158, 1985, pp. 75-88. Disponível em: https://www.reteparri.it/wp-content/uploads/ic/RAV0053532_1985_158-161_04.pdf
- Burke, Peter: “Cultural history: Uma abordagem interdisciplinar”. In: *Diogenes*, 65(1), 2024, pp. 1-10. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/377173419_Cultural_history_an_interdisciplinary_approach
- Chianese, Gloria: “Note sulla ricostituzione dell'organizzazione sindacale e sulle lotte operaie a Napoli”. In: *Rivista di Storia Contemporanea*, n. 124, 1976, pp. 77-105.
- Cortesi, Luigi: “Palmiro Togliatti, la “svolta di Salerno” e l'eredità gramsciana”. In: *Belfagor*, vol. 30, n. 1, 1975, pp. 1-44.
- Coutinho, Carlos Nelson: “Il concetto di volontà collettiva in Gramsci”. In: *Revista Katálysis*, 12(1), 2009.
- D'Assunção Barros, José: “História cultural - um panorama teórico e historiográfico”. In: *Textos de História*, vol. 11, n.1, 2003, pp. 145-171. Disponível em: https://www.researchgate.net/publication/277241420_Historia_Cultural_um_panorama_teorico_e_historiografico
- Del Roio, Marcos: “Gramsci e a emancipação do subalterno”. In: *Revista de Sociologia Política*, n. 29, 2007, pp. 63-78. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/rsocp/a/SGm4TV8CbnyNpf5rrHCRs9h/?format=pdf&lang=pt>
- Dos Reis, Egberto Pereira & Rothen, José Carlos: “Gramsci, as revistas, o intelectual e a educação”. In: *Educação em revista*, n. 34. 2018. Disponível em: <https://www.scielo.br/j/edur/a/sZnr3bm4yK4C7rm63F6GgpL/?lang=pt>
- Giroto, Elisabetta: “«Per una famiglia felice pace e lavoro». La propaganda al femminile del partito nuovo di Togliatti: simbologie e rituali del secondo dopoguerra”. In: *Diacronie*, n. 33/1, 2018, pp. 1-21. Disponível em: <https://journals.openedition.org/diacronie/7235>
- Oliveri, Alice: “Come Vittorini e Togliatti si scontrarono sul ruolo politico dell'intellettuale”. In: *The Vision*, 7/1/2019. Disponível em: <https://thevision.com/cultura/togliatti-vittorini-intellettuale/>
- Pezzino, Paolo: “Riforma agraria e lotte contadine nel periodo della ricostruzione”. In: *Italia contemporanea*, a. XXVII, n. 122, 1975, pp. 59-88.
- Rossi-Doria, Anna: “Appunti sulla politica agraria del movimento operaio nel Secondo dopoguerra: il dibattito sui coltivatori diretti”. In: *Italia contemporanea*, a. XXVIII, 1976, pp. 1-45.
- Simone, Maria Rita: *Il Teatro di massa del PCI: la regola e l'esperimento. Drammaturgia*, 2016. In: <https://drammaturgia.fupress.net/saggi/saggio.php?id=6578>

- Vacca, Giuseppe: “*Appunti su Togliatti editore delle « Lettere » e dei « Quaderni »*“. In: *Studi Storici*, n. 3, 1991.
- _____: “La filosofia della praxis di Antonio Gramsci”. In: *Educação e Filosofia*, v. 28, n. 56, 2014, pp. 535-557. Disponível em: <https://seer.ufu.br/index.php/EducaoFilosofia/article/view/25030>.
- Vatalaro, Giuseppe: “Togliatti's conception of the Italian road to Socialism: hegemony or pragmatism?”. In: *The Italianists*, vol. 31, Issue1, 2011, pp. 79-98

Bigliograficas (Working Paper)

- Casmirri, Silvana: *L'Unione Donne Italiane (1944-1948)*. Quaderni della F.I.A.P., n. 28, sem data. Disponível em: <https://www.fiapitalia.it/publicazioni/i-quaderni-della-fiap/l-udi-unione-donne-italiane>
- Thorbecke, Erik: “The evolution of the development doctrine, 1950 – 2005”. *Wider Research Paper, No. 2006/155*. Helsinki: The United Nations University World Institute for Development Economics Research (UNU-WIDER), 2006. Available at: <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/63545/1/523678851.pdf>.

Hemerográficas

- Alicata, Mario: “Il meridionalismo non si può fermare a Eboli”. In: *Cronache Meridionali*, a. I, n. 9, 1954, pp. 585-603.
- Amendola, Giorgio: “Per la salvezza dei bambini di Napoli”. In: *La Lotta*, 4/01/1947.
- _____: “Il balzo nel Mezzogiorno”. In: *Critica marxista*, nr. 5, 1972.
- Anónimo: “Recensione a R. Moscati, Per una storia della Sicilia nell'età dei Martini”. In: *Cronache Meridionali*, a.I, n. 1, 1954.
- Di Vittorio, Giuseppe: “Di Vittorio interviene al convegno della “Cassa””. In: *L'Unità*, 6/11/1953.
- Gullo, Fausto: “Tra le forze popolari il posto dei ceti medi”. In: *La Voce del Mezzogiorno*, a. I, n. 5, 1948.
- Lepre, Aurelio: “Un documento di storia agraria del Mezzogiorno (relazione del governatore di Controne)”. In: *Cronache Meridionali*, a. VI, n. 9, 1960, pp. 581-584.
- _____: “Movimenti contadini del 1820-1821”. In: *Cronache Meridionali*, a. VI, n. 9, 1960, pp. 108-131.
- Napolitano, Giorgio: ‘Il dibattito meridionalista dopo la Liberazione’. In: *Società*, a. VIII, n. 1, 1952, pp. 97-129.
- _____: ‘Il congresso internazionale sulle aree arretrate’. In: *Cronache Meridionali*, a. I., n. 10, 1954.
- Rossi-Doria, Manlio: ‘L'educazione dei contadini’. *Nord e Sud*, a. I, n. 10, 1955.
- Sereni, Emilio: “I tempi di Don Giustino: Classe operaia e Mezzogiorno nel pensiero di Gramsci e Togliatti”. In: *La Voce del Mezzogiorno*, a. I, n. 1, 1950.

- Togliatti, Palmiro: "Per il risanamento politico del Mezzogiorno". In: *La Rinascita*, a. I, 1 June 1944. Disponível em: <https://larinascitarivista.wordpress.com/1944/06/01/per-il-risanamento-politico-del-mezzogiorno/>
- Villani, Pasquale: "Di alcuni presupposti del moderatismo napoletano". In: *Cronache Meridionali*, VI, n. 5, 1959.
- _____: "Napoli 1860: il ritorno degli esuli". In: *Cronache Meridionali*, a. VIII, n. 12, 1960.
- Villari, Rosario: "Recensione a P. Villani, Economia e classi sociali nel Regno di Napoli (1734-1860)". In: *Cronache Meridionali*, a. II, n. 10, 1955, pp. 714-715.
- _____: "I contadini e l'istruzione". In: *Cronache Meridionali*, a. II, n. 10, 1955, pp. 704-706.
- _____: "Recensione di L. Bianchi, La borghesia meridionale agli inizi dell'Ottocento". In: *Cronache Meridionali*, a. II, n. 9, 1955, p. 637.
- _____: "Note per la storia dei movimenti antifeudali in Basilicata dal 1647 al 1799". In: *Cronache Meridionali*, a. V, n. 5, 1958, pp. 653-682.
- _____: "Recensione a G. Lefebvre, Les paysans du Nord pendant la Révolution française, Laterza, Bari, 1959". In: *Cronache Meridionali*, a. VI, n. 9, 1959, p. 744.
- _____: "Recensione a C.M. Cipolla, Storia dell'economia italiana, vol. 1, Einaudi, Torino, 1959". In: *Cronache Meridionali*, a. VI, n. 11, 1959.
- _____: "Presentazione del Memorandum dei socialisti di Palermo al senatore Cadronche (1896), Libertà e autonomia per la Sicilia". In: *Cronache Meridionali*, a. VII, n. 1, 1960.
- _____: "La liberazione del Mezzogiorno e l'unità nazionale". In: *Cronache Meridionali*, a. VII, n. 6, 1960, pp. 352-379.

DOCUMENTOS DE ARCHIVO

Archivo da Fondazione Istituto Gramsci (AIG), Roma

- Amendola, Giorgio: *Note sull'attività della Commissione Meridionale nel 1953*. Napoli, 1953 (sem número de documento).
- Commissione Meridionale: *Verbale della riunione della Sezione meridionale del PCI*, Napoli, 1948 (sem número de documento).
- _____: *Verbale della Commissione Meridional*, Napoli, 2/9/1950 (sem número de documento)
- _____: *Alla Segreteria del PCI*. Napoli, 1953 (sem número de documento).
- _____: *Note sull'attività della Commissione Meridionale nel 1953. Firmato Giorgio Amendola*, Napoli, 1953 (sem número de documento).
- Federazione di Cosenza: *Visite ed ispezioni di Ugo Bellezza alle Sezioni del PCI della Federazione di Cosenza, ago-sett-ott-nov. 1944*. Documento nr: 063 452/480.

Federazione di Salerno: *Primo Congresso Provinciale*. Salerno, 27-28/8/1944.
Documento nr. 2125/2138.
Arquívio da Camera dei Deputati, Roma: *Ordine del giorno Giorgio Amendola*.
Roma, 4/7/1950. Documento nr: 20369.

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index>

Los inicios de la fabricación heroica de Antonio José de Sucre (1822-1850)

ÁLVARO ACEVEDO TARAZONA¹
UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
BUCARAMANGA-COLOMBIA
tarazona20@gmail.com

HANCER GONZÁLEZ SIERRALTA²
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
hancerjuanercero@gmail.com

CARLOS IVÁN VILLAMIZAR PALACIOS³
INVESTIGADOR INDEPENDIENTE
BUCARAMANGA-COLOMBIA
carlosivanvillamizar@hotmail.com

RESUMEN

Este artículo analiza cómo Simón Bolívar construyó y utilizó la imagen heroica de Antonio José de Sucre con fines políticos, especialmente a partir de 1822. Se realiza un examen crítico de las obras históricas del período, evaluando la efectividad de la creación de la figura heroica de Sucre en la construcción de la identidad nacional. Finalmente, se complementa con referencias bibliográficas sobre Sucre y su tiempo, y otras fuentes que apoyan las hipótesis sobre la fabricación del héroe y sus intenciones políticas. En suma, se trata de una mirada biográfica, microhistórica y heroica lo que propone conceptualmente.

PALABRAS CLAVE: Sucre, Bolívar, héroe, fabricación

The beginnings of heroic manufacture by Antonio José de Sucre (1822-1850)

ABSTRACT

This article discusses how Simón Bolívar constructed and used the heroic image of Antonio José de Sucre for political purposes, especially from 1822 onwards. A critical examination of the historical works of the period is carried out, evaluating the effectiveness of the creation of the heroic figure of Sucre in the construction of national identity. Finally, it is complemented with bibliographical references on Sucre and his time, and other sources that support the hypotheses about the fabrication of the hero and his political intentions. In short, it is a biographical, microhistorical and heroic look that he proposes conceptually.

KEYWORDS: Sucre, Bolívar, hero, fabrication

Este artículo fue terminado en mayo de 2024, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en julio del mismo año.

*“Vd. créame general, nadie ama la gloria de Vd. tanto como yo.
Jamás un jefe ha tributado más gloria a un subalterno”.*
Bolívar a Sucre. Lima, 21 de febrero de 1825.⁴

1. INTRODUCCIÓN

El 9 de diciembre de 1824 se escribía un glorioso capítulo en el designio independentista americano. Ese día, el virrey del Perú, José de la Serna, rendía su ejército en el campo de batalla de Ayacucho. Por decisión de Simón Bolívar, el comandante en jefe que recibía esta sumisión era el general venezolano Antonio José de Sucre, quien a partir de finales de ese año sería conocido oficialmente como el Gran Mariscal de Ayacucho. Tenía 29 años y llegaba al punto máximo de su carrera. Le cabría en suerte ser designado como presidente de Bolivia por decisión del propio Libertador. No hay duda que al referirse a Sucre, se está considerando a un protagonista de primerísimo orden en las guerras de independencia hispanoamericanas, y de un individuo que fue juzgado por sus contemporáneos como excepcional. ¿Qué hay detrás de esta última consideración?

En *De mi propia mano*, colección de escritos de Sucre, se vislumbra la visión que tenía este general, que desde muy temprano se ganó la lisonja de Bolívar por sus dotes como militar e ingeniero, pero también por sus cualidades personales. Una de ellas era precisamente su laboriosidad escritural, que dejó alrededor de 7000 piezas firmadas, según los editores de la compilación. Epístolas en las cuales se alcanza a advertirse un individuo dubitativo, autocrítico, conocedor de sus límites, entregado incondicionalmente a su Libertador, un poco distante de las elucubraciones heroicas que empiezan a modelarse incluso en el trascurso de su propia vida. En tal sentido, la hipótesis que este texto considera es la imagen heroica de Sucre como un constructo retórico que tiene los primeros indicios de su fabricación en la propia contemporaneidad del individuo como tal. Es decir, a partir de la misma producción retórica de sus coetáneos se confeccionó la imagen heroica de Sucre. Más allá, dicha elaboración tuvo una intencionalidad política, en el marco de los intereses oficiales de la facción bolivariana, de la cual Sucre fue uno de sus más activos elementos constituyentes.

Se habla de “fabricación de un héroe” porque se asiste a un ejercicio consciente y meditado, que consistía en crear próceres para las nuevas naciones con el interés por romper con la identidad hispánica y crear una

nueva identificación “americana”. Ya lo observó Carlota Alicia Casalino Sen al señalar que exaltando la heroicidad de los méritos militares de los personajes se creaban íconos en los cuales la sociedad podía verse reflejada, esta construcción de los héroes fue inseparable de la formación de la nación, pues la sociedad debía tomar como suyos los más relevantes acontecimientos de la guerra de Independencia.⁵ Tal parece ser un paso fundamental a la hora de cimentar una nación y así lo comprendieron los novadores, especialmente Simón Bolívar, cuyos esfuerzos por afianzar esta edificación de los héroes son claros al establecer, entre otras acciones, la Orden de los Libertadores, al crear un Museo Nacional de Colombia donde reposarían vestigios de la gesta patriótica, al exaltar la figura de los caídos en combate y al involucrar a los militares en la vida política, a tal punto de que los principales cargos ejecutivos se encontraban todos en manos de los militares.⁶ También fue Bolívar uno de los partícipes en el despliegue discursivo que buscó ofrecer relatos de la gesta patriótica, primero en publicaciones periódicas y posteriormente en libros, como por ejemplo aquel que emprendió José Manuel Restrepo. No cabe duda de que la construcción de los héroes modernos empezó a partir de las guerras de independencia.

Pero en el caso de Sucre, no es sólo un ídolo para apuntalar la cimentación de una identidad nacional en ciernes. Su figura heroica tiene connotaciones políticas como sucesor de Bolívar, como parte activa del bolivarianismo, como agente necesario para ejecutar los diversos proyectos del líder máximo. Cimentar el prestigio y la reputación épica servía para consolidar representaciones políticas cuyo renombre les garantizaba roles predominantes en la sociedad. Al fabricar a Sucre, el héroe (o intervenir en su exaltación) el caraqueño aseguraba la existencia de una figura encumbra-da, de un agente privilegiado que, en últimas, hacía parte de sus redes de poder. Por ello, al ser Sucre aclamado como un individuo llamado a ocupar importantes cargos políticos, como lo fueran sus servicios en el Perú y en Bolivia, se garantizaba que un integrante de la red del Libertador de alguna manera direccionara o influyera en la política local desde esos cargos.

En suma, se trata de una mirada biográfica, microhistórica y heroica lo que propone conceptualmente este artículo.⁷ Si se quiere, esta manera de ver el género biográfico asume al actor en cuestión como un pretexto o leitmotiv para adentrarse en el análisis de una época. De esta manera, se pone el “anteojo” del historiador a un nivel micro, como diría Giovanni Levi, al sostener que lo microhistórico apunta más que nada a las escalas.⁸ La construcción heroica de Sucre permitirá evidenciarlo en relación con un grupo definido de actores, el sector político bolivarianista o la “facción

servil”, en ese sentido, el relato se enriquece con la incorporación de otros actores como Tomás Cipriano de Mosquera o el propio Bolívar, permitiendo que la carrera vital de Sucre sea un primer apunte para una prosopografía de la facción bolivariana, tal y como lo defiende Levi.⁹

Este artículo emplea una metodología en tres etapas. Primero, analiza la correspondencia y comunicaciones de los actores para evidenciar cómo Bolívar construyó y utilizó la imagen heroica de Sucre con fines políticos, especialmente a partir de 1822, cuando el Libertador busca influir en procesos independentistas fuera de Colombia. En segundo lugar, realiza un examen crítico de las obras históricas del período, evaluando la efectividad de la creación de la figura heroica del prócer oriental venezolano en la construcción de la identidad nacional. Finalmente, se complementa con referencias bibliográficas sobre Sucre y su tiempo, y otras fuentes que apoyan las hipótesis sobre la fabricación del héroe y sus intenciones políticas.

2. DEL HOMBRE AL HÉROE

La figura heroica de Antonio José de Sucre fue construida en vida, principalmente por Simón Bolívar quien lo presentó como un líder excepcional y posible sucesor. El Libertador promovió intensamente su imagen, designándolo para concluir la campaña en Perú y como presidente de Bolivia. Este impulso hacia la exaltación de Sucre pudo haber contribuido a su asesinato en 1830, justo cuando su perfil empezaba a emerger como heredero del sueño colombiano. Bolívar, al enterarse de su muerte, lo lamentó profundamente considerando al oriental como el máximo héroe de Colombia.

Sucre era considerado un “colombiano” de larga data. El 3 de julio de 1812 firmaba una comunicación desde “la Barcelona colombiana”¹⁰ junto a José Anzoátegui y otros notables, que prometía socorros para Francisco de Miranda, Generalísimo de las fuerzas de las provincias unidas de Venezuela en campaña contra el ejército de Domingo de Monteverde, leales al Rey.

En 1817 Sucre le prometió a Bolívar su fidelidad absoluta al abandonar las tropas de Manuel Piar cuando el héroe máximo acusó a este último de conspirar en su contra y fomentar una guerra racial, en pública proclama del 5 de agosto de 1817. Poco después de la ejecución del general pardo, Sucre fue el encargado de asegurar la lealtad de otros líderes militares sospechosos de haber entrado en tratos con Piar, en particular los generales Santiago Mariño y José Francisco Bermúdez. Por aquel entonces, Sucre ya ostentaba el rango de coronel y escribía a Bolívar: “yo no dudo que el

general Mariño se convendrá al orden no teniendo otro arbitrio sino ése o el de ser un guerrillero en los montes de Güiría”.¹¹

Sucre fue asignado al Estado Mayor General en el que su superior jerárquico inmediato era el general Carlos Soublette.¹² Existía cierta deferencia hacia el joven oficial, quizás por su valía probada en un momento tan crítico como lo fue la pretendida insurrección de Piar. Nuevamente, designado para apaciguar los ánimos de un caudillo, esta vez Santiago Mariño, daba cuenta de sus éxitos como negociador, destacando por su fidelidad a Bolívar a quien veía como la imagen de las instituciones públicas.¹³ En carta del 13 de febrero de 1819 escribía al general Francisco de Paula Santander y le refería que deseaba incorporarse a la división que este último lideraba, posiblemente porque la de Santander se hallaba en la primera línea de batalla. Entretanto, permanecía asignado a Cumaná, subordinado al general Bermúdez y anunciaba que acababa de ser electo diputado al Congreso de Angostura, aunque era plausible que le rechazaran por su edad: contaba sólo con 24 años de edad.¹⁴

Hasta ese momento, Sucre no da muestras de los atributos que le asignara la fábula: es un soldado bastante competente, un oficial dedicado, pero sólo es uno más de los muchos oficiales que ejercen destinos similares en aquellos momentos. Las operaciones militares eran ininterrumpidas desde 1810, y al calor de la guerra civil se había levantado un pie de fuerza inusual, y se habían formado oficiales militares a granel. Poco tiempo después, en el transcurso de ese año, 1819, Sucre es ascendido a General de Brigada. No participa en la campaña de Boyacá, por el contrario, permanece en el Oriente venezolano, en estrecha relación con la intendencia del ejército envía constantemente suministros desde Guayana a la Nueva Granada¹⁵ y con ojo puesto, además, sobre los díscolos caudillos de esa zona de la república. Para octubre de 1820, Sucre ya ocupaba el destino de ministro de guerra interino¹⁶ y permanecía cerca de Bolívar, transmitiendo a diversos jefes militares órdenes de este último. Poco tiempo después, se le encargaron a Sucre funciones de negociador¹⁷ en el marco del “*Tratado de Armisticio y Regularización de la Guerra*”, suscrito en Santa Ana de Trujillo entre Bolívar (a nombre de la República de Colombia, creada el 17 de diciembre de 1819) y Morillo (por el Reino de España).

La carrera de Sucre experimentó un gran avance en pocos años, pasando de coronel a ministro de guerra y plenipotenciario. A pesar de no destacarse inicialmente en batalla, su lealtad y papel clave en la consolidación de Bolívar lo hicieron merecedor de una reputación como buen político. Su oportunidad de brillar como líder militar llegó en 1821, cuando Bolívar

lo nombró comandante de la división del Sur. Sucre destacó en la batalla de Pichincha, donde derrotó a las tropas de Aymerich, lo que consolidó su reputación como estratega. Sin embargo, su éxito no solo se debió a sus habilidades militares, sino también a su destreza política y diplomática, siendo un miembro crucial del círculo cercano de Bolívar y contribuyendo a su visión continental de la revolución. Sucre se presenta no solo como un héroe militar, sino como un hábil negociador y diplomático, desempeñando un papel fundamental en la política de la independencia, lo que reconfigura la idea tradicional de héroe patriota.

El ídolo empezó a emerger en Pichincha (1822).¹⁸ Así lo remarcan diversos historiadores de la primera mitad del siglo XIX, quienes fueron los primeros que se ocuparon de su figura, destacando principalmente Rafael María Baralt, Antonio José de Irisarri y Joaquín Posada Gutiérrez. El primero señalaba que la Batalla de Pichincha era “eterno honor de Sucre” y destacaba que los españoles capitularon en Quito el 25 de mayo, exactamente 280 años después de que fuera izado el pabellón de Castilla por primera vez en aquellas tierras. Irisarri señalaba que la decisión estratégica de Sucre de ocupar las alturas de Pichincha y motivar el avance hacia la cima de Aymerich había sido una muestra de su genio militar.¹⁹ Posada Gutiérrez, por su parte, denomina a Sucre como el “héroe de Pichincha” y destaca que brindó una capitulación generosa al bando español como una prueba de su magnanimidad en la victoria, virtud que alimenta su figura heroica.²⁰ Materialmente, la victoria le significó a Sucre su ascenso a General de División, así como el empleo de intendente y comandante general del Departamento del Sur, con capital en Quito.²¹

Las alabanzas hacia Sucre no eran casuales, ya que muchos de los escritores que las emitían eran cercanos a los postulados de Bolívar, como Posada Gutiérrez, quien militó en la facción bolivariana y acompañó a Rafael Urdaneta en la dictadura de 1830. Tras su victoria en Pichincha, Sucre continuó su ascendente carrera, siendo designado ministro plenipotenciario y comandante del ejército colombiano en el Perú. Bolívar, al haber logrado la extensión territorial deseada, decidió invadir el Perú para expandir la gloria, a pesar de los altos costos que esta campaña implicaba. La cooperación entre Colombia y el Perú, especialmente tras la colaboración en la liberación de Quito, también influyó en la decisión de enviar a Sucre para apoyar la lucha contra las tropas del virrey José de la Serna.²²

El propio Sucre habría deseado el nombramiento de comandante de la fuerza expedicionaria, pues en carta al general Santander, vicepresidente encargado del poder ejecutivo, señalaba que le repugnaba el oficio de in-

tendente, y se declaraba como “educado para soldado”.²³ Antes de partir para el Perú, Sucre tendría la tarea de aplastar un nuevo levantamiento de los pastusos, encabezados por Agustín de Agualongo y Estanislao Merchancano. Dicho motín puso en jaque a todo el departamento del Sur, pues las incursiones de Agualongo llegaron hasta Ibarra. Se le acusa a Sucre de haber cohonestado la “Navidad Negra”, que significó el saqueo de la ciudad de Pasto el 24 de diciembre de 1822.²⁴ Aunque la agitación en Pasto continuó hasta julio de 1823 (fecha de la derrota y ejecución de Agualongo), para enero del siguiente año Sucre volvía a ejercer la intendencia de Quito y en abril se embarcaba para Perú con instrucciones nuevamente de realizar doble misión diplomática y militar con el objetivo de organizar los esfuerzos bélicos en un país que se encontraba profundamente dividido, y en el que incluso existían dos presidente rivales: José de la Riva Agüero y José Bernardo de Tagle, Marqués de Torre Tagle.

Al llegar al Perú, Sucre solicita la presencia de Bolívar expresando en una carta del 10 de mayo que la situación política lo sobrepasa. Este realiza un análisis detallado, concluyendo que solo la autoridad y prestigio del Libertador pueden frenar las facciones en conflicto, como las lideradas por Andrés de Santa Cruz, Tagle, Riva Agüero, José de la Mar, Cortázar y Agustín Gamarra, quienes actuaban según sus propios intereses. El vacío de poder dejado por la renuncia de San Martín al protectorado amenaza con paralizar los esfuerzos bélicos. Además, Sucre advierte que el virrey La Serna posee un ejército de 1.000 hombres y controla las regiones más ricas, entre ellas los fértiles valles de Jauja y Cuzco, así como las minas de Potosí.²⁵

Sucre, en cartas a Bolívar, no escondía que trabajaba para que el Congreso peruano lo llamara, afirmando incluso que:

[...] ayer se ha resuelto en el congreso, después de ocho días de debates, que Ud. sea llamado por el ejecutivo, instándole por su venida como necesaria para salvar al Perú. No sé los términos en que estará concebido el decreto, pero yo he tratado de que sea como sea, haya un decreto del cuerpo legislativo solicitando la venida de Ud. para que en todo tiempo parezca en el mundo que la colocación de Ud. a la cabeza del ejército ha sido por el voto de los representantes del pueblo, del ejecutivo, del mismo ejército y de las provincias libres o bien de la parte sana de los ciudadanos; y nunca, nunca se diga que porque existía aquí una división colombiana. Por esto hice agitar la resolución estando aquí Santa Cruz con el ejército peruano, para que tampoco diga nadie que no había tropas peruanas. Los congresales amigos nuestros querían que Heres se detuviese hasta sancionar las facultades y la representación o carácter con que Ud. debe venir (cuya noción queda ya

hecha); pero como en el congreso todo se hace despacio, tardarán probablemente otros seis u ocho días y en tanto está adelantando el paso principal.²⁶

El cumanés no solo se dedicaba a su labor militar, sino que también se involucraba en las intrigas políticas del Perú, conspirando para que Bolívar asumiera el mando supremo. Esta maniobra fue criticada por figuras como José de la Riva Agüero, quien afirmó que la misión colombiana era desestabilizar al Perú para facilitar la llegada del Libertador. Sucre era una pieza clave en los planes del caraqueño, quien deseaba entrar al Perú con legitimidad. Para ello, contaba con apoyos incluso dentro del Congreso peruano. El Libertador, sin embargo, solo llegaría en septiembre, después de la evacuación del gobierno peruano a Trujillo, tras la ocupación de Lima por el general José de Canterac entre el 17 y 18 de junio de 1823. Mientras tanto, Sucre asumió el mando supremo de las armas y Riva Agüero fue depuesto, reemplazado por el marqués de Torre Tagle.

La intensa actividad que Sucre desplegó como máxima autoridad militar del Perú preparó la llegada de Bolívar. El oriental daba muestras de su don para la intendencia, reorganizando las unidades del ejército, evitando entrar en una confrontación directa con las tropas de Canterac, que tuvieron que abandonar Lima el 16 de julio sin lograr trabar batalla.²⁷ Sucre marchó con sus tropas hacia Arequipa con la intención de reforzar la división de Andrés de Santa Cruz, quien buscaba sorprender al ejército virreinal. Sin embargo, enfrentó frustraciones debido a la falta de colaboración de las autoridades locales, las disensiones en su ejército (que incluía contingentes peruanos, chilenos y rioplatenses) y el fracaso de Santa Cruz. Ante la imposibilidad de lograr sus objetivos, Sucre renunció al mando en octubre al enterarse de que Bolívar ya estaba en Lima y había sido nombrado dictador del Perú.²⁸

Su fracaso en el comando de las fuerzas peruanas deja entrever una faceta de Sucre escasamente valorada. Lleno de vacilaciones, tiene decidido su retiro del ejército. El motivo: el secretario de guerra y marina de Colombia, el general Pedro Briceño Méndez,²⁹ acababa de entregar una memoria al Congreso colombiano que atribuía la independencia de Quito a Bolívar, y minimizaba el rol de Sucre en aquella campaña.³⁰ No sin cierto dramatismo, Sucre se describe como un alma abatida por la calumnia y pide permiso a Bolívar para acudir al Congreso de Colombia a rendir cuentas de sus acciones. La respuesta de este último es solicitarle a Sucre asumir el mando del ejército de Colombia, a lo que se muestra renuente.³¹ El Libertador le dice que su salida entonces sólo puede ser a un destino equivalente a su actual posición como General de División, a lo que el cumanés se niega. En una

carta a uno de sus amigos, confiesa que muy seguramente deberá aceptar la proposición de Bolívar y asumir el mando del Ejército del Perú.³²

Las vacilaciones de Sucre llegaban en el peor momento para las armas colombianas en Perú. El fracaso de la expedición de Santa Cruz y las divisiones internas protagonizadas por el expresidente Riva Agüero (que continuaba titulándose como jefe de estado y poseía una fuerza armada) y el presidente Torre Tagle, ocasionaron una nueva incursión hacia la costa de parte del ejército virreinal, nuevamente liderada por Canterac. Toda esta situación obligó a Bolívar a solicitar nuevos reclutas, armamentos y tomar otras medidas.³³ Bolívar informó al vicepresidente Santander el 22 de diciembre de 1823 sobre las constantes demandas que obligaron al gobierno de Bogotá a recurrir a conscripciones y reclutamientos forzosos, lo que generó desórdenes, especialmente en Venezuela. Mientras tanto, Sucre analizaba la situación de disensión en Perú y las intrigas del mariscal Santa Cruz, quien había sido ascendido por el Congreso peruano, reflexionando, además, sobre las dificultades que enfrentaría al mando de un ejército tan fragmentado.³⁴

Sin embargo, Sucre no deja el servicio militar activo. Tímidamente, comienza a asumir responsabilidades en el ejército que se encontraba acantonado en Trujillo y Huamachuco, lugar donde esperaban refuerzos y reorganizar las fuerzas. Despliega así Sucre nuevamente actividades de intendente, buscando la provisión de los recursos necesarios para garantizar una movilización armada efectiva.³⁵ Finalmente, y de manera paulatina, Bolívar le persuade de asumir nuevamente el comando general del ejército. Ello lo realiza a través de su correspondencia privada, en la que Bolívar desnuda su alma y sus planes. Añade que no confía en Santa Cruz ni en ningún otro oficial, únicamente en Sucre. Admite que ha exagerado la gravedad de la situación en el Perú para pedir refuerzos a Santander, e impone a Sucre de toda su estrategia.³⁶ La reacción del oriental es responder positivamente y de manera incondicional. Ya para marzo de 1824, es oficialmente el general en jefe del ejército del Perú.

Este hecho coincide con una sedición en el ejército virreinal. El general Pedro Antonio Olañeta, que comandaba el Alto Perú (actual Bolivia), se declaró contrario al virrey La Serna. Este sólo hecho dividió las fuerzas de la autoridad, quien ahora debía lidiar con este conato sedicioso. De los 14 mil hombres que se decía que La Serna tenía en armas, al menos 4 mil hacían parte de la división de Olañeta.³⁷ El virrey comisionó al general Jerónimo Valdés para abatir a Olañeta. Esta situación salvó a las tropas colombianas, pues los refuerzos que recibió Bolívar de Santander no fueron tan cuantio-

sos.³⁸ Al saber de la sedición, Bolívar personalmente asumió el control de las operaciones, debido a los constantes disensos entre Sucre y el Estado Mayor General del ejército, encabezado por el mariscal Andrés de Santa Cruz.³⁹

La victoria de las fuerzas independentistas en Junín desarticuló la división de Canterac, y a punto de lograr un triunfo sobre el virrey La Serna, Bolívar se apartó de nuevo del mando del ejército y lo entregó a Sucre. Este movimiento sugiere que el Libertador quería que el cumanés compartiera una gloria que inicialmente parecía reservada solo para él, fabricando intencionalmente la figura heroica de Sucre al otorgarle la responsabilidad de derrotar a las fuerzas españolas, a pesar de que su desempeño reciente era cuestionable. Esto se interpreta como una acción consciente para construir la imagen heroica de Sucre.

El triunfo de Sucre en el campo de batalla de Ayacucho no resultó ser sorpresiva. Después de la rebelión de Antonio Olañeta y la desarticulación de la división de Canterac, La Serna tenía pocas opciones. Sucre fue elogiado por su buen juicio en el enfrentamiento y nuevamente fue objeto de loas. A su vez, recibió el título de “Gran Mariscal de Ayacucho” de parte del gobierno peruano. Sin embargo, su gran laurel casi no se realiza por una marcha temeraria de Sucre que estuvo a punto de perderlo todo. Así lo señalaba inclusive José Manuel Restrepo, bolivariano confeso, autor de una “Historia de la emancipación de la república de Colombia”.⁴⁰ Bolívar naturalmente atribuyó todo el mérito a Sucre y dispuso incluso que se le erigiera un busto en el campo de batalla, honor sumamente grande. A su vez, recompensó grandemente a los soldados que intervinieron en la batalla, pero sin lugar a dudas la gloria en su mayor parte le cupo a Sucre, y así lo declaró Bolívar a los cuatro vientos.⁴¹ El diario *El comercio de Lima* le dedicó estas palabras al vencedor:

Si Sucre no murió en brazos de sus amigos, si una mano oscura e invisible le arrancó del seno de su patria en la flor de su edad, en el momento en que su prestigio y sus virtudes cívicas eran más necesarias; si Sucre, decimos, cayó acribillado de balas en un rincón solitario, quedándole la honra y la gloria indisputable de haber descendido a la tumba rodeado de la simpatía universal de toda la América y del amor intenso y profundo de sus compatriotas.⁴²

Las loas a Sucre representaron el pináculo de su carrera militar, pues gracias al generoso desprendimiento de Bolívar había visto rendirse al pabellón virreinal. Las páginas laudatorias en las que se exaltaban las virtudes del general se multiplicaron. Ello a pesar de que el afamado Sucre todavía

tenía una importante tarea que cumplir, pues en Cuzco y el Alto Perú subsistían remanentes del ejército virreinal. El más nutrido de ellos era la división del general Pedro Antonio Olañeta. No obstante, cierto es que el éxito decisivo había sido alcanzado en Ayacucho, e independientemente de las circunstancias la vinculación de Sucre en este hecho y el sobresaliente direccionamiento de la batalla pasaba a la posteridad.

3. YO NO SOY PARA HOMBRE PÚBLICO: LA OCLUSIÓN DE SU FIGURA HEROICA

Coronado el esfuerzo independentista, venía ahora la época de regir y organizar lo alcanzado. En esta tarea, la política seguida por Bolívar fue la de retener los poderes extraordinarios conferidos por los incipientes estados y usarlos para modelar un sistema político a su arbitrio. Ello motivó intrigas, disensos y sediciones. La gloria alcanzada con la gesta de la independencia se encontraba en juego debido al debate político. Allí estaba, envuelto en las maquinaciones de su líder, Antonio José de Sucre, con la peculiaridad de que el mismo era consciente de sus limitaciones y subrayaba que su papel preponderante en los planes del Libertador no estaba acorde con sus dotes como político.

Sucre ocupó rápidamente Cuzco y cruzó en febrero el río Desaguadero, en las inmediaciones del lago Titicaca, penetrando en el Alto Perú, jurisdicción de la Real Audiencia de Charcas, que en los últimos 30 años del dominio español había pertenecido al virreinato del Río de la Plata. Nada más al entrar, el cumánés declaró que sería una asamblea o congreso del Alto Perú el que decidiría su suerte, desconociendo los derechos que las provincias del Río de la Plata tenían sobre ese territorio. Ello aduciendo la anarquía en la que se encontraban tales jurisdicciones.⁴³ El cumánés llegó a la Paz el 8 de febrero de 1825. Precisamente ese negocio motivó un disgusto entre Bolívar y Sucre, dado que este último cometió el desliz de ofrecer una proclama donde convocaba al pueblo de Alto Perú a celebrar un Congreso Constituyente. El Libertador le escribió:

Vd. créame general, nadie ama la gloria de Vd. tanto como yo. Jamás un jefe ha tributado más gloria a un subalterno. Ahora mismo se está imprimiendo una relación de la vida de Vd. hecha por mí, en que, cumpliendo con mi conciencia, le doy a Vd. cuanto merece. Esto lo digo, para que Vd. vea que soy justo, desapruébo lo que no me parece bien, al mismo tiempo que admiro lo que es sublime.⁴⁴

La reprimenda venía porque, según Bolívar, Sucre comprometía la neutralidad del ejército colombiano por este acto, pues se podía considerar que quedaba violado el principio de *uti possidetis iuris*, esto era, la conservación de las jurisdicciones emanadas de la dominación hispánica a la hora de erigir repúblicas, en tanto que tales territorios pertenecían, legalmente al virreinato del Río de la Plata. Recrimina el caraqueño a Sucre que no es la primera vez que se conduce de manera imprudente en política y le recuerda que es un general en el cuerpo expedicionario que él comanda. Esta carta es relevante porque en ella el Libertador admite que se encuentra interesado en la fabricación de la imagen heroica de Sucre, incluso de manera activa al extremo de escribir una relación sobre su vida.

Al respecto, Sucre contesta de manera dramática, señalando que creía estar realizando las órdenes de Bolívar, recibidas según él de manera clara en un pueblo llamado Yucán, de manera verbal.

[...] ¿por qué esta misma carta que Ud. me escribe ahora no la hizo tantas veces que le he pedido órdenes sobre este país?, ¿yo soy adivino para penetrar qué es lo que se quiere después de haberse mostrado otra cosa? Ud. sabe, mi general, que yo no tengo aspiración ni mira alguna ni en éste ni en ningún país; mi solo desvelo es complacer a Ud. en su carrera de salvarnos. He creído en mi corazón que el corazón de Ud. es todo por el bien de la América y persuadido de esto *he creído que el examen de otras materias pudiera ser mal*, y así he pensado que me tocaba únicamente obedecer y seguir al genio que ha tomado a su cargo nuestra redención.⁴⁵

Esta carta revela la relación íntima entre ambos, en la que Sucre se ve como un simple ejecutor de las órdenes del Libertador, a quien considera el único líder capaz de liberar América. El cumanés admite que no cuestionaba las órdenes, ya que veía en Bolívar cualidades extraordinarias. Aclara que convocó el congreso del Alto Perú no para postularse a la presidencia, sino para evitar parecer un político, pues no quería arriesgar su reputación como militar.⁴⁶ Al recibir la dura carta de réplica de Sucre, el caraqueño le remitió una nota tranquilizadora, afirmando: “Vd. está llamado a los más altos destinos, y yo preveo que Vd. es el rival de mi gloria, habiéndome ya quitado dos magníficas campañas: excediéndome en amabilidad y en actividad, como en celo por la causa común”.⁴⁷ Nuevamente Bolívar reconocía sin ambages que se hallaba dedicado a la promoción de la imagen de Sucre, de quien esperaba fuese equiparable a su propia gloria.

Pese a todo, la convocatoria de Sucre de realizar un Congreso Constituyente en el Alto Perú fue fructífera. A raíz de este movimiento, se des-

moronó el dominio de Antonio Olañeta, adhiriéndose a la causa patriota las guarniciones de Cochabamba, Oruro y Vallegrande.⁴⁸ Olañeta no quiso dar batalla y se retiró a Potosí, sin embargo, aún más tropas le abandonaron y pereció el 1º de abril en el combate de Tumusla⁴⁹. Sucre siguió en su condición de general en jefe del ejército de ocupación, ejerciendo de facto el gobierno del Alto Perú. Llegó incluso a crear una Alta Corte de Justicia⁵⁰ y a dictar medidas para reorganizar la hacienda.⁵¹ No cabe duda de que una vez más se rindió a los planes de Bolívar y se convirtió en un instrumento de su política.

El 10 de julio de 1825 Sucre tuvo el elevado honor de instalar la asamblea del Alto Perú, leyendo un discurso que de alguna manera justificaba las decisiones políticas que había tomado desde que cruzó el Desaguadero en enero⁵². Hacía el cumanés gala de una retórica que recordaba a la esgrimida por Bolívar en ocasiones similares. Afirmaba que “el completo triunfo de la libertad fue el premio de nuestros bravos: un mundo entero acabó de sacudir el yugo de una nación opresora, la justicia decidió por fin esta contienda gloriosa de la razón contra el despotismo, y el alto Perú, recobrando sus derechos, vio el fruto de dieciséis años de sacrificio y el restablecimiento de la paz”.⁵³

El Congreso, finalmente, cedió toda su soberanía a Bolívar, lo que le permitió consolidarse como jefe de estado de tres repúblicas y controlando un territorio desde el Cabo de la Vela hasta Potosí. A solicitud de este Parlamento, el Libertador redactaría la Constitución Boliviana, que incluía medidas autoritarias, como la presidencia vitalicia y heredable, y nombraría al país en su honor, consolidando su poder con una carta política respaldada por sus seguidores.

Sin embargo, ora por modestia, ora por ofrecer una nueva lisonja a su discípulo, Bolívar descarta ejercer de presidente de Bolivia e indica al Congreso que debe designar a Sucre para ese cargo.⁵⁴ Ello sucedió el 29 de diciembre y el caraqueño fue encargado del mando absoluto el 6 de agosto, por lo cual desde ese mes hasta diciembre de 1825 ejerció simultáneamente la presidencia de Colombia, la dictadura del Perú y el mando supremo en Bolivia. De manera que, gracias al desprendimiento del Libertador, el cumanés se convierte en jefe de estado, a pesar de que él mismo reconocía sus falencias en cuanto a la política y el gobierno. La estancia de Sucre en el gobierno de Bolivia duró 2 largos años (de enero de 1826 a abril de 1828⁵⁵). Tiempo que no aportaron a su construcción heroica, ya que el desempeño de Sucre en esa magistratura se cerró con un levantamiento armado contra la ocupación colombiana y los proyectos de Bolívar; momento también

en el que por poco Sucre pierde la vida. Sobre su situación en Bolivia, el cumánés señalaba a finales de 1825, en carta a su amigo Vicente Aguirre:

[...] tuve la unanimidad de votos de la asamblea para la presidencia de la República, pero como el Libertador se halla aquí y la República no está aún reconocida, él ejerce el gobierno. El Libertador ha convocado el congreso constituyente aquí para el 19 de abril y pienso que se haga nueva elección para ver si así me excusan. Sin embargo, si me dan sus votos la aceptaré, tanto para manifestarle gratitud cuanto por complacer al Libertador que está empeñado en ello, y porque además debo ver si se consolida este país que tan enteramente se ha puesto en nuestras manos. Sin embargo, si me quedo será por sólo un par de años, pues mi afición y mi interés mismo está por Quito.⁵⁶

De manera que el prócer se muestra optimista y quizás un poco responsable de organizar aquel nuevo país creado por voluntad suya y de la Asamblea Constituyente. Sucre veía a Bolívar como una figura paterna solicitándole inclusive su aval y permiso para contraer matrimonio con Mariana Carcelén y Larrea, noble quiteña heredera del marquesado de Solanda.⁵⁷ Propone al Libertador viajar a Europa a instruirse y volver en el año de 1829 a servir a su lado.⁵⁸ Estos planes confirman el grado de intimidad alcanzado entre ambos. La naturaleza de la relación de los dos militares para este periodo permite ver el posicionamiento político de cada uno de ellos, su rol en el proyecto político internacional de Bolívar y la mediación de Sucre como un ejecutor de la voluntad del caraqueño.

El matrimonio del “Gran Mariscal de Ayacucho” tuvo que ser mediante un poder porque este siguió en Bolivia, dedicado a ejercer el encargo de garantizar la participación del territorio en el proyecto político del Libertador. Ahora existía la Constitución Boliviana, declaración y síntesis de la visión gubernamental del bolivarianismo. Esta suerte de “credo político” era alabado por los áulicos del caraqueño como respuesta a todos los males de América. La intención de éste parece haber sido garantizar la adopción de esa carta constitucional por parte de Bolivia, Perú y Colombia para conformar lo que sus críticos denominaron “el Imperio de los Andes”.⁵⁹ A ello parece aducir Sucre en una carta que extiende a Bolívar, en la cual le habla de una corona⁶⁰ y su posible inconveniencia dada la situación política, pues empezaban a llegar noticias de desórdenes en Venezuela, agitaciones políticas que reivindicaban la autonomía y las soberanías locales. Con todo, a Sucre le parecía muy buena idea la Constitución Boliviana, argumentando

que sería una solución democrática, pues si bien el cargo de presidente es vitalicio, no puede ser equiparable a un rey o un emperador.

[...] la idea de Ud. de mandarles su proyecto de constitución para Bolivia es excelente: ella concilia en lo más posible todas esas ideas. Si esos señores tienen buena fe y un sentimiento noble de amor patrio pueden preparar los ánimos para aceptarla en el año de 31. la concentración del gobierno y a la vez mantener la libertad y la independencia de la nación, debe ser la mira de todo colombiano que trabaje por el bien de su patria.⁶¹

La vinculación de Sucre al proyecto de Bolívar le causó el repudio de un sector de sus contemporáneos. Para 1828, la propuesta del Libertador y sus colaboradores fue vista negativamente, siendo tachados de "serviles" y "godos", términos utilizados previamente para los españoles. La promoción de la Constitución Boliviana y los planes monárquicos llevaron a la desconfianza pública, y el caraqueño al incumplir su promesa de regresar a Colombia después de la campaña peruana, sufrió un descrédito, como lo señalaba incluso el bolivariano José Manuel Restrepo.⁶² Ante la divergencia de opiniones, Sucre no se cansaba de promover la figura de Bolívar y en carta del 3 de septiembre de 1826 afirmaba: "he escrito hoy una porción de cartas a Colombia a mis amigos [sic]; a todos ellos y a mis hermanos les digo que el partido que Ud. tome es el partido de la salvación; porque se unan a ud. de cuerpo y de alma".⁶³ Sin embargo, Colombia ya avanzaba hacia su disolución.

La adopción de la Constitución Boliviana por parte del Perú había prendido todas las alarmas. Se sucedían tumultos, movimientos que se decían defensores de la constitución aprobada en la villa del Rosario de Cúcuta. La Carta Magna Boliviana acumulaba pronunciamientos a su favor venidos de los militares adictos al Libertador, rebosantes de elogios. Tomás Cipriano de Mosquera señalaba en carta del 28 de agosto de 1826, que "El sol en el centro del universo, el Chimborazo allá en su elevación celeste, y el firmamento bordando las obras de la naturaleza, son menos, físicamente, que Simón Bolívar, en las sociedades de los mortales"⁶⁴ señalando, además, que "Bolivia, esta tierra afortunada que con marcha majestuosa ha seguido sus pensamientos, es la nación a quien debemos imitar, uniformando nuestros votos con aquellos felices pueblos".⁶⁵ Estas afirmaciones, dedicadas a persuadir al intendente de Cundinamarca, el general José María Ortega Nariño (sobrino de Antonio Nariño) de unirse a la proclamación del código boliviano, dejaban ver que la postura de los bolivarianos se encontraba ya rayana con el fanatismo.

Sin embargo, la conducta de Tomás Cipriano de Mosquera sería duramente castigada. Sus declaraciones fueron la gota que derramó el vaso y motivó la insurrección militar de las tropas colombianas que retornaban a su patria luego de prestar servicios en el Perú, que estaban comandadas por el general Jacinto Lara. Llegados a Guayaquil, el 6 de abril de 1827, los batallones Vencedor, Caracas y Araure se sublevaron bajo el mando del coronel guayaquileño Juan Francisco Elizalde y La Mar. A su vez, motivó el alzamiento de las tropas acantonadas en el departamento de Guayaquil, comandadas por el coronel Antonio Elizalde y La Mar, hermano del anterior. Finalmente, el pronunciamiento de esas tropas motivó la remoción de Mosquera, del jefe superior de los departamentos del Sur, el general José Gabriel Pérez, y de las demás autoridades comprometidas con la promoción del código boliviano,⁶⁶ y su remplazo por el mariscal José de La Mar y Cortázar, expresidente del Consejo de ministros del Perú, tío de los hermanos Elizalde. El gobierno de Bogotá pareció asumir una actitud que coonestaba estos pronunciamientos, felicitando a los militares por su defensa a la Constitución. Semejantes acontecimientos merecieron la repulsa del héroe de Ayacucho, que tan pronto tuvo conocimiento de tales noticias escribió a quien aún consideraba como su amigo, el vicepresidente Francisco de Paula Santander. Se expresó en los siguientes términos, en carta fechada el 10 de julio de 1827:

De todo lo que ha traído el correo, deduzco que esta pobre América va a ser la presa de todos los desórdenes. el Libertador se marchará fuera probablemente y Colombia despedazada al momento, existirá pronto entre miserables secciones que a su turno serán desmoronadas en muy pequeñas partes. Veo un aciago porvenir a mi desgraciada patria; y para completar la tristeza de mis ideas observo que Ud. se ha dejado afectar de un sentimiento local pernicioso a la república, y descubro que también el libertador está tocado del mismo mal, ¿y es posible que los dos personajes a quienes Colombia ha confiado sus esperanzas y sus destinos, aventuren su reputación por mezquinos intereses? Todas las noticias, todos los papeles me han llenado de ideas melancólicas; en Colombia se repetirán las funestas escenas que la discordia ha representado en la República argentina; y veo que la tierra de los héroes y de la gloria va a convertirse en la de los crímenes, de la desolación.⁶⁷

La época de gloria de Sucre había quedado atrás, dando paso a la decepción y la inestabilidad. Observaba este desde Bolivia la creciente enemistad entre Santander y Bolívar, viendo cómo ambos se convertían en líderes de facciones opuestas. El victorioso de Ayacucho temía que la salida del Libertador de Colombia significaría la ruina del país, pues consideraba

al caraqueño como la base del Estado. Previendo futuros conflictos, Sucre planeaba renunciar y retirarse a la vida privada, anticipando que las pasiones también se desatarían en Bolivia:

Juzgue Ud. que Bolivia colocada entre las provincias argentinas y el Perú deberá incendiarse. Hasta hoy no hay siquiera síntomas de rebelión; pero temo que va a empezar por las tropas auxiliares autorizadas ya para amotinarse. Espero sólo unas contestaciones del enviado de Bolivia en el Perú, para convocar el congreso, y creo que lo más cierto es que el 6 de agosto lo convocaré para el 9 de diciembre. Por supuesto que le entregaré el país y me iré... no sé dónde. Si me viene la licencia de tres años que he pedido, tal vez me largo fuera; y si no me viene es también probable que lo haga; porque cuando un documento oficial desata los lazos de la disciplina, cada uno está autorizado a hacer lo que le conviene.⁶⁸

Vaticinaba Sucre también, la ruina de Bolivia, ocasionada por las actuaciones de insubordinación de las tropas y legitimadas en cierta forma desde el gobierno de Bogotá al existir palabras que podrían considerarse elogiosas para los hechos ocurridos con el ejército colombiano acantonado en el Perú.⁶⁹ Toda esta situación motivaba que escribiera a Bolívar, el 20 de diciembre de 1827, que “el día 1º de enero dictaré el decreto convocando el congreso constitucional, y voy a tratar de reunirlo el 25 de mayo. Estoy cansado de tanta calumnia que viene de afuera; entregaré la república al congreso y me iré a Quito a vivir fuera de todo bullicio y carrera pública. Me han fastidiado los ingratos de todas partes”.⁷⁰ Este pensamiento desesperanzador de Sucre se explicaba por la fuerte oposición a los proyectos del sector bolivariano, que carcomían los cimientos de las repúblicas que estaban bajo la influencia de El Libertador.

Los vaticinios del cumanés se cumplirían a inicios del siguiente año. El 18 de abril de 1828, con preocupación, escribía a Bolívar:

[...] el 18 del corriente se sublevó la primera compañía de Granaderos a caballo que formaba toda la guarnición de esta ciudad, a pretexto de dinero. Creí contenerla echándome encima, pero habiéndome recibido a balazos me hirieron gravemente en el brazo derecho. Tras este amotinamiento se apoderaron algunos facciosos de la tropa y pretendieron dar al tumulto un aire de revolución popular. Hicieron reunir tres juntas de corporaciones y del pueblo en las cuales propusieron desconocer al Gobierno. Fue rechazada hasta la indicación; pero sin embargo el ministro del interior fue arrestado, los otros dos huyeron, y yo mismo fui conducido a una casa cerca del cuartel.⁷¹

De manera que, finalmente, había estallado la revuelta que Sucre había pronosticado. No sin cierto tono patético, además afirmaba: “Llevo la señal de la ingratitud de los hombres en un brazo roto, cuando hasta en la Guerra de la Independencia pude salir sano”. Esta circunstancia hacía más dramática su caída en desgracia. Ningún diputado se presentó al acto de instalación del Congreso donde debía leer su renuncia y abandonó Bolivia en medio de la indiferencia generalizada.⁷² Se aborrecía a Sucre por el hecho de ser colombiano y ser amigo de Bolívar. Así se lo hizo saber el general peruano Agustín Gamarra, responsable de su derrocamiento al estar coludido con Casimiro Olañeta (sobrino de Pedro Antonio Olañeta) y el general José María Urdininea, segundo de Sucre en el mando de las tropas.⁷³ La idea de Gamarra era refundir el Alto y Bajo Perú en una sola nación, recreando el Incanato. Para ello, debía sacar del camino al héroe de Ayacucho, cuya fidelidad a los planes políticos de Bolívar chocaba con los intereses del nuevo gobierno peruano, dirigido por el arzobispo Luna Pizarro, el mariscal La Mar, Gamarra y otros opositores a la política del Libertador.

Para sus contradictores, Sucre no era un héroe. Este era sencillamente una creación de Bolívar para prolongar su predominio en la república de Colombia. Por demás, un enemigo político que podría aglutinar un partido fuerte tras sí. Los opuestos no sólo repercutían en Bolivia y en Perú, también en Colombia, donde el caraqueño enfrentaba el levantamiento de los coroneles José Hilario López y José María Obando en el Cauca, la primera de las contiendas que sacudirían a Colombia en su disolución.⁷⁴ 1828 fue el *annus horribilis* de Colombia: fracasó la convención de Ocaña, que parecía ser su tabla de salvación al lograr un acuerdo político, intentaron matar a Bolívar en Bogotá el día 25 de septiembre y el Perú le declaró la guerra.⁷⁵ Sucre regresó a Quito a finales de octubre de ese año, pues había contraído matrimonio por poder con la marquesa de Solanda para encontrar que Juan José Flores, comandante del departamento de Quito, ordenó el embargo de los bienes de su esposa. Ello motivó una airada protesta del héroe de Pichincha, en la que se preguntaba si tal era el pago que merecía después de tantos sacrificios.⁷⁶ Debido a sus protestas, corrió el rumor de que este quería ser beneficiado con una exacción de impuestos, situación que aumentó su descrédito.

La disolución de Colombia y las pasiones políticas deterioraron la imagen heroica de Sucre. Colombia entró en guerra con Perú por la disputa de Jaén de Bracamoros y Maynas, pero detrás estaban las ambiciones de los nuevos líderes peruanos que fomentaban el sentimiento antibolivariano. A petición del Libertador, el cumanés asumió la tarea de liderar la guerra,

aunque no veía mérito en ello y no entendía la molestia del general Juan José Flores.⁷⁷ Sucre fue designado jefe superior de los departamentos del Sur, subordinando a Flores, comandante en Quito. Aunque Sucre ganó la batalla de Tarqui, su mayor éxito, según él, fue el tratado con el presidente del Perú, La Mar. Este acuerdo provocó la acusación de debilidad por parte de Gamarra, quien lo depuso. El héroe de Ayacucho celebró la división interna en Perú, considerándola la verdadera causa de su victoria.⁷⁸

Surgió el rumor de que Bolívar podría tomar la Corona, debido a unas consultas del Consejo de Gobierno sobre la viabilidad de una monarquía constitucional. Este Consejo, encabezado por Castillo y Rada, Vergara y Urdaneta, ejercía el poder ejecutivo mientras el Libertador negociaba en el Sur la rendición de los generales López y Obando. En Venezuela, se optó por la separación, mientras que en Cundinamarca el general Córdova se rebelaba. Sucre, leal a Bolívar, expresaba su preocupación por los difíciles momentos del Libertador frente a la disolución inminente de Colombia:

[...] yo veo cuánto tiene Ud. que sufrir, cuánto qué hacer; mas no hay ni alternativa en qué elegir; la marcha de Ud. está señalada por nuestra situación, y es preciso, o abandonar sus glorias adquiridas con tantos trabajos, con tan generosos sacrificios, o constituir el país de un modo permanente para que a la muerte de Ud. se conserve la patria que Ud. nos ha fundado, y con ella se conserven sus glorias y su nombre. Si para alcanzar este bien fuere preciso ver mil veces la muerte bajo los puñales parricidas, véase y perezcamos también, porque moriremos con honra, mientras que en la anarquía desapareceríamos con ignominia.⁷⁹

La alusión a los puñales parricidas indicaba que, para Sucre, existía el temor de un posible asesinato, fuera en la persona de Bolívar o en la suya propia. Añade que está gustoso a morir por defender la visión del Libertador: y ofrece así el sacrificio supremo al proyecto del cual es confeso militante y prácticamente creyente. No extraña que el caraqueño, al verse enfermo (ese año sufrió múltiples quebrantos de salud, posiblemente antecedentes de lo que sería el padecimiento que lo llevaría a la tumba en diciembre de 1830), propusiera el nombre de Sucre para presidente ante la inminente reunión de un congreso constitucional, que pasaría a la historia con el nombre de “Congreso Admirable”.⁸⁰ Pese a su recomendación, en ese Congreso su dilecto protegido (que ejercía de diputado por Quito) sólo lograría ser elegido presidente del Congreso (mas no de la República) y comisionado para tramitar la separación de Venezuela, que se constituyó de facto como un

estado independiente en noviembre de 1829. Sería el último cargo público del héroe de Ayacucho antes de su asesinato a mansalva, tras ser emboscado en la sierra de Berruecos.

Con ocasión de esa comisión, el cumanés recibiría la dolorosa afrenta de no tener pasaporte para su suelo materno, pues a la comisión ni siquiera se le permitió ingresar en territorio venezolano. Según Sucre, le habían dicho que el general José Antonio Páez, que había asumido el mando en Venezuela, consideraba nefasta para sus intereses su presencia.⁸¹ Desde Venezuela llegaron pronunciamientos en contra de Bolívar y Sucre, incluso de antiguos compañeros como Mariño, Bermúdez y Páez. En abril de 1830, el Libertador renunció a la presidencia y Joaquín Mosquera fue elegido para liderar lo que quedaba de Colombia. Sucre, decidido a retirarse a la vida privada, dejó Cúcuta tras infructuosas negociaciones con Venezuela y llegó a Bogotá el 8 de mayo, cuando el caraqueño ya había partido. Escribió su última carta a Bolívar y se dirigió al Sur, donde fue asesinado el 4 de junio de 1830, víctima de una celada atribuida a los generales Flores y Obando.⁸²

4. ¿SU DEFINITIVA CONSAGRACIÓN?

La muerte de Sucre elevó su imagen a niveles heroicos, convirtiéndolo en un mártir y símbolo del ciudadano ideal. El crimen de Berruecos le permitió alcanzar la apoteosis, lo que se reflejó en la historiografía del siglo XIX y principios del XX, al construir su figura como un héroe ya sin fines políticos. Con la defunción del caraqueño y del cumanés, el proyecto bolivariano se desvaneció. La ejecución a traición en lugar de en combate, sorprendió profundamente, como comentaría años después Antonio José de Irisarri: “el héroe de Pichincha y de Ayacucho, el terror de los enemigos de América, la esperanza y la gloria de su patria, fue vilmente asesinado a sablazos por un infame extranjero, digno instrumento de las voluntades de un consejo bárbaro y sanguinario”.⁸³

A pesar de la controversia por su asesinato, su deceso lo consolidó como un héroe, alejándolo de la política y reduciendo las críticas por su relación con Simón Bolívar. Su figura fue valorada de forma positiva en los primeros relatos históricos que buscaban cimentar la nación. Antonio José Irisarri, por ejemplo, mostraba su simpatía hacia Sucre, minimizando incluso sus fallos como gobernante:

[...] el general más valiente, más hábil, más generoso, más humano; el gobernante más solícito en promover el bien de sus gobernados; el ciudadano

más sumiso a las leyes; el mejor padre de familia; el esposo más amante; el vecino más útil; el amigo más fiel; el hombre más apreciable en la sociedad, parecía que debía morir en una edad avanzada, en el lecho del justo, rodeado de su esposa, de sus hijos y nietos, recibiendo de todos sus compatriotas los mejores testimonios de amor y de respeto.⁸⁴

La imagen de Sucre, mejorada por su muerte y su salida de la política, fue favorecida por aquellos que lo conocieron y ensalzaron sus dotes militares. Las reflexiones de Irisarri, sin embargo, tenían un fin político. Escritas en 1842, tras la Guerra de los Supremos, buscaban señalar a José María Obando como responsable del asesinato del cumanés para frenar su retorno a la política. Así, la figura del héroe de Ayacucho se utilizó en maniobras políticas. Incluso opositores a Sucre como Obando, reconocían sus virtudes personales, señalando como única debilidad su lealtad a Bolívar:

No correspondió lo que yo hallé en el General Sucre a la idea que yo me había formado de él, tomada tal vez de las impresiones que me habían causado la mayor parte de los hombres del ejército que en este rango me había tocado tratar o conocer. Creí encontrar en Sucre un hombre que revelara en su gesto el engrimiento de sus gloriosos triunfos, y una fastidiada superioridad; dogmatizando, en lugar de tomarse el trabajo de convencer; despreciando con mudo y desdeñoso desacato la razón ajena; y acordándose solo del mérito adquirido en el servicio, sin pensar en añadir otro nuevo con el ejercicio de la virtud de la moderación y con la respetuosidad hacia sus inferiores mismos. Creí encontrar este conjunto, y hallé con agradable sorpresa, la modestia del filósofo que parece ignorar su fama, la dulzura de una dama en sus modales, y un olvido sincero de sí mismo, que se dejaba conocer con naturalidad. De las maneras de Bolívar a las suyas, había la diferencia de medios, que se nota entre la conducta de un guerrero voluntarioso que está acostumbrado a destruir para vencer, y la de un diestro y prudente estratégico que no trata de rendir la plaza, sino previendo que le ha de servir de cuartel de invierno: las palabras del uno y las del otro, hacían el contraste de un golpe de música suave y melodioso, comparado con el bronco estruendo de un cañón.⁸⁵

El perfil de Sucre, visto incluso por parte de Obando, su enemigo y acusado de su muerte, refuerza la consolidación de su reputación como héroe de Ayacucho, sin cuestionamientos. Para Irisarri, el oriental no solo carecía de tacha como militar, sino que fue víctima de la envidia de hombres menos virtuosos, como Obando, cuya celosía impulsó su asesinato. Irisarri afirmaba que “nuestros hombres mediocres no pueden perdonar a

nadie que sea superior a ellos”, y atribuía su trágica defunción a la envidia y a la injusta venganza.⁸⁶ Esta interpretación de Irisarri motivó la consabida réplica de Obando, que hasta ese momento era el único que había sido acusado abiertamente del asesinato. Afirma Obando que “El General Sucre había adornado su frente con copiosos laureles recogidos en la guerra de la independencia, pero no contaba entre sus glorias la de haber desnudado su espada contra el Genio prestigiador del nuevo mundo, para obligarle a doblar la rodilla ante LA LEY”.⁸⁷ Una breve, pero incisiva crítica al héroe de Ayacucho, a quien se le reconocen sus méritos militares, pero se establece su complicidad al Libertador como un hecho controvertible en su vida pública.

Los cuestionamientos más serios a la figura de Sucre provendrían de Perú. Su principal opositor fue el mariscal José de la Riva Agüero, ex presidente, quien le guardaba rencor desde 1823, cuando el cumanés no apoyó su intento de ser confirmado como primer mandatario. Riva Agüero, bajo el seudónimo de P. Pruvonena, acusó a Sucre de tener como único objetivo en Perú preparar el terreno para Bolívar. Sus acusaciones, aunque polémicas, parecían tener cierta verosimilitud:

Por esto indicaremos ligeramente el principio de las tramas empleadas por el general Bolívar para usurpar al Perú. Eligió al general Sucre y al coronel Heres para anarquizarlo y dominarlo; y estos agentes obraron con el mayor descaro. ¿Cuál fue pues el objeto de la intempestiva venida a Lima de Sucre y Heres en clase de diplomático el primero, y el segundo de su auxiliar? ¿Qué asunto entabló con el gobierno del Perú? ¿Cuáles sus instrucciones? Responderemos con los resultados: preparar la anarquía para colocar en el mando supremo del Perú á Bolívar.⁸⁸

Por ello, para Riva Agüero se denota una clara estrategia política del Libertador al enviar a ambos generales. No es una ayuda desinteresada a una nación en apuros, es un intento de cooptar figuras políticas y promover a Bolívar al mando supremo del Perú. Como prueba de sus afirmaciones, Riva Agüero señalaba que el caraqueño se había asegurado de ser recompensado con un millón de pesos y el cumanés con 400.000 pesos de las arcas peruanas; a su vez, este señalaba que la invasión al territorio había sido un plan meditado de Bolívar para expoliar las riquezas del país.⁸⁹ Además, cuestionaba su capacidad como militar y como gobernante.

Domingo de Alcalá, primo de Sucre, respondió a las acusaciones de Riva Agüero en su “Defensa de Sucre” (1850), motivado por la difusión de estas críticas en el diario *El Comercio* de Lima. Utilizando documentos

“históricos”, refutó gran parte de las acusaciones y defendió al héroe de Ayacucho, consolidando la opinión positiva y unánime sobre su heroísmo. Su obra negó los hechos que intentaban desacreditar al cumanés, proporcionando pruebas documentales que respaldaban su defensa:

- La interrogación a los sobrevivientes de la batalla de Ayacucho sobre la conducta de Sucre, que fue retratada como heroica. Su estrategia se juzgó vital sin objeciones. No se hizo referencia a situaciones tácticamente cuestionables.⁹⁰
- La intachable conducta de Sucre en Perú, afirmando que sin su intervención la guerra no hubiera sido liquidada en tan poco tiempo, tal y como lo juzgaron grandes hombres como José Sánchez Carrión (en 1825), el general Guillermo Miller, Hipólito Unanue y el señor Valentín Ledesma, agente fiscal de Lima.⁹¹

Ledesma, escribe en el año de 1850 un artículo titulado “Junín y Ayacucho”, motivado por las calumnias que a su juicio circulaban en la prensa peruana. La más reciente de ellas atribuía el mérito principal de la batalla al mariscal La Mar, y decía que Sucre estaba dormido cuando inició el enfrentamiento. Él otorga unas líneas, que cita Domingo de Alcalá, que sirven para formarse una idea de la reputación alcanzada por Sucre:

[...] hablamos a presencia de mil testigos fidedignos, y que saben, porque les consta, que el General Sucre fue un genio sublima, uno de los más grandes guerreros de América, y uno de los héroes más admirables del mundo; y que como tal no necesitaba tomar consejos de nadie para sus sabias combinaciones estratégicas, para desplegarlas y ejecutarlas; ni que otros hicieran lo que a él solo correspondía hacer.⁹²

5. CONCLUSIONES

No cabe duda de que el tiempo logró depurar la figura del Gran Mariscal de Ayacucho de sus posibles incorrecciones políticas. El papel oficial de Sucre en Perú y Bolivia, sin duda, se vio sustentado por el deseo de servir a un bien mayor. Quizás la obediencia debida a todo lo militar le costó al héroe una leve sombra de duda de parte de sus contemporáneos, que acaso fue el fundamento para asesinarlo. Los móviles esgrimidos por los dos principales sospechosos, José María Obando y Juan José Flores, estaban fundados en que su regreso al Sur estaba motivado por su llamamiento a

ejercer un papel político activo en pro del bolivarianismo en esos departamentos. Pero el decurso de la historia patria hizo su trabajo y Colombia y el resto de las patrias suramericanas, tan necesitadas de referentes identitarios, lo convirtieron como uno de los máximos representantes de las virtudes republicanas.

NOTAS

- 1 Profesor de la Universidad Industrial de Santander (Bucaramanga-Colombia). Doctor en Historia. Director del Grupo de Investigación Políticas, Sociabilidades y Representaciones Educativas (PSORHE). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3563-9213>
- 2 Profesor de la Universidad de Los Andes (Mérida-Venezuela). Doctor en Historia. Grupos de Investigación sobre Historiografía de Venezuela e Historia de las Ideas en América Latina. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-4189-7452>
- 3 Historiador y Archivista por la Universidad Industrial de Santander. Magíster en Historia por la Universidad Industrial de Santander. Actualmente se desempeña como líder de gestión documental en una empresa de servicios archivísticos. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6540-3407>
- 4 Simón Bolívar: "Documento 848" en: *Obras completas*. La Habana, Editorial Lex, 1947. Vol. 1, p. 1046. (Vicente Lecuna, comp).
- 5 Carlota Alicia Casallino Sen: *Los héroes patrios y la construcción del Estado-Nación en el Perú (siglos XIX y XX)* Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2008. (Memoria de grado para optar al Título de Doctora en Ciencias Sociales, Inédito) pp. 141 y 199-200.
- 6 Tomás Straka: *La épica del desencanto. Bolivarianismo, Historiografía y política en Venezuela*. Caracas, Editorial Alfa, 2009. p. 13.
- 7 Siguiendo lo planteado por Hancer González Sierralta en su obra *José Antonio Anzoátegui. Accionar y forja de un héroe binacional*. 2 ed. Caracas, Centro de Estudios Simón Bolívar, 2023.
- 8 Giovanni Levi: *Microhistorias*. Bogotá, Universidad de los Andes, 2019. p. xvii.
- 9 *Ibid*, pp. 200-201.
- 10 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano*. Caracas, Biblioteca Fundación Ayacucho, 1981. p. 3. (Selección y prólogo de José Luis Salcedo Bastardo).
- 11 *Ibid*, p. 6.
- 12 *Ibid*, p. 8.
- 13 *Ibid*, p. 10.
- 14 *Ibid*, p. 14.
- 15 *Ibid*, p. 20.

- 16 *Ibid*, p. 24.
- 17 Felipe Montilla: “Sucre: El héroe, el prócer, el hombre” en: Enrique Ayala Mora: *Sucre: Soldado y estadista*. Bogotá, Corporación Editora Nacional-Universidad Andina Simón Bolívar, 1996. p. 208.
- 18 Anónimo: “Gazeta de Colombia” en: *Gazeta de Colombia*. Bogotá, 28 de julio de 1822. p. 1.
- 19 Antonio José Irisarri: *Historia crítica del asesinato cometido en la persona del Gran Mariscal de Ayacucho*. Madrid, Editorial América, 1924. p. 71.
- 20 Joaquín Posada Gutiérrez: *Memorias Histórico Políticas*. Madrid, Editorial América, 1920. Tomo I. p. 246.
- 21 José Félix Blanco y Ramón Azpúrua: *Documentos para una historia de la vida pública del Libertador*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1977. Tomo VIII. Documento 2060, p. 445.
- 22 *Ibid*. Tomo VIII. Documento 2051, p. 435.
- 23 Antonio José de Sucre. *De mi propia mano...* p.108.
- 24 Anónimo: “Gazeta de Colombia,” en: *Gazeta de Colombia*. Bogotá, 2 de febrero de 1823. p. 2.
- 25 Antonio José de Sucre. *De mi propia mano...* p.146.
- 26 *Ibid*, p.150.
- 27 *Ibid*, p.177.
- 28 *Ibid*, p.188.
- 29 Pedro Briceño Méndez: *Memoria del Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra al Primer Congreso Constitucional de Colombia en el año de 1823*. Bogotá, Imprenta del Estado por Nicomedes Lora, 1823.
- 30 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p.197.
- 31 *Ibid*, p. 199.
- 32 *Ibid*, p. 201.
- 33 José Félix Blanco y Ramón Azpúrua: *Documentos para una historia de la vida pública del Libertador...* Tomo IX. Documento 2315. p. 172.
- 33 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p. 208.
- 34 *Ibid*, p. 197.
- 35 *Ibid*, p. 211.
- 36 José Félix Blanco y Ramón Azpúrua: *Documentos para una historia de la vida pública del Libertador*. Tomo IX. Documento 2317. pp. 180-186.
- 37 José Manuel Restrepo: *Historia de la revolución de la república de Colombia en la América Meridional*. Besanzón, Imprenta de José Jacquim, 1858. Tomo III. p. 391.
- 38 *Ibid*, p. 394.
- 39 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p. 232.
- 40 José Manuel Restrepo: *Historia de la revolución de la república de Colombia en la América Meridional...* p. 432.
- 41 José Félix Blanco y Ramón Azpúrua: *Documentos para una historia de la vida*

- pública del Libertador...* p. 464.
- 42 *Ibid*, p. 461.
- 43 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p. 277.
- 44 Simón Bolívar: *Obras completas...*p. 1046.
- 45 Antonio José de Sucre. *De mi propia mano...* p. 294.
- 46 *Ibid*, p. 295.
- 47 Simón Bolívar: *Obras completas...*p. 1086.
- 48 José Manuel Restrepo: *Historia de la revolución de la república de Colombia en la América Meridional...*p.450.
- 49 *Ibid*, p. 451.
- 50 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p. 300.
- 51 *Ibid*, p. 323.
- 52 *Ibid*, p. 333.
- 53 *Ídem*.
- 54 José Félix Blanco y Ramón Azpúrua: *Documentos para una historia de la vida pública del Libertador...*p.152.
- 55 Fue presidente sólo nominalmente de abril a agosto.
- 56 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p. 371.
- 57 *Ibid*, p. 382.
- 58 *Ibid*, p. 388.
- 59 Valentín Paniagua: “El proceso constituyente y la Constitución vitalicia (bolivariana) de 1826” en: *Historia Constitucional*, 8 (Madrid, 2007), pp. 67-94.
- 60 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p. 391.
61. *Ibid*, p. 392.
- 62 José Manuel Restrepo: *Historia de la revolución de la república de Colombia en la América Meridional...*p. 467.
- 63 Álvaro Acevedo Tarazona y Carlos Iván Villamizar Palacios: *Colombia: de la nación imaginada a la realización constitucional en la villa del Rosario de Cúcuta*. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2023. p. 215.
- 64 José Félix Blanco y Ramón Azpúrua: *Documentos para una historia de la vida pública del Libertador...*p. 285.
- 65 *Ídem*.
- 66 Federica Morelli: “Una gran asociación de pueblos’. La rebelión en Guayaquil y su percepción de la Gran Colombia (1827)” en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 45. 2 (Bogotá, julio-diciembre de 2018). pp. 149-174.
- 67 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p.362.
- 68 *Ibid*, p. 463.
- 69 Álvaro Acevedo Tarazona y Carlos Iván Villamizar Palacios: *Colombia: de la nación imaginada a la realización constitucional en la villa del Rosario de Cúcuta...* p. 226.
- 70 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p.473.

- 71 *Ibíd*, p. 479.
72 *Ibíd*, p. 484.
73 *Ibíd*, p. 504.
74 Álvaro Acevedo Tarazona y Carlos Iván Villamizar Palacios: *Colombia: de la nación imaginada a la realización constitucional en la villa del Rosario de Cúcuta...* p. 251.
75 *Ibíd*, p. 250.
76 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p.519.
77 *Ibíd*, p. 525.
78 *Ibíd*, p. 527.
79 *Ibíd*, p. 536.
80 John Lynch: *Simón Bolívar*. Barcelona, Crítica, 2005. p. 360.
81 Antonio José de Sucre: *De mi propia mano...* p.553.
82 Enrique Ayala Mora: "El asesinato del mariscal Sucre" en: Enrique Ayala Mora: *Sucre: Soldado y estadista*. Bogotá, Corporación Editora Nacional-Universidad Andina Simón Bolívar, 1996. p. 203.
83 Joaquín Posada Gutiérrez: *Memorias Histórico Políticas...* Tomo II. p. 23.
84 José Antonio Irrisari: *Historia crítica del asesinato cometido en la persona del Gran Mariscal de Ayacucho...* p.7.
85 José María Obando: *El general Obando a la Historia Crítica del asesinato del Gran Mariscal de Ayacucho publicada por el señor Antonio José Irrisari*. Lima, S/E, 1847. p. 14.
86 José Antonio Irrisari: *Historia crítica del asesinato cometido en la persona del Gran Mariscal de Ayacucho...* p.8.
87 José María Obando: *El general Obando a la Historia Crítica del asesinato del Gran Mariscal de Ayacucho...* p. 11.
88 José de la Riva Agüero: *Memorias de Pruvonena*. Lima, Ministerio de Cultura, 2021. p. 204.
89 *Ibíd*, p. 170.
90 Domingo de Alcalá: *Defensa de Sucre*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1995. pp. 35-42.
91 *Ibíd*, pp. 80-102.
92 *Ibíd*, p. 105.

FUENTES

Documentales

Documentales editados

- Blanco, José Félix y Azpúrua, Ramón: *Documentos para una historia de la vida pública del Libertador*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1977. Tomos: VIII y IX.

- Bolívar, Simón: *Obras completas*. La Habana, Editorial Lex, 1947. Vol. 1, p. 1046. (Vicente Lecuna, comp)
- Briceño Méndez, Pedro: *Memoria del Secretario de Estado y del Despacho de la Guerra al Primer Congreso Constitucional de Colombia en el año de 1823*. Bogotá, Imprenta del Estado por Nicomedes Lora, 1823.
- De Sucre, Antonio José: *De mi propia mano*. Caracas, Biblioteca Fundación Ayacucho, 1981. (Selección y prólogo de José Luis Salcedo Bastardo)

Bibliográficas *Libros*

- Acevedo Tarazona, Álvaro y Villamizar Palacios, Carlos Iván: *Colombia: de la nación imaginada a la realización constitucional en la villa del Rosario de Cúcuta*. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, 2023.
- De Alcalá, Domingo: *Defensa de Sucre*. Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1995.
- De la Riva Agüero, José: *Memorias de Pruvonena*. Lima, Ministerio de Cultura, 2021.
- González Sierralta, Hancer: *José Antonio Anzoátegui: accionar y forja de un héroe binacional*. 2 ed. Caracas, Centro de Estudios Simón Bolívar, 2023.
- Irisarri, Antonio José: *Historia crítica del asesinato cometido en la persona del Gran Mariscal de Ayacucho*. Madrid, Editorial América, 1924.
- Levi, Giovanni: *Microhistorias*. Bogotá, Universidad de los Andes, 2019.
- Lynch, John: *Simón Bolívar*. Barcelona (España), Crítica, 2005.
- Obando, José María: *El general Obando a la Historia Crítica del asesinato del Gran Mariscal de Ayacucho publicada por el señor Antonio José Irisarri*. Lima, S/E, 1847.
- Posada Gutiérrez, Joaquín: *Memorias Histórico Políticas*. Madrid, Editorial América, 1920. Tomo I.
- Restrepo, José Manuel: *Historia de la revolución de la república de Colombia en la América Meridional*. Besanzón, Imprenta de José Jacquim, 1858. Tomo III.
- Straka, Tomás: *La épica del desencanto. Bolivarianismo, Historiografía y política en Venezuela*. Caracas, Editorial Alfa, 2009.

Capítulos de libros

- Ayala Mora, Enrique: “El asesinato del mariscal Sucre” en: Enrique Ayala Mora: *Sucre: Soldado y estadista*. Bogotá, Corporación Editora Nacional-Universidad Andina Simón Bolívar, 1996. pp. 187-204.
- Montilla, Felipe: “Sucre: El héroe, el prócer, el hombre” en: Enrique Ayala Mora: *Sucre: Soldado y estadista*. Bogotá, Corporación Editora Nacional-Universidad Andina Simón Bolívar, 1996. pp. 205-218.

Hemerográficas

Artículos de revistas y boletines

- Morelli, Federica: “Una gran asociación de pueblos’. La rebelión en Guayaquil y su percepción de la Gran Colombia (1827)” en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 45.2 (Bogotá, julio-diciembre de 2018), pp. 149-174.
- Paniagua, Valentín: “El proceso constituyente y la Constitución vitalicia (bolivariana) de 1826” en: *Historia Constitucional*, 8 (Madrid, 2007), pp. 67-94.

Inéditos

- Carlota Alicia Casallino Sen: *Los héroes patrios y la construcción del Estado-Nación en el Perú (siglos XIX y XX)* Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2008. (Memoria de grado para optar al Título de Doctora en Ciencias Sociales, Inédito)

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index>

Un empresario coriano del gomecismo: Andrés Henríquez Chirino

BLANCA DE LIMA URDANETA¹
ACADEMIA NACIONAL DE LA HISTORIA-CAPÍTULO FALCÓN
blancadelima@hotmail.com

RESUMEN

Se presenta el caso de un empresario coriano del gomecismo: Andrés Henríquez Chirino, propietario rural y urbano, inversor agropecuario, prestamista, industrial y comerciante. Se consultaron archivos civiles y eclesiásticos, de gobierno y familiares, material hemerográfico y se rescató la memoria oral; utilizando una escala que cabe en la propuesta de la microhistoria italiana. Se concluye que Andrés Henríquez Chirino enlazó exitosamente el mundo rural y urbano, dejando ver el fenómeno social y económico que representó lo que denominé la elite subalterna del gomecismo.

PALABRAS CLAVE: rural, urbano, gran propietario, prestamista.

A businessman from Coro during the Gómez period: Andrés Henríquez Chirino

ABSTRACT

The case of a businessman from Coro during the Gomecista era is presented: Andrés Henríquez Chirino, a rural and urban landowner, agricultural investor, moneylender, industrialist, and merchant. Civil, ecclesiastical, government, and family archives were consulted, along with newspaper materials and oral history. The research employs a scale that fits within the framework of Italian microhistory. It is concluded that Andrés Henríquez Chirino successfully linked the rural and urban worlds, revealing the social and economic phenomenon represented by what I call the subordinate elite of Gomecismo.

KEYWORDS: rural, urban, large landowner, moneylender.

Este artículo fue terminado en mayo de 2024, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en julio del mismo año.

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo rescata la historia de un empresario coriano, Andrés Henríquez Chirino. Parte de la escala de un individuo, cuyo hilo de vida es una brújula que orienta en el escenario del Falcón serrano del gomecismo y sus estrechas conexiones con el mundo ciudadano, entendiendo por este a Coro, capital del estado Falcón. Un hombre cuya actividad empresarial tomó impulso durante el mandato de Juan Vicente Gómez, desplegándose desde un pequeño comercio hasta encumbrarse como inversor diversificado, con intereses en tres distritos del estado Falcón: Miranda, Petit y Bolívar.

Al aproximarnos en detalle a la vida de este empresario se desplegará el mundo cultural, social y económico en el cual transcurrió su existencia; y podremos ver cómo logró manejar y manipular sus circunstancias, aprovechando cualquier posibilidad en su beneficio. Su audacia le llevó a un crecimiento en vertical, comenzando con el comercial al detal para pasar a la compra de haciendas y potreros, el préstamo a interés, la especulación inmobiliaria, la industria de licores, la inversión en hidrocarburos y el sector servicios. Igualmente, en varios de sus emprendimientos logró el crecimiento en horizontal, lo cual se verá al pasar de comprar aguardientes y licores a producirlos, para en un segundo tiempo tener venta directa al mayor y detal; el paso del comercio al detal al comercio mayorista de importación; y la diversificación de la oferta de productos en sus tiendas al detal.

Andrés Henríquez Chirino será un fragmento humano con el cual recorreré el entorno de un particular empresariado coriano, olvidado en los estudios históricos sobre Falcón. En este sentido, nos aproximamos a una escala que cabe en la propuesta de la microhistoria italiana: el individuo. Siguiendo a Levi: “La microhistoria como práctica se basa en esencia en la reducción de la escala de observación, en un análisis microscópico y en un estudio intensivo del material documental”.²

La concatenación de una serie de hechos en la vida de este personaje dejará expuestos aspectos culturales, sociales, económicos y políticos de la sociedad coriana del gomecismo; permitiendo extraer conclusiones sin la pretensión de crear modelos de interpretación. Todo ello apoyado en una interesante masa documental que abarca archivos civiles y eclesiásticos, archivos de gobierno, archivo familiar, material hemerográfico y memoria oral.

2. DE CORO A CABURE: LAS FAMILIAS DE ANDRÉS

Andrés Henríquez Chirino nace en Coro el 10 de julio de 1876.³ Hijo de Maximiliano Henríquez de León y Juana Chirino De Pool, su padre fue una figura gris, de profundo contraste con el empuje que Andrés imprimió a su actividad empresarial.⁴ Hizo estudios primarios en el Colegio Federal de Coro.⁵ Catorce años después arranca su familia de destino cuando casa civilmente, el cinco de febrero de 1899, con su prima hermana Emma Clemencia Henríquez Crasto. Un matrimonio inesperado, sin avisos por prensa ni los preparativos de rigor. El primogénito de Andrés y Emma llegó al mundo cinco meses después de la unión civil. Sin embargo, el acta de nacimiento de Armando de Jesús asentó que nació once meses y no cinco después del enlace. ¿Cómo fue posible? Es evidente que la autoridad, a petición de Andrés, modificó la fecha de nacimiento y asentó otra según la cual habían transcurrido diez meses y 20 días entre el cinco de febrero de 1899 y el día natal de Armando, salvándose así el honor de su esposa.

El 21 de diciembre de 1900, casi dos años después del matrimonio civil, Andrés y Emma casan en la catedral de Coro. Así lo testimonia el documento, donde el escribano intentó colocar como fecha de la boda el cinco de febrero, debiendo tacharla, quizás por orden superior.⁶ Cinco días después fue el bautismo del primogénito. El acta hizo constar que el cristianado había nacido en Coro el 25 de julio de 1899, por tanto, tenía un año y cinco meses de edad.⁷ Se cerraba, así, el accidentado inicio de la primera familia de Andrés. Emma de Henríquez falleció el 28 de abril de 1904, a pocos días de nacer su tercer vástago.⁸ Andrés quedó viudo y con tres hijos de corta edad. Era, por entonces, un pequeño comerciante de Coro, vendedor al detal de frutos y otros productos del país.

Esther García Hernández fue la mujer que le dio una segunda familia. Casaron en Cabure, pueblo natal de la novia, el 14 de diciembre de 1906.⁹ Mientras cortejaba a Esther, en septiembre de 1905 Andrés compra las dos terceras partes de un trapiche y parte de los derechos de la posesión del Negro, todo ubicado en las montañas de Cabure, distrito Petit. A partir de esa compra, Andrés arraiga en la sierra coriana, identificándose en múltiples documentos como comerciante y vecino de Cabure. Entre 1906 y 1907 compra cuatro casas en Cabure, una de ellas completamente habilitada para el comercio.¹⁰

Desde tiempos coloniales, la sierra abastecía a Coro de caña de azúcar, cacao, café y todo tipo de hortalizas y frutas, además de procesados como

papelón, queso, carne salada, aguardiente de caña y cocuy. El producto de mayor importancia económica fue el café, cultivo afianzado en la sierra de San Luis y regiones cercanas como la sierra de Churuguara. Además de sus condiciones agrícolas superiores, la serranía contaba con suficientes brazos para el trabajo agrario; mano de obra barata, suficiente para impulsar el progreso de las haciendas.

Petit es territorio de tradicional vocación agropecuaria, donde en esos años dominaban el paisaje los sembradíos de café y los cañaverales. El *Anuario del Comercio de 1885* describe a Cabure como productor de café, cacao, maderas de construcción y frutos menores.¹¹ Controlar Petit no era poca cosa, pues, como concluyó Cunill Grau: “Su dominio implica controlar el poblamiento de Coro, pues la ciudad se abastece de estos paisajes serranos. En este sentido, cumple el papel de granero de la ciudad coriana.”¹² Desde Cabure, Andrés Henríquez Chirino expandió su actividad a tres distritos y docenas de centros poblados, incluyendo la capital del estado; y adquirió numerosas propiedades, urbanas y rurales.

3. *ANNUS HORRIBILIS: 1912*

La marca de la sed recorre la historia de Coro. Con apenas 442 mm anuales de lluvia, la pequeña zona de huertas al sur de la ciudad, bañada por el río Coro y fronteriza con el distrito Colina, era insuficiente para alimentar a los corianos. En el marco de este Coro sediento hay que entender el éxito de Andrés Henríquez Chirino. Su historia como empresario exige recordar el Falcón de principios del XX y en particular el año 1912, cuando la economía regional experimentó una severa contracción. Gran parte de la población fue estremecida por el hambre y la muerte.

Entre 1911 y 1913, Falcón atravesó un periodo de intensa sequía, acompañado de enfermedades hídricas y plagas de langosta. Se cree que esta catástrofe fue originada por el fenómeno de El Niño, el cual, según información documental, habría comenzado con un prolongado verano en el año 1908: “... el asolador verano que reinaba en todos los distritos del estado, especialmente en Paraguaná, donde ya la sed se presentaba con su macábrica faz devoradora”.¹³ Debido a la sequía, muchos propietarios se vieron obligados a vender para pagar sus deudas, otros lo hicieron simplemente para sobrevivir.

Durante los críticos años de la sequía Andrés adquirió una cantidad considerable de tierras en la sierra y casas en Coro. Antes de 1910 tenía

siete lotes en el área de Cabure, muy probablemente adquiridos en los primeros años de la crisis ambiental. Entre 1910 y 1913 se hizo de otros 46 terrenos de la mejor calidad, llegando a poseer 53 parcelas. La hacienda El Caipal, por ejemplo, fue producto de 24 compra-ventas efectuadas entre 1907 y 1923; el fundo El Palmar implicó 16 operaciones similares entre 1914 y 1916; y la hacienda Caritupe 12 operaciones, de las cuales ocho en el crítico periodo 1907-1913.¹⁴ Entre 1911 y 1915 compró y/o vendió no menos de nueve casas en Coro, y para 1919 habían pasado por sus manos no menos de 16 casas. Su esposa hizo entrada en Coro por la puerta grande, al comprar en 1913 una hermosa casona en la Calle del Comercio, que fue la casa grande de la familia Henríquez García. En plena crisis climática y económica, Andrés levantó un emporio agropecuario y urbano en cuestión de diez años, los peores para muchos, los mejores para Andrés.

4. ANDRÉS HENRÍQUEZ CHIRINO: TERRATENIENTE

Desde 1908, a partir de la compra de los primeros lotes rurales, Andrés Henríquez nunca dejó de crecer. Se convirtió en gran propietario de tierras agropecuarias, siendo las joyas de la corona sus haciendas El Caipal, de 168 hectáreas, y Caritupe, de 34; ambas sembradas de café y caña de azúcar, con trapiche y todo lo necesario para la elaboración de panelas.

En el emporio levantado por Andrés, las ventas al detal eran la punta de un iceberg sólidamente cimentado en la propiedad rural. Como hacendado fue uno de los mayores, sino quizás el mayor terrateniente de los distritos Miranda y Petit durante los años veinte. La *Guía de Benet* lo ubica como inversor diversificado en el distrito Miranda: mayorista importador y dueño de tienda en Coro, a la par que hacendado en el municipio Guzmán Guillermo. Llama la atención que no figura como industrial, teniendo dos alambiques en la capital y siendo calificado como industrial en un protocolo de 1923, al ser propietario de un establecimiento de venta al mayor de licores.¹⁵ Lo estimamos un error de la obra. En el distrito Petit figura como comerciante y ganadero, con tiendas en Cabure y Curimagua.¹⁶

No obstante, la *Guía* se quedó corta, porque si en el feraz distrito Petit, con la sierra de San Luis al norte y el río Los Remedios al sur, fue propietario por lo menos de 2968 hectáreas, entre haciendas, fundos y potreros; en el distrito Bolívar, donde no fue incluido, se le conocen diez propiedades, con mayor interés en los potreros, de los cuales se identifican cuatro en el documento de partición, con un total de 1102 hectáreas. Dado

lo anterior, es posible que haya sido uno de los principales proveedores de alimentos a la capital.¹⁷

Pero, sin lugar a dudas, lo coloca por encima de cualquier terrateniente local su mayor y más estratégico movimiento: la adquisición de casi todos los derechos y acciones de las posesiones de La Chapa y San Ignacio, ubicadas en el municipio Guzmán Guillermo. Derechos comprados por Andrés entre marzo y diciembre de 1920. Ya explicaremos este movimiento.

Andrés mantuvo en la sierra la conducta típica de un hacendado¹⁸ al inducir, cuando no obligar, a los conuqueros más débiles a endeudarse con él. Seguramente sus dos tiendas serranas eran focos de la deuda campesina. En Coro, la modesta tienda de comienzos de siglo creció y creció. Una publicidad del año 1920 muestra que ofrecía una amplia gama de productos, incluyendo víveres, perfumería, quincallería, ferretería y licores nacionales.¹⁹ Otra, de 1921, enumera un extenso surtido de productos tales como mercería, sombreros, ropa, calzado, juguetes, loza, perfumería y combustibles.²⁰

Esto hizo posible que un día de mayo de 1920 Andrés anunciara por prensa que su tienda tenía nueva dirección, en una estratégica esquina de la ciudad: calle del Comercio con Mapararí, a escasos metros de la casa de familia. Había pasado a integrarse a la elite social y económica de la capital del estado, conformada por propietarios de haciendas y hatos, comerciantes exportadores e importadores y unos cuantos industriales.

5. ANDRÉS HENRÍQUEZ CHIRINO: INDUSTRIAL DE LICORES

Andrés no hizo más que ampliar sus inversiones. En 1915, asociado a su cuñado Ibrahim García, registra la razón social Henríquez Chirino y Cía., la cual se ocuparía del comercio de mercancía seca y compra y venta de frutos del país. En 1916 incursiona como industrial. De vender licores pasó a producirlos, generando un crecimiento vertical pues, asociado a su primo Pedro Petit Henríquez y a José Arnáez Ramírez; establecieron una sociedad cuyo objetivo fue la destilación y venta al mayor y detal de aguardiente. Pedro pondría los aparatos de destilación y administraría el negocio, Andrés pondría las panelas y el dinero necesario para los gastos del tren de destilación, ocupándose de las ventas a crédito. Por último, José aportaría el aguardiente de cocuy.²¹

Las tiendas de Andrés ofrecían los frutos serranos, así como lo procesado en sus trapiches y alambiques, que recibían la materia prima de los conuqueros asociados a él. El papelón y las panelas fueron productos de alta

comercialización y mucha demanda en el mercado de Curaçao.²² El café tenía un amplio mercado. Sus distintas calidades se canalizaban entre el consumo local, el de las islas holandesas y el mercado internacional.

Una publicidad del año 1919, publicada en primera plana, confirma que la sociedad fundada en 1916 iba muy bien encaminada:

Promoción: “¿Atención? / El suscrito, avisa á todos sus relacionados de esta ciudad y de los Distritos, que desde esta fecha, ha abierto la venta por mayor y al detal de Cocuy de 50 y 56 grados c.c. Brandy, Ginebra, rones &&/ También por mayor y detal el sin rival Cocuy de Butare. / A beber sabroso y barato./ Coro: 1 de Agosto de 1919./ Andrés Henríquez Ch.²³

Esta producción local de licores se hizo cuando menos en Pecaya, donde tenía un alambique instalado en la posesión La Victoria; y en la ciudad de Coro, en una de las casas del complejo Henríquez; así quedó expresado en el documento de partición de bienes de Andrés.²⁴

Para fines de 1922 hizo dos compras de tierras en el municipio Pecaya. Ambas propiedades colindaban con otros terrenos del mismo Andrés.²⁵ Tal interés por crecer en esa zona guarda conexión con el cultivo del agave cocuy, necesario en su negocio como industrial de licores. Antes de estas compras, ya era dueño de la posesión Las Lajitas, colindante con uno de los terrenos adquiridos. Quizás de estas compras haya surgido su posesión La Victoria, donde tuvo el alambique antes mencionado.

6. ANDRÉS HENRÍQUEZ CHIRINO: PRESTAMISTA

Andrés incursionó en el negocio de préstamos con pacto de retracto desde comienzos del siglo. Su presencia en esta área se incrementó tras la desaparición de la Sociedad de Economías y Préstamos en 1911, dejando a Coro desprovisto de servicios de tipo bancario (ahorro y préstamo). Ese nicho lo vinieron a llenar diversos personajes que asoman una y otra vez en los protocolos notariales, como Raquel Cohen Henríquez de Abinun De Lima, De Lima Hermanos, José Tomás Pereira, el general Gabriel Laclé, Josefa Tirado y Andrés Henríquez. En ausencia de una estructura bancaria, los préstamos con pacto de retracto se convirtieron en el mecanismo habitual cuando alguien necesitaba liquidez, quedando en prenda alguna propiedad, bien tierra, ganado o cosechas en el medio rural, casas en el medio urbano.

Andrés Henríquez Chirino se inició como prestamista con la pequeña suma de 96 Bs., en 1903.²⁶ Al año siguiente se unió al hacendado Emilio Fergusson para conceder un préstamo de 520 Bs. A partir de entonces hay protocolos por este concepto hasta el año antes de su muerte. En todos, figura como único acreedor y las sumas van *in crescendo*. El ritmo se aceleró a medida que profundizó la crisis climática.

El primero de abril de 1912, Víctor Colina, agricultor y vecino de Curimagua, distrito Petit, recibió 2000 Bs. en préstamo, pagadero a un año con 2% mensual de interés. Puso como garantía sus «bienes habidos y por haber», especialmente la finca La Cañada, sembrada de caña y café, y con trapiche; situada en el municipio Curimagua.²⁷ El de Víctor Colina no fue un caso aislado. La crisis ambiental disparó los pactos de retracto. A mediados de ese año, Rafael Molina Franco y Julia Urbina, agricultores y vecinos también del municipio Curimagua; firmaron un préstamo a dos años e interés mensual del 2%, poniendo en prenda sus propiedades rurales.²⁸ Salta a la vista el monto de lo negociado: 22000 Bs., una cantidad que pocos ciudadanos podían tener en mano. Esto da una idea del crecimiento de su capacidad financiera, la cual terminará por ubicarlo como uno de los principales acreedores de su tiempo.

Si el 2% parece una tasa de interés excesivamente alta, en agosto del mismo 1912, Trinidad Vargas, viuda de Martiniano Chirino, recibió 220 Bs. de Andrés Henríquez Chirino. Fue un pacto de retracto a ocho meses y 4.5% mensual. La viuda de Martiniano puso en garantía una labranza de sesenta tareas de café frutal ubicadas en el paraje Cruz Verde, posesión de Quiragua, muy cerca de Cabure.²⁹ Se observa cómo la mano de Andrés apretaba con más fuerza a los más débiles. La exigencia de una garantía de sesenta tareas de café frutal a cambio de prestar 220 Bs., e imponer un 4.5 %, retrata tanto la angustia del agricultor como la dureza del prestamista.

Para tener una perspectiva más amplia es importante saber que la Sociedad de Economías y Préstamos había mantenido un interés fijo del 1 ¼ %. Al desaparecer esta institución el interés subió. Sin embargo, Andrés manejaba porcentajes aún más altos que el promedio, el cual estaba en el orden del 1 ½ % mensual, llegando en ocasiones al 2%. Medio punto porcentual adicional en esa época de hambruna generalizada y crisis económica no era poco dinero.

7. DE PRESTAMISTA A ACREEDOR: ANDRÉS Y LA FIEBRE DE LOS HIDROCARBUROS

Yo, Andrés Henríquez Chirino, mayor de edad, casado, comerciante, vecino del Distrito Petit, pero con residencia en esta ciudad de Coro, hábil para obligarme, declaro: a la señorita Luz María López Chávez, mayor de edad, soltera, ocupada en los quehaceres del hogar doméstico, capaz para contratar, le debo la cantidad de cincuenta mil bolívares (50 000 Bs.) en calidad de préstamo a interés de uno por ciento mensual. (...) El cumplimiento de esta obligación que contraigo (es) para pagar el crédito hipotecario del General Gabriel Antonio Laclé y algunos de mis acreedores mercantiles, doy a mi acreedora (...) en hipoteca especial los siguientes bienes: Primero; una casa quinta denominada “Las Delicias” (...) Segundo: “...una casa de mi exclusiva propiedad en donde tengo mi establecimiento mercantil (...) Tercero: una casa de mi propiedad (...) Cuarto: Una Posesión denominada “El Palmar” con dos mil novecientas hectáreas, doscientas vacas de rejo y diez padrotes raza cebú, situada en el Municipio Gil del Distrito Miranda del Estado Falcón, y Quinto: Una Posesión llamada “Yenemo” situada en el Municipio Guzmán Guillermo del Distrito Miranda del Estado Falcón.³⁰

El documento notarial se firmó el cuatro de septiembre de 1926 y el mismo día el Gral. Laclé declaró haber recibido de manos de Andrés Henríquez la cantidad de cuarenta mil bolívares que le adeudaba, declarando nula y sin ningún efecto la escritura hipotecaria otorgada por Andrés a su favor el ocho de agosto de 1822.³¹

Cuarenta mil bolívares era un capital enorme para la época. Basta ver la impresionante lista de propiedades que dio en garantía. Por ahora, importa precisar el perfil del prestamista y lo que salta a la vista son las estrellas del generalato. El general Gabriel Antonio Laclé se enriqueció entre las montoneras de fines del guzmancismo y la paz impuesta por Juan Vicente Gómez. Su participación le aseguró el acceso a la presidencia del estado Falcón, que ejerció entre 1919-1920.

De la segunda prestamista, la señorita Luz María López Chávez, se conoce poco. Era mayor de edad, soltera, ocupada en los quehaceres del hogar doméstico y con capacidad para prestar cincuenta mil bolívares. No aparece entre los prestamistas acostumbrados en protocolos notariales, tampoco se le identifica como empresaria, ni parece ser heredera de alguna acaudalada familia de la región. En todo caso, no presionó, cuando lo pudo haber hecho, para que se le cancelara la deuda en el plazo establecido. Según

se desprende de los documentos, Andrés Henríquez, aun siendo muy rico, acumuló una deuda colosal que lo obligó a endeudarse con un potentado al cual no pudo pagar a tiempo; recurriendo a la señorita López Chávez para honrar sus compromisos.

Resulta desconcertante, por decir lo menos, que Andrés decidiera contraer un compromiso hipotecario tan importante cuando no parecía estar al borde de la insolvencia. Sus movimientos en protocolos notariales son vigorosos, pues en 1926 hizo 19 operaciones: doce antes de septiembre, mes en que hipotecó y saldó deudas, y siete después. Entre enero y agosto adquirió seis casas: tres rurales y tres urbanas, de estas últimas, dos estaban en la calle Mapará y una en la Churuguara, con lo cual ampliaba la presencia de los Henríquez en el barrio La Guinea donde ya tenía, al menos, nueve casas. Además, realizó otras operaciones: compró en El Montante una acción con derecho al agua, un derecho de arrendamiento, 100 cabras de vientre y tres partes de un derecho de posesión, además de una huerta.

Por las casas erogó por lo menos 2040 Bs., y en las otras transacciones 600 Bs., lo que suma 2640 Bs. Por otro lado, resulta significativo que en todo el año no se registraran ventas de Andrés o su esposa Esther a terceros, lo que sugiere que no necesitaban ingresos adicionales, al menos no con urgencia. Por último, el número de transacciones asentadas en el Registro Subalterno no revela variaciones importantes, lo cual descarta que un mal mayor afectara a la ciudad entera. En fin, el Andrés que firmó el documento ante el registrador José Isidoro Curiel, no parece ser un empresario al borde de la quiebra, máxime porque en octubre, al mes de hipotecar sus bienes, se constituyó como fiador solidario y principal de un destilador de cocuy por 1597,5 Bs.

Por lo demás, las transacciones entre Henríquez y Laclé continuaron, lo que indica que la rehipoteca fue consensuada entre amigos. Dos años después, Andrés le vendió al general Laclé una casa en Coro por 4000 Bs., equivalente al 10% de la deuda contraída.³²

A partir del pacto de retracto que Andrés firmara con Luz María Chávez transcurren siete meses sin registro de operaciones. Silencio total. Parece evidente que su quehacer empresarial se ralentizó. Quizás Andrés reorganizaba sus finanzas para atender la deuda adquirida. Ello no le impide continuar su actividad social, figurando como miembro de la junta del carnaval de 1927 y tesorero de la Junta Especial Administradora del Teatro Armonía.³³

Hasta junio de 1927 vuelve a los negocios haciéndose de un crédito hipotecario otorgado por el Sr. Gregorio Pinedo Namías.³⁴ Y en los siguien-

tes meses retoma la actividad comercial: cierra dos tratos en julio y tres en noviembre.³⁵ De esas operaciones destaca la compra de una casa más en la calle Mapararí y otra en la Churuguara.

7.1 Y es que Andrés buscaba tierra... pero no para sembrar

Pero, por qué Andrés pidió prestado dinero, siendo un empresario exitoso, y por qué cesó durante siete meses toda actividad. Al parecer tenía un proyecto más importante que su emporio agropecuario en Petit y Bolívar, sus alambiques, su lucrativa actividad de prestamista, la especulación inmobiliaria y la administración de sus tiendas: encontrar petróleo en los alrededores de Coro.

Su plan no era perforar sino algo mucho más simple: comprar grandes extensiones de tierra ubicadas sobre posibles yacimientos de hidrocarburos, para luego venderlas a las grandes compañías que, por aquellos años, buscaban hidrocarburos en todo el mundo y ya habían posado sus ojos en Venezuela, especialmente en Zulia y Falcón. En Venezuela, la tradición era lograr firmar un contrato con el gobierno el cual incluyera una cláusula que permitiera su traspaso. Entendemos que este posible negocio llevó a Andrés a hipotecar bienes y entrar en receso empresarial. Cuando pagó 40000 Bs. al general Laclé, el mismo día que recibió el préstamo por 50000 Bs., ganó tiempo y, además, se quedó con 10000 Bs. en mano, lo suficiente para aguantar hasta que el nuevo negocio triunfara... o fracasara.

La información de que bajo la tierra venezolana había yacimientos petroleros no era novedad para 1920, cuando Andrés compró terrenos por primera vez en el municipio Guzmán Guillermo. Falcón tenía experiencia en la materia, pues en 1907 el general Bernabé Planas había logrado un contrato para explotar hidrocarburos por un periodo de 50 años en el distrito Buchivacoa, al occidente del estado y fronterizo con el Zulia. Planas traspasó el contrato, que terminó en manos de la British Controlled Oil Fields Limited. Mene de Mauroa, cabecera del distrito, se convirtió en punto de atracción poblacional. Al determinarse que era posible una explotación comercial, las expectativas se regaron como pólvora.

Quien podía, intentaba obtener un permiso de exploración y explotación de hidrocarburos, para traspasarlo de inmediato y en las mejores condiciones posibles. Creemos que esto fue lo que tuvo en mente Andrés cuando, en al menos cuatro ocasiones durante 1921, se acogió a la Ley de Hidrocarburos y demás Minerales Combustibles del 29 de julio de 1920,

con el fin de obtener permisos de exploración y explotación de hidrocarburos en las tierras que recién había adquirido. Destaca que solicitó los cuatro permisos en menos de tres meses, entre el 28 de febrero y el 18 de abril de 1921.³⁶

La cuenca Maracaibo-Falcón limita por el norte con la línea de costa del golfo de Venezuela y su prolongación en el golfete de Coro hasta el golfo Triste, y por el sur con las elevaciones de la sierra de Churuguara. Su mayor longitud es de unos 320 Km. En otras palabras, podía haber petróleo desde la playa hasta lo alto de la sierra y desde la frontera con el Zulia hasta la boca del Tocuyo. Manos a la obra, Andrés Henríquez se hizo al menos de 15 propiedades entre 1920 y 1926 en el municipio Guzmán Guillermo.

¿Por qué en el municipio Guzmán Guillermo? Coro está situada entre la llanura xerófito que baña el mar Caribe por el norte y la sierra de San Luis por el sur. En la cumbre de esta sierra se encuentra Curimagua, muy cerca de las propiedades de Andrés en el municipio Petit. Al sur de Coro hay un pueblo llamado La Negrita. La estrategia de Andrés fue comprar la mayor cantidad de tierras en el eje La Negrita – Curimagua, que corre de norte a sur, y en sus alrededores. Hacia el este del eje compró terrenos en Macuquita. Las propiedades estaban dispersas en esa zona: La Chapa, San Ignacio, El Palmar, Guarataro, además de La Negrita, Curimagua y Macuquita, estos tres últimos eran los puntos extremos de la zona que había delimitado.³⁷ Mientras esperaba las resoluciones para explorar y explotar los hidrocarburos, carbón y demás combustibles que pudiera haber en sus terrenos, Andrés redujo al máximo su actividad, salvo la de comprar casas alrededor de las esquinas de la Comercio con Mapararí.

7.2 Fin de fiesta

Desconocemos los entretelones de las negociaciones entre los personajes del gobierno y las grandes compañías petroleras, tampoco conocemos las evaluaciones técnicas que presumiblemente se realizaron en el terreno. Es fácil imaginar que Andrés y otros empresarios que compraron grandes extensiones vivían en constante incertidumbre. Semana tras semana, Gaceta tras Gaceta Oficial, Andrés conservaba la esperanza de recibir la autorización para explorar y explotar los vastos terrenos que había adquirido entre 1920 y 1921. Sin embargo, pasó 1921, llegó 1922 y luego entró 1923, sin avances.

Siete años transcurrieron en la espera de una autorización que nunca llegó. Mientras, Andrés procede a vender en junio de 1923 derechos en

La Chapa y San Ignacio a un colectivo de compradores que pagó 4000 bolívares, pero sin incluir la explotación de hidrocarburos y otros minerales combustibles.³⁸ Vendió el suelo, que no el subsuelo. La esperanza persistía.

El deterioro se hace evidente en la prórroga de dos años, contados desde el día ocho de agosto de 1924, que el Gral. Gabriel Antonio Laclé le otorgó para pagar 40000,00 Bs. que le había entregado en 1922, en calidad de préstamo con garantía hipotecaria.³⁹ De esta prórroga surgió el nuevo endeudamiento, ya mencionado, con la Srta. Luz María López Chávez.

Un día como tantos, los días de espera llegaron a su final. Se desconocen la fecha y las razones técnicas y/o políticas del fallo, lo cierto es que su siguiente transacción comercial no deja lugar a dudas: el 17 de diciembre de 1927 Andrés Henríquez Chirino, Justiniano Diez hijo y Francisca Petit de Pulgar, cedieron y traspasaron al Dr. Jorge Chapman los derechos de exploración y explotación de hidrocarburos y demás minerales combustibles sobre terrenos de sus respectivas propiedades. Con una firma, Andrés se deshizo de El Palmar, Yenemo y lo que restaba de La Chapa y San Ignacio.⁴⁰ El monto de la operación ascendió a 20000 Bs.⁴¹ Fue una década intensa de aspiraciones no concretadas y de un endeudamiento que comenzó con 40000 Bs. en 1922, terminando en 1928 con tres préstamos que sumaban 66000 Bs.⁴²

8. YA QUE NO IBA A SER INMENSAMENTE RICO... COMPRÓ UN HOTEL

Entre enero y marzo de 1928 Andrés realiza tres operaciones pequeñas: vende una huerta, 120 cabras y compra una casa por 4999 Bs. Podría pensarse que lo impulsaba más la inercia que la ambición. Sin embargo, a fines de abril firma una nueva hipoteca por Bs. 6000 con el general Laclé y en mayo aparece como propietario del Hotel Coriano. Desconocemos cuándo, por cuánto y por qué lo adquirió. Lo cierto es que desde mayo de 1928 actuaba como dueño, aunque el protocolo indica que había un arrendamiento del negocio entre Marceliano Franco y Ana Catalina Roz -la dueña- contrato que Franco había cedido a Andrés, y en calidad de lo cual este actuaba como propietario.⁴³ Es razonable inferir que el préstamo de 6000 bolívares y el hotel guardan relación directa, pudiendo suponerse que formó parte de la inversión en el nuevo negocio, aunque sin duda el valor del hotel era superior a la cantidad puesta a disposición por el general.

El hotel se encontraba en la céntrica esquina de las calles Talavera y Ampíes, a un costado de la catedral. La imponente edificación era conocida como Casa Santa Rosa, y el hotel había sido inaugurado en 1888. Una publicidad de 1920 lo calificaba como de “primera categoría” y presumía de contar con “...las condiciones aconsejadas por la higiene (...) baño excelente de regaderas y ducha”. Su “botiquín” ofrecía licores, refrescos, vino de mesa y champagne.⁴⁴ El hermoso edificio había sido construido a fines del XIX por las hermanas Ana y Julia Roz.⁴⁵

Julia había casado con el general León Jurado, figura de gran importancia en la política regional: fue presidente del estado Falcón cuatro veces y amasó una fortuna durante el gomecismo que le permitió, por ejemplo, traer a Coro el primer vehículo de motor, un Ford 1912. La familia Jurado Roz fijó residencia en Caracas en función de los estudios universitarios de sus hijos, optando por vender el hotel.⁴⁶ Es muy probable que los planes de la familia Jurado Roz hayan sido aprovechados por Andrés para comprar el negocio, aunque no la casa. Lo cierto es que adquirió el que había sido el mejor hotel de la ciudad durante casi cuarenta años. Un lujo del guzmanismo que aún hoy asombra, con sus dos plantas y enormes ventanales, amplios patios interiores rodeados de corredores y un completo servicio de hotelería que incluía restaurant con heladería, expendio de licores y servicio de banquetes. Se ignora si Andrés tuvo mejor suerte atendiendo huéspedes que solicitando permisos de exploración y explotación de hidrocarburos. Lo cierto es que no figura como dueño en la *Guía de Benet*, apareciendo sólo el gerente, Marceliano Franco.

9. CRECEN LAS DEUDAS

El 7 de agosto de 1928 Andrés firma una nueva hipoteca con el Gral. Laclé, esta vez por 20 000,00 bolívares.⁴⁷ ¿Quería, como en el pasado, pagar viejas deudas? ¿Acometería mejoras al hotel? No lo sabemos. Un mes después, Andrés compra al mismo Laclé la posesión Barigua, desembolsando 3000 bolívares. Estas tierras limitaban con la posesión Montañita, que Andrés acababa de dar en garantía.⁴⁸ Siempre había estado interesado en los distritos Petit y Bolívar, y ahora volteaba al distrito Colina.

Pero si de los anteriores movimientos no tenemos el objetivo, la siguiente deuda agrega aún más interrogantes. El 24 de octubre de 1928, dos meses después de endeudarse por tercera vez con el general Laclé, Andrés firma en Caracas “un crédito en cuenta corriente hasta por la cantidad de

40000 Bs. al interés del 9% anual” con el Banco de Venezuela.⁴⁹ La lista de propiedades con lo que él y su esposa respaldan la operación es extensa: dos casas; una de ellas su residencia, y la otra equipada para la destilación de cocuy, más cinco de sus mejores haciendas.

¿Por qué contratar una deuda tan grande? Es posible que, como el interés de 0.75 mensual era moderado comparado con el que solía cobrar Andrés en sus operaciones de pacto retracto, invirtiera el dinero que recibía del banco en préstamos en Coro y sus alrededores. Esta hipótesis resulta difícil de aceptar por cuanto él había sido prestamista por largo tiempo, sin recurrir a fuentes bancarias y, porque no se refleja un incremento de pactos de retracto en los protocolos notariales corianos en los que interviniera Andrés, ni adquisiciones de nuevas propiedades o la fundación de nuevos negocios. Otra posibilidad es, que habiendo adquirido el hotel recientemente, destinara el préstamo a renovarlo en su totalidad. Esta opción sólo tendría sentido en una ciudad con vigoroso movimiento de población flotante, lo cual no era el caso coriano para fines de los años veinte. El turismo tal como se conoce hoy todavía no existía. De modo que la inversión, más de Bs. 60000, tendría que ser rentable con un puñado de viajeros comerciales más o menos habituales. Pero es imposible sacar conclusiones, pues se carece de datos suficientes tanto de la ciudad como del hotel y, sobre todo, de las finanzas de Andrés Henríquez.

Una vez pasada la página de los hidrocarburos e instalado en el sector servicios, en mayo de 1928 Andrés Henríquez y otros empresarios dirigen una comunicación al ciudadano Argenis Asuaje, presidente del Estado Falcón, manifestando su inconformidad con el folleto escrito por el fiscal de rentas, relativo al cumplimiento de la Ley de Papel Sellado. Acusaban que el escrito presentaba a los empresarios regionales como evasores fiscales.⁵⁰ Como salta a la vista, mantenía su vigor y hacía oír su voz, en este caso, asumiendo la defensa de su gremio.

10. EL ÚLTIMO AÑO, TRES NOTICIAS SOLITARIAS Y LA DESPEDIDA DE UN AMIGO

El último año de la vida de Andrés no tiene el vigor documental de los precedentes. No vende ni adquiere propiedades. Sólo registra el finiquito de tres deudores y a uno lo tuvo que demandar para que cumpliera.⁵¹ Terminaba la tercera década del siglo y poco aparecía en los papeles públicos. Quizás el proyecto del Hotel Coriano absorbía su tiempo.

Pero a mediados de 1929 vuelve a figurar, de forma imprevista y ante un hecho trágico:

Teodoro Falcón, jefe civil del Distrito Miranda (...) hace saber que el día quince de julio de 1929 se ha presentado ante este despacho el ciudadano Rómulo Hernández Daal (...) y expuso que el día nueve del mes en curso a las doce ha fallecido en el Puerto de la Vela, Distrito Colina, Gabriel A. Laclé y según las noticias adquiridas aparece que el finado tenía cincuenta y seis años de edad, casado, comerciante (...) la causa del fallecimiento fue herida de arma de fuego.⁵²

Además de la firma del jefe civil y de Hernández Daal, aparece la de Andrés Henríquez Chirino, en calidad de testigo. Y lo que más destaca en el documento es su caligrafía, amplia, clara y adornada ostensiblemente con los tres puntos masónicos, comunidad a la que ambos pertenecían, donde el fallecido general había alcanzado el estatus de Venerable y Andrés el de Maestro. Quizás Andrés llevó la representación de la logia al momento de firmar el documento.

Andrés se inició en la masonería en 1908, pero al hacer vida en Cabure no hizo progresos si no hasta los años veinte, cuando su capital e intereses se habían ampliado tanto que tuvo que atenderlos desde la ciudad y no desde la hacienda. Regresar a Coro implicó adaptarse a sus rituales sociales y sus normas, cumpliendo las exigencias del entorno. Un lugar privilegiado para esto era la logia, considerando en especial que su abuelo la había fundado y él mismo había sido miembro desde su juventud.⁵³ Nada más natural que regresar a la logia como un hombre maduro y exitoso, y donde, además, se hacía vida social y se ampliaban las relaciones con las familias de mejor posición.

Entre el día que entregó sus tierras en Guzmán Guillermo y el de su fallecimiento, Andrés participó en el carnaval, firmó el acta de defunción del general, obtuvo su licencia de conducir y modernizó su contabilidad con una caja registradora National, mencionada en una publicidad local.⁵⁴ Morir no era algo que cruzara por la cabeza de Andrés. Sin embargo, el siete de enero de 1930, a las siete de la noche, Andrés Henríquez Chirino falleció en Coro, tenía 54 años. Su acta de defunción no indica la causa del deceso, pero la familia publicó una nota mencionando la enfermedad del fallecido y agradeciendo “Al Clero de la localidad y a los médicos que lo asistieron”. Curiosamente y en sentido opuesto a la tradición, siendo feligrés de la parroquia San Antonio los sufragios por el eterno descanso de su alma,

efectuados al mes de su muerte, tuvieron lugar en los templos de San Francisco y San Clemente, asociados a las antiguas familias coloniales.⁵⁵ Esther María, su viuda, le sobrevivió largamente, falleció en Caracas a los 85 años.

11. EL CONTROVERTIDO ROSTRO HUMANO DE ANDRÉS

La memoria oral y los medios impresos arrojan un Andrés Henríquez Chirino con varios rostros. José Oswaldo Henríquez González, hijo de Jaime Henríquez García y nieto de Andrés, quien vivió parte de su niñez en Coro, comenta:

En esa casa viví de niño, en la calle Comercio, al lado de la biblioteca. Había una camareta, que era una sala con piso de madera, y allí estaba un piano de cola.

Nosotros nos reuníamos los domingos, cuando la televisión en blanco y negro, a ver las carreras de caballo, ellos nos invitaban a todos los muchachos para enseñarnos a hacer los cuadros del 5 y 6. Nos reuníamos en la casa principal, en el patio, poníamos las sillas; iba mi tío Ibrahim, todos los Henríquez iban para allá a jugar caballos; y en esas reuniones se conversaban muchas cosas, ahí fue que yo aprendí, yo nunca había oído, lo de la importación y la exportación que hacía el abuelo, de Curaçao y de Aruba. Allá en la casa, lo decían ellos cuando jugábamos cinco y seis; todos ellos, mi tío Armando, mi tío Rubén, papá, tía Magali, todos ellos decían que eran de origen judío. No daban nombres, sólo el comentario. El papá era judío, de la logia masónica, el abuelo Andrés.⁵⁶

Dada la fuerte presencia de comerciantes judíos en la logia coriana, es lógico que se haya asimilado la imagen de Andrés a sus pares masones de esa religión, más cuando había en Coro judíos de apellido Henríquez. Sin embargo, Andrés Henríquez Arduen, el inmigrante, y todos sus descendientes formaron parte del colectivo católico. Hasta el momento, no hay prueba documental de un origen judío en Curaçao o Aruba.

El único testimonio oral fuera de la familia procede de Ángel Dirinot, un campesino que lo mencionó casi de manera fortuita en una entrevista donde habló de su vida de agricultor y de las décimas que compuso. Fueron contemporáneos, aunque al parecer no se conocieron. Tuvieron vidas paralelas:

No sé cuántos años tengo. Sé que nací el 31 de mayo del año cinco. Yo soy hijo de matrimonio. El nombre completo mío es Ángel María Dirinot Gar-

cía. Nací en Santa María, yo nací en un pueblo que se llama La Sibucara (...) Mi infancia toda fue en Santa María, en mi pueblito Santa Rita. Santa Rita pertenece a Guzmán Guillermo, Santa María también pertenece a Guzmán Guillermo. Y ese pueblito donde yo nací se llama La Sibucara. Ahí cerca de Santa Rita está La Sibucara, y más arribita está el pueblo de Santa María.⁵⁷

En la memoria del señor Dirinot emerge la figura del hacendado terrateniente:

Yo no trabajaba para nadie. Sembraba en mi conuco para mi casa. Esos terrenos eran nacionales y ahora son de los habitantes, porque tienen su título supletorio, de esos de comunidad. No eran tierras de hacienda. Allí en La Chapa eran de una señora llamada doñana, y después cuando el finado Andrés Henríquez quiso apropiarse de esos terrenos se paró el pueblo. Así conforme él iba a comprar el pueblo podía comprar también porque tenía sus bienechurías allí. Andrés Henríquez era uno de esos terratenientes, de aquí de Coro, pero no pudo con el pueblo. Y yo como me la pasaba por allá me llamaron la atención para ver si entraba a la comunidad. Y yo como no. Y en esa época cuando uno contribuía con 20 bolívares era un platero. No me acuerdo qué año fue eso. Yo estaba jovencito, no me había casado.⁵⁸

Ángel Dirinot dibuja a Andrés Henríquez como un hombre codicioso, un terrateniente que intentó apropiarse de las tierras del pueblo sin conseguirlo. Y efectivamente, Andrés no logró comprar la totalidad de La Chapa, pero sí lo suficiente para alterar, de manera definitiva, el perfil de la propiedad agropecuaria en esa zona. Las palabras terrateniente y apropiarse, y la expresión «se paró el pueblo», asoman los intensos conflictos que seguramente se dieron entre los campesinos y el hacendado, con la resistencia de parte de ellos a ceder ante la presión del terrateniente.

Otra mirada sobre Andrés Henríquez, aunque indirecta, aparece en la designación de la comisión para el carnaval, publicada en *El Día* por el Boletín oficial de la Presidencia Constitucional del estado Falcón en febrero de 1918:

Próximos como están ya los tradicionales festejos del Carnaval, dispone el Ciudadano Presidente Constitucional del Estado que se proceda al nombramiento que ha de correr con la organización y dirección de estos civilizadores festivos, y al efecto se designan para constituirlos a los ciudadanos General Gabriel A. Laclé, Andrés Henríquez Ch., Doctor Antonio Smith, Doctor C. Diez del Ciervo, Don Elías Curiel, Doctor Jorge Chapman, José M.

Capriles, Ervigio Iturbe, José D. Leañez, Luis R. Bianchi, M.A. Briceño, José Henríquez, Ismael Cordero, Lino Ollarves C, Armindo Castro, Horacio Castro, Efraín Curiel, Juan Domínguez, Rodolfo De Lima, Daniel C. Henríquez y Carlos Cubillán Loreto...⁵⁹

Bajo esta mirada, su nombre brilla entre los notables de la ciudad, quienes posiblemente no se descalificaban entre ellos con la misma dureza que usó el campesino, aunque hubiera diferencias. Y brillará más en 1922, cuando su casa de campo se agasajó por su cumpleaños al presidente del estado, general León Jurado:

Obsequio al Gral León Jurado. / Un grupo de amigos del General León Jurado con motivo de su cumpleaños lo obsequió el domingo pasado con una espléndido pic-nic en una de las quintas situadas al sur de la ciudad, cuya lujuriantes vegetación demuestra de manera palpable el alcance de la obra efectuada por el General Gómez al decretar y realizar cabalmente la reconstrucción del histórico Malecón de Caujarao. La hermosa quinta, propiedad del señor Andrés Henríquez Ch., ofrece un bello paisaje; el vivo verdor de los árboles desdobra la intensidad de su color en un recorte azul del cielo tropical.⁶⁰

Se trata de la ya citada casa que Andrés tenía en la posesión El Puente, ubicada en los límites de los distritos Miranda y Colina. Debió ser una hermosa casa para “temperar”, como se decía en esos años, en un terreno cruzado por el río Coro y por el Camino Real.⁶¹

Cuatro años después, Andrés junto a “varios elementos de alta valía en nuestros círculos sociales” enviaron un telegrama a Juan Vicente Gómez:

Coro, 6 de junio de 1926. / Para el Señor General Juan Vicente Gómez. Varios personajes saludan a Gómez por la adquisición del fundo “Meachiche” para la consecución e higienización de los afluentes de agua que surten a Coro. También las aguas termales que existen en Meachiche y en las montañas de Maguaray. Reconocen la iniciativa que vendría a solucionar los problemas de dotación de agua de la ciudad. Aclaman a Gómez y agradecen. Firman entre otros: Lucas Guillermo, Obispo de Coro; Víctor Raúl Soto; Antonio Smith; Carlos Jordán Falcón; Pbro. Jesús María Pellín; Gabriel A. Laclé; E. Smith Monzón; Ramiro Rendiles M.; [...]; Andrés Henríquez Ch.; Pedro E. Franco y Simón Eljuri Yúnez.⁶²

Así, mientras Oswaldo Henríquez rescató pinceladas aisladas del abuelo y los notables aclamaron y agradecieron a Gómez, al mejor estilo de los “felicitadores”; el campesino, en la voz de Ángel Dirinot, expresó preocupaciones muy diferentes, exhibiendo el rostro del abuso de poder.

12. CONCLUSIONES

La historia regional falconiana tiene enormes vacíos a ser llenados, uno de ellos el de lo que llamaré la elite subalterna del gomecismo; esos empresarios rurales, urbanos o rural-urbanos que emergieron con la dictadura, jugaron un papel fundamental en la declinante economía agroexportadora y vivieron el fin de los negocios tradicionales que los relacionaron con las entonces Antillas Holandesas y el mercado mundial. Estos actores sociales no pertenecen a sectores marginados; si de alguna marginación puede hablarse, es la impuesta por el desarrollo de la investigación histórica en el estado Falcón y su olvido de la dinámica económica durante el gomecismo, lo que no es poca cosa tratándose de casi cuarenta años.

El caso de Andrés Henríquez Chirino es uno entre muchos, y deja ver el fenómeno social y económico que representó esta elite subalterna, su influencia en el desarrollo económico del estado y -con su ascenso- el cambio en la estructura social de las clases medias y pudientes de Coro.

La masa documental permitió recorrer su vida y ver cómo las estructuras que normaban la vida social, económica y política le influyeron, pero sin determinar por completo su existencia. A través de un personaje se puede ver cómo interactuaban las esferas social, económica y política; y cómo un individuo pudo influir en ellas, abriendo la puerta en el futuro a la comprensión y análisis de procesos históricos locales más amplios. Andrés Henríquez Chirino fue capaz de manejar circunstancias adversas en su beneficio, filtrarse en la clase política estableciendo alianzas estables hasta su muerte, armonizar intereses en el mundo rural y urbano -armonía que incrementó notablemente su capital-, y posicionar a su familia en la elite social de la ciudad de Coro.

Las líneas y entrelíneas de los protocolos notariales dejan ver el crecimiento de su poder económico y su aplastante actuación como prestamista y terrateniente, pero, también sus fallas de cálculo en ciertos negocios. La hemerografía y publicaciones oficiales hablan desde el protocolo y la rigidez de lo normado para dar una imagen estatuaría del personaje, mientras la memoria oral le adiciona carne y lo vuelve humano, dolorosamente huma-

no. Y de eso se trató este esfuerzo de investigación: dar voz, con la mayor riqueza de fuentes y matices, a un olvidado de la historia regional falconiana.

NOTAS

- 1 Individuo de Número del Capítulo Falcón, Academia Nacional de la Historia. Doctora en Historia, Universidad Central de Venezuela. Profesora titular jubilada de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda. Autora de libros, capítulos de libros y artículos en revistas especializadas, nacionales y extranjeras. Líneas de investigación: Historia regional del estado Falcón, comunidad judía de Coro, relaciones Antillas Holandesas-Falcón. ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1856-2817>
- 2 Giovanni Levi: “Sobre microhistoria” en: Peter Burke (Ed.): *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza Editorial, Segunda reimpresión, 1996, pp. 122-143.
- 3 Archivo Arquidiócesis de Coro, Estado Falcón, Venezuela. *Bautismos Catedral 1873-1878*, “Acta de bautismo de Andrés Henríquez Chirino”, f. 197, Acta S/N. (En adelante: AAC).
- 4 Blanca De Lima: “Arraigo, comercio y política: los Henríquez de León, de Curaçao a Coro” en: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, N°423, (Caracas, julio-septiembre de 2023), pp. 53-85.
- 5 “Exámenes generales del Colegio Federal de Coro. 1885” en: *Memoria del Ministro de Instrucción Pública en 1886*, Tomo II, Caracas, Imprenta Nacional, 1887, Doc. N° 268, p. 156.
- 6 AAC. *Matrimonios Catedral 1876-1926*, “Acta de matrimonio de Andrés Henríquez y Emma Henríquez”, f. S/N, Acta S/N.
- 7 AAC. *Libro XVIII de Bautismos Parroquia Santa Ana 1903-1909*, “Acta de bautismo de Armando de Jesús Henríquez Henríquez”, f. 6, Acta S/N.
- 8 Archivo Histórico del Estado Falcón-Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Sección Registro Civil, *Defunciones Municipio Santa Ana 1904*, “Acta de defunción de Emma Henríquez de Henríquez”, f. 17, Acta N° 33. (En adelante: AHEF-UNEFM).
- 9 AHEF-UNEFM, Sección Registro Civil, *Matrimonios Distrito Petit 1906*, “Acta de matrimonio de Andrés Henríquez Ch. y Esther E. García”, f. S/N, Acta N° 7.
- 10 AHEF-UNEFM, Sección Protocolos Notariales, Distrito Petit 1907, Duplicado N° 1, Trimestre I, “Andrés Henríquez compra trapiche y derechos de posesión”, ff. 7-8, Acta N° 5. (En adelante AHEF-UNEFM, SPN).
- 11 Rojas Hermanos: *Anuario del Comercio, de la Industria, etc. de Venezuela*. Caracas, Rojas Hermanos Libreros Editores, 1885, p. 318.
- 12 Pedro Cunill Grau: *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1987, Tomo I, p. 276.
- 13 “Paraguaná”, *El Águila*. Coro, 16 de septiembre de 1908, N° 229, p. 2.

- 14 Archivo Familiar Sheila Fortoul Henríquez, Caracas. “Documento de inventario, avalúo, liquidación y partición de los herederos de Andrés Henríquez Chirino. Juzgado del Distrito Miranda, Coro, Estado Falcón. 15 de noviembre de 1952”, 116 ff.
- 15 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I, 1923, “Ismael Cordero se constituye en fiador de Andrés Henríquez Ch.”, ff. 29-29v., Acta N° 30.
- 16 Fernando Benet: *Guía General de Venezuela*. Leipzig, Alemania, Oscar Brandstetter Editor, 1929, Tomo I, p. 621.
- 17 Cifras obtenidas del documento de partición de bienes efectuado en 1952. No puede cuantificarse la totalidad exacta de hectáreas, pues muchos fundos no tienen su extensión en el documento de partición. Por otra parte, se desconocen las haciendas, hatos y potreros que tuvo Andrés Henríquez Chirino y que fueron vendidas por él en vida. Obtener cifras más detalladas implicaría la revisión de todos los protocolos notariales en los antiguos distritos Bolívar y Petit entre 1900 y 1930; e incluso, protocolos posteriores, para detectar si la sucesión hizo ventas antes de 1952.
- 18 Para simplificar la redacción, usaremos el concepto hacendado, el cual incluirá los demás tipos de propiedades y posesiones con actividad agropecuaria.
- 19 “Publicidad Andrés Henríquez Ch.” *El Día*. Coro, 7-05-1920, N° 1845, p. 1.
- 20 “Publicidad Andrés Henríquez Ch.” *El Día*. Coro, 19-02-1921, N° 2079, p. 1.
- 21 Archivo del Registro Mercantil Primero del Estado Falcón, Registro de Comercio 1907-1922, “Registro de Comercio N° 27”, ff. 36v.-37.
- 22 Se distingue la panela como producto inmediato del refinado de la caña de azúcar; y el papelón como producto final del refinado, por tanto, de calidad superior.
- 23 “Publicidad licores Andrés Henríquez Ch.” *El Día*. Coro, 21 de octubre de 1919, Año VI, N° 1688, p. 1.
- 24 Archivo Familiar Sheila Fortoul Henríquez, Caracas. “Documento de inventario, ...”, ff. 52 y 53.
- 25 Archivo del Registro Subalterno del Municipio Miranda, Estado Falcón, Libro de Autenticaciones del Juzgado del Municipio San Antonio 1922, “Andrés Henríquez Chirino compra terreno en El Loro, Municipio Pecaya”, ff. 43v. - 44v., Acta N° 51.
- 26 Archivo del Registro Subalterno del Municipio Miranda, Estado Falcón, Libro de Autenticaciones del Juzgado del Municipio San Antonio 1922, “Andrés Henríquez Chirino compra terreno en El Loro, Municipio Pecaya”, ff. 46 - 46v., Acta N° 54.
- 27 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1903, “Dionicia Chirino recibe préstamo de Andrés Henríquez Chirino”, ff. 17 - 18, Acta N° 15.
- 28 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1912, “Víctor Colina recibe préstamo de Andrés Henríquez Chirino”, ff. 1 a 1v., Acta N° 1.

- 28 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1913, “Rafael Molina Franco y Julia Urbina reciben préstamo de Andrés Henríquez Chirino”, ff. 5 - 7, Acta N° 6.
- 29 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1913, “Trinidad Vargas recibe préstamo de Andrés Henríquez Chirino”, ff. 7 - 8, Acta N° 7.
- 30 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1926, “Andrés Henríquez Chirino recibe préstamo de Luz María Chávez”, ff. 58 a 59v., Acta N° 50.
- 31 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1926, “Andrés Henríquez Chirino cancela deuda con el general Gabriel Laclé”, ff. 57 a 58, Acta N° 49.
- 32 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1924, “Andrés Henríquez vende casa al Gral. Gabriel Laclé”, ff. 2v. - 3, Acta N° 3.
- 33 “Resuelto. Junta de Carnaval” en: *Gaceta Oficial del Estado Falcón*, N° 1413, Coro, 12 de febrero de 1927, p. 3.
“Acta. Junta Administradora del Teatro Armonía” en: *Gaceta Oficial del Estado Falcón*, N° 1416, 5 de marzo de 1927, p. 7.
- 34 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1927, “Traspaso de crédito hipotecario a Andrés Henríquez Chirino”, ff. 17v. - 18v., Acta N° 44.
- 35 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1927, “Narciso Lovera vende una huerta a Andrés Henríquez Chirino”, ff. 18 - 18v., Acta N° 9.
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1927, “Guillermo Cuartín vende casa a Andrés Henríquez Chirino”, ff. 16 - 18, Acta N° 8.
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1927, “Josefa Clara Infante y Ana Clara Infante venden casa a Andrés Henríquez Chirino”, ff. 20v. - 21v., Acta N° 16.
- 36 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I 1921, “Andrés Henríquez Chirino se acoge a la Ley de Hidrocarburos y demás minerales combustibles”, ff. 27 - 28, Acta N° 31.
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I 1921, “Andrés Henríquez Chirino se acoge a la Ley de Hidrocarburos y demás minerales combustibles”, ff. 51v. - 53, Acta N° 57.
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1921, “Andrés Henríquez Chirino se acoge a la Ley de Hidrocarburos y demás minerales combustibles”, ff. 12 - 13v., Acta N° 10.
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1921, “Andrés Henríquez Chirino se acoge a la Ley de Hidrocarburos y demás minerales combustibles”, ff. 19 - 20, Acta N° 17.
- 37 La práctica de adquirir extensos terrenos en que se presumía había yacimientos era muy común en países petroleros. Se solían buscar predios más largos que anchos y, mientras más grandes mejor, pues aumentaban las posibilidades de que bajo la superficie hubiera yacimientos. Se preferían propiedades que

atravesaran longitudinalmente las zonas marcadas como petroleras en los mapas geológicos.

- 38 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1923, “Andrés Henríquez Chirino vende sus derechos en La Chapa y San Ignacio”, ff. 45-45v., Acta N° 37.
- 39 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1924, “Gabriel Antonio Laclé concede prórroga de pago a Andrés Henríquez Chirino”, ff. 6v. - 7, Acta N° 6.
- 40 Pese a esta venta, la posesión El Palmar y el fundo Yenemo aparecen mencionados en la partición de bienes de 1952, lo cual deja ver que conservó parte de los derechos comprados.
- 41 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1927, “Cesión y traspaso de derechos de exploración y explotación de hidrocarburos a Jorge Chapman”, ff. 50v. - 52, Acta N° 42.
- 42 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1928, “Andrés Henríquez Chirino se declara deudor del Gral. Gabriel Antonio Laclé”, ff. 39 - 40, Acta N° 27.
- 43 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1928, “Contrato entre Andrés Henríquez Chirino y Marceliano Franco”, ff. 20 - 22, Acta N° 15.
- 44 En este caso, la palabra botiquín remite a un expendio de vinos y licores. Etimológicamente, proviene de la palabra botica, tienda o lugar de venta de medicinas. Muchos de los actuales licores nacieron como bebidas medicinales. El botiquín, palabra del siglo XVIII, fue, en sus inicios, una pequeña botica o expendio de bebidas medicinales. En Venezuela se conservó en el tiempo para indicar expendios de bebidas alcohólicas, particularmente en los pueblos.
- 45 “Publicidad Hotel Coriano”. *Médanos y Leyendas*. Coro, 30 de octubre de 1920, p. 14.
- 46 Conversación telefónica con León Jurado van Grieken, nieto de León Jurado y Julia Roz. 15/07/2022. Tema: la familia Jurado Roz y el Hotel Coriano.
- 47 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1928, “Andrés Henríquez Chirino se declara deudor del Gral. Gabriel Antonio Laclé”, ff. 29v. - 31, Acta N° 23.
- 48 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1928, “Andrés Henríquez Chirino compra al Gral. Gabriel Laclé la posesión Barigua”, ff. 55 - 56v., Acta N° 40.
- 49 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1928, “Andrés Henríquez suscribe contrato con el Banco de Venezuela”, ff. 60 - 66, Acta N° 44.
- 50 “Ciudadano Presidente del Estado Falcón” en: *Gaceta Oficial del Estado Falcón*, N° 1475. 5 de mayo de 1928, pp. 2-5.
- 51 AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I 1929, “Gregorio Pinedo Namías paga a Andrés Henríquez Chirino deuda relacionada con ejecución de hipoteca”, ff. 26v.- 28, Acta N° 25.

- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I 1929, “Andrés Henríquez Chirino cancela obligación contraída por Pedro Rafael Fernández”, ff. 28 - 28v., Acta N° 26.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1929, “Andrés Henríquez Chirino cancela obligación contraída por Pedro Manuel Capielo”, ff. 31v. - 32, Acta N° 24.
- 52 Archivo Histórico del Estado Falcón-Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Sección Registro Civil. *Defunciones Distrito Miranda 1929*, “Acta de defunción de Gabriel A. Laclé”, ff. 41 - 41v., Acta N° 86.
- 53 Andrés Henríquez Arduen, el abuelo de Andrés Henríquez Chirino, fue un inmigrante nacido en Aruba y criado en Curaçao. Llegó a Venezuela a mediados de los años treinta y residió en La Vela de Coro y en Coro. Fue fundador de la primera logia que hubo en la capital falconiana, junto al general Juan Crisóstomo Falcón; Juan de Dios Monzón, médico, militar y político; David Curiel, intelectual y farmacéuta; y Felipe López, comerciante; entre otros. Todos, hombres destacados de Coro. Sus hijos Octaviano y Maximiliano, sus nietos Andrés Henríquez Chirino, Quiterio y Augusto Henríquez Gómez, y Andrés Henríquez Crasto; ingresaron a la misma logia.
- 54 “Publicidad Cajas Registradoras National”. *El Día*. Coro, 13 de junio de 1929, Año XVI, N° 4536, p. 1.
- Registro Principal del Estado Falcón, Parroquia Santa Ana. *Defunciones 1930*, “Acta de defunción de Andrés Henríquez Ch.”, Acta N° 6.
- “La viuda e hijos del Sr. Andrés Henríquez Ch.”. *El Día*. Coro, 5 de febrero de 1930, Año XVII, N° 4705, p. 2.
- “Esther G. de Henríquez e hijos”. *El Día*. Coro, 10 de marzo de 1930, Año XVII, N° 4733, p. 2.
- 56 Entrevista a José Oswaldo Henríquez González, Oranjestad, Aruba, 7/04/2021.
- 57 Entrevista a Ángel Dirinot García. Coro, 14/09/1998.
- 58 Entrevista a Ángel Dirinot García. Coro, 14/09-/1998.
- 59 “Resuelto”. *El Día*. Coro, 13 de febrero de 1918, Año VI, N° 1482, p. 3.
- 60 “Obsequio al Gral. León Jurado”. *El Día*, Coro, 1° de mayo de 1922, Año XX, N° 962, p. 2.
- 61 Archivo Familiar Sheila Fortoul Henríquez, Caracas. “Documento de inventario, ...”, ff. 53 - 54.
- 62 “Telegrama dirigido a Juan Vicente Gómez”. *El Día*, Coro, 10 de junio de 1926, Año XIII, N° 3651, p. 1.

FUENTES CONSULTADAS

Documentos

- Archivo Arquidiócesis de Coro
Archivo Arquidiócesis de Coro, Falcón, Venezuela. *Bautismos Catedral 1873-1878*, Bautismo de Andrés Henríquez Chirino, Coro, 6 de octubre de 1876.
Archivo Arquidiócesis de Coro, Falcón, Venezuela. *Matrimonios Catedral 1876-1926*, Acta de matrimonio de Andrés Henríquez y Emma Henríquez, Coro, 21 de diciembre de 1900.
Archivo Arquidiócesis de Coro, Falcón, Venezuela. *Libro XVIII de Bautismos Parroquia Santa Ana 1903-1909*, Acta de bautismo de Armando de Jesús Henríquez Henríquez, Coro, 25 de diciembre de 1900.

Archivo del Registro Principal del Estado Falcón

- Registro Principal del Estado Falcón, Parroquia Santa Ana. *Defunciones 1930*, Acta de defunción de Andrés Henríquez Ch., Coro, 7 de enero de 1930.

Archivo Histórico del Estado Falcón-Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Sección Registro Civil

- Archivo Histórico del Estado Falcón-Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Sección Registro Civil, *Defunciones Municipio Santa Ana 1904*, Acta de defunción de Emma Henríquez de Henríquez, Coro, 28 de abril de 1904.
Archivo Histórico del Estado Falcón-Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Sección Registro Civil, *Matrimonios Distrito Petit 1906*, Acta de matrimonio de Andrés Henríquez Ch. y Esther E. García, Cabure, 14 de diciembre de 1906.
Archivo Histórico del Estado Falcón-Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Sección Registro Civil, *Defunciones Distrito Miranda 1929*, Acta de defunción de Gabriel A. Laclé, Coro, 15 de junio de 1929.
Archivo Histórico del Estado Falcón-Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, Sección Protocolos Notariales (AHEF-UNEFM, SPN)
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1903, Dionicia Chirino recibe préstamo de Andrés Henríquez Chirino, Coro, 28 de julio de 1903.
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1912, Víctor Colina recibe préstamo de Andrés Henríquez Chirino, Coro, 1 de abril de 1912.
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1913, Rafael Molina Franco y Julia Urbina reciben préstamo de Andrés Henríquez Chirino, Curimagua, 1 de mayo de 1913. Insertado en Coro el 5 de agosto de 1913.
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1913, Trinidad Vargas recibe préstamo de Andrés Henríquez Chirino, Coro, 6 de agosto de 1913.
AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I 1921, Andrés Henríquez

- Chirino se acoge a la Ley de Hidrocarburos y demás minerales combustibles, Coro, 28 de febrero de 1921.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I 1921, Andrés Henríquez Chirino se acoge a la Ley de Hidrocarburos y demás minerales combustibles, Coro, 28 de marzo de 1921.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1921, Andrés Henríquez Chirino se acoge a la Ley de Hidrocarburos y demás minerales combustibles, Coro, 11 de abril de 1921.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1921, Andrés Henríquez Chirino se acoge a la Ley de Hidrocarburos y demás minerales combustibles, Coro, 18 de abril de 1921.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I, 1923, Ismael Cordero se constituye en fiador de Andrés Henríquez Ch., Coro, 22 de febrero de 1923.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1923, Andrés Henríquez Chirino vende derechos en La Chapa y San Ignacio, Coro, 7 de junio de 1923.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1924, Andrés Henríquez vende casa al Gral. Gabriel Laclé, Coro, 4 de abril de 1924.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1924, Gabriel Antonio Laclé concede prórroga de pago a Andrés Henríquez Chirino, Coro, octubre de 1924. La pérdida de soporte en el documento impide conocer la fecha exacta.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1926, Andrés Henríquez Chirino recibe préstamo de Luz María Chávez, Coro, 4 de septiembre de 1926.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1926, Andrés Henríquez Chirino cancela deuda con el general Gabriel Laclé, Coro, 4 de septiembre de 1926.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1927, Traspaso de crédito hipotecario a Andrés Henríquez Chirino, Coro, 2 de junio de 1927.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1927, Narciso Lovera vende una huerta a Andrés Henríquez Chirino, Coro, 9 de julio de 1927.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1927, Guillermo Cuartín vende casa a Andrés Henríquez Chirino, Savaneta, 15 de junio de 1927. Insertado en Coro el 13 de julio de 1927.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1927, Josefa Clara Infante y Ana Clara Infante venden casa a Andrés Henríquez Chirino, Coro, 4 de noviembre de 1927.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1927, Cesión y traspaso de derechos de exploración y explotación de hidrocarburos a Jorge Chapman, Coro, 15 de diciembre de 1927.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre II 1928, Andrés Henríquez Chirino se declara deudor del Gral. Gabriel Antonio Laclé, Coro, 30 de abril de 1928.

- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1928, Contrato entre Andrés Henríquez Chirino y Marceliano Franco, Coro, 6 de agosto de 1928.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1928, Andrés Henríquez Chirino se declara deudor del Gral. Gabriel Antonio Laclé, Coro, 7 de agosto de 1928.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1928, Andrés Henríquez Chirino compra al Gral. Gabriel Laclé la posesión Barigua, Coro, 23 de noviembre de 1928.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre IV 1928, Andrés Henríquez suscribe contrato con el Banco de Venezuela, Caracas, 20 de octubre de 1928. Insertado en Coro el 5 de diciembre de 1928.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I 1929, Gregorio Pinedo Namías paga a Andrés Henríquez Chirino deuda relacionada con ejecución de hipoteca, Coro, 29 de enero de 1929.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre I 1929, Andrés Henríquez Chirino cancela obligación contraída por Pedro Rafael Fernández, Coro, 29 de enero de 1929.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Miranda, Trimestre III 1929, Andrés Henríquez Chirino cancela obligación contraída por Pedro Manuel Capielo, Coro, 9 de agosto de 1929.
- AHEF-UNEFM, SPN, Distrito Petit 1907, Duplicado N° 1, Trimestre I, Andrés Henríquez compra trapiche y derechos de posesión, Cabure, 8 de septiembre de 1905.

Archivo del Registro Subalterno del Municipio Miranda, Estado Falcón

- Archivo del Registro Subalterno del Municipio Miranda, Estado Falcón, Juzgado Municipal de San Antonio. *Libro de Autenticaciones año 1922*, Andrés Henríquez Chirino compra terreno en El Loro, Municipio Pecaya, Coro, 16 de diciembre de 1922.
- Registro Subalterno del Municipio Miranda, Estado Falcón, Juzgado Municipal de San Antonio. *Libro de Autenticaciones año 1922*, Andrés Henríquez Chirino compra terreno en El Loro, Municipio Pecaya 23 de diciembre de 1922.

Archivo del Registro de Comercio del Estado Falcón

- Archivo del Registro Mercantil Primero del Estado Falcón. *Libro de Registro de Comercio 1907-1922*. Registro de Comercio N° 27, 1 de enero de 1916.

Archivos familiares

- Archivo Familiar de Sheila Fortoul Henríquez, Caracas, 116 ff. *Documento de inventario, avalúo, liquidación y partición de los herederos de Andrés Henríquez Chirino*, Juzgado del Distrito Miranda, Coro, Estado Falcón. 15-11-1952.

Publicaciones oficiales

- “Resuelto. Junta de Carnaval” en: *Gaceta Oficial del Estado Falcón*, Año XXXV, N° 1413, Coro 12 de febrero de 1927, p. 3.
- “Acta. Junta Administradora del Teatro Armonía” en: *Gaceta Oficial del Estado Falcón*, Año XXXV, N° 1416, Coro, 5 de marzo de 1927, p. 7.
- “Ciudadano Presidente del Estado Falcón” en: *Gaceta Oficial del Estado Falcón*, Año XXXVI, N° 1475, Coro, 5 de mayo de 1928, pp. 2-5.
- “Exámenes generales del Colegio Federal de Coro. 1885” en: Memoria del Ministro de Instrucción Pública 1886, Caracas, Imprenta Nacional, 1887, Tomo II, Doc. N° 268, p. 156.

Bibliográficas

- Benet, Fernando: *Guía General de Venezuela*. Leipzig, Alemania, Oscar Brandstetter Editor, 1929, Tomo I.
- Cunill Grau, Pedro: *Geografía del poblamiento venezolano en el siglo XIX*. Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1987, Tomo I.

Capítulos de libros

- Giovanni Levi: “Sobre microhistoria” en: Peter Burke (Ed.): *Formas de hacer historia*. Madrid, Alianza Editorial, Segunda reimpresión, 1996, pp. 122-143.

Hemerográficas

Artículos de Revistas y Boletines

- Blanca De Lima: “Arraigo, comercio y política: los Henríquez de León, de Curaçao a Coro” en: *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, N° 423, (Caracas, julio-septiembre de 2023), pp. 53-85.
- “Edición extraordinaria en honor del estado Falcón” en: *El Meridiano. Revista de Intereses Generales*, Año X, (Caracas, marzo de 1931).
- Rojas Hermanos: *Anuario del Comercio, de la Industria, etc. de Venezuela*. (Caracas, Rojas Hermanos Libreros Editores, 1885).

Periódicos

- El Águila*: Coro, 16 de septiembre de 1908, N° 229.
- El Día*: Coro, 13 de febrero de 1918, N° 1482.
- El Día*: Coro, 21 de octubre de 1919, N° 1688.
- El Día*: Coro, 7 de mayo de 1920, N° 1845.
- El Día*. Coro, 19 de febrero de 1921, N° 2079.
- El Día*: Coro, 1° de mayo de 1922, N° 962.
- El Día*: Coro, 10 de junio de 1926, N° 3651.
- El Día*: Coro, 13 de junio de 1929, N° 4536.
- El Día*: Coro, 5 de febrero de 1930, N° 4705.

El Día: Coro, 10 de marzo de 1930, N° 4733.

Médanos y Leyendas: Coro, 30 de octubre de 1920.

Memoria oral

Entrevista a Ángel Dirinot García. Coro, 14/09/1998.

Entrevista a José Oswaldo Henríquez González, Oranjestad, Aruba, 7/04/2021.

Conversación telefónica con León Jurado van Grieken, nieto de León Jurado y Julia Roz. 15/07/2022. Tema: la familia Jurado Roz y el Hotel Coriano.

La Política Exterior de Venezuela en la Primera Guerra Mundial (1914-1918): ¿Lecciones para el presente?

JENIRÉ TORREALBA HERNÁNDEZ¹
ESCUELA DE HISTORIA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
Jenireetorrealba30@gmail.com

RESUMEN

Se pretende hacer un análisis sobre la política exterior venezolana en la Primera Guerra Mundial, pues a pesar de mantener una postura *neutral* la conflagración no le fue indiferente. Revisar este y otros conflictos han tenido relevancia en los últimos años, ya que muchos analistas plantean que se está transitando hacia la conformación de un *Nuevo Orden Mundial*, por ende, estudiar cómo han sido las transiciones y cuál ha sido la postura de los países latinoamericanos es relevante. El artículo se enfoca en la perspectiva del estudio de la política exterior, basándose en una metodología de investigación de tipo documental.

PALABRAS CLAVE: Primera Guerra Mundial, Política Exterior, Venezuela, Juan Vicente Gómez.

Venezuela's Foreign Policy in World War I (1914-1918): Lessons for the present?

ABSTRACT

The purpose is to analyze the Venezuelan foreign policy in World War I, because despite maintaining a neutral position, the conflagration was not indifferent to it. Reviewing this and other conflicts has been relevant in recent years, since many analysts argue that we are moving towards the formation of a New World Order, therefore, studying how the transitions have been and what has been the position of Latin American countries is relevant. The article focuses on the perspective of the study of foreign policy, based on a documentary research methodology.

KEYWORDS: World War I, Foreign Policy, Venezuela, Juan Vicente Gómez.

Este artículo fue terminado en mayo de 2024, entregado para su evaluación en julio y aprobado para su publicación en julio del mismo año.

1. INTRODUCCIÓN

La Primera Guerra Mundial fue un conflicto global que enfrentó a las principales potencias europeas y a sus colonias, es considerada una de las guerras más importantes de la historia y ha generado una cantidad considerable de monumentos y bibliografía.² Margaret MacMillan cien años después dice que: “aún estamos obsesionados con la guerra de muchas maneras, porque sus consecuencias fueron muy grandes e inesperadas”.³ La duración aproximada de esta conflagración fue de cuatro años, donde los “poderes centrales” o germanófilos (Alemania, Austria-Hungría, Turquía y Bulgaria) se enfrentaron a los aliados (Francia, Reino Unido, Rusia, Serbia, Japón, Italia, Rumanía, Grecia, Estados Unidos y Portugal), contando que la retirada de Rusia en diciembre de 1917 y la inclusión de los Estados Unidos en el mismo año fueron puntos de inflexión en la contienda. América Latina, oficialmente optó por una postura neutral, sin embargo, eso no quiere decir que no fue impactada y que no hubo repercusiones en la región.

El interés de estudiar a la Gran Guerra parte, entre otras razones, debido a que en los últimos años diversos analistas advierten sobre la posibilidad del estallido de un conflicto que se pueda catalogar como una “Tercera Guerra Mundial”, por encontrar cierto parecido entre el contexto global actual y los años previos al estallido de dicho conflicto; es decir, por los diversos conflictos que estallaron en el marco de una reconfiguración global como lo fue la denominada Primera Guerra Mundial.⁴

Esta afirmación da pie para un amplio debate; sin embargo, se pudiera enfocar en varios aspectos: primero, remarcar la importancia de la mencionada confrontación bélica que cien años después pareciera que sigue dando lecciones; segundo, precisamente aunado al punto anterior, se debe considerar las similitudes o no del contexto histórico de inicios del siglo XX e inicios del XXI. Bien se podría plantear en estos términos: ¿Hasta qué punto existen paralelismos con la época que dio pie o que fue la antesala de la Primera Guerra Mundial y el mundo actual? Y tercero, estudiar el comportamiento de los llamados países neutrales, entre ellos Venezuela, para examinar su desenvolvimiento y cómo estos eventos los afectaron y los pudieran afectar: ¿Qué lecciones se puede extraer de esta conflagración?

Precisamente, la investigación pretende revisar el desenvolvimiento de los países “neutrales”, en específico de Venezuela, analizando el impacto que tuvo en dicho país el mencionado conflicto bélico. Para tal fin, se ha dividido el trabajo en tres partes. En la primera, se hace un breve balance

del conflicto cien años después. Luego se analiza el contexto de la guerra en América Latina y, en la tercera parte, se estudia la política exterior venezolana en torno a los años 1914-1918. El artículo se enfoca en la perspectiva del estudio de la política exterior, basándose en una metodología de investigación de tipo documental.

2. LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL: CIEN AÑOS DESPUÉS

La Primera Guerra Mundial duró desde el 1 de agosto de 1914 hasta el 11 de noviembre de 1918. En este conflicto participaron directamente 28 estados, aunque no se puede obviar el papel de los países que optaron por la neutralidad, ejemplo España y los países de América Latina.⁵ Asimismo, fue el primer conflicto que se dio entre países industrializados (en la sociedad postindustrial), con grandes ejércitos y diversos recursos al servicio de la contienda, en donde se introdujeron nuevas técnicas, armas, aviones, submarinos, tanques y gases tóxicos. Igualmente, demostró la importancia del petróleo como arma de guerra.⁶

Al hablar de las causas, se debe tomar en cuenta la “carrera imperialista” de las potencias europeas, pues jugó un papel muy importante: el interés por expandirse en búsqueda de nuevos territorios en todo el mundo, en especial en África y Asia. En este sentido, Fieldhouse⁷ hablaba que la superioridad tecnológica, económica y militar europea se hizo sentir sobre los territorios afroasiáticos, cuyas formas de vida fueron totalmente alteradas por la presencia europea, tanto política como económicamente. Ejemplo de ello, fue la política expansiva europea en Asia y el colonialismo económico y político en África.

Se puede recordar que producto de la segunda revolución industrial en Europa a mediados del siglo XIX, la expansión económica consolida el imperialismo occidental con particulares características en Asia y África. Al analizar la colonización en ambos continentes, Maguemati Wabgou afirma que la expansión del capitalismo europeo no solo buscaba materias primas, nuevos mercados e inversiones. Sino que aplicó un férreo proteccionismo contra la colonia para lograr la dependencia de la metrópoli.⁸

En Asia, solo Japón consigue escapar de la acción colonial europea *directa*,⁹ y al contrario va a vivir su propio proceso de expansión imperialista en Asia Oriental, cuando consigue su transformación desde lo tradicional en la época Tokugawa hacia la industrialización en la época Meiji (1868). En este periodo, Francia se extiende por Indochina y Gran Bretaña ocupó la

India. Del mismo modo, las principales potencias europeas ejecutaron acciones conjuntas para el reparto económico de China desde las primeras “guerras del opio” (1839-1860). Por otra parte, en África el imperialismo occidental fue acelerado, se dejaron atrás las acciones concentradas solamente en el establecimiento de factorías costeras, tráfico de esclavos y el comercio en general, y comienza la penetración y ocupación del continente. Provocando —a pesar de la resistencia— el sometimiento y la destrucción de los Estados y sociedades africanas e imponiendo sobre ellas un rígido sistema colonial. A partir de la acelerada expansión colonial y para evitar rivalidades mayores se planteó la necesidad de un arreglo internacional para organizar el reparto de África, materializado en la denominada “Conferencia de Berlín” (1884-1885).¹⁰ Lo que dejó como resultado que desde comienzos del siglo XX prácticamente todo el continente africano estaba sometido a la acción del imperialismo europeo.

Otro aspecto importante de analizar cuando se habla de las causas, es el “sistema de alianzas” existente en Europa a principios del siglo XX, que hacía difícil saber qué países estaban aliados con quién. Las principales potencias europeas estaban involucradas en una serie de acuerdos secretos y compromisos (la denominada “paz armada”) que podría llevar a la guerra. Aunque fue evidente el comportamiento de algunos Estados cuando estalló la guerra.¹¹ En tal sentido, se debe recordar que las principales potencias europeas estaban divididas en dos bloques: la Triple Entente (Francia, Gran Bretaña y Rusia) y la Triple Alianza (Alemania, Austria-Hungría e Italia).¹² No obstante, estos bloques de alianzas crearon un equilibrio de poder frágil que podía verse alterado por cualquier crisis.

Asimismo, dentro de las causas se incluye la denominada “exaltación nacionalista”, e incluso chauvinista y beligerante, que animaba abiertamente en todos los países a entrar en guerra como una forma de alcanzar los objetivos de la nación, o en otros casos también a tomar “revancha”, como en el caso de Francia con la guerra franco-prusiana de unos cuarenta años antes.¹³ A propósito, en la página Web denominada: “Revista de Historia” se hace la siguiente afirmación al respecto:

Sin desmerecer otras causas posibles, ampliamente apuntadas por algunos autores, tales como son el auge del imperialismo europeo, como desencadenantes de la Gran Guerra, lo cierto es que hace tiempo que ronda la idea, entre ciertos círculos académicos, de que la causa fundamental que desembocaría en el enfrentamiento del 14/18 fue la Guerra Franco-Prusiana, principalmente por los territorios de Alsacia y Lorena, que son limítrofes entre ambos países.¹⁴

La Primera Guerra Mundial produjo cambios en el mapa del mundo, se crearon y desaparecieron países, además del desvanecimiento de los siguientes imperios: Austrohúngaro, Otomano, Ruso y Alemán. En tal sentido, se vieron cambios en Austria-Hungría, Polonia, Finlandia, Yugoslavia, Checoslovaquia, Estonia, Letonia y Lituania que aparecieron como nuevos países. Los territorios de Alsacia y Lorena, que habían sido tomados por Alemania, volvieron a Francia, Trieste y la provincia de Trento se integraron en el reino de Italia. Por otra parte, los mandatos en Oriente Medio crearon Siria, Líbano, Irak, Jordania y Palestina como Estados con su propia estructura política. Y en muchos territorios de Asia y África el impacto posconflicto fue significativo, al punto que se cuenta como una de las variables para la consolidación del “nacionalismo” en esos territorios y las posteriores independencias políticas.¹⁵

A raíz del centenario de la “Gran Guerra” (1914-2014) se llevaron a cabo en diversas partes del mundo variados coloquios y congresos, al igual que publicaciones de libros, artículos científicos, de opinión y material audiovisual, con el fin de hacer un balance de este importante hecho histórico y sus conexiones con el presente. Los múltiples análisis dan cuenta que no solo tuvo impacto en la reconfiguración geopolítica de Europa, sino también en otras regiones.¹⁶ Dentro de los temas que despierta mucho interés está los diversos cambios que esta guerra trajo consigo, incluso no son pocos los que llegan a pensar que el mundo actual se explica a partir de este conflicto bélico.¹⁷

Hoy en día, se puede observar cómo a partir de ella hay unos hitos interesantes a saber y que determinan de alguna manera el siglo XX: a) Europa cedió a Estados Unidos la supremacía mundial. Antes de la contienda los estadounidenses tenían poder económico, pero no político;¹⁸ b) se afianzó el concepto de democracia; c) un nuevo modelo político surgió, el comunismo “real” con la Unión de Repúblicas Socialista Soviéticas (URSS); y d) se acabaron en Europa los imperios: el austro-húngaro, Reich alemán, el ruso y el sultán turco.¹⁹

Existían también una serie de características que luego de 1914 se van a transformar y harán que “marque el inicio” del siglo XX, como afirmó el historiador británico Eric Hobsbawm. Estas eran: el auge del sindicalismo, monarquías fuertes en Europa, el imperialismo, la industrialización y los diversos grupos nacionalistas. De hecho, Hobsbawm hablaba del “largo siglo XIX y el corto siglo XX”. En donde el episodio de la Gran Guerra era determinante. Puesto que “el largo siglo XIX”, según su perspectiva va de 1789 hasta 1914, en cambio el “corto siglo XX” iría desde 1914 hasta 1991.²⁰

Otro aspecto importante, y que de alguna manera es recurrente cuando se habla de la Primera Guerra Mundial, son las negociaciones de Versalles (1919): las cuales contienen algunos desencadenantes de la Segunda Guerra Mundial, sobre todo por las duras condiciones para Alemania.²¹ El tratado se centró en Alemania y llevó a la proclamación de la República y la caída del Imperio alemán.²² También se desmilitarizó una zona y se integró parte de Alemania del este a Polonia. Devolvió Alsacia y Lorena a Francia y se impusieron a los alemanes sanciones de 6.000 millones de libras para reparaciones de guerra. Algunos llegan a estimar que, para el centenario de la guerra, el monto de las reparaciones es equivalente a unos 300.000 millones de euros. Lo que da una idea sobre el costo e impacto económico de la guerra.²³

Aunque cabe resaltar que el Tratado de Versalles no fue el único, también hubo otros tratados de posguerra. El de Saint Germain en Laye, fue muy importante, se firmó con Austria y Hungría y castigó duramente a Alemania. Prohibió la posible unidad con Austria y a partir de allí se crearon zonas desmilitarizadas bajo ocupación francesa. Igualmente, está el Tratado de Sèvres, firmado el 10 de agosto de 1920 entre los Aliados (exceptuando a Rusia y los Estados Unidos) y el Imperio Otomano, en donde se le otorgó cierta autonomía a Siria, Líbano, Palestina, Irak y Transjordania bajo la fórmula de los mandatos.²⁴ El mencionado tratado también preveía para los otomanos la pérdida de Armenia por aparentemente haber cometido un genocidio allí.

En este contexto, no solo Alemania fue “castigada” al concluir el conflicto, además de los turcos se debe mencionar a Hungría. Con el Tratado de Trianon en Versalles, del 4 de junio de 1920, Austria queda reducida a una pequeña república. Al igual que se crean dos Estados multinacionales: Yugoslavia y Checoslovaquia, quienes no escaparon a las controversias por los conflictos entre serbios y croatas en Yugoslavia, y los contratiempos con los alemanes en Checoslovaquia.²⁵

A este panorama se le puede sumar la situación de los Balcanes tras la guerra, la Sociedad de Naciones o la reordenación geopolítica de Oriente Próximo, que son aspectos a tener en cuenta en cualquier investigación respecto al tema.²⁶

Oportuno es subrayar que la conflagración tuvo profundas repercusiones en los valores “occidentales”, cuestionando, por ejemplo, la confianza que tenía Europa en “la razón”. Cuando estalla la guerra, el continente llevaban prácticamente cien años sin conflictos bélicos (desde las Guerras Napoleónicas) de gran magnitud. Entonces, la Primera Guerra Mundial va a generar

un choque cultural en contraposición de ideas tales como: civilización versus barbarie; el europeo como alguien “civilizado” (moderno), mientras los “otros” eran los bárbaros. Stefan Zweig en su obra “El Mundo de Ayer”,²⁷ habló acerca de ello y lo refiere como “un exceso de confianza en la civilización occidental”, reflejada en el entorno de seguridad y de tranquilidad internacional y cómo los contemporáneos veían previamente pocas probabilidades de que se desataran un conflicto bélico de esas dimensiones —un paralelismo interesante con la actualidad antes de estallar la guerra ruso-ucraniana que a muchos tomó por sorpresa—, y a pesar del patriotismo y la algarabía de los primeros meses, en medio del fervor nacionalista, esa visión va a ser duramente cuestionada al percatarse de la crueldad de la guerra.²⁸

No obstante, a la visión de Zweig de que los contemporáneos veían previamente pocas probabilidades de un conflicto bélico de gran magnitud, expresada en el entorno de “seguridad y de tranquilidad internacional”, se contraponen otros argumentos como aquellos encontrados en el venezolano Silvio Villegas:

A partir de 1905, las crisis se suceden a un ritmo acelerado: Tánger en 1905, Bosnia-Herzégovine en 1908, Marruecos en 1911, los Balcanes en 1912-13. Se fue creando así un ambiente bélico y una gran parte de la opinión pública se resignó, se preparó y esperó. En general, se creó un ambiente psicológico propicio para la guerra.²⁹

En el caso específico de América Latina, Xavier Calmettes indica que la “crisis de lo que parecía hasta entonces ser la civilización” suscitó muchas preguntas sobre la “crisis moral de Europa”. Cita, por cierto, a los intelectuales Joaquín Aramburu que se preguntaba “cómo los latinoamericanos podían considerar que los pueblos europeos representaran la civilización”; y al argentino Leopoldo Lugones quien escribió: “para mí el cataclismo actual es el crepúsculo de la civilización”.³⁰

Cien años después, una mención especial tendría el continente africano, que sirvió de teatro de operaciones y en donde las repercusiones de la guerra fueron importantes. En este sentido, Frías argumenta que: “desde el punto de vista de la doctrina de combate, las operaciones en África no aportaron ninguna novedad relevante (...) [aunque sí] tuvieron una serie de características muy específicas”.³¹ Resaltar a África como escenario de operaciones es relevante, debido a que, según Cagni, en buena parte de la historiografía, incluyendo eventos y conmemoraciones del centenario del conflicto, las referencias al África son mínimas:

Los mayores historiadores de la guerra pasan por alto o directamente olvidan este escenario. Las fuentes documentales y la información de época escasean en relación a los demás teatros de la guerra. Otra explicación lógica es que aún hoy día se sigue viendo al África con un criterio eurocéntrico y racista.³²

Conjuntamente, tuvo repercusiones económicas en el continente africano y aportó a la configuración del nacionalismo en ese continente. Recordar que el Tratado de Versalles dispuso el despojo de Alemania de sus posesiones territoriales en dicho continente en calidad de mandatos de la recién creada Sociedad de Naciones y Gran Bretaña, Francia y Bélgica ocuparon las antiguas posesiones.

De igual forma, las repercusiones se sintieron en el continente asiático. D'Agostino argumenta que tiene razón la historiografía coreana que indica que las guerras modernas comenzaron con el ataque japonés a Corea en 1895.³³ De hecho el autor rastrea los orígenes de la Gran Guerra a principios del siglo XX, en la lucha por las concesiones en la costa de China.

En el caso de la India, se puede señalar que esta por ser colonia británica prácticamente se vio obligada a participar en el conflicto. No obstante, tuvo un desempeño relevante a favor de los aliados, aportando no solo tropas y recursos como alimentos, materias primas y productos manufacturados, sino financiamiento a través de préstamos y la imposición de nuevos impuestos. Al mismo tiempo, es innegable el impacto de la guerra en el proceso de descolonización del Indostán.³⁴

En el contexto actual, un punto en el que se insiste es en los “errores” que condujeron a la Gran Guerra y que de alguna forma se están repitiendo, por ello es que se habla de las lecciones que ofrece dicha conflagración. En tal sentido, Frank-Walter Steinmeier, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania en el 2014, argumentaba al respecto:

El estallido de la guerra en 1914 dio al traste con la primera globalización. Tan estrechamente entrelazadas estaban las economías nacionales y las culturas europeas que a muchos coetáneos la guerra se les antojaba lisa y llanamente imposible, irracional y contraria a los propios intereses. Pero, con todo, estalló. Hoy, nuestro mundo está más interconectado que nunca. Ello abre numerosas oportunidades, genera prosperidad y espacios de libertad. Pero nuestro mundo también es vulnerable y está lleno de puntos de fricción y conflictos de intereses. En este mundo, la sagacidad de la política exterior y el oficio diplomático son más importantes que nunca. Una mirada desapasionada, no solo sobre los propios intereses sino también sobre los de los vecinos y socios, una actuación responsable

y una consideración objetiva de las consecuencias son irrenunciables para salvaguardar la paz.³⁵

Más adelante insiste en que se debe tener presentes dos principios básicos de una diplomacia prudente: evitar hacer tomas de posición precipitadas y sondear tenazmente espacios de compromiso. Pues el año 1914 ofrece múltiples muestras de adónde conduce ignorarlos. Luego se pregunta el ministro alemán:

¿Debía la crisis de julio abocar entonces inexorablemente a la catástrofe? Seguramente no. Pero en aquella época el pathos y la presunta audacia eran tenidos en mayor estima que el valor de luchar por un laborioso equilibrio de intereses. ¿Queda descartado que hoy pueda repetirse algo parecido? Solo depende de nosotros, los responsables actuales, y de las lecciones que sepamos sacar de la historia.³⁶

El diagnóstico de este político europeo para el resto del mundo es que en Oriente Próximo y parte de África se carece de una arquitectura de seguridad regional estable. En Asia oriental, las pulsiones nacionalistas y las ambiciones encontradas amenazan con convertirse en un grave riesgo para la paz y la estabilidad mucho más allá de la región.³⁷ Al revisar el contexto actual se piensa que estos factores no pueden ser obviados ante la posible escalada de conflictos en el mundo.

3. AMÉRICA LATINA Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

América Latina³⁸ no fue inerte ante el conflicto, el mismo tuvo un impacto significativo en la región. A pesar que optó por mantener la neutralidad, de alguna forma la guerra llegó a sus fronteras. Al estudiar la postura neutral de la región hay indicios de que no pudieron aplicarla completamente todos los países. Especialmente, por el impacto y presión económica que se ejercía:

De hecho, la guerra se convirtió en una guerra mundial porque desde el comienzo se manejó como una guerra económica. El bloqueo comercial oceánico, que se recrudeció a lo largo de los años y se complementó con las llamadas “listas negras” de empresas alemanas, fue la medida de los Aliados que más consecuencias tuvo.³⁹

Asimismo, es importante la interrupción del comercio trasatlántico y sus repercusiones sobre las economías latinoamericanas, si bien no se puede obviar la crisis crediticia que afectó las inversiones en la región durante la guerra.⁴⁰ Por otra parte, el aspecto inflacionario hizo caer los salarios reales, al igual que las mayores tasas de desempleo llevando a un aumento de las tensiones sociales.⁴¹

Como se observa, el mayor impacto en Latinoamérica fue económico, aunque hay investigadores que afirman que en medio de la guerra el bando pro aliado utilizaban diversos métodos para neutralizar las acciones de la nación enemiga. Entre estos métodos destacan: la prensa, los obstáculos marítimos, las listas negras segregacionistas, hostigamientos a los gobiernos de los diferentes países en donde existía la presencia alemana y las aprehensiones forzosas de cualquier individuo sospechoso de ser o de pertenecer al reino germánico.⁴²

También cuenta el impacto que ejerció la propaganda, tanto la que partía desde el bando de los “aliadófilos” como de los “germanófilos”. En este sentido, Ojeda Revah afirma:

Por cuatro largos años, los públicos lectores de las grandes capitales latinoamericanas, Buenos Aires, Río de Janeiro, São Paulo y Santiago, necesariamente una élite en medio de países con sociedades fundamentalmente iletradas, se convertirían en lectores ávidos y fervorosos de las historias transmitidas por los reporteros de guerra.⁴³

Además, se pueden resaltar algunos episodios de la guerra submarina en el Pacífico latinoamericano que claramente violaba la neutralidad, al igual que la movilización de tropas desde Latinoamérica compuesta por migrantes o descendientes europeos.⁴⁴ Sobre esto último, Ojeda Revah dice que la guerra europea interrumpió el flujo migratorio de Europa hacia países latinoamericanos tales como: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, tendencia que había sido constante desde la década de 1880, y muchos emigrantes de origen europeo “abandonaron las tierras latinoamericanas de acogida para integrarse a los ejércitos de sus países de origen. Muchos nunca volverían”.⁴⁵

El tema del reclutamiento de los inmigrantes es interesante, tanto del lado de los alemanes como del lado de los británicos y franceses, sobre todo por los casos de racismo que vivieron los haitianos y jamaquinos quienes quisieron servir a sus antiguas metrópolis, Francia e Inglaterra respectivamente.⁴⁶

Cabe acotar que, como parte de las consecuencias de la guerra, en América Latina hubo un significativo aumento de la influencia estadounidense, siendo por primera vez en la década de 1920 un socio comercial importante para muchos países. Situación que se mantendrá por décadas e incluso hasta el presente. Sin embargo, un punto que se quiere resaltar es el referido a los cambios en los patrones culturales, identitarios, nacionalista y hasta en las ciencias sociales. El historiador alemán Stefan Rinke plantea que inmediatamente posterior al fin de la “Gran Guerra” se da el origen de los “estudios latinoamericanos en los Estados Unidos”, contando además que, dentro de las consecuencias, luego del año 1919, se fortalece “la posición de Washington en el Sur”.⁴⁷

Por otra parte, el autor mexicano Garciadiego expone la peculiaridad que representó México, no solo por el episodio conocido como el “telegrama Zimmermann”, sino por todo lo que lo envuelve: la importancia de su geografía (cercanía con Estados Unidos) y su petróleo; en donde juega un papel importante el contexto de la Revolución Mexicana. De hecho, México no abandonó su postura neutral, a pesar de la presión estadounidense. El mismo Garciadiego explica que México fue: “el único país latinoamericano que padeció una auténtica economía 'de guerra', con un notable aumento de las importaciones de alimentos, armas y municiones, las que se adquirieron a través de enormes exportaciones de ganado, algodón, guayule y henequén”.⁴⁸

Al mismo tiempo, este historiador mexicano plantea las relaciones históricas entre la Revolución Mexicana y la Primera Guerra Mundial:

No puede negarse que, aunque distantes, la Revolución Mexicana y la Primera Guerra Mundial fueron procesos que se influyeron mutuamente. De no haber ocurrido la Primera Guerra Mundial, acaso Villa no hubiera sido vencido en 1915; de no haber surgido aquel telegrama de Zimmermann, tal vez Estados Unidos no hubiera participado en la contienda mundial (...).⁴⁹

Tal y como se mencionó al principio de este apartado, América Latina no fue inerte al conflicto a pesar que oficialmente todos los países optaron por mantener la “neutralidad”. Acerca de este concepto, Stefan Rinke plantea que era una posición natural de América Latina contando que hasta el momento existían pocos lazos políticos con los beligerantes:

Desde una perspectiva política, en agosto de 1914 no había necesidad alguna de sumarse a la guerra ni a ninguno de sus dos bandos, puesto que en definitiva eran sólo los poderíos europeos los que estaban enfrentándose directamente en el conflicto. Para los intereses nacionales de los Estados

latinoamericanos era indispensable mantener, durante la mayor cantidad de tiempo posible, las relaciones económicas vitales con todas las partes en guerra. No existían lazos políticos estrechos u obligaciones pactadas que provocaran o inclinaran una toma de partido, ni con los aliados (Gran Bretaña, Francia y Rusia), ni con los poderes centrales (Alemania y Austria-Hungría). El hábito de no inmiscuirse en guerras europeas era parte de la tradición diplomática de Latinoamérica, que se plasmó también en el panamericanismo. Por tal motivo, todos los Estados soberanos de Latinoamérica declararon rápidamente su neutralidad.⁵⁰

El concepto de neutralidad en tiempos de guerra se sustentaba para esa época en la declaración de derecho marítimo de París en 1856, la II Conferencia de La Paz de La Haya en 1907 y la Conferencia de Londres en 1908-1909⁵¹, la cual cambiará precisamente luego de la Primera Guerra Mundial, ya que:

(...) en 1928 se da la VI Conferencia Panamericana en la Habana, centrada en la neutralidad marítima y luego de la Segunda Guerra Mundial, se consigue la evolución que sobre el tema registran los cuatro convenios de Ginebra, suscritos en 1949, sobre la protección a las víctimas de guerra.⁵²

En 1917, una vez entró a la contienda los Estados Unidos, diversos países de América Latina rompen con Alemania, entre otras razones por la presión económica —ejercida por los estadounidenses— y por la guerra submarina. Esto hace, por ejemplo, que Brasil en octubre del mencionado año declare la guerra a Alemania. En total fueron ocho los Estados de la región que declararon la guerra a dicho país, entre ellos también se destaca a Cuba, Nicaragua y Panamá; cinco que cortaron relaciones diplomáticas; y ocho los que se mantuvieron neutrales, incluyendo a Venezuela.⁵³ Se puede notar las diversas direcciones que tomaron los países de la región, es por ello lo valioso del estudio comparado, como lo sugiere Ramírez Bacca.⁵⁴

4. LA POLÍTICA EXTERIOR DE VENEZUELA EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL (1914-1918)

La política exterior de un Estado en la mayoría de las veces genera debates, en efecto, ha sido un campo de estudio en el cual, en los últimos años, se han incorporado numerosas ramas de las ciencias sociales: Historia,

Derecho, Ciencias Políticas, Relaciones Internacionales, Economía, entre otras. Lo que demuestra su importancia.

En general, existe una variedad de definiciones (por lo menos desde el siglo XX) sobre “política exterior” que permiten una diversidad de interpretaciones. Javier Pérez de Cuéllar afirma que: “la política exterior es el conjunto de posiciones y acciones que adopta un Estado en su relación con otros Estados o en el seno de organismos internacionales con la finalidad de preservar su seguridad, sus intereses e influencia”.⁵⁵

En el caso venezolano, se han dado grandes aportes respecto al tema, en realidad es una línea de investigación en la cual variados investigadores han dedicado muchos años.⁵⁶ Uno de ellos es Alfredo Toro Hardy quien, a la hora de dar un concepto de política exterior, afirma:

Cuando utilizamos el calificativo de política exterior estamos refiriéndonos genéricamente a lo que con mayor precisión terminológica podría denominarse como un sistema nacional de política exterior. En efecto, no puede hablarse de una política externa única e indivisible. Existen, por el contrario, diversos tipos de acciones políticas internacionales que se desarrollan a niveles distintos. En función de la amplitud y de la proyección en el tiempo de las diversas políticas desarrolladas, todo sistema nacional de política exterior podría, en principio, estratificarse a tres niveles diferentes. Encontraríamos así, dentro de una relación jerárquica ascendente, a las políticas exteriores temáticas, a las políticas exteriores gubernamentales y a las políticas exteriores estatales. De ellas tres, las dos primeras constituirían tan solo expresiones parciales e incompletas de un propósito en el área externa. Solo las políticas estatales —o de Estado— podrían presentarse como expresión de un propósito concreto en este campo.⁵⁷

Para Toro Hardy el concepto de política exterior es un “sistema” que está compuesto por tres niveles: a) las políticas temáticas; b) las políticas gubernamentales y c) las políticas de Estado.

Por su parte, al analizar la política exterior María Teresa Romero expone:

(...) una primera aproximación al término de política exterior es aquella que la conceptúa como parte de la política general de un Estado-nación, como una de las dimensiones de la acción política que realiza ese Estado. De allí que exista consenso entre los diversos analistas y teóricos de las Relaciones Internacionales en definir la política exterior como una política pública concreta, aquella que se proyecta hacia afuera, hacia el exterior de las fronteras nacionales.⁵⁸

Es decir, si seguimos a Romero, en el marco de la política exterior de un Estado hay poca improvisación ya que es una política pública. Ahora bien, un elemento de la política exterior venezolana que puede ser considerado y podría verse como una continuidad es el preponderante carácter presidencialista en la proyección al exterior. Inaugurada, según el profesor Allan Brewer-Carías, por Juan Vicente Gómez y que se mantiene hasta el presente, evidenciado en la Constitución de la república de 1999: “el artículo 226 dispone que el Presidente de la República es a la vez el Jefe del Estado y del Ejecutivo Nacional, en cuya condición dirige la acción del Gobierno”.⁵⁹

En este sentido, se le podría sumar la utilización del petróleo para relacionarse con el mundo: diplomacia petrolera o *petrodiplomacia*. Debido a que los “sucesivos gobiernos venezolanos —unos con mayor énfasis que otros— han seguido resaltando la importancia geopolítica del petróleo y su uso como arma política, que guía, de algún modo, las relaciones internacionales del país (petrodiplomacia)”.⁶⁰

Precisamente es Juan Vicente Gómez, según Domingo Alberto Rangel, quien inaugura la *petrodiplomacia* en Venezuela (con plena vigencia en la actualidad), en la medida en que:

(...) las compañías petroleras ponen al servicio de Gómez su propia red de espionaje que tiene a su disposición las informaciones de varias cancillerías y de muchas policías secretas (...) los agentes del petróleo y los diplomáticos de Estados Unidos e Inglaterra vislumbran las actividades de los enemigos de Gómez y con presteza muy de “business Enterprise” notifican a Maracay el peligro que hayan advertido”.⁶¹

En esta línea, Silvio Villegas argumenta que la Primera Guerra Mundial colocó a Venezuela como un país geoestratégico por su petróleo:

La Primera Guerra Mundial puso en evidencia la riqueza petrolera de Venezuela y el país se proyectó como un productor de petróleo de primer orden. La guerra misma intensificó la explotación del producto y el petróleo comenzó a ser el eje de una nueva economía que apuntaló la centralización del Estado y la modernización de la sociedad venezolana.⁶²

Un tercer aspecto de la política exterior venezolana ha sido su postura neutral (tanto en la Primera como en la Segunda Guerra Mundial, y en otros conflictos bélicos). Algunas de las razones para ello fueron expuestas en la misiva que le envía el General Juan Vicente Gómez a César Zumeta

en 1916, uno de los documentos más emblemáticos (para el país) al respecto, del cual Carlos Siso dijo que quien la transcribió (posiblemente un secretario): “supo captar la mentalidad del General Gómez y que fueron de éste las ideas que se exponen en esa misiva”.⁶³

De las ideas fuerza del documento se resalta la “paz”; la necesidad de mantener la paz dentro de las fronteras nacionales y de presentar al gobierno gomecista como el pacificador, que, asimismo, está relacionada con las ideas del positivismo del “orden y progreso”.⁶⁴ Por cierto, Zumeta es uno de los representantes del positivismo de la época conjuntamente con Laureano Vallenilla Lanz, José Gil Fortoul, Pedro Manuel Arcaya, entre otros. Bajo este enfoque lo observó Silvio Villegas, para quien la política de neutralidad estaba “estrechamente vinculada al logro de la paz interna”.⁶⁵

Para este investigador venezolano la neutralidad era la política más acertada que podía establecer Gómez por dos razones: la primera, para lograr la consolidación política-militar del gobierno internamente, una aventura guerrerrista hubiera sido aprovechada por los enemigos del gomecismo. Se recuerda que el gobierno, en el lapso que duró la contienda, tuvo que enfrentar diversos retos internos, entre ellos algunas amenazas de alzamientos efectuadas por: “ex miembros del gobierno que entonces vivían en el exilio, jóvenes oficiales militares disconformes con el gobierno, varios grupos izquierdistas y ciertos sectores de la emergente clase media”.⁶⁶ Incluso en el año de 1918 se suscitaron diversas protestas en el país, muchas personas salieron a las calles con el motivo de celebrar el fin de la guerra, pero además protestaron contra el gobierno por las malas políticas para evitar la propagación de la “gripe española”, al final la tiranía controló con represión, detenciones y el exilio de algunos de sus participantes, entre los que se cuentan José María Ortega Martínez, exministro de Obras Públicas.⁶⁷

La segunda razón es por la dependencia “como fenómeno históricamente gestado”, primero de España, luego la dependencia económica de Inglaterra y Alemania y finalmente la hegemonía estadounidense. Para 1914, los tres primeros lugares del comercio de importación y exportación de Venezuela eran: Estados Unidos, Francia y Alemania. Entonces, una política a favor de Alemania, representaba perder los principales mercados internacionales del país (Inglaterra, Francia y los Estados Unidos). Por otro lado, asumir una postura antigermana significaba perder otra gran plaza importante en el mercado internacional, especialmente para el café, sin contar una posible confiscación del dinero que tenía la familia Gómez en bancos alemanes. Elevadas sumas de dinero de la familia Gómez estaban representadas en la casa alemana Blohm y Cía de Caracas.⁶⁸

En Venezuela, desde el siglo XIX el comercio con los alemanes era significativo para el país.⁶⁹ En tal sentido, es pertinente recordar que:

(...) en diferentes partes de la geografía venezolana, se establecieron diversas firmas mercantiles de variadas naciones del mundo europeo, entre ellas destacan, las alemanas, inglesas, norteamericanas, por citar algunas. El establecimiento de estas firmas comerciales, dependía de la ubicación de los principales puertos, las había en la Guaira, Ciudad Bolívar, Maracaibo y Puerto Cabello, entre otras.⁷⁰

Es más, en el año que estalla la guerra, las casas de importación y exportación más importantes del país (La Guaira, Puerto Cabello, Caracas y Maracaibo) eran alemanas o de origen alemán. Además, tenían inversiones importantes en el área de los ferrocarriles y en el sector financiero⁷¹.

Evidentemente, Juan Vicente Gómez fue pragmático en su política exterior y optó por la neutralidad. En 1914 propuso crear el Congreso Mundial de Neutrales, el cual pese a los elogios de la propuesta (especialmente en los Estados Unidos) no se llevó a cabo.⁷² El interés gomecista por resguardar la neutralidad como política exterior fue tanto que llegó a existir censura por parte del gobierno para que no hubiera opiniones ni *aliadófilas* ni *germanófilas* en la prensa.⁷³ Cuidando la neutralidad, el gobierno publicó en 1914 unas *Instrucciones Para los administradores de Aduana Relativo a la Neutralidad de Venezuela en la Presente Guerra Europea*, tratando de regular cómo se debían regir los administradores de aduana del país.⁷⁴

Para H. Michael Tarver, igualmente la política de neutralidad fue la mejor estrategia que tuvo el gobierno venezolano. Dicha política se sustentó en tres aspectos: a) guiado por el temor, b) guiado por la preocupación y c) guiado por la desconfianza.⁷⁵ El temor calculado a que cualquier apoyo militar que Venezuela prestara debilitaría militarmente al gobierno de Gómez para atender sus asuntos internos. La preocupación guiada por el hecho de que cualquier decaimiento del gobierno podría suscitar una revolución doméstica. Y la desconfianza se refleja en los miramientos del gobierno ante una posible intervención desde el exterior.

Ahora bien, existieron diversos episodios que colocaron a prueba la neutralidad venezolana. Uno de ellos fue las denominadas “listas negras”, las cuales se manifestaron en casi toda la región. Este mecanismo consistía en la detención de mercancías, buscando sancionar a individuos o entidades cuando se consideraba que colaboraban con algunas de las partes. En el caso venezolano, las “listas negras” afectaron en mayor medida a la población

que estaba relacionada con el sector comercial alemán, “ya sea porque dependieran laboralmente de estos, porque tuviesen un vínculo amistoso”.⁷⁶

Y estas “listas” pusieron a prueba la neutralidad del país sudamericano, porque existieron comentarios de que el gobierno de Gómez favorecía el trato con los alemanes, que era progermano. A estos comentarios les seguían otros sobre las supuestas simpatías personales de Gómez por el Kaiser y que intentaba moldear “un sistema de gobierno influido por el modelo alemán”.⁷⁷

No obstante, H. Michael Tarver, citando un informe del Departamento de Estado, afirma que Gómez no era necesariamente pro-germano en sus tendencias y que sus acciones no les planteaban ningún peligro a los intereses internacionales de Estados Unidos, además que no se salió de su postura neutral cuando Estados Unidos rompió con Alemania: “se rehusó a sumarse al llamado del Presidente Wilson a que las otras naciones del continente americano se unieran a su causa declarando la guerra a las Potencias Centrales”.⁷⁸

El mismo Tarver distingue dentro de la neutralidad venezolana tres fases. Una, favorable a Alemania, desde los inicios del choque armado hasta mediados de 1916. Otra, la ubica en 1916-1917 con actitudes más favorables a los Aliados. Y una última fase, ya en la etapa final de la contienda, que va servir de “puente hacia un nuevo realineamiento en la política exterior de Venezuela a favor de los victoriosos Aliados y la Sociedad de las Naciones”.⁷⁹

Precisamente, existió un giro en la política exterior venezolana en 1917 cuando ingresa Estados Unidos a la contienda. Es pertinente recordar que la política estadounidense de aislacionismo y neutralidad durante los primeros años va a cambiar después de abril de 1917, allí buscará (bajo presión muchas veces) crear nuevas alianzas en el hemisferio para sumarlos a su causa. Venezuela no escapará a ello. En el mencionado año, seguían existiendo dudas sobre las inclinaciones del gobierno venezolano a la causa alemana, ya que, a pesar del viraje en su política exterior, un poco más pro-aliada, prorrogaba el apoyo “públicamente a los medios pro-germanos y acosando a los medios pro-aliados”.⁸⁰ Lo cual generaba, según Tarver, mutuas precauciones y desconfianza entre el gobierno estadounidense y venezolano, pensado en posibles agendas o “motivos ocultos”.⁸¹ Estas precauciones serán sosegadas en junio de 1917 cuando el propio General Gómez emita una fuerte declaración en contra de Alemania.⁸²

Un elemento importante en lo que refiere a la política exterior del gobierno venezolano, fue las fluctuaciones acerca de la Sociedad de Naciones; motivadas en buena medida por “la posibilidad de que la Sociedad ordenara la apertura del río Orinoco a la libre navegación, de gran importancia para

los Estados Unidos, Inglaterra y Colombia”.⁸³ No obstante, Venezuela terminó aceptando la invitación para adherirse al convenio, en conjunto con Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica y Paraguay, el país había declarado su incorporación en el mes abril de 1920 y recibió ratificación legislativa en julio de ese año.

El historiador Ramón J. Velásquez señaló que luego de la Primera Guerra Mundial, comenzó para Venezuela un “nuevo tiempo”, especialmente porque la mayor enseñanza y experiencia de la guerra fue demostrar el poder incontrastable del petróleo “como fuerza primordial de la guerra y de la paz. Y Venezuela todo su territorio en el subsuelo era petróleo, desde el Lago de Maracaibo hasta el Orinoco”.⁸⁴ Asimismo, otra enseñanza para las potencias era que la “ley” en Venezuela se llamaba Juan Vicente Gómez, había demostrado que en realidad garantizaba la paz en el país, entonces para poner en marcha nuevos proyectos petroleros “había que asociarlo”, esto era primordial para paliar los efectos económicos que había tenido el conflicto con la caída de los precios de las exportaciones y las dificultades al acceso de bienes importados: “Con los taladros petroleros en las costas del Lago de Maracaibo empezaba para Venezuela un nuevo tiempo”.⁸⁵

5. CONCLUSIONES

Los “neutrales” durante la Gran Guerra no fueron inmunes a sus efectos, por eso Venezuela, a pesar de su neutralidad, no estuvo completamente aislada de la conflagración. Hubo preocupaciones con relación a factores internos y externos que no permitieron al gobierno de Gómez ignorar lo que pasaba en el mundo. Entre ellos, la necesidad de seguir presentando al gobierno como un garante de la paz, achicar el impacto económico de la guerra y mantener a raya ciertas tendencias que se podría considerar como *aliadófilas* o *germanófilas*.

Dentro de las “lecciones” que se pueden destacar y, pese al contexto histórico distinto, pudieran servir al menos para el debate nacional ante una posible reconfiguración del “orden mundial” tenemos:

- a. Preparación ante los impactos que podrían generarse en el país. El historiador Ramón J. Velásquez decía que luego de la Primera Guerra Mundial comenzó para Venezuela un “nuevo tiempo”. Afirmación en la que estamos de acuerdo, pues la confrontación mundial modificó el devenir político, económico y diplomático de la nación. Lo cual no aplica solo para Venezuela sino para el

- resto de los países latinoamericanos, desde luego con sus particularidades.
- b. Un aspecto a destacar es que marcó el inicio de la influencia de Estados Unidos en la región latinoamericana.
 - c. En el caso venezolano, una de las mayores enseñanzas de la guerra fue demostrar el poder incontrastable del petróleo, el país se presentó ante el mundo como una fuente importante de recursos petroleros, por tal razón elevó su perfil internacional. Punto importante porque permitió paliar los efectos económicos que había tenido el conflicto: caída de los precios de las exportaciones y las dificultades al acceso de bienes importados.
 - d. El contexto de la guerra le permitió al gomecismo consolidar el control político sobre el país. Una de las enseñanzas para las potencias y compañías extranjeras era que en Venezuela la “ley” se llamaba Juan Vicente Gómez, como afirmó Ramón J. Velásquez, y para poner en marcha nuevos proyectos petroleros “había que asociarlo”.
 - e. Otro elemento a resaltar como parte de las “lecciones para el presente”, es el esfuerzo (pese a las presiones de los involucrados en el conflicto) de la mayor parte de los países latinoamericanos, incluyendo por supuesto a Venezuela, en mantener la guerra europea alejada de sus territorios, lo cual será una constante en la política exterior venezolana de no inmiscuirse de lleno en conflictos fuera o dentro del hemisferio y persistir en su posición neutral, como lo demostró en la Segunda Guerra Mundial y en conflictos posteriores.
 - f. Por último, al revisar cien años después la realidad mundial y recordar algunos errores y actitudes que llevaron al mundo a esta conflagración, no queda sino reafirmar la convicción que la lección más importante es que la guerra no es una opción recomendable para solventar ningún conflicto.

Estudiar la política exterior de un Estado desde una perspectiva histórica, es una línea de investigación transcendental ya que podría ofrecer una serie de herramientas que ayudan a entender el lugar que ocupa dicho Estado en el mundo. Darle una perspectiva histórica, resaltamos, es fundamental para observar los cambios y permanencias a lo largo del tiempo y, especialmente, para observar las congruencias o desvaríos que ha tenido o pudiera tener determinado país.

NOTAS

- 1 Estudiante de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-7574-7277>
- 2 Véase al respecto: Marc Ferro: *La Gran Guerra. 1914-1918*. Buenos Aires, Editorial Alianza, 1999.
- 3 Margaret MacMillan: “Los motivos que desencadenaron la Primera Guerra Mundial” en: Juan Garciadiego (Coord.): *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial*. México, El Colegio de México, 2017, p. 91.
- 4 Michael Neiberg: [CEEP Think Tank del Ejército del Perú]: “Ucrania y la Primera Guerra Mundial” (Mensaje en un Blog) 21/04/2022. En: <https://ceep.mil.pe/2022/04/21/ucrania-y-la-primera-guerra-mundial/> (Consultado: 25/05/2024, 8:14 am)
- 5 Marc Ferro: *La Gran Guerra. 1914-1918...*, p. 13.
- 6 Michael Neiberg: *La Gran Guerra: Una historia global (1914-1918)*. Madrid, Ediciones Paidós, 2006.
- 7 David Fieldhouse: *Economía e Imperio. La expansión de Europa. 1830-1914*. Madrid, Siglo XXI, 1977.
- 8 Maguemati Wabgo: “Colonización y descolonización en África y Asia en perspectivas comparadas”: *Astrolabio*, 9 (Argentina, 2012), pp. 35-61. En: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/2926/3011> (Consultado: 13/04/2024, 04:35 pm)
- 9 Lo cual no quiere decir que no haya sufrido *presión* por parte de los Estados Unidos (e incluso de Rusia). Se puede recordar que el 8 de julio de 1853, el capitán de escuadra Mathew C. Perry y su flota llegaron a la costa de Japón y obligaron al gobierno japonés a aceptar una carta del presidente estadounidense Millard Fillmore (1850-1853) en la que pedía la apertura de los puertos de Japón para el exterior. Véase: Adolfo Laborde: “Japón: una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional”, en: *En-claves del pensamiento*, 9 (México, 2011), pp. 111-130. En: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2011000100007 (Consultado: 16/04/2024, 8:00 am)
- 10 Jiménez Fraile acerca de la Conferencia de Berlín (1884-1885) argumenta que: “En realidad, el evento diplomático como tal no estableció fronteras ni procedió a repartos, sino que fijó las reglas del juego que guiaron el comportamiento de las potencias coloniales. Fue, en efecto, al margen de esa conferencia y en las décadas que siguieron, cuando dichas reglas serían invocadas por los países europeos para repartirse el pastel africano”. Véase: Ramón Jiménez Fraile: “Berlín: la conferencia que despedazó África” en: *Sociedad Geográfica Española*, 69 (España, 2018). En: <https://sge.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-69/berlin-la-conferencia-que-despedazo-africa/#top> (Consultado: 21/04/2024, 8:12 am)

- 11 Fernando Arancón: [El Orden Mundial] “Lo que nos enseñó la Primera Guerra Mundial” (Mensaje en un Blog) 11/11/2018. En: <https://elordenmundial.com/lo-que-nos-enseno-la-primera-guerra-mundial/> (Consultado: 18/06/2024, 9:35 pm)
- 12 Mario Ojeda Revah: “América Latina y la Gran Guerra: Un acercamiento a la cuestión” en: *Política y cultura*, 42 (México, 2014), pp. 07-30. En: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422014000200002&lng=es&tlng=es (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm)
- 13 Ana Fernández-Cancio: *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra Mundial*. Madrid, Universidad Pontificia Comilla, Facultad de Ciencias Empresariales, 2015. (Memoria de Grado).
- 14 Revista de Historia: “La Guerra Franco-Prusiana” (Mensaje en un Blog) 23/05/2017. En: <https://revistadehistoria.es/la-guerra-franco-prusiana/> (Consultado: 24/06/2024, 09:45 am)
- 15 Horacio Cagni: “Centenario de la Gran Guerra. África: el conflicto olvidado” en *Contrarelatos desde el Sur*, 14 (Córdoba, Argentina, 2016), p. 116.
- 16 Margaret MacMillan: “Los motivos que desencadenaron la Primera Guerra Mundial”..., p. 94.
- 17 José Manuel Sadurní: [National Geographic]: “La Gran Guerra. La primera guerra mundial al completo” (Mensaje en un Blog) 2023. En: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origenes-causas-y-efectos-primera-guerra-mundial-2_18350 (Consultado: 22/06/2024, 11:35 am)
- 18 Otoniel Morales, profesor de la Universidad de Los Andes (Venezuela), en el prólogo a la obra de H. Michael Tarver afirma que en un primer momento se basó en la postura idealista de W. Wilson, la cual estipulaba, entre otras cosas, “la autodeterminación de los pueblos, los pactos abiertos en lugar de los tratados secretos, la reducción de armamentos, el libre comercio y la mediación imparcial para reclamaciones coloniales”. Véase: Otoniel Morales: “Prólogo” a H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación*. Mérida, Venezuela, GEVEU-ULA, 2021, p. 21.
- 19 Juan Antonio Guerrero: “Cuatro años en el infierno” en: *Muy Historia*, 17 (España, 2008), p. 45.
- 20 Eric Hobsbawm: *Historia del Siglo XX*. Madrid, Crítica, 1998.
- 21 José Manuel Sadurní: “La Gran Guerra. La primera guerra mundial al completo”.
- 22 Por cierto, la historiografía alemana desde los años sesenta se encargó de desmontar dentro de las causas de la guerra la culpabilidad de Alemania. El Ministerio de Asuntos Exteriores alemán publicó una enorme colección de documentos titulados: *Die grosse Politik der europaischener Kabinet* en donde muestra la complejidad de los orígenes de la guerra. Véase: Anthony

- D'Agostino: "Orígenes globales de la Primera Guerra Mundial. Primera Parte: la crisis mundial por las concesiones en China" en: *Historia Actual Online*, 12 (España, 2022), pp. 75-82. En: <https://doi.org/10.36132/haov0i12.185> (Consultado: 23/04/2024, 9:23 am)
- 23 Enciclopedia del Holocausto: "Pérdidas territoriales alemanas, Tratado de Versalles de 1919" (Mensaje en un Blog). En: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/map/german-territorial-losses-treaty-of-versailles-1919> (Consultado: 01/07/2024, 07:15 pm)
- 24 El portal Web especializado en Derecho Internacional Público, dipublico.org, afirma que el Tratado de Sèvres: "... dejaba al Imperio Otomano sin la mayor parte de sus antiguas posesiones, limitándolo a Constantinopla y parte de Asia Menor. En Anatolia Oriental se creaba un estado autónomo para los Kurdos (Kurdistán), y varios distritos pasaban a Armenia (la República de Armenia se independizó de Rusia en 1918) para formar la Gran Armenia. Grecia recibía Tracia Oriental, Imbros, Tenedos y la región de Esmirna. Se reconocía la separación de Egipto, Hedjaz y Yemen; Mosul, Palestina y Transjordania pasaban a administración británica; Siria, Líbano y Hatay (Alejandreta) a administración francesa -que también recibía una zona de influencia en Cilicia-; Chipre quedó para los británicos que ya lo administraban y Castellorizo para los italianos con una zona de influencia en la región de Antalya. La navegación en los Estrechos sería libre y controlada por una comisión internacional. Contra el tratado, aceptado por el Sultán y el gobierno otomano, se levantaron los nacionalistas al mando de Mustafá Kemal Atatürk, que tomaron el poder y combatieron victoriosamente contra griegos y armenios logrando mantener la posesión de toda Anatolia, y parte de Tracia Oriental, y poner fin a las zonas de influencia de Francia e Italia, todo lo cual fue confirmado por la Conferencia de Lausana en 1923". Véase: dipublico.org Derecho Internacional: "Tratado de Sèvres (1920)" (Mensaje en un Blog) 17/06/2010. En: <https://www.dipublico.org/3680/tratado-de-sevres-1920/> (Consultado: 14/04/2024, 9:31 pm)
- 25 Véase: Alasdair Sandford y Ádám Magyar: "Se cumplen 100 años del tratado de Trianon que Hungría considera una tragedia nacional". *Euronews*. Madrid, 04 de junio de 2020. En: <https://es.euronews.com/2020/06/04/el-centenario-del-tratado-de-trianon-que-hungria-sigue-considerando-una-tragedia-nacional> (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm); AFP: "Los principales tratados de paz de la Primera Guerra Mundial". *Swissinfo.ch*. Suiza, 26 de octubre de 2018. En: <https://www.swissinfo.ch/spa/los-principales-tratados-de-paz-de-la-primera-guerra-mundial/44500678> (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm)
- 26 Véase: Michael Neiberg: *La Primera Guerra Mundial. Ciclo de conferencias: El historiador frente a la historia*: (Pódcast) 14/07/2017 En: <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/366> (Consultado: 23/04/2024, 7:35 pm)

- 27 Stefan Zweig: *El Mundo de Ayer*. Madrid, Alianza Editorial, 2023.
- 28 Margaret MacMillan: “Los motivos que desencadenaron la Primera Guerra Mundial”..., p. 104.
- 29 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 294 (Caracas, 1991), p. 30. En: <https://biblat.unam.mx/hevila/BoletinDeLaAcademiaNacionalDeLaHistoriaCaracas/1991/vol74/no294/3.pdf> (Consultado: 22/007/2024, 10:50 am).
- 30 Xavier Calmettes: “La Primera Guerra Mundial en América Latina: ¿hacia una visión continental del conflicto?” en: Efthimía Pandís Pavlakis (Eds.): *Estudios y Homenajes Hispanoamericanos*. Madrid, Ediciones Clásicas, 2016, p. 68.
- 31 Carlos Javier Frías: [Global Strategy]: “Los otros frentes de la Primera Guerra Mundial, África” (Mensaje en un Blog) 04/09/2018. Disponible en: <https://global-strategy.org/otros-frentes-de-la-primera-guerra-mundial-africa/> (Consultado: 28/06/2024, 10:25 am)
- 32 Horacio Cagni: “Centenario de la Gran Guerra. África: el conflicto olvidado”..., p. 113
- 33 Anthony D'Agostino: “Orígenes globales de la Primera Guerra Mundial. Primera Parte: la crisis mundial por las concesiones en China”..., pp. 75-82.
- 34 Alejandro Pascual: *La India: de la explotación colonial al movimiento por la independencia*. España, Universidad de Cantabria, Facultad de Filosofía y Letras 2018, p. 31. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciado en Historia)
- 35 Frank-Walter Steinmeier: “1914: del fracaso y la utilidad de la diplomacia”. *El Tiempo*. Bogotá, 14 de febrero de 2014. En: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13503580> (Consultado: 18/05/2024, 8:39 am)
- 36 *Ídem*.
- 37 *Ídem*.
- 38 Hoy el concepto más extendido para nombrar a los países desde el Río Bravo hasta la Patagonia es América Latina o Latinoamérica, aunque en el contexto de la Primera Guerra Mundial no era muy utilizado. Sin embargo, se ha preferido con fines didácticos utilizar dicho concepto. Respecto a las controversias en torno a este concepto, véase: Mónica Quijada: “Sobre el origen y difusión del nombre “América Latina” (o una variación heterodoxa en torno al tema de la construcción social de la verdad)”. *Revista de Indias*, 58 (España, 1998), pp. 595-615. En: <https://digital.csic.es/handle/10261/9354> (Consultado: 12/07/2024, 9:45 pm)
- 39 Stefan Rinke: *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacio desde la época colonial hasta hoy*. Madrid, Marcial Pons Historia, 2015, p. 122.
- 40 Renzo Ramírez Bacca: “Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de*

- la Cultura*, 42 (Bogotá, 2015), pp. 43-73. En: <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v42n2a03.pdf> (Consultado: 29/04/2024, 08:00 am)
- 41 Mario Ojeda Revah: “América Latina y la Gran Guerra: Un acercamiento a la cuestión...”, p. 14.
- 42 Véase: Javier Rodrigo: “Su majestad la guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI” en: *Historia y Política*, 32 (Madrid, julio-diciembre de 2014), pp. 17-45. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4962845.pdf> (Consultado: 30/06/2024, 9:50 pm); Willmen Ortega: “Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial” en: *Revista Mañongo*, 43 (Valencia, Venezuela, 2014), p. 99. En: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo43/n43vol22.pdf> (Consultado: 27/06/2024, 10:03 pm)
- 43 Mario Ojeda Revah: “América Latina y la Gran Guerra: Un acercamiento a la cuestión...” p. 10.
- 44 *Ibidem*, p. 14.
- 45 *Ibidem*, p. 30.
- 46 Renzo Ramírez Bacca: “Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada” p. 63.
- 47 Stefan Rinke: *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacio desde la época colonial hasta hoy...*, p. 35.
- 48 Javier Garcíadiego: “La Primera Guerra Mundial y la Revolución Mexicana: influencias recíprocas” en: Javier Garcíadiego (Coord.): *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial*. México, El Colegio de México, 2017, p. 37.
- 49 *Ibidem*, p. 39.
- 50 Stefan Rinke: *América Latina y la Primera Guerra Mundial. Una historia global*. México, Fondo de Cultura Económica, 2020, p. 58.
- 51 Para un análisis al respecto, véase: María De Lima y Antonio Massimini: La postura neutral venezolana frente a las Guerras Mundiales. Caracas, Universidad Metropolitana, Facultad de Estudios Jurídicos y Políticos, Escuela de Estudios Liberales, 2008, pp. 10-11. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciados en Estudios Liberales).
- 52 *Ibidem*, p. 11.
- 53 Stefan Rinke: *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacio desde la época colonial hasta hoy...* p. 127.
- 54 Véase: Renzo Ramírez Bacca: “Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada”..., p. 55. El autor hace un interesante balance historiográfico, sobre cómo ha sido abordada la Primera Guerra Mundial en América Latina.
- 55 Javier Pérez de Cuéllar: *Manual de Derecho Diplomático*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997, p. 13.
- 56 Un balance sobre “las tendencias de la historiografía diplomática venezolana” se encuentra en: Norbert Molina Medina: *Venezuela-Japón: Una historiografía*

- insospechada sobre sus relaciones diplomáticas*. Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, 2013, pp. 9-34.
- 57 Alfredo Toro Hardy: *Venezuela, Democracia y Política Exterior*. Caracas, Proimagen Editores, 1986, p. 18
- 58 María Teresa Romero: *Política exterior venezolana. El proyecto democrático, 1959-1999*. Caracas, Editorial CEC, 2022, p. 19.
- 59 Allan Brewer-Carías: *La Constitución de 1999*. Caracas, Editorial Arte, 2000, p. 119.
- 60 Ramón Alonso Dugarte: Juan Pablo Pérez Alfonzo: pensamiento fundador de la OPEP” en: *Humanía del Sur*, 30 (Mérida, Venezuela, enero-junio 2021), p. 16. En: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/articulo/view/17131/21921928285> (Consultado: 27/07/2024, 9:00 am)
- 61 Domingo Alberto Rangel: *Los Andinos en el Poder. Balance de la historiografía contemporánea 1899-1945*. Caracas, Editorial Venezolana, 2006, p. 208.
- 62 Silvio Villegas: *La política exterior de Juan Vicente Gómez*. Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, 1995, p. 32.
- 63 Carlos Siso: *Castro y Gómez. Importancia de la Hegemonía Andina*. Caracas, Editorial Arte, 1985, p. 345.
- 64 María De Lima y Antonio Massimini: *La postura neutral venezolana frente a las Guerras Mundiales...*, pp. 14-27.
- 65 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”..., p. 33.
- 66 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación*. Mérida, Venezuela, GEVEU-ULA, 2021, p. 152.
- 67 Para este punto véase los siguientes artículos: David Ruiz-Chataing: “Luchadores antigomecistas (1909-1935)” en *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 36 (Mérida, Venezuela, julio-diciembre, 2013), pp. 137-156 En: <http://epublica.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/articulo/view/14076> (Consultado: 29/05/2024, 11:20 am); Andrés Soyano y José Esparza: “La epidemia de gripe española en Venezuela (1918-1919)”. *Gaceta Médica de Caracas*, 128 (Caracas, agosto 2020), pp. 324-337 En: http://caelum.ucv.ve/ojs/index.php/rev_gmc/article/view/19364 (Consultado: 28/05/2024, 08:11 am)
- 68 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”..., p. 33.
- 69 Germán Cardozo Galué: “El Comercio alemán y el occidente de Venezuela en el siglo XIX” *El Desafío de la Historia*, 21 (Caracas, 2008), pp. 62-69.
- 70 Willmen Ortega: “Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial”..., p. 97.
- 71 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”..., pp. 32 - 33.

- 72 Freddy Vivas: “Venezuela y la Primera Guerra Mundial. De la neutralidad al compromiso. Octubre/1914 – Marzo/1919”. (Caracas, 1981), p. 120. En: http://www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/RDUCV/61/rucv_1981_61_113-133.pdf (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm)
- 73 Willmen Ortega: “Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial”..., p. 97.
- 74 *Ibidem*, p. 99.
- 75 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación...*, p. 158.
- 76 Willmen Ortega: “Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial”... p. 99.
- 77 Silvio Villegas: “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”... pp. 32 - 33.
- 78 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación...*, p. 157.
- 79 *Ídem*.
- 80 Freddy Vivas: “Venezuela y la Primera Guerra Mundial. De la neutralidad al compromiso. Octubre/1914 – Marzo/1919” ..., p. 133.
- 81 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación...*, p. 159.
- 82 Freddy Vivas: “Venezuela y la Primera Guerra Mundial. De la neutralidad al compromiso. Octubre/1914 – Marzo/1919” ..., p. 128.
- 83 H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación...*, p. 141.
- 84 Ramón J. Velásquez: “Venezuela y la primera guerra mundial (1914-1918)”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 350 (Caracas, 2005), p. 65.
- 85 *Ídem*.

FUENTES CONSULTADAS

Libros

- Brewer-Carías, Allan. *La Constitución de 1999*. Caracas, Editorial Arte, 2000.
- Calmettes, Xavier. “La Primera Guerra Mundial en América Latina: ¿hacia una visión continental del conflicto?”. En: Efthimía Pandís Pavlakis (Eds.): *Estudios y Homenajes Hispanoamericanos*. Madrid, Ediciones Clásicas, 2016, pp. 65-74.
- Ferro, Marc. *La Gran Guerra. 1914-1918*. Buenos Aires, Editorial Alianza, 1999.
- Fieldhouse, David. *Economía e Imperio. La expansión de Europa. 1830-1914*. Madrid, Siglo XXI, 1977.
- Garciadiego, Javier. “La Primera Guerra Mundial y la Revolución Mexicana: influencias recíprocas”. En: Javier Garciadiego (Coord.): *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial*. México, El Colegio de México, 2017, pp. 36-58.

- Hobsbawm, Eric. *Historia del Siglo XX*. Madrid, Crítica, 1998.
- MacMillan, Margaret. “Los motivos que desencadenaron la Primera Guerra Mundial”. En: Juan Garciadiego (Coord.): *El mundo hispanoamericano y la Primera Guerra Mundial*. México, El Colegio de México, 2017, pp. 90-125.
- Molina, Norbert: *Venezuela-Japón: Una historiografía insospechada sobre sus relaciones diplomáticas*. Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, 2013.
- Neiberg, Michael. *La Gran Guerra: Una historia global (1914-1918)*. Madrid, Ediciones Paidós, 2006.
- Pérez de Cuéllar, Javier. *Manual de Derecho Diplomático*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- Rangel, Domingo Alberto. *Los Andinos en el Poder. Balance de la historiografía contemporánea 1899-1945*. Caracas, Editorial Venezolana, 2006.
- Rinke, Stefan. *América Latina y Estados Unidos. Una historia entre espacio desde la época colonial hasta hoy*. Madrid, Marcial Pons Historia, 2015.
- Rinke, Stefan. *América Latina y la Primera Guerra Mundial. Una historia global*. México, Fondo de Cultura Económica, 2020.
- Romero, María Teresa. *Política exterior venezolana. El proyecto democrático, 1959-1999*. Caracas, Editorial CEC, 2022.
- Tarver, H. Michael. *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación*. Mérida, Venezuela, GEVEU-ULA, 2021.
- Toro Hardy, Alfredo. *Venezuela, Democracia y Política Exterior*. Caracas, Proimagen Editores, 1986.
- Villegas, Silvio. *La política exterior de Juan Vicente Gómez*. Mérida, Venezuela, Universidad de Los Andes, 1995.
- Zweig, Stefan. *El Mundo de Ayer*. Madrid, Alianza Editorial, 2023.

Artículos de revistas

- Cagni, Horacio. “Centenario de la Gran Guerra. África: el conflicto olvidado”. *Contrarelatos desde el Sur*, 14 (Córdoba, 2016), pp. 113-121.
- Cardozo Galué, Germán. “El Comercio alemán y el occidente de Venezuela en el siglo XIX”. *El Desafío de la Historia*, 21 (Caracas, 2008), pp. 62-69.
- Guerrero, Juan Antonio. “Cuatro años en el infierno”. *Muy Historia*, 17 (España, 2008), pp. 45-55.
- Velásquez, Ramón J.: “Venezuela y la primera guerra mundial (1914-1918)”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 350 (Caracas, 2005), pp. 29-66.

Prólogo

- Morales, Otoniel. “Prólogo” a H. Michael Tarver: *Estados Unidos y Venezuela durante la Primera Guerra Mundial: Relaciones cordiales de sospechosa cooperación*. Mérida, Venezuela, GEVEU-ULA, 2021.

Trabajos de Grado

- De Lima, María y Massimini, Antonio. *La postura neutral venezolana frente a las Guerras Mundiales*. Caracas, Universidad Metropolitana, Facultad de Estudios Jurídicos y Políticos, Escuela de Estudios Liberales, 2008. (Memoria de Grado para optar al título de Licenciados en Estudios Liberales).
- Fernández-Cancio, Ana. *Antecedentes de la Primera Guerra Mundial. Análisis de las causas que llevaron a la Primera Guerra Mundial*. Madrid, Universidad Pontificia Comilla, Facultad de Ciencias Empresariales, 2015. (Memoria de Grado).
- Pascual, Alejandro. *La India: de la explotación colonial al movimiento por la independencia*. España, Universidad de Cantabria, Facultad de Filosofía y Letras 2018. (Memoria de Grado para optar de Licenciado en Historia).

Electrónicas Artículos

- D'Agostino, Anthony. "Orígenes globales de la Primera Guerra Mundial. Primera Parte: la crisis mundial por las concesiones en China". *Historia Actual Online*, 12 (España, 2022), pp. 75-82. <https://doi.org/10.36132/hao.v0i12.185> (Consultado: 23/04/2024, 9:23 am).
- Dugarte, Ramón Alonso. Juan Pablo Pérez Alfonzo: pensamiento fundador de la OPEP". *Humania del Sur*, 30, (Mérida, Venezuela, enero-junio 2021), pp. 16-32. En: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/humaniadelsur/article/view/17131/21921928285> (Consultado: 27/07/2024, 9:00 am).
- Laborde, Adolfo. "Japón: una revisión histórica de su origen para comprender sus retos actuales en el contexto internacional". *En-claves del pensamiento*, 9 (México, 2011), pp. 111-130. En: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-879X2011000100007 (Consultado: 16/04/2024, 8:00 am).
- Jiménez Fraile, Ramón: "Berlín: la conferencia que despedazó África". *Sociedad Geográfica Española*, 69 (España, 2018). En: <https://sge.org/publicaciones/numero-de-boletin/boletin-69/berlin-la-conferencia-que-despedazo-africa/#top> (Consultado: 21/04/2024, 8:12 am).
- Ojeda Revah, Mario: "América Latina y la Gran Guerra: Un acercamiento a la cuestión". *Política y cultura*, 42 (México, 2014), pp. 07-30. En: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422014000200002&lng=es&tlng=es (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm).
- Ortega, Willmen. "Las Listas Negras y el Comercio entre Venezuela y Alemania durante la Primera Guerra Mundial". *Revista Mañongo*, 43 (Carabobo, 2014), p. 81- 112. En: <http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo43/n43vol22.pdf> (Consultado: 27/06/2024, 10:03 pm).

- Quijada, Mónica. “Sobre el origen y difusión del nombre "América Latina" (o una variación heterodoxa en torno al tema de la construcción social de la verdad)”. *Revista de Indias*, 58 (España, 1998), pp. 595-615. En: <https://digital.csic.es/handle/10261/9354> (Consultado: 12/07/2024, 9:45 pm).
- Ramírez Bacca, Renzo. “Estudios sobre la Primera Guerra Mundial en América Latina. Una mirada comparada”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 42 (Bogotá, 2015), pp. 43-73. En: <http://www.scielo.org.co/pdf/achsc/v42n2a03.pdf> (Consultado: 29/04/2024, 08:00 am).
- Rodrigo, Javier. “Su majestad la guerra. Historiografías de la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI”. *Historia y Política*, 32 (Madrid, julio-diciembre de 2014), pp. 17-45. En: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4962845.pdf> (Consultado: 30/06/2024, 9:50 pm).
- Ruiz-Chataing, David. “Luchadores antigomecistas (1909-1935)”. *Presente y Pasado. Revista de Historia*, 36 (Mérida, Venezuela, Julio-diciembre, 2013), pp. 137-156. En: <http://epublica.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/article/view/14076> (Consultado: 29/05/2024, 11:20 am).
- Soyano, Andrés y Esparza, José. “La epidemia de gripe española en Venezuela (1918-1919)”. *Gaceta Médica de Caracas*, 128 (Caracas, agosto 2020), pp. 324-337. En: http://caelum.ucv.ve/ojs/index.php/rev_gmc/article/view/19364 (Consultado: 28/05/2024, 08:11 am).
- Villegas, Silvio. “Venezuela y su posición neutral durante la Primera Guerra Mundial”. *Boletín de la Academia Nacional de la Historia*, 294 (Caracas, 1991), pp. 29 – 40. En: <https://biblat.unam.mx/hevila/BoletindelAcademiaNacionaldeHistoriaCaracas/1991/vol74/no294/3.pdf> (Consultado: 22/07/2024, 10:50 am).
- Vivas, Freddy: “Venezuela y la Primera Guerra Mundial. De la neutralidad al compromiso. Octubre/1914 – Marzo/1919”. (Caracas, 1981), p. 113-133. En: http://www.ulpiano.org.ve/revistas/bases/artic/texto/RDUCV/61/rucv_1981_61_113-133.pdf (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm).
- Wabgo, Maguemati: “Colonización y descolonización en África y Asia en perspectivas comparadas”. *Astrolabio*, 9 (Argentina, 2012), pp. 35-61. En: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/astrolabio/article/view/2926/3011> (Consultado: 13/04/2024, 04:35 pm).

Artículos de Periódicos

- AFP: “Los principales tratados de paz de la Primera Guerra Mundial”. *Swissinfo.ch*. Suiza, 26 de octubre de 2018. En: <https://www.swissinfo.ch/spa/los-principales-tratados-de-paz-de-la-primera-guerra-mundial/44500678> (Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm).
- Sandford, Alasdair y Magyar, Ádám. “Se cumplen 100 años del tratado de Trianon que Hungría considera una tragedia nacional”. *Euronews*. Madrid, 04 de junio de 2020. En: <https://es.euronews.com/2020/06/04/el-centenario-del->

tratado-de-trianon-que-hungria-sigue-considerando-una-tragedia-nacional
(Consultado: 12/04/2024, 7:35 pm).

Steinmeier, Frank-Walter. “1914: del fracaso y la utilidad de la diplomacia”. *El Tiempo*. Bogotá, 14 de febrero de 2014. En: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13503580> (Consultado: 18/05/2024, 8:39 am).

Audio o Video: Neiberg, Michael. *La Primera Guerra Mundial. Ciclo de conferencias: El historiador frente a la historia*: (Pódcast) 14/07/2017 En: <https://ru.historicas.unam.mx/handle/20.500.12525/366> (Consultado: 23/04/2024, 7:35 pm).

Blog

Arancón, Fernando: [El Orden Mundial] “Lo que nos enseñó la Primera Guerra Mundial” (Mensaje en un Blog) 11/11/2018. En: <https://elordenmundial.com/lo-que-nos-enseno-la-primera-guerra-mundial/> (Consultado: 18/06/2024, 9:35 pm).

dipublico.org Derecho Internacional: “Tratado de Sèvres (1920)” (Mensaje en un Blog) 17/06/2010. En: <https://www.dipublico.org/3680/tratado-de-sevres-1920/> (Consultado: 14/04/2024, 9:31 pm).

Enciclopedia del Holocausto: “Pérdidas territoriales alemanas, Tratado de Versalles de 1919” (Mensaje en un Blog). En: <https://encyclopedia.ushmm.org/content/es/map/german-territorial-losses-treaty-of-versailles-1919> (Consultado: 01/07/2024, 07:15 pm).

Frías, Carlos Javier: [Global Strategy]: “Los otros frentes de la Primera Guerra Mundial, África” (Mensaje en un Blog) 04/09/2018. En: <https://global-strategy.org/otros-frentes-de-la-primera-guerra-mundial-africa/> (Consultado: 28/06/2024, 10:25 am).

Neiberg, Michael: [CEEP Think Tank del Ejército del Perú]: “Ucrania y la Primera Guerra Mundial” (Mensaje en un Blog) 21/04/2022. En: <https://ceep.mil.pe/2022/04/21/ucrania-y-la-primera-guerra-mundial/> (Consultado: 25/05/2024, 8:14 am).

Revista de Historia: “La Guerra Franco-Prusiana” (Mensaje en un Blog) 23/05/2017. En: <https://revistadehistoria.es/la-guerra-franco-prusiana/> (Consultado: 24/06/2024, 09:45 am).

Sadurní, José Manuel: [National Geographic]: “La Gran Guerra. La primera guerra mundial al completo” (Mensaje en un Blog) 2023. En: https://historia.nationalgeographic.com.es/a/origenes-causas-y-efectos-primera-guerra-mundial-2_18350 (Consultado: 22/06/2024, 11:35 am).



Misceláneas

La Iglesia Católica en Venezuela y América Latina: Una mirada retrospectiva a través de la Revista SIC

JOSÉ FRANCISCO PARRA¹
UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA
parrajfrancisco@gmail.com

Nº 57

El cristianismo no se identifica con ningún compromiso temporal concreto, no es un partido ni una ideología. El cristianismo radicaliza el compromiso.²

1. INTRODUCCIÓN

La posibilidad de estudiar desde el punto de vista histórico la influencia que ha ejercido una institución como la Iglesia Católica, durante el siglo XX, tiene en la *Revista SIC*, una fuente de estudio de importancia para la comprensión del contexto social y político que ha caracterizado a Venezuela y la propuesta que desde la iglesia se buscó dar.

El catolicismo y su influencia en América Latina, es indudable desde la época colonial; se revisará desde varios aspectos que caracterizan a la Iglesia Católica a partir de la segunda mitad del siglo XX, con los cambios y transformaciones como institución en su devenir histórico considerando aspectos de ascendente en la vida social, económica y cultural en la mayoría de los países latinoamericanos y particularmente en Venezuela. Desde el sincretismo que es producto del intercambio con otras religiones y cultos, pasando por la incorporación de elementos culturales de identidad, así como su papel ante la sociedad y su propuesta ante la misma.

2. INCULTURIZACIÓN E IDENTIDAD

El intercambio cultural que se produce entre las diferentes sociedades da como resultado un mayor predominio de la una sobre la otra, iniciando de esta manera un proceso de transculturación de forma paulatina, sobreponiéndose hasta sólo quedar vestigios de la cultura originaria, en el caso de América hispánica, el período colonial impone la cultura española sobre los pobladores originarios, los aborígenes que lograron evadirse y mantenerse en resistencia al modo de vida de los españoles; para quienes la cultura indígena representaba la barbarie y el atraso, a este particular apunta Luis Ugalde:

Al mismo tiempo para el conquistador era evidente (aunque una evidencia falsa) que el encuentro era entre cultura y barbarie, no entre dos culturas. Esto es especialmente cierto en América, al encontrarse el europeo con culturas tan distintas y a sus ojos tan “primitivas”.

Lo que los cristianos encontraron en las Indias para ellos no era otra cultura donde también actúa el espíritu de Dios sino el mundo de la barbarie y el reino del demonio que ha de ser destruido.³

Dichos problemas culturales a los que se hacen referencia, en este caso (transculturación e inculturación), tienen una repercusión importante en cada una de las sociedades que conforman América Latina, lo que sin lugar a dudas ha formado parte importante en los debates surgidos respecto al legado europeo en esta porción del territorio.

En este sentido, los colonizadores se centraron en una yuxtaposición entre el deber ser y la función asignada por la Corona, pues era necesario que estos entraran en contacto con los aborígenes, para que de esta forma ellos se incorporaran a la cultura de la metrópoli y de esta manera adquirieran y formaran parte de esta nueva forma de vida, en la cual los preceptos religiosos se convirtieron en la esencia del intercambio cultural entre Europa y América. Esto a su vez permitió que la espada se convirtiera en el símbolo de la evangelización, convicción que mantuvieron presente en todo momento los colonizadores, con el beneplácito de las autoridades eclesiásticas, para de esta forma “salvar almas en las cuales estaba presente el demonio”.

De esta forma se creó una identidad propia en torno a los principios y preceptos presentes en la cultura de la metrópoli, pero a su vez de forma menos significativa los colonizadores tomaron para sí, algunas prácticas culturales las cuales hoy día mantienen vigencia en cada uno de los sectores de la sociedad.

2.1. *La iglesia en Venezuela y América Latina*

En Venezuela, el sentimiento religioso fue implantado rigurosamente bajo el dominio de los españoles desde el primer momento de su llegada en 1498, con el transcurrir del tiempo dicho sentimiento se fue convirtiendo en parte fundamental de la sociedad venezolana.

Tenemos pues, que:

El sincretismo religioso tiene tres raíces: 1) el catolicismo popular español, trasplantado al Nuevo Mundo, con su ferviente culto a los santos. 2) los conceptos mágico-religiosos y la mitología de los indígenas, convertidos a la fuerza al cristianismo. 3) las estructuras fundamentales y la orientación religiosa de África occidental, con sus creencias, por cierto, algo fragmentadas, que ejercen, sin embargo, una influencia muy grande en las actividades y conceptos religiosos del pueblo venezolano.⁴

Puede hablarse entonces, de una mezcla de elementos de tipo religioso los cuales buscan poco a poco insertarse en la sociedad venezolana, y que posteriormente van a permitir un afianzamiento de la fe en Dios por parte del cúmulo de la población, entendiendo que Venezuela, es un país donde la mayoría de sus habitantes son de tendencia cristiana apegándose a la palabra de Dios y a las leyes de la Iglesia Católica.

Debe señalarse también, que el catolicismo latinoamericano se encuentra caracterizado por un fuerte sincretismo religioso, no obstante, Latinoamérica está siendo redescubierta, pero esta vez; “(...) no por un descubrimiento genial, sino por muchos países al mismo tiempo y por muchos sectores de la opinión y vida internacionales”.⁵

Ello explica el porqué de los nuevos cambios dentro del contexto político, económico, social y cultural con la observación directa y constante de la iglesia, institución para la cual es de suma importancia la adhesión de la mayor cantidad de fieles que se sienten identificados con la palabra de Dios, para el encuentro con el Dios mismo y la búsqueda de la «salvación del alma».

3. DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA

Entendemos por doctrina social de la iglesia, como un conjunto de normas y principios referentes a la realidad social, política y económica de la humanidad basados en el Evangelio y en el Magisterio de la Iglesia Católica.

Se cree en una fuerza sobrehumana, que no es mera espectadora de las luchas de los hombres. Entonces, se podría decir que la doctrina social de la iglesia, es una especie de modelo en el cual, la sociedad debe adaptar sus principios y costumbres con el fin de establecer nuevos paradigmas que sirva como un medio para reforzar la mentalidad religiosa humana. Asimismo, podemos inferir que la doctrina social de la iglesia es más bien un encuentro entre el cristiano y la iglesia en la cual cada una de ellas van de la mano para ser de esta una sola, es entonces que:

...no pueden vivir el Evangelio sin el riesgo de unos compromisos en la vida social bajo su propia y total responsabilidad; por otro lado, los fieles saben que no puede vivir el Evangelio sin referirse a la iglesia, que es la comunidad que guarda el depósito de la revelación y que tiene la misión de enseñarlo.⁶

Es por ello, que la doctrina social de la iglesia busca fortalecer el encuentro entre hombre-iglesia para ser de esta una fuerza de fe, contra la sociedad que no está vinculada con la Iglesia Católica y que de una u otra busca garantizar el bien del individuo en cuerpo y alma.

De manera, similar la búsqueda incesante de la verdad y de la liberación original del pecado ha hecho que el idealismo creado hacia la religión católica apunte hacia la consecución de los preceptos de libertad humana y los ejes de actuación de los mismos; ya que de este modo la imagen de Dios le convierte en un ser eterno, supremo, absoluto y amo del universo.

3.1. Cristianismo socio-político

La Iglesia deja claro que su doctrina social no es una tercera vía, un camino intermedio entre el capitalismo y el socialismo. No tiene nada que ver con una agenda económica o política, y no es un sistema, aunque, por ejemplo, ofrezca una crítica del socialismo y el capitalismo, sin embargo, el cristianismo puede llegar a un nivel de concientización socio-político, mediante el diálogo.

La iglesia clasifica a la lucha de clase como una “(...) cuestión crucial en la definición de las relaciones entre la iglesia, el mundo, concretamente entre la iglesia y la clase obrera”.⁷ Es así como, el objetivo de la lucha de clases busca un cambio en las estructuras socioeconómicas y culturales del sistema que rigen gran parte de la humanidad. Al tiempo que el Estado como institución vinculada directamente con el poder político, busca la conservación de la naturaleza humana apegada a principios de orden reli-

gioso, como medida para la conservación y organización de la sociedad, en función de la ética y la moral y, de este modo la iglesia ejercer el control del pensamiento humano, a través del idealismo en las imágenes y el respeto a los monarcas eclesiásticos como representantes de Dios en la tierra.

De acuerdo con este planteamiento, la relación entre Dios y el Estado se corresponde a las necesidades con las cuales la población católica se identifica en su día a día, y, en donde se hace presente una ecuación, aunque no de tipo matemático, pero sí con características ideológicas y mentales, las cuales tienen su origen en las tres divinas personas el Padre, Hijo y Espíritu Santo.

3.2. Iglesia y democracia

La Iglesia católica, ha tenido un papel fundamental en la intervención política de América Latina, pues no utilizó métodos de la época medieval en donde la iglesia representaba el poder. Es importante referir, que en consecuencia el americano es católico y respetable de esta fe.

Con el sistema democrático, la Iglesia Católica se fue involucrando poco a poco en aquellos temas concernientes a la situación nacional, en algunos casos su papel dentro de la sociedad; ha generado la puesta en práctica de políticas por parte del gobierno que han favorecido a los sectores más desposeídos de la población en materia de vivienda, educación, salud y alimentación y para quienes han desarrollado campañas que buscan mejorar su calidad de vida. En tal sentido, Ganuza afirma:

La democracia no es un hecho petrificado en un régimen u otro, sino un hacerse constante, perfectible como el hombre, y que debe urgir al cristiano a la tarea ininterrumpida de prestar fuerzas, entusiasmo y espíritu a su construcción. Así prepara el Reino de Dios que no tendrá fin y donde el hombre se realizará plenamente en todas sus virtualidades. Y también en su ser social y político.⁸

Su participación activa en la sociedad cada vez se hizo mayor, permitiéndole ser vista por los distintos sectores como una institución eficaz y capaz de actuar en beneficio del más desposeído y necesitado en quien no había distinción de raza o condición social alguna, contrarrestando así, el anticlericalismo que existió respecto a la Iglesia Católica.

Por consiguiente, existen países como Venezuela en donde existen instituciones educativas vinculadas a la Iglesia Católica y a su vez; la Conferencia Episcopal Venezolana, espacio que llega más allá de la educación inicial, básica, media y diversificada, sino que trasciende a la educación superior al existir universidades como por ejemplo: la Universidad Católica Andrés Bello, la Universidad Católica del Táchira y la Universidad Santa Rosa, que mantiene la subvención por parte del Estado a las instituciones eclesíásticas.

3.3. Crisis de la iglesia

Es pertinente aclarar que cuando se refiere a la crisis de la Iglesia Católica, se habla de una crisis sacerdotal. Por ello, Sireau Alberto, afirma: “América Latina tiene necesidad actualmente de un número considerable de sacerdotes venidos de otras partes pero que estén bien decididos a no quedarse extranjeros y a hacerse americanos con los americanos”.⁹

Actualmente, sólo una pequeña población de América Latina, es alcanzada por la acción de los sacerdotes, pues las cifras numéricas no reflejan avances en este particular la existencia de pocos seminaristas, pocos sacerdotes y viceversa. Entonces, se deben destacar dos fenómenos.

1. La presencia de clérigos religiosos europeos en territorios americanos, de los cuales algunos se radicaron por completo en este parte del espacio geográfico y otros tomaron la iniciativa de regresar a sus tierras nativas.
2. La realidad positiva para el gremio eclesíástico americano es que sus representantes están siendo enviados a Europa para satisfacer las necesidades de la Iglesia Católica dando un modernismo y frescura a la tradición occidental.

4. CONCLUSIÓN

La Iglesia Católica ha venido transitando a lo largo de la historia por un sinnfín de análisis, derivados desde la perspectiva del pensamiento político e ideológico; de los cuales han surgido estudios sobre su influencia en dos mil años de existencia.

Todo lo supuesto y referentes culturales a lo que hemos hecho referencia hasta ahora, refleja una afinidad y un sentido común, en cuanto a la adquisición de una cultura nueva; que definirá con el paso del tiempo, los elementos determinantes de su nueva identidad.

El Estado ha sido la institución en la cual, la Iglesia Católica ha tenido durante su historia una estrecha relación; que ha superado cualquier diferencia ya sea durante la inquisición española, renacimiento o la actualidad, por ello, la estrecha relación existente entre la iglesia y el Estado, a pesar de que la misma está basada en el ámbito canónico, es decir, el derecho civil, el cual siempre busca el eclesiástico, con la intervención explícita del Estado que controla el fuero de la iglesia y ésta vela porque los gobiernos actúen teniendo siempre en cuenta la moral y los derechos del hombre.

En la medida que, los gobiernos comprendan que no deben ser partícipes de forma activa de las creencias y de quienes comulgan con ellas, no se convierten en contraparte ni detractores de la religión católica; sino que logran mantener una relación que no le afecta ni a él ni a la iglesia al tener cada uno de ellos definido sus espacios de actuación, porque el sentimiento católico en la población de América Latina no perderá legitimación, entendiendo la pedida de una convivencia sana de la población en cada uno de los países que conforman el Estado-Nación; y los constantes llamados a la paz por parte de la jerarquía eclesiástica en la persona del Papa y sus representantes, ya sean estos vicarios, arzobispos y sacerdotes los cuales tienen presencia en los diferentes espacios de la sociedad latinoamericana.

Sin embargo, la doctrina social de la Iglesia Católica busca el bienestar del hombre en cada uno de las circunstancias que le rodean, en donde los principios de igualdad y justicia social estén presentes en cada momento, con el objetivo de crear conciencia en la población a ser partícipe con mayor ahínco de las actividades que dentro de ella se desarrollan.

La Iglesia católica en Venezuela y América Latina, ha sufrido transformaciones durante las últimas décadas del siglo XX, pero pese a ello, no deja de ser una institución con fuerte arraigo en la sociedad, cuenta con proporciones considerables de creyentes que han hecho de esta la creación idónea y que ello le ha permitido superar grandes obstáculos por los cuales ha debido transitar, fortaleciéndole para continuar con su misión de fe.

Por ello, cuando se habla de la crisis de la Iglesia Católica debe tenerse en cuenta el contexto temporal en el cual se está inmerso, porque si bien es cierto, durante el siglo XX el cuerpo eclesiástico presente en territorio americano era proveniente de Europa, de los cuales un número considerable de ellos decidieron hacer parte de su vida en tierras americanas, de estos todavía existen, quizá influyó en ello las condiciones geográficas de cada una de ellas. Realidad esta que ha presentado variantes de cambio en los últimos años; pues ahora, sacerdotes latinoamericanos son enviados a cumplir con

las tareas asignadas por la iglesia en suelo europeo, es decir, hay un proceso de reciprocidad.

Por medio de esta investigación, fueron notables los diferentes espacios que ha abarcado el ámbito religioso, en cuanto a América se refiere; particularmente en Venezuela, donde se ve con mayor énfasis el sincretismo religioso existente en la Iglesia Católica.

De esta manera, podemos decir, que este análisis ha sido producto de una investigación realizada mediante la revista SIC, para poder entender las profundas identidades que se formó en América Latina y Venezuela con respecto a la religiosidad, durante las últimas décadas del siglo XX.

NOTAS

- 1 Lcdo en Historia. Universidad de Los Andes (ULA-VE, 2012). Estudios Interdisciplinarios en Educación Mención Historia y Geografía (ULA-VE, 2013). Cursante de la Maestría en Diseño de Políticas, Universidad Central de Venezuela (UCV). Escritor de trabajos académicos publicados en revistas científicas arbitradas y libros. Creador de narrativa infantil y textos poéticos. Miembro del Consejo Editorial de la Revista Cultura en Movimiento. Fundación Misión Cultura (FMC-MinCultura). Analista Especialista III adscrita a la Coordinación General de Estrategia. Fundación Misión Cultura (FMCMinCultura) Caracas. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2136-4861>
- 2 Trigo, Pedro y Micheo, Alberto: “cristianismo y Compromiso Socio-Político” en: SIC, 320, 32 (Caracas, diciembre de 1969). p. 456.
- 3 Ugalde, Luis: “Inculturación e Identidad de la Iglesia en Venezuela” en: SIC, 492, L. (Caracas, febrero de 1987), pp. 74-89.
- 4 Pollak-Eltz, Angelina: “El Catolicismo Popular en Venezuela” en: SIC, 354, 36. (Caracas, abril de 1973). p. 155.
- 5 De Arango, Fernando. S. J: “Latinoamérica y el Sentido de la Iglesia” en: SIC, 247, 25. (Caracas, julio-agosto de 1962). p. 314.
- 6 Vekemans, Roger. S.J. y Lepeley, Joaquín: “Doctrina Social de la Iglesia, hoy”. Caracas. Universidad Católica Andrés Bello. Editorial Arte. 1980. p. 11.
- 7 Trigo, Pedro y Micheo, Alberto: Ob. Cit. p. 456.
- 8 Ganuza, Juan M. S. J: “Iglesia y Democracia” en: SIC, 267, 27 (Caracas, julio-agosto, 1964). p. 306.
- 9 Sireau, Alberto: “La Crisis Religiosa en América Latina” en: SIC, 176, 18 (Caracas, junio de 1955). p. 275.

FUENTES

Libro

Vekemans, Roger. S.j. y Lepeley, Joaquín: *Doctrina Social de la Iglesia, hoy*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, Editorial Arte, 1980.

Revista

Damboriena, Prudencio. S. J: “La Invasión Protestante en Iberoamérica” en: *SIC*, 194, 20. (Caracas, abril de 1957), pp. 75-86.

De Arango, Fernando. S. J: “Latinoamérica y el Sentido de la Iglesia” en: *SIC*, 247, 25. (Caracas, julio-agosto de 1962), pp. 314-320.

Ganuzá, Juan M. S. J: “Iglesia y Democracia” en: *SIC*, 267, 27 (Caracas, julio-agosto de 1964). pp. 306-310.

Ortiz J. Eduardo: “¿Réquiem por la Doctrina Social de la Iglesia?” en: *SIC*, 381, 39. (Caracas, enero de 1976). pp. 69-75.

Pollak-Eltz, Angelina: “El Catolicismo Popular en Venezuela” en: *SIC*, 354, 36 (Caracas, abril de 1973). pp. 155-160.

Sireau, Alberto: “La Crisis Religiosa en América Latina” en: *SIC*, 176, 18 (Caracas, junio de 1955). pp. 275-279.

Trigo, Pedro y Micheo, Alberto: “Cristianismo y Compromiso Socio-Político” en: *SIC*, 320, 32 (Caracas, diciembre de 1969). pp. 456-460.

Ugalde, Luis. “Inculturación e Identidad de la Iglesia en Venezuela” en: *SIC*, 492, L. (Caracas, febrero de 1987). pp. 74-89.

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index>



Entrevista



© Fotógrafo Manuel Sardá, 2022. Cortesía UCAB.

Entrevistas se trata de la comparecencia de un individuo que aporte información relevante sobre temas, sucesos o trabajos de investigación en los cuales haya participado. Deberá constituir un testimonio histórico por la calidad del entrevistado y/o por el valor de sus aportes sobre la temática particular.

[http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/
presenteypasado/index](http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index)

La Historia frente al laberinto del mundo virtual. Conversación con Dora Teresa Dávila Mendoza

EMAD ABOAASI EL NIMER¹
PROFESOR ESCUELA DE HISTORIA
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
emaboasi@gmail.com

Actualmente, tanto las actividades de la vida cotidiana como las académicas están permeadas por las Tecnologías de Información y las Comunicaciones. Gracias a las herramientas tecnológicas y digitales, nuestros días discurren de la mano de la virtualidad, permitiéndonos interactuar desde la comodidad de la casa, haciendo que la lejanía y la cercanía coexistan sin contratiempos. Los dispositivos electrónicos y el internet nos brindan la oportunidad de realizar disímiles actividades que facilitan nuestras labores que, en otrora, ameritaban mayor inversión de tiempo y dinero. Pero, también, nos permiten acceder a información y documentación de toda índole.

En este momento, cada quien, con un *Smartphone* a la mano, puede acudir a la web para consultar temas de su interés y, con un *clic*, acceder a direcciones electrónicas, portales digitales de bibliotecas públicas y privadas, fuentes documentales de primera mano habidas en Universidades, Hemerotecas, Archivos, Organizaciones, Corporaciones y Fundaciones regionales, nacionales e internacionales, para realizar investigaciones científicas. Ante este escenario, la labor de la investigación histórica ha adquirido mayor dimensión y su ejecución goza de más factibilidad. Esta realidad ha planteado repensar el estudio de los hechos históricos. Por ende, resulta necesario traer a debate el tema de la virtualidad desde la visión de una historiadora.

Nuestra entrevistada es Dora Teresa Dávila Mendoza, quien es Licenciada en Historia, egresada de la Universidad Central de Venezuela (UCV), en 1989; *Magister* en Historia y Doctora en Historia, por El Co-

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

legio de México, en 1996 y 1998, respectivamente; *Magister* en Literatura Latinoamericana, graduada de la Universidad Simón Bolívar (Caracas), en 2014. Desde hace veinticinco años es investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), donde actualmente ejerce la docencia a nivel de postgrado. Ha impartido clases en *The City College of New York*, Universidad Iberoamericana, México; y en el Doctorado en Historia de la Universidad Central de Venezuela.

Ha sido conferencista en universidades nacionales Bolívar, Metropolitana, Universidad de Los Andes, UCAB-Guayana, así como en centros académicos extranjeros, tales como: Universidad de Campiñas, Brasil; Instituto Max Plank, Frankfurt; Universidad de Sevilla. Trabajó como investigadora en el Departamento de Investigaciones del Centro de Estudios Latinoamericanos “Rómulo Gallegos” (CELARG), y en el Instituto de Estudios Hispanoamericanos de la UCV, donde fue auxiliar de investigación de reconocidos historiadores como: Eduardo Arcila Farías, Manuel Rodríguez Campos, Elías Pino Iturrieta, Inés Quintero y Yolanda Segnini. Fue Segunda Vocal de la organización *Historiadores Sociedad Civil* que publicó la colección de cuadernillos *Historia para todos*. Es investigadora reconocida por el Observatorio Nacional de Ciencia y Tecnología (ONCTI).

Entre los distintos reconocimientos que ha recibido por su aporte historiográfico, destaca la Mención Honorífica en el *Premio Internacional de Investigación sobre la Emancipación*, Caracas, 2010. Sus investigaciones develan un sólido paradigma epistémico para quienes incursionan en los estudios históricos culturales venezolanos e iberoamericanos tanto de la época colonial como de la republicana. Sus libros dan testimonio de su labor en el oficio de historiar sobre temas sociales, tales como: *Un concierto de voces: la mujer en Santo Domingo colonial*, 1999; *Caracas y la gripe española de 1918. Epidemias y política sanitaria*, 2002; *Historia, género y familia en Iberoamérica, siglos XVI-XX* (Coord.), 2005; *Hasta que la muerte nos separe. El divorcio eclesiástico en el arzobispado de México, 1702-1800*, 2005; *La sociedad esclava en la provincia de Venezuela, 1790-1800. Solicitudes de libertad-selección documental*, 2009; *Agentes de su libertad. Esclavos, sujetos y discursos en un Caribe que cambia (1790-1800)*, 2011; *El ABC de tu proyecto digital. Una guía sencilla para proyectar tus ideas hacia el mundo digital*, 2022. Sus capítulos en libros colectivos y numerosos artículos en revistas arbitradas e indexadas a nivel nacional e internacional, constituyen un aporte a la historiografía venezolana. Actualmente, trabaja en su próximo proyecto de libro donde reúne esos capítulos en libro y artículos publicados en revistas extranjeras. Recientemente, ha culminado dos formaciones que complementan su

desempeño académico y dan un refrescamiento a su oficio de historiadora: Diplomado de Gestión Comunitaria, Fundación Polar/ Centro Internacional de Actualización Profesional/UCAB, y el Diplomado online en Inteligencia Artificial, obtenido en la Universidad de Los Andes, Mérida (Venezuela).

La Dra. Dávila ha dedicado buena parte de su vida al estudio de la vida social, cercana a los utillajes mentales en Venezuela e Iberoamérica durante los siglos XVIII al XX, con el fin de comprender las relaciones personales y familiares en torno a varios temas de sensibilidad social: el matrimonio, el divorcio, la epidemia como tema salud pública, los esclavos como sujetos históricos. Actualmente, ante las grandes oportunidades de búsqueda internáutica que permite la *web*, Dávila está haciendo de la virtualidad una herramienta para la creación de contenidos, generando así una innovación disruptiva acerca de cómo ver la historia y su profesionalización mediante la autogestión del conocimiento desde las Tecnologías de la Información y Comunicación. Su experiencia en esta área es notoria, pues ha colaborado en importantes sitios *web*, como en el de la Dra. Pilar Gonzalbo Aizpuru, quien fue su tutora de tesis doctoral en el Colegio de México. De ahí que, esta conversación girará en torno a la Historia frente al laberinto del mundo virtual.

E.A.E.N. Usted ha desempeñado la cátedra de Metodología de la Investigación en la UCAB durante muchos años. Entonces, ¿cómo cree que compaginan el estudio de la historia y el mundo virtual?

D.T.D.M. El aprendizaje es un largo y demorado proceso. Ese curso que mencionas, lo impartí por diecisiete años. Puedo decir que parte del propósito de comunicar y de segmentar a las audiencias que hoy utilizo con mucha regularidad, se nutrió mucho de esa variedad de alumnos que tuve durante esos años. Esa comunidad fue muy variopinta: abogados, docentes de aula etapa inicial, militares, internacionalistas, literatos, doctores, amas de casa que nunca habían ejercido. En su mayoría, traían poca formación teórica en historia, y tuve que hacer muchas adaptaciones que hoy agradezco porque cada experiencia con cada alumno fue un aprendizaje para mí. Recuerdo mi insistencia metodológica para que comprendieran el oficio desde la pregunta/interrogación y no desde la descripción; para que usaran mi modelo del proyecto de tesis y, ¡¡¡cómo les costaba comprenderlo y adaptarlo!!! En ese momento, yo hablaba desde la rigidez y exigencia de “la historidora” y me esforzaba para que, quienes no venían de la formación en historia, aprendieran cómo se piensa, hace y se escribe historia. Ahora, sigo “hablando” desde mi oficio, pero me siento más ligera para comunicar con propósito;

comprendo que cada formación profesional tiene su esencia y aporte, cada quien habla y ejerce su dominio desde lo que sabe y no está mal que todos los oficios no sean para escribir libros, artículos y armar conferencias. Con esto quiero decir que esa larga experiencia me ha ayudado a poner en perspectiva mi propio oficio, sobre todo desde el ego de sentirnos mejores, tener el convencimiento que “creamos conocimiento” y ser dueños de la verdad. Esta revisión y cuestionamiento es lo que me ha permitido equilibrar mi aporte y valorar la diversidad dentro del espacio académico o no y, sobre todo, proyectarme hacia otros espacios, más allá del académico, para generar apoyos desde mis desempeños y experiencias. El mundo virtual es ese universo que hay que utilizar con dos ingredientes clave: actitud y propósito. Los tiempos actuales nos conducen a ser empáticos, a identificarnos como parte del valor social, a participar en proyectos e iniciativas asociativas que generen un binomio clave: impacto social y transformación personal con propósito. Eso que llaman en el mundo del marketing *coworking* es, justamente, visibilizarnos como parte de ese valor social para transformar. En esta era digital que vivimos, los retos son aun mayores porque el salón de clase es un aula abierta al mundo y los aprendizajes fluyen a mayor velocidad. Quien no busque la empatía envejecerá con mayor rapidez dentro del ámbito que desempeñe.

El estudio de la historia y el uso del mundo virtual, hay que concebirlo también como un duro proceso de aprendizaje. El avance de las tecnologías es desigual para el consumo de las masas. Desde disponibilidad de recursos y equipos, hasta no tener luz eléctrica, la tecnología crea brechas de desigualdad. Sabemos que el mundo virtual tuvo un pico sorprendente (o coyuntura) entre 2020-2022, años de la pandemia por Covid. Cuando constatamos que no podíamos salir de casa, y que las clases debían continuar, allí comprendimos que el mundo virtual era la única alternativa que teníamos; para una gran mayoría fue más desde la improvisación que desde el conocimiento de las tecnologías. Podemos decir que la crisis sanitaria impulsó el desarrollo y uso de ese mundo virtual, sobre todo para el universo educativo en todos sus niveles. Si bien por ese túnel de poca práctica virtual y de improvisaciones pasamos todos en ese tiempo inolvidable, debemos considerar, sin embargo, que la disciplina de la historia y la tecnología de la comunicación han venido en una relación progresiva de desarrollo desde hace mucho tiempo. Este proceso debemos enmarcarlo en la revolución digital o Tercera Revolución Industrial, que es ese paso de las tecnologías mecánicas y electrónicas analógicas de la Revolución Industrial a la electrónica digi-

tal, que comenzó en la segunda mitad del siglo XX y con un desarrollo vertiginoso en las primeras décadas del siglo XXI, con el internet, los registros digitales y el universo veloz de la telefonía celular. Las aulas virtuales, los repositorios, la formación online, bibliotecas digitales, entre muchos productos digitales, no son nuevos y tienen mucho tiempo en el mundo académico. Este cambio vertiginoso que vivimos, debemos verlo como un proceso.

E.A.E.N. ¿Qué ventajas y qué desventajas existe en el abordaje de los estudios históricos a través de las herramientas tecnológicas?

D.T.D.M. Una ventaja de la herramienta tecnológica es la novedad y el reto de aprendizaje que nos imponen. Tan simple como tener un celular nuevo, lo primero que hacemos es familiarizarnos con su sistema y aprender de su funcionamiento porque es nuestro vehículo para la comunicación (en la actualidad, principalmente, para las redes sociales). En estos tiempos de olas migratorias —con atención en la venezolana— la cercanía que produce la lejanía a través de una videollamada, no tiene desperdicio para el ámbito familiar, se han creado otras formas de cercanía que han impactado (para bien o para mal) en el mundo familiar, de las amistades y amorosas. Si bien la herramienta telefónica móvil ha revolucionado más aun el fenómeno comunicacional, también hay grandes desventajas que los observadores sociales no debemos dejar pasar. En el aprendizaje y uso de estas herramientas tecnológicas, hay tres elementos determinantes que debemos tener en cuenta: 1. la inequidad o disparidad de acceso al recurso tecnológico; 2. La brecha generacional, y 3. no todas las personas aprendemos del mismo modo. Es decir, al hablar de herramientas tecnológicas, lo primero a considerar es la segmentación de las audiencias o consumidores: no todos tienen acceso a esos recursos; los niveles generacionales crean diferencias significativas y excluyentes, sobre todo el segmento del adulto mayor y, finalmente, las formas de aprendizaje.

Cuando hablamos de tecnologías, no podemos generalizar, ni “entubar” a la sociedad con su uso. Comunicar con propósito y segmentar audiencias, son dos aspectos clave a la hora de hablar de historia presente y tecnología de la comunicación. Más allá de la telefonía celular que, en este momento, es un vehículo comunicacional tan revolucionario como lo fue la televisión en los años 40 y 50 del siglo XX (o la imprenta en el siglo XV), de modo más preciso, las herramientas tecnológicas son también los productos digitales: un curso online, un podcast, un *Workshop*, un *E-Book*, un video para *TikTok* o para *Instagram*, son ventanas digitales que nos comu-

nican con una audiencia. Creo que una de las mayores desventajas de estos vehículos en relación a la historia, es alimentarlos con contenido envejecido. No hay innovación con un recurso tecnológico novedoso si manejamos la misma información no revisada ni actualizada (debemos re-visitar nuestro propio contenido). Aquí es donde entra una novedad o un aprendizaje que nos deja el mundo digital y es la re-invencción de nuestro propio oficio que pasa por la pregunta ¿para qué sirve lo que hago, enseño o comunico? Esta pregunta replantea el propósito de lo que hacemos y nos obliga a revisarnos. Insertarnos en los nuevos aprendizajes con estos productos digitales, es una batalla contra nuestros egos, contra nuestras nociones de verdad y poder, y nuestra idea errónea de la historia infalible e indiscutible. Estamos ante un paradigma que se está moviendo y, allí, la disciplina de la historia se estremece también.

N° 57

E.A.E.N. ¿Cómo observa el sendero de los actuales estudios históricos en las universidades venezolanas públicas y privadas en torno a la virtualidad?

D.T.D.M. Es un sendero que requiere, todavía, mucho camino. La educación y la inversión en nuevas tecnologías, siempre ha sido un tema de debate en el ámbito académico universitario. Nosotros mismos para formarnos, debatimos con nuestro bolsillo con el fin de lograr presupuestos para comprar un micrófono, unos audífonos, una cámara nueva, pago de internet privado o pago de un mes en una plataforma virtual para acceder a la Inteligencia Artificial porque ya no nos satisface su versión gratuita. Y decidimos invertir porque tenemos el propósito de mejorar lo que hacemos y proyectar nuestro contenido en escrituras y nuevas investigaciones para difundir nuestros productos en una clase presencial, una clase online, un video para *Instagram*, para *TikTok* o para *LinkedIn* o Academia. Igual debería ser para el ámbito universitario. Pero hace falta más voluntad o diversificar la gestión de recursos. Es un asunto de voluntades concertadas: en la medida en que un cuerpo académico demande mejoras para sus clases, laboratorios o investigaciones, en esa medida la institución debe invertir; en la medida que se vean resultados que circulen en publicaciones de impacto, eventos revisionistas, artículos de tipo A, en esa medida se estimulan más las inversiones. Creo que es un plan de inversión a largo plazo que las instituciones en conjunto, con su capital social, debemos acometer. Así como se debe seguir invirtiendo en la adquisición de libros para bibliotecas físicas, también se debe invertir en los repositorios digitales y en las bibliotecas virtuales. Los portales *web* de las universidades, tanto públicas como privadas, son una fuente para evaluar cómo van estas inversiones. En este momento tienen

un nuevo reto: son de dominio público, por ende, cualquiera puede hacer uso del repositorio. Somos usuarios con otras demandas.

E.A.E.N. La *web* ha impuesto nuevos comportamientos sociales y nuevas formas de autogestión del conocimiento. ¿Qué rol puede desempeñar el historiador ante este panorama mundial, tomando en cuenta que la construcción de los nuevos discursos históricos sugiere otra metodología para comprender la realidad cultural que nos envuelve?

D.T.D.M. Sin duda alguna, la revolución tecnológica de la internet, seguida de la proliferación de los productos digitales, ha puesto en revisión los paradigmas del conocimiento en este siglo XXI. Pero debemos repetir: revisionismos siempre ha habido, solo que ahora tienen más difusión y se hacen más visibles por la potencia de la comunicación y el recurso difusor de las redes sociales. Esta plataforma tecnológica acelerada, no está del todo alineada con los discursos históricos que han predominado, y predominan todavía, en nuestra historiografía: tradicionales, políticos, masculinos, militares, hegemónicos, racistas. Y una razón de esta narrativa, es la muy demorada y lenta actualización profesional de docentes que forman jóvenes, sobre todo, que continúan haciendo las mismas preguntas. La principal función de un profesional de la historia en la era global, sea cual sea su ubicación generacional, consiste en renovar sus preguntas e indagar sobre nuevas fuentes, comparar otras “realidades”. Y sorprenderse de que el proceso histórico no es nada exclusivo y tiene mucho parecido con otras “realidades” fuera de nuestra geografía. Pero si seguimos preguntando a las mismas fuentes, las respuestas seguirán siendo las mismas. En nuestras narrativas, hay un desequilibrio muy grande en la atención de temas y períodos y, desde luego, en la conceptualización de actores protagónicos en los períodos de ese pasado. Esto no tiene que ver con las tecnologías de la información. Tiene que ver con un oficio que se está transformando hacia una noción de servicio social, con una reinención de la política aristotélica y un punzante interrogatorio a la ideología. Ahora, y con más fuerza, este oficio configura su epicentro en la acción social en perspectiva histórica, en un propósito que parte de la psicología misma de ese autor que observa del presente hacia el pasado a ese sujeto, o sujetos, del pasado, y ambos están en el mismo guion de película porque elegimos lo que somos (“toda historia es contemporánea” ...). Ahora más que nunca, necesitamos del apoyo de la transdisciplina desde las humanidades hacia las ciencias sociales y viceversa, de la psicología de los personajes (¡¡¡que no solo del cine!!!) y de muchas otras ciencias afines.

En esta era global, la historia no es solo de los historiadores. Las nuevas generaciones tienen muchos retos.

E.A.E.N. ¿Usted cree que dentro de unos años la Inteligencia Artificial termine escribiendo la historia? ¿O sólo servirá como eficaz auxiliar de investigación?

D.T.D.M. La Inteligencia Artificial (IA) es una herramienta que nos facilita la vida. Cuando surgió *Google*, muchas personas y alumnos decidieron, erróneamente, que cortar y pegar era suficiente para escribir. La experiencia y las normativas les han demostrado que ese no era, ni es el camino para utilizar una herramienta. Igual va a pasar, o está pasando, con la Inteligencia Artificial. Es muy cómodo darle una instrucción (*prompt*) a una IA y que nos haga la tarea. Pero es tan tramposo como lo que se hacía con *Google*. Considero que la IA es una herramienta poderosa y tiene muchas funciones que nos pueden ayudar mucho en nuestras investigaciones. Desde buscar registros, organizarlos y resumirlos en ideas principales, hasta generar esquemas aproximativos de ideas y proyectos que tenemos en camino. Pero es un apoyo, más no el trabajo creativo que es nuestro. Así como hace diez años, se nos instruía precariamente sobre las bondades de *Google*, en este momento la experiencia de aprendizaje con la Inteligencia Artificial, debería de ser mejor. Considero que todo está en educar y formar para optimizar los usos y, desde luego, continuar en la actualización. La Universidad de Los Andes, Mérida, desde su Facultad de Humanidades y Educación, ha sido la primera institución pública en Venezuela que ha creado cursos online con la herramienta Inteligencia Artificial Generativa: *Diplomado online internacional Creación de contenido multimedia para redes sociales con herramientas de Inteligencia Artificial* y *Curso online Internacional Escritura de contenidos empleando herramientas de Inteligencia Artificial*, y los ofreció justo cuando estaba el tema en el tapete: julio de 2023. Estas iniciativas, o esta oferta académica oportuna, debería ser replicada por otras instituciones. El propósito es educar, formar; y la Inteligencia Artificial, como auxiliar de investigación, lo requiere.

E.A.E.N. ¿Será posible una historia programada desde los algoritmos?

D.T.D.M. Seguramente vamos hacia allá o estamos allí y no lo percibimos claramente. Las utopías y las distopías de la ciencia ficción, cada vez se parecen más a las realidades que vivimos, de hecho, están inspiradas en realidades. Los usuarios de *Instagram* sentimos cómo, muchas veces, ¡¡¡el celular nos lee la mente y no es así!!! Es el juego matemático complejo que

hace cada algoritmo con millones de usuarios para posicionar historias. Detrás de esa interfaz invisible, se puede esconder, seguramente, una suerte de conspiración cibernética que nos obliga a construir ciertas realidades que no son, o en su defecto, a condicionarlas. Pero la narrativa de la historia también se ha alimentado de mitos, relatos, cuentos; la historia oficial, de hecho, es una suerte de programación de lo que deberíamos pensar sobre los personajes de la historia y crear falsos y vacíos sentidos de pertenencia o de nacionalismo (el más reciente “El Esequivo (sic)² es nuestro”); el hecho de nombrar o cambiar nombres de calles, es una acción ideológica que condiciona el pensamiento. Es un tema apasionante. El recurso del cine y la novela distópica, desde el análisis histórico, son fuentes de inspiración para reflexiones que rayan, también, en el ámbito filosófico. Esta revolución tecnológica que vivimos, es fuente de inspiración para muchas reflexiones, propuestas de cursos, seminarios, eventos. ¡¡¡Tenemos mucho por hacer!!!

E.A.E.N. ¿Podrá un software dedicarse al oficio de historiar para comprender a los humanos de antaño como de hogaño?

D.T.D.M. Como te comento en la pregunta anterior, sin duda podrá hacerse. La Inteligencia Artificial es tan objetiva cuando le damos la instrucción desde el *prompt* que sin ese complemento emocional nuestro, no tiene sentido lo que ofrece. Creo que, sobre ese delgado equilibrio entre tecnología y humanidad, se ha sostenido el camino histórico de la civilización. Y es el debate que tenemos, ahora, sobre la mesa.

E.A.E.N. Si la Inteligencia Artificial cambió la concepción de la historia cultural moderna, ¿cuál debe ser la función social del historiador frente al laberinto del mundo virtual?

D.T.D.M. Estamos en un proceso que, como todo proceso, tiene muchos ritmos y es difícil ser tan categórico. Considero que, en todos los momentos, una constante que debe acompañar a ese profesional es la continuidad de la formación desde la actualización. Ya no es suficiente la herramienta teórica y técnica propia del oficio porque se queda corto y rígido, quizás. Es fundamental innovar e incursionar desde otros discursos con otras herramientas teóricas y técnicas y, por supuesto, no temer el dejarse fluir. Por ejemplo, en el ámbito audiovisual, el discurso histórico lo desdoblan y lo alimentan de otras herramientas teóricas y técnicas para que ese desdoblamiento ofrezca un producto con propósito. Allí, la teoría de la historia no es importante, importa construir y contar historias que impacten y conecten con la audiencia, que ese lector se sienta identificado con esa historia contada.

Es imperativo preguntarnos ¿cómo contamos la historia? O, ¿las historias que hacemos, tienen impacto? ¿Identifican con quién o con qué? Aquí, el componente social es clave porque la historia es gente, acciones y actitudes. Debemos dejar de contar historias que no sean de carne y hueso, dirigidas a nuestro reducido mundo académico, nuestros pares; debemos arriesgarnos hacia otras audiencias que están esperando conexión e identificación con historias que tengan parecido con sus realidades. Es un paso muy difícil, pero es parte del crecimiento y de la transformación que nos impone este momento. En este sentido, considero a la historia un servicio social: si no reflejamos identificación, transformación y cambio, no estamos logrando nada. El mundo del *marketing* actual, nos ha dejado muchos aprendizajes al respecto porque la historia debería ser un producto que venda y, ¡¡¡venda muy bien!!! Para resumir la pregunta, la función social de ese historiador en este mundo virtual, debe ser transformadora. Y, para ello, necesita hacerse muchas preguntas personales sobre lo que hace y para qué.

N° 57

REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

E.A.E.N. Las nuevas generaciones de individuos se han formado bajo la influencia de la era cibernética y, en su mayoría, usan Redes Sociales. A través de ellas socializan su día a día. ¿Qué tan importante resulta para el historiador emplear las Redes Sociales para la difusión del conocimiento histórico?

D.T.D.M. Las redes sociales son un canal de comunicación donde aprendemos y trabajamos divirtiéndonos. En relación a utilizarlas para difusión de trabajos, el algoritmo nos facilita el proceso selectivo porque nos proporciona información relacionada con nuestros intereses. Antes de difundir lo que llamas “conocimiento histórico”, debemos pensar, primero, en el propósito de lo que queremos compartir (transformación, identificación) y la segmentación de nuestra audiencia, es decir, a quién va dirigido. Estos son dos previos claves a la hora de utilizar las redes. Crear un *Reel* o una historia, implica una planificación previa. De otros productos digitales disponibles para difundir nuestros trabajos, están las propias páginas *webs*. Hay que crearlas, y son portales de acceso abierto donde podemos colgar nuestros trabajos, generar debates y anuncios constantes. Son muy dinámicas y versátiles. Una página *web* reciente (octubre, 2023) que me tiene muy admirada por su re-concepto de obras completas y de testamento académico modernos, es pilargonzalbo.com. Me admira porque comparte a una audiencia planetaria trayectoria, experiencias y solidez académica y su propósito es muy claro desde la historia: mostrar qué es la vida cotidiana. Técnicamente es un recurso conector porque redirige a un portal y biblioteca

digital, la de El Colegio de México, y a otros repositorios como el canal de *Youtube*. Incluye los podcasts. En 2015, ya Pilar Gonzalbo (1935), había innovado con el curso online “Historia de la vida cotidiana en México”, de gran éxito para amplias audiencias interesadas en conocer sobre la historia de México. Este curso online tenía muchos recursos H5P (juegos, quizzes, entre otros), y recursos audiovisuales como videos y mucha fotografía. Los portales son ventanas que muestran resultados concretos. Pero, en realidad, lo que esconden detrás es un arduo trabajo de planificación para la creación y proyección social con propósito. Dice Vilma Núñez, que “la mejor improvisación es la que se ensaya”, y estoy completamente de acuerdo. Por su parte, www.gentedemar.org, es un dominio dedicado a la difusión de la cultura, el trabajo y de la vida cotidiana en Nueva Esparta, Isla de Margarita (Venezuela). Detrás de gentedemar.org hay un equipo multidisciplinario, vinculado a la historia de Venezuela cuyo principio/propósito es la difusión de historias pequeñas y de la vida cotidiana como un servicio social y comunitario. Los investigadores principales, Fidel Rodríguez Velásquez y Konrad Antczak, son ejemplo de trabajo constante y de visión a corto, mediano y largo plazo. Ya en 2021, agenciasehistorias.com contaba con el apoyo generoso de Fidel Rodríguez y, a la fecha, hemos logrado llevar el portal de la mejor forma posible. Pero, es un claro ejemplo de la dedicación que requiere y de la planificación. Como indiqué, no se trata de comunicar contenidos envejecidos en nueva tecnología. ¡¡¡No!!! Se trata de visualizarnos en qué queremos, cómo dialogamos con los tiempos modernos actuales y qué recursos tenemos para comunicar. Estas tecnologías de la comunicación esconden lenguajes que, imperiosamente, debemos aprender a dominar.

E.A.E.N. Algunas recomendaciones para los jóvenes y los no tan jóvenes historiadores sobre el actual abordaje de los temas históricos desde el mundo virtual.

D.T.D.M. Mi recomendación principal es no dejar de prepararse. La formación es un largo camino con muchas curvas, pero si tienen visión de futuro a cercano y mediano plazo, no deben perder esa estrella. En mi propósito de fin de año 2023, tuve la idea de crear un *Reel* para *Instagram* o de estado para *WhatsApp*, con mis nuevos aprendizajes de ese año. No lo hice porque me entretuve en otras cosas, pero aprovecho esta oportunidad para mostrarles cómo una profesora como yo: formada, con nivel, títulos, experiencias, años y más..., no deja de lado la formación porque sé hacia donde quiero ir. Hace muchos años, leyendo sobre Natalie Zemon Davies, autora de *El retorno de Martín Guerre* (recuerdo que era la *Revista Historia*

Social, de Valencia, España), vi en la bibliografía que ella había colaborado en la adaptación de su libro a guion cinematográfico. Esto me llamó poderosamente la atención y nunca lo olvidé. Hoy, me visualizo en ese hacer: en la creación audiovisual y, como soy escritora por entrenamiento, me visualizo escribiendo guiones para cine o documentales desde historias que conecten con la audiencia. Pero nada viene de la nada, hay que seguir trabajando para lograr los sueños. Desde el año pasado, he andado un arduo camino formativo (¡¡¡y de inversión!!!) en varios cursos para lograr mi sueño. Mencionaré los cursos que he tomado para, precisamente, revitalizarme como historiadora a tono con la dinámica del presente:

1. Diplomado Online Internacional. *Creación de contenido multimedia para redes sociales con herramientas de Inteligencia Artificial*. Mérida, Universidad de Los Andes. Agosto-septiembre-octubre, 2023.
2. Curso Online Internacional. *Escritura de contenidos empleando herramientas de Inteligencia Artificial*. Septiembre-octubre-noviembre, 2023.
3. Curso de *Diseño Gráfico*. Instituto Avanzado Profesional de Educación Técnica de Venezuela (IAPETV). Marzo-julio, 2023. 90 horas.
4. Curso de *Fotografía*. Instituto Avanzado Profesional de Educación Técnica de Venezuela (IAPETV). Octubre-diciembre, 2023. 90 horas.
5. Taller *Guion documental*. Facilitador Carlos Tabares. Prometeo Films. Febrero, 2023. 20 horas.
6. Taller *Producción audiovisual*. Facilitadora Hilda de Luca. Prometeo Films. Julio, 2023. 20 horas.
7. Taller *Asistencia de Dirección*. Facilitadora Laura Goldberg. Prometeo Films. Septiembre, 2023. 20 horas.
8. Taller *Géneros cinematográficos*. Facilitador Alejandro Herrera. Prometeo Films. Octubre, 2023. 20 horas.
9. Taller *Apreciación del Videoclip*. Facilitador Alí Morales. Prometeo Films. Septiembre, 2023. 20 horas.
10. Taller *Creación y producción publicitaria*. Facilitador Kerman Zuccaro. Prometeo Films. Noviembre, 2023. 20 horas.

Finalmente, este voraz y veloz consumo de imagen, sonido y movimiento que vivimos desde las redes sociales, son anuncios y luces

amarillas titilantes de paradigmas interrogados y bajo sospecha. Mientras ese proceso imparable siga andando, continuemos visualizando nuestros proyectos. La hibridez que vemos en ellos, es parte de ese cambio. Lo más importante es la formación y continuar sin pausa, con la claridad de siempre intuir hacia dónde vamos.

NOTAS

- 1 Licenciado en Historia (ULA, Mérida), Licenciado en Educación: mención Historia, Cum Laude (ULA, Mérida), Abogado, Cum Laude (ULA, Mérida), Diplomado en Manejo de Tecnologías de la Información y Comunicación (ULA, Mérida), Doctor en Historia, Mención Honorífica, (UCV, Caracas), Doctor en Ciencias Organizacionales (ULA, Mérida). Profesor Titular en la Escuela de Historia, de la Universidad de Los Andes (ULA) (Mérida, Venezuela). Coordinador del Grupo de Investigación de Historia Social y Económica de Venezuela (GIHSEV) de la ULA. Es autor de varios libros, entre los que destacan: Ideas y Letras durante la Guerra Federal; Matrimonio por imperio de ley: seducción y honor en Portuguesa (1876-1880); El retrato de Alejandro Peoli: Matices de la intelectualidad caraqueña (1850-1866); El relato de Amable Fernández: Pincel, lápiz y rebeldía; La publicidad conquista la luna: Una mirada desde la prensa venezolana de 1969. También ha publicado capítulos de libros, así como artículos en revistas arbitradas e indexadas, nacionales e internacionales. Investigador acreditado en el programa de Promoción y Estímulo al Investigador e Innovador (PEII) del Observatorio Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (ONCTI), y en el Programa Estímulo al Investigador (PEI) de la ULA. Miembro fundador de la Red Venezolana de Estudios Organizacionales (RED-VEO). ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1683-0300>
- 2 Así apareció escrita esa palabra en un meme en las Redes Sociales.

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index>



Documentos

Real Provisión que prohíbe el tráfico por el río Zulia desde Maracaibo y Gibraltar (1710)

CÉSAR DAVID CASTRO VALERO¹
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA-VENEZUELA
cesardcastrov@gmail.com

Nº 57

REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

La navegación comercial constituía en el período colonial uno de los principales mecanismos para exportar productos desde una región a otra de la América hispánica. Sin embargo, la corona española era muy celosa de custodiar la correcta recaudación de impuestos para sus arcas, en muchas ocasiones perjudicando el comercio interregional, situación que propiciaba la existencia del contrabando en las Indias.

En tal sentido, la monarquía de España, sobre todo desde el advenimiento de la dinastía borbónica a principios del siglo XVIII, se preocupó por prohibir o regular cualquier atisbo de contrabando en sus dominios. Por ello, esta Real Provisión de 1710 prohíbe la navegación comercial a través del río Zulia, por los efectos contraproducentes que esto producía en la institución de la Real Hacienda. Específicamente se señala la navegación proveniente de las ciudades de Maracaibo y Gibraltar, la vinculación directa con estos poblados seguramente se deba a que estas ciudades eran portuarias del Lago de Maracaibo, por lo cual, el intercambio comercial con estas podría repercutir no solo en contrabando, sino que fomentaría el intercambio con comerciantes extranjeros (ingleses, franceses o neerlandeses), hecho que era de particular desagrado para España.

El río Zulia² constituía un importante afluente de mercancías para la ciudad de San Faustino³, mencionada en el documento, dicha localidad se encuentra en el actual Departamento de Norte de Santander, en Colombia, cerca de Cúcuta. El Zulia además es tributario del río Catatumbo, el cual vierte sus aguas en el Lago de Maracaibo, con lo cual, el Catatumbo es cla-

ramente uno de los otros “ríos donde desemboca dicho río” que se aluden en el documento, así como su puerta de salida al comercio marítimo.

Estos son los motivos lógicos que encontramos para la promulgación de la siguiente Real Provisión, que como se observará, aparte de ser disposiciones legales emanadas desde el propio rey, tenían características particulares, al contener el nombre del monarca con todos sus títulos de reinos y señoríos en los cuales ejercía autoridad, y el nombre del funcionario o la institución a la cual iba dirigida⁴. El decreto se copió en el libro de acuerdos del Cabildo de Mérida por ser un tema concerniente a la ciudad, y dirigida al gobernador de la Provincia de Maracaibo, quien tenía jurisdicción; además, de ser Gibraltar uno de los principales puertos por el que transitaban en primera instancia los productos merideños.

DOCUMENTO

Biblioteca Nacional Biblioteca Febres Cordero. *Sección Documentos Históricas. Cabildo-Acuerdos*. Caja 6. Documento 1, ff. 81v-83. (Santa Fe de Bogotá, 16 de diciembre de 1710).

“Don Felipe, por la gracia de Dios rey de Castilla, de León, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaén, de los Algarves, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra Firme del Mar Océano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, Brabante y Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina &. &.

Mi Gobernador y Capitán General de la ciudad y provincia de Maracaibo, vuestro teniente general y a cualquiera de las justicias de la ciudad de Gibraltar, a cada uno de vos por lo que os toca de cumplir y ejecutar lo contenido en esta mi carta, sabed que en virtud de mis reales ordenes tengo mandado no se trafique el río de Zulia, de cuyas ordenes se han dado por mis presidentes de mi Audiencia y Cancillería Real del Nuevo Reino de Granada y por la dicha mi Audiencia, despachos y provisiones para que por ningún modo ni manera se trafique dicho río en embarcaciones ningunas, así de las que vienen de dichas ciudades de Maracaibo y Gibraltar para la ciudad de San Faustino, de los ríos donde desemboca dicho río, por las usurpaciones que se

hacen de ropa de Castilla y otros géneros pertenecientes a los derechos de mis reales haberes y de otras cosas en que se damnifican los vecinos de aquellas jurisdicciones y por título que se le despachó a Don Francisco de Avendaño y Narváez, vecino de la ciudad de Pamplona, en conformidad de la capitulación sexta que hizo al gobierno de San Faustino, se obligó a que estarían seguros los puertos de cualesquier enemigos que pretendiesen entrar por el dicho río y procurará embarazar las hostilidades que los indios bravos intentasen hacer a los habitantes de aquella provincia, poniendo cuidado en que no subiesen por el dicho río mercaderías de ilícito comercio, lo cual se le concedió en cuanto a lo primero. Y que, respecto a estar prohibida la navegación del dicho río, se le previno se aplicase con toda vigilancia a que no se navegase, impidiendo las introducciones de cualesquier géneros, como se ha practicado. En cuyo estado, ahora se presentó petición por Manuel Calvo del Pozo en nombre de Juan Sánchez Osorio, teniente general de la provincia de Mérida, pidiendo se ejecutase la prohibición⁵ del tráfico de dicho río, según y como estaba mandado, alegando los perjuicios que se seguían a mi Real Hacienda y lo demás que declaró, de que se mandó pasase al fiscal de la dicha mi Audiencia y con lo que respondió, se mandó juntar con los autos de la dicha prohibición y que se llevasen a la vista, y por no haberse hecho así, se quejó la parte de dicho Juan Sánchez Osorio en la dicha mi Audiencia, de no haberse cumplido con lo mandado y se decretó por ella que el oficial mayor los entregase con apercibimiento de apremio y en su virtud se puso la certificación, cuyo tenor y de la petición que se presentó y auto proveído por la dicha mi Audiencia en diez días del mes y año de la data de esta mi carta es como se sigue:

Certificación

En cumplimiento del decreto de arriba, yo Don Tomás de Aldama y Guzmán certifico que como oficial mayor del oficio del secretario Don Joseph de Olarte Angulo y Ospina, que he buscado con todo cuidado los autos que se piden por la petición de atrás y no se han podido hallar en el archivo de papeles dichos autos y para que conste en virtud de lo proveído, lo firmo en Santa Fe a nueve de diciembre de mil setecientos y diez años –Don Tomás de Aldama y Guzmán–.

Petición

Muy poderoso señor – Manuel Calvo del Pozo en nombre de Juan Sánchez Osorio, teniente general de la provincia de Mérida, en la causa sobre el tráfico del río Zulia digo: que habiéndose pedido los autos por no haber

parecido en la Secretaría, se mandó por vuestra alteza que el oficial mayor los entregase con aperebimiento de apremio y según consta de la certificación que el susodicho da, aunque los ha buscado no parecen y porque se eviten los inconvenientes que se ofrecen en el tráfico de dicho río, en atención a ser notoria su prohibición, se ha de servir vuestra alteza como lo suplico, de mandar se despache Real Provisión para que el dicho teniente, mi parte, impida el dicho tráfico, pues sin ella, sin embargo de ser juez, no lo ha podido conseguir el impedirlo. Mediante lo cual a vuestra alteza pido y suplico así lo provea y mande con justicia que pido – Manuel Calvo del Pozo.

Auto

Respecto a que se han dado diferentes providencias en orden a impedir el tráfico del río de Zulia, se despache la Real Provisión que se pide con fuerza de sobre carta, para que por ningún modo se trafique dicho río en virtud de lo mandado. En cuya conformidad fue acordado por los dichos mi presidente y oidores que debía mandar librar esta mi carta y yo lo he tenido para bien y os mando que siendo con ella requeridos cualquiera de vos o como os fuere entregada en cualquier manera, respecto a que en virtud de mis reales órdenes y diferentes providencias, dadas por mi gobierno superior del dicho Nuevo Reino y de la dicha mi Audiencia, que tendréis presente por ningún modo ni manera permitáis ni permitiréis que por persona alguna, de cualquier calidad que sea, trafique el dicho río de Zulia, hasta el desembarque de la dicha ciudad de San Faustino, de los ríos de mercaderías ni otros géneros, en virtud de lo que por ello tengo mandado y ordenado, y así lo ejecutareis unos y otros, cada uno por lo que os toca, sin hacer cosa en contrario, pena de cada trescientos pesos de buen oro para mi cámara y fisco y de las impuestas por dichas mis ordenes, que se os sacarán con efecto lo contrario haciendo, y debajo de dichas penas mando a cualquier escribano que fuere requerido, notifique esta mi carta y dé testimonio para que conste y dé su cumplimiento y no lo habiendo, la haga notoria persona que sepa leer y escribir con testigos. Dada en Santa Fe a diez y seis de diciembre de mil setecientos y diez años – Francisco, arzobispo de Santa Fe – Licenciado Don Domingo de la Rocha Ferrer – Licenciado Don Bartolomé Grillo Rangel – Licenciado Don Vicente de Aramburu – Secretario Don Joseph de Olarte Angulo y Ospina – Yo el contador Don Joseph de Olarte Angulo y Ospina, escribano de cámara del rey, nuestro señor, la hice escribir por mandado con acuerdo de su presidente y oidores – registrada – Miguel Gerónimo González – canceller Miguel Gerónimo González.”

NOTAS

- 1 Bachiller en Ciencias (Liceo Bolivariano estado Portuguesa, San Juan de Lagunillas, Mérida 2016). Estudiante del noveno semestre de Historia en la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (ULA). Preparador de la Materia “Geografía Regional de América” de la Escuela de Historia (ULA). Ha sido ponente en eventos regionales y nacionales. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6724-194X>
- 2 Para revisar la situación geográfica de dicho río, véase: *Biblioteca de la Fundación Empresas Polar* (Sitio web). GeoVenezuela en láminas, Cuenca del Lago de Maracaibo: hidrografía. En: https://bibliofep.fundacionempresaspolar.org/media/1378002/geo_u3_192_cuenca_del_lago_relieve_hidrografia.pdf (Consultado: 9/10/2024, 7:00 pm.)
- 3 Julio Londoño: “San Faustino y el Catatumbo: del apogeo a la postración”: *Semana* (Bogotá, 20 de junio de 2019). En: <https://www.semana.com/san-faustino-y-el-catatumbo-del-apogeo-a-la-postracion-columna-de-julio-londono-paredes/620402/> (Consultado: 9/10/2024, 8:30 pm.)
- 4 Horacio López Guédez. *La formación histórica del derecho indiano (1492-1808)*. Mérida, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, 1976, p. 28.
- 5 En el documento original dice “provisión”, creemos que fue un error en la transcripción.

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/presenteypasado/index>



Reseñas



Norbert Molina Medina (Coordinador): *Venezuela y China (1974-2024) 50 años de cooperación política, económica, social y cultural*. Universidad de Los Andes, Asociación Venezolana de Estudios sobre China. 2024, 285 pp.

ALEXANDER JOSÉ TORRES ÁLVAREZ¹

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

MÉRIDA - VENEZUELA

alexjose1.ve@gmail.com

Nº 57

●
REVISTA DE HISTORIA. Año 29, Enero-Junio, 2024

La obra “*Venezuela y China (1974-2024) 50 años de cooperación política, económica, social y cultural*”, coordinada por el Doctor Norbert Molina Medina, publicada en 2024, constituye un estudio fundamental para quienes desean explorar las complejidades de las relaciones bilaterales entre Venezuela y China desde el establecimiento de sus vínculos diplomáticos en 1974. Este trabajo académico nos sumerge en medio siglo de colaboración, tejiendo una narrativa que entrelaza aspectos políticos, económicos, sociales y culturales, ofreciendo una visión comprensiva de un tema que, hasta ahora, había sido poco explorado desde una perspectiva histórica en el marco de los estudios internacionales y la cooperación Sur-Sur.

La obra presenta una estructura que divide naturalmente la evolución de estas relaciones en dos momentos históricos cruciales: el período inicial de 1974 a 1999, y la etapa de transformación y consolidación de 1999 a 2024. Esta división temporal no es meramente cronológica, sino que refleja un cambio fundamental en la intensidad y dirección de los vínculos bilaterales. El primer período marca los pasos iniciales de una relación diplomática que, aunque incipiente, sentó las bases para desarrollos futuros. El segundo

período, coincidente con los gobiernos de Hugo Chávez y Nicolás Maduro, representa una fase de profundización y expansión que transformaría radicalmente la naturaleza de esta alianza bilateral.

Desde un punto de vista metodológico, el texto se apoya en una sólida base documental. Los autores emplean una combinación de fuentes primarias, como tratados, acuerdos y discursos oficiales, junto con fuentes secundarias provenientes de la historiografía internacional y de estudios recientes sobre las relaciones sino-latinoamericanas. En este sentido, la obra sigue un enfoque histórico clásico, basado en el análisis documental, con un notable esfuerzo por ofrecer un tratamiento equilibrado de los hechos.

La narrativa nos transporta desde los primeros intercambios diplomáticos hasta la construcción de una alianza estratégica con profundas implicaciones geopolíticas y económicas en el siglo XXI. Los autores logran contextualizar el surgimiento de esta relación en un momento crucial: China iniciaba su reforma de apertura bajo el liderazgo de Deng Xiaoping, mientras Venezuela atravesaba un período de auge económico impulsado por la nacionalización petrolera. Este contexto histórico resulta fundamental para comprender cómo se fueron construyendo los cimientos de lo que décadas después se convertiría en una relación profundamente estratégica.

El análisis económico-comercial constituye uno de los pilares más sólidos de la obra, especialmente al examinar el desarrollo de las relaciones durante el período chavista. Los autores documentan meticulosamente cómo China se ha convertido en el principal socio comercial de Venezuela, superando incluso a Estados Unidos en 2019. La presentación de datos y cifras, respaldada por una documentación rigurosa, permite dimensionar la magnitud de los intercambios económicos entre ambas naciones.

En el desarrollo de estos vínculos, el análisis de los intercambios culturales ofrece una mirada cautivadora y revela una dimensión que, si bien menos visible que los lazos políticos o económicos, resulta esencial para comprender la profundidad de la cooperación entre ambas naciones. Estos intercambios han trascendido los acuerdos diplomáticos formales, abarcando no solo ámbitos educativos y científicos, sino también culturales, lo que ha facilitado un entendimiento mutuo y significativo. Las iniciativas de intercambio académico, la apertura de institutos dedicados a los estudios chinos en Venezuela y la creciente presencia de estudiantes venezolanos en universidades de China son algunos ejemplos de cómo estos esfuerzos están sembrando las bases de un acercamiento genuino y duradero en el plano cultural.

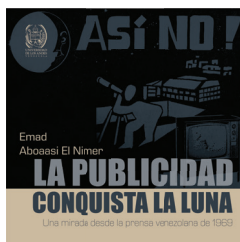
La exploración de la presencia china en Venezuela revela un fascinante entramado de integración cultural y económica, mostrando cómo esta comunidad ha echado raíces profundas en el país. En su análisis, los autores desentrañan la evolución demográfica de los inmigrantes chinos, su capacidad de adaptación y su papel en el desarrollo de sectores clave de la economía venezolana. Desde los flujos migratorios iniciales hasta la creación de organizaciones comunitarias, se traza un panorama que ilustra el aporte invaluable de esta comunidad al crecimiento del país. La narrativa no solo resalta cómo los inmigrantes chinos han logrado integrarse a la sociedad venezolana, sino también cómo han preservado su identidad cultural, logrando un equilibrio entre la adaptación y la continuidad de sus tradiciones en un contexto social y económico en constante cambio.

En términos historiográficos, esta obra representa una contribución significativa al estudio de las relaciones internacionales en América Latina, particularmente en lo referente a la creciente influencia china en la región. Si bien existen otros estudios sobre el tema, el trabajo coordinado por Molina Medina y sus coautores destaca por su capacidad para ofrecer una perspectiva longitudinal que abarca cinco décadas de intercambios entre dos naciones que, a pesar de sus diferencias culturales, políticas y económicas, han forjado vínculos sólidos y duraderos.

En cuanto al estilo, el libro está escrito con claridad y precisión, lo que facilita su lectura tanto para especialistas como para el público en general. La obra logra mantener un equilibrio entre el rigor académico y la accesibilidad, lo que es un mérito notable considerando la complejidad del tema de las relaciones internacionales.

Finalmente, *“Venezuela y China (1974-2024) 50 años de cooperación política, económica, social y cultural”* es una obra imprescindible para quienes deseen comprender la evolución de las relaciones entre ambos países durante el último medio siglo. La riqueza documental, el enfoque integral y la claridad en la exposición hacen de este libro una referencia en el estudio de las relaciones internacionales en América Latina. El texto coordinado por Molina Medina constituye un aporte valioso para historiadores, politólogos y especialistas en relaciones internacionales. Su perspectiva a largo plazo y su tratamiento detallado de aspectos políticos, económicos, sociales y culturales convierten a esta obra en una herramienta esencial para comprender la creciente influencia de China en la región y las complejidades de la cooperación Sur-Sur.

- 1 Bachiller en Ciencias (Colegio Nuestra Señora de Belén, 2017). Estudiante del 8vo. Semestre de Historia en la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes. Orden “Luis María Ribas Dávila” por haber obtenido el mayor rendimiento académico de la Escuela de Historia, 2019. Certificado de reconocimiento por destacado rendimiento académico, 2019. Reconocimiento por la Dirección de Asuntos Estudiantiles de la Universidad de Los Andes por rendimiento académico en la carrera de Historia, 2022. Ha sido ponente en eventos regionales y nacionales. Preparador de la Cátedra de Asia y África (2024). ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-1851-5429>



Emad Aboaaasi El Nimer: *La publicidad conquista la luna. Una mirada desde la prensa venezolana de 1969.* Mérida, Venezuela. Grupo de Investigación de Historia Social y Económica de Venezuela, Universidad de Los Andes, 2022, 177 pp.

SAIDA EDITH CLAVIJO QUINTERO¹
UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MÉRIDA, VENEZUELA
clavijo5edith@gmail.com

La *publicidad conquista la luna. Una mirada desde la prensa venezolana de 1969*, es una valiosa obra, de la autoría del Abogado y Doctor en Historia Emad Aboaaasi El Nimer, profesor e investigador de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes. Quien en esta oportunidad nos presenta a lo largo de siete capítulos, un estudio acucioso y exhaustivo sobre el interés comercial que despertó la llegada del hombre a la luna. Partiendo de las premisas de la historia cultural y siendo mediado por los anuncios publicitarios de la prensa seleccionada de la época, nos aproxima a las distintas realidades de la vida cotidiana de la nación. Señalizando de forma práctica uno de los posibles caminos que se bifurcan de los diversos modos de hacer historia.

Según nos explica el autor, parece que desde tiempos remotos este distante satélite ha sido fuente de inspiración en diversos ámbitos –literatura, cine, entre otros– inspiración que se vio exacerbada con la llegada del hombre a la luna el 20 de julio de 1969 en la misión del Apolo 11, este acontecimiento no solo fue imperativo desde la perspectiva de la ciencia si no que se convirtió en un fenómeno que envolvió la cotidianidad de la sociedad, el mundo se encontraba absorto en tan audaz hazaña y Venezuela no fue la excepción, en la previa de este hito histórico la noticia se hacía

omnipresente. A través de la prensa, la radio, las revistas y la televisión, se alimentó el interés social por dicho acontecimiento.

En tal sentido, en el primer capítulo denominado *La publicidad conquista la luna* el autor señala, cómo este episodio sirvió para despertar el interés social a través de la publicidad, quien encontró en el alunizaje una utilidad mercantil. De esta forma, vemos que desde la primera semana de julio hasta la última semana de agosto de 1969 –por medio de un ingenioso lenguaje– algunos publicistas aprovecharon la prensa para publicar sus anuncios con grandes consignas inspiradas en el acontecimiento lunar, induciendo a los lectores y a los posibles clientes, al consumo o adquisición de lo publicitado. Sin importar la decadente situación económica del país, ni la relación del producto con el mensaje publicitario. Fue entonces el ingenio, el que capturó el sentimiento colectivo, para satisfacción de una sociedad que giraba en torno a la luna.

En el segundo capítulo, titulado *Alunizaje y televisores: anzuelos de venta*, Emad Aboasi destaca que fueron las empresas de televisores las primeras en utilizar los anuncios publicitarios alusivos a la llegada del hombre a la luna como señuelo para promover sus ventas, gracias en gran medida a la transmisión que hizo *Radio Caracas Televisión* de todo lo relacionado con el evento lunar. De tal manera que el televisor adquirió un valor agregado dentro de la cotidianidad de la sociedad venezolana, no solo como medio de entretenimiento, sino que también como un medio de información en tiempo real, es decir, hizo del espectador parte activa dentro de este hecho histórico. Una vez implantada la idea –en el imaginario social– de la necesidad de ser partícipe de este hito, las empresas transnacionales y nacionales como la General Electric, National, Hitachi, Zenith, Sears, Admiral, Philips, Vemosa y Westinghouse comenzaron a diseñar ingeniosos anuncios para ser publicados en la prensa. En tal sentido, el autor recoge hábilmente doce anuncios publicitarios, cuyo contenido alusivo al alunizaje, pretendían ser el gancho para motorizar las ventas y captar clientes ávidos del evento interestelar. De esta forma penetraron en los hogares de los venezolanos, con la firme intención de involucrarlos en el mercado.

En el tercer capítulo, que lleva por nombre *Enseres para el hogar*, el autor por medio del análisis de cuatro anuncios alusivos al evento lunar, nos muestra, cómo a través de la publicidad, el espacio privado se hizo prioritario, es decir, la publicidad vino a tratar de resolver las dificultades de los hogares, proveyendo artículos “de suma necesidad”, evidenciando el interior, la economía y la cultura material de las familias venezolanas, como principales agentes consumidores. Mientras que en el capítulo cuatro titulado *Empresas patrocinadoras de RCTV*, los seis anuncios examinados, evidencian la respuesta publicitaria ante el aporte de dicho canal de televisión, quien a través de su transmisión había hecho del viaje espacial un asunto de interés social. En tal sentido, empresas como Viceroy, Sherwin-Williams Venezolana C. A., Viasa, Philips, Banco de Maracaibo y Vernal, en sus anuncios publicitarios invitaban a seguir la transmisión en vivo por *RCTV*, al mismo tiempo que vendían su imagen corporativa, posicionándose en el mercado y en el imaginario colectivo con la idea de estar a la vanguardia comunicacional. Es decir, empleando una estrategia publicitaria de doble vía.

Posteriormente, en el capítulo cinco, titulado *Moda espacial*, se estudian ocho anuncios publicitarios donde se ensamblan diversos elementos a tomar en cuenta: la moda como resultado del contexto histórico; la perspicacia publicitaria para diseñar anuncios cuyas tretas cósmicas lograran promover las ventas; la destreza de los diseñadores en el manejo de recursos y técnicas para captar la atención de la sociedad; las estrategias de los comerciantes para ofrecer descuentos lunáticos y atuendos acorde a la ocasión, etc. Estos elementos dan razón de las formas de vestir de la época, los estereotipos del cuerpo, la percepción de la belleza, entre otros, acercándonos a la vida cotidiana de la sociedad y sus intrincadas relaciones sociales, comerciales y culturales. Seguidamente, según la revisión publicitaria que aborda Aboasi en el capítulo seis, titulado *Productos “lunáticos”* podríamos inferir el alcance del marketing, no solo para promover las ventas, sino que también para capturar la realidad social en contextos determinados. En este caso los seis anuncios bajo examen, relacionados con las ofertas cósmicas de productos de limpieza, higiene personal, alimentos,

etc., nos hablan del poder adquisitivo, de las marcas, de las empresas anunciante, en fin, de un sin número de elementos que gravitan en torno al consumo y que son capturadas por la publicidad. Finalmente, en el capítulo siete *Banca, reloj e inmuebles lunares*, fueron cuatro los anuncios escudriñados, relacionados con las casas bancarias, relojerías y ventas de inmuebles, a través de los cuales el autor nos habla de tres elementos del capitalismo que no podían quedar por fuera en esta interacción mercantil –dinero, tiempo y propiedad privada–.

En pocas palabras podríamos decir, que la llegada del hombre a la luna, resultó ser la fuente donde los publicitas no solo abrevaron, sino que saciaron su ingenio para promover las ventas y dinamizar el mercado de consumo de la época, mientras irrigaban los campos de la vida cotidiana de los venezolanos dejando al descubierto las relaciones que caracterizaban nuestra sociedad. Diestramente nuestro autor, haciendo uso de su distinguida prosa, hace una lectura eficaz de cada uno de los cuarenta anuncios examinados, dejándonos ver entre otras cosas, la posibilidad y lo significativo de hacer una aproximación histórica desde el análisis publicitario. En definitiva, esta obra, es un texto para ser consultado y disfrutado, no solo por los especialistas, sino que también y principalmente por el novel historiador urgido por comprender los diversos modos de hacer historia, porque tal como lo señala el poeta estadounidense Debasish Mridha *¡La luna es hermosa sólo cuando la mente está buscando la belleza...!*

- 1 Bachiller en Ciencias (Liceo Bolivariano La Azulita del estado Mérida, 2007). Estudiante del octavo semestre en la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (ULA). ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-9608-8675>



Pautas de Publicación para los autores en *Presente y Pasado*. Revista de la Escuela de Historia Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela

Presente y Pasado. Revista de Historia es una publicación semestral que empezó a circular en enero de 1996. Su objetivo es difundir, confrontar y debatir el conocimiento histórico; definido lo histórico con amplitud y concibiendo la disciplina histórica, como preocupación por la complejidad y diversidad que constituye la sociedad y la cultura en el tiempo, por tanto en sus páginas se admiten distintos enfoques teóricos y metodológicos, sustentados por la investigación sistemática. Para el envío de trabajos es fundamental atender las siguientes Pautas de Publicación.

1. Los Artículos, colaboraciones (Secciones: Miscelánea, Entrevista, Documento) y Reseñas deben ser inéditos. Se debe enviar junto a la propuesta, una Carta de Originalidad que confirme la autoría, respeto a los derechos de otros autores, y la cesión de sus derechos al Consejo Editor para su publicación, para lo cual *Presente y Pasado*. Revista de Historia ofrece el modelo correspondiente en su página web.

2. **Artículos, colaboraciones y reseñas** deben ser enviados digitalmente, con las siguientes características: *Microsoft Word*, Letra **Times New Roman**, formato **Carta**, tamaño de la letra 12, con interlineado 1,5. El resumen y abstract, así como **las notas a pie de página y las FUENTES** de los artículos deben ir a espacio simple y a tamaño 11.

2. **Artículo:** es una presentación clara y precisa de una investigación, en ella se desarrollarán los resultados de una temática, sobre un basamento teórico- conceptual, con un adecuado tratamiento metodológico y sustentación historiográfica. Estará compuesto por una *Introducción*, donde se señalará la propuesta de trabajo, su base teórica, metodología y objetivos, además de sus alcances y limitaciones. *Desarrollo o Cuerpo del trabajo*, en la que se expondrá de forma ordenada la consecución de

los objetivos antes señalados, las ideas centrales del tema objeto de investigación, reforzado y sustentado todo con el aparato crítico, que tendrá soporte en diversidad de fuentes. *Conclusiones*, se señalarán los resultados de la investigación, apreciaciones sobre los planteamientos iniciales, las propuestas para continuar y profundizar sobre la temática investigada. Se debe señalar en números arábigos desde la Introducción hasta las conclusiones.

3. **Miscelánea:** es una sección de información variada. En ella se promueven aportes intelectuales breves, no relacionados entre sí. Entre estos aportes se encuentran: discursos y escritos universitarios, reflexiones sobre el hacer historiográfico, reseñas ampliadas de autores u obras, análisis de actividades académicas y promoción de contenidos históricos; así como la divulgación profesional de temarios, índices, catálogos y cronologías, entre otras materias.

4. **Entrevista:** se trata de la comparecencia de un individuo que aporte información relevante sobre temas, sucesos o trabajos de investigación en los cuales haya participado. Deberá constituir un testimonio histórico por la calidad del entrevistado y/o por el valor de sus aportes sobre la temática particular.

5. **Documento:** es una publicación de carácter oficial, pública o privada, nacional o internacional de naturaleza conceptual discursiva, programática o normativa. Deberá llevar una introducción de una cuartilla o cuartilla y media, y antes de la transcripción del documento la respectiva ficha catalográfica.

6. **Reseñas:** Se trata de reseñas de libros publicados, traducidos o reeditados en los últimos cinco años, preferentemente sobre Historia y realizadas por historiadores o investigadores en formación. Las reseñas son una síntesis crítica que sitúa y ayuda a identificar rápidamente los tópicos de una obra. En ellas se deben señalar la exposición de los resultados, la teoría, el método, organización, coherencia, estilo, relación con el contexto y relevancia historiográfica. No se trata de la descripción detallada de los contenidos. Pedimos evitar las generalizaciones, así como ataques emocionales o apasionados sobre el libro. Es importante observar claramente criterios de la crítica historiográfica. Las confrontaciones académicas deben llevarse a cabo de manera cortés, evitando cualquier tipo de desprestigios personales. Solicitamos evitar los halagos excesivos a la obra o a los autores.

7. Los **Artículos no deberán exceder las 25 cuartillas (incluyendo resumen -en español e inglés-, las notas a pie de página y FUENTES)**, la **miscelánea entre 10 a 12 cuartillas**, la **entrevista entre 12 y 15 cuartillas**, los **documentos las 10 cuartillas** y las **reseñas 3 cuartillas**, incluyendo el material gráfico, fotografías, y mapas.

8. Los artículos y colaboraciones deben presentar un breve Curriculum Vitae del autor o autores, el mismo no será mayor a las 5 líneas, con lo esencial: Nombre y Apellidos, grados académicos, líneas de investigación, adscripción institucional vigente o grupo de investigación al que pertenece o coordina. Además de su dirección de correo electrónico. Recomendamos seguir las pautas formales de presentación en los últimos números de la revista.

9. Los **Artículos** deberán ceñirse a la siguiente *Estructura Expositiva*: Título y Subtítulos, en español e inglés, ajustando la extensión de los mismos, para que no resulten demasiado largos. El *Resumen* (no mayor a 100 palabras) deberá ser conciso e incluir: problema o asunto a tratar, base teórica y metodológica, objetivos y alcances; *Palabras Clave* (4 máximo); *Abstrac* y *Keywords*. **Expresamente se deberá colocar en el texto: Introducción, Conclusiones y FUENTES** (Clasificadas. Ejemplo: Documentales, Bibliográficas, Hemerográficas, Orales, Electrónicas, etc.) Las divisiones dentro del corpus del artículo quedarán a criterio del autor o autores. Los autores que reiteradamente, y a pesar de las indicaciones de Comité Editor incumplan las pautas de la revista, serán vetados de la misma.

10. **Las citas textuales mayores de cuarenta palabras se deben presentar centradas a espacio mínimo y letra número 11. Señalándose con puntos suspensivos (...) si la cita no inicia luego de un punto y aparte. No deberán llevar cursivas ni comillas. Las citas textuales menores de cuarenta palabras, deberán ir entre comillas y sin cursiva dentro del conjunto de la escritura.**

11. En **las notas al pie de página** deben utilizarse las siguientes locuciones latinas: *Ibid*, *Idem*, y en caso de volver a una obra ya citada: Autor, título de la obra en cursiva, puntos suspensivos y página.

12. La elaboración del aparato crítico, **las notas al pie de página**, así como las **FUENTES**, deberán contener las siguientes pautas. Para el caso de las **FUENTES**, estas contendrán la misma estructura expositiva a excepción del orden de los datos del autor: Apellido, Nombre:

Documentos de Archivo:

Archivo General de la Nación. *Secretaría del Interior y Justicia*, Tomo CMXXV, ff. 261-264. Nombramiento de Representante del Gobierno Nacional en el estado Zulia al General Vicente Amengual en reemplazo del General Jacinto Gutiérrez. Caracas, 30 de mayo de 1876. (En adelante: AGN)

de posibles conflictos de intereses. Por tanto, se exige a los autores señalar mediante nota explicativa de esas relaciones y vinculaciones del trabajo.

17. Los artículos, miscelánea, entrevista, documento y reseñas que no cumplan rigurosamente con lo exigido en estas PAUTAS DE PUBLICACIÓN no serán aceptadas por el Comité Editor. Se enfatiza a aquellos que quieran hacer sus aportes, realizar el examen riguroso de ellas.

18. Los artículos, miscelánea, entrevista, documento y reseñas que cumplan con todas las exigencias establecidas en estas PAUTAS DE PUBLICACIÓN deben ser enviados al siguiente correo electrónico: presenteypasado.historia@gmail.com La dirección de *Presente y Pasado* es: Avenida Las Américas, Núcleo Universitario “La Liria”. Facultad de Humanidades y Educación. Edificio “B.” Tercer Piso: Cubículo: Presente y Pasado. Revista de Historia. Mérida, estado Mérida. Código Postal: 5101.



Esta versión digital de la *Revista Presente y Pasado*,
se realizó cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos
para la edición electrónica en el Año 29, N° 57.

Publicada en el repositorio institucional SaberULA en el año 2025

Universidad De Los Andes - Venezuela

www.saber.ula.ve

info@saber.ula.ve



Presentación

Juan José Duarte Peña

Artículos

Jorge Jefferson Saavedra España
*Guerra Rusia-Ucrania (2022-2024).
Componentes históricos, ruptura geopolítica
y escalada bélica.*

Luca Bussotti
*La lucha por la hegemonía cultural del Partido
Comunista Italiano en el Mezzogiorno.
El caso de «Cronache meridionali» (1954-1964).*

Álvaro Acevedo Tarazona, Hancer González Sierralta
y Carlos Iván Villamizar Palacios
*Los inicios de la fabricación heroica
de Antonio José de Sucre (1822-1850).*

Blanca De Lima Urdaneta
*Un empresario coriano del gomecismo:
Andrés Henríquez Chirino.*

Jenireé Torrealba Hernández
*La Política Exterior de Venezuela
en la Primera Guerra Mundial (1914-1918):
¿Lecciones para el presente?*

Misceláneas

José Francisco Parra
*La Iglesia Católica en Venezuela y América Latina:
Una mirada retrospectiva a través de la Revista SIC.*

Entrevista

Emad Aboasi El Nimer
*La Historia frente al laberinto del mundo virtual.
Conversación con Dora Teresa Dávila Mendoza.*

Documentos

César David Castro Valero
*Real Provisión que prohíbe el tráfico por el río Zulia
desde Maracaibo y Gibraltar (1710).*

Reseñas